LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE FEBRERO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contactos/

https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Twwitter insumisos
@insumisos
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-pèrez-a8560737/
Correo/
salazar.robinson@gmail.com

CRISTINA MARTÍN JIMENEZ

Escritora y Doctora en Periodismo. PhD in Communication Studies. Especialista en Bilderberg. Researcher at University of Sevilla, Spain.

OS DEJO LA ENTREVISTA DE AYER EN EL CANAL CHILENO DE VIDA CONSCIENTE. HABLAMOS DE LA AGENDA 2030 Y MÁS.

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=331394631517003&id=423718141392916

EXPERTO DE OMS PONE EN DUDA INFORMACIÓN DE INTELIGENCIA DE EE. UU. SOBRE EL ORIGEN DEL COVID-19

"NOS CARGAN DE INFORMACIÓN PARA DISTRAERNOS EN DISCUSIONES QUE NO NOS LLEVAN A RESOLVER LA PANDEMIA PERO SÍ A CREAR ENEMIGOS ENTRE NOSOTROS" ROBINSON

Peter Daszak, miembro de la misión de la OMS en Wuhan, reaccionó a declaraciones del portavoz del Departamento de Estado, Ned Price, quien puso en duda las conclusiones de la investigación de la OMS en esa ciudad china

https://www.dw.com/es/experto-de-oms-pone-en-duda-información-de-inteligencia-de-ee-uu-sobre-el-origen-del-covid-19/a-56517955

REVISTA FRONTERAS ABRE CONVOCATORIA A PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/revista-fronteras-abre-convocatoria-a-presentacion-de-articulos/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=b6d104cedd-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-b6d104cedd-104225281

MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIÓN COLECTIVA

Paul Almeida/Professor of Sociology/University of California, Merced
5200 N. Lake Road
Merced, CA 95343
email: palmeida@ucmerced.edu
https://paulalmeida.thescholr.com

https://www.clacso.org/movimientos-sociales-la-estructura-de-la-accion-colectiva/

ALERTA ! EL PENTAGONO SE MUEVE BAJO LA DIRECCIÓN DEL EX PRESIDENTE - PRÓXIMOS PASOS

https://www.youtube.com/watch?v=fZUINTmmyGw&feature=emb_logohttps://www.youtube.com/watch?v=fZUINTmmyGw&feature=emb_logo

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 322

https://elsoca.org/index.php/publicaciones/el-socialista-centroamericano/5661-ya-salio-el-socialista-centroamericano-no-322

INICIO

https://papers.uab.cat/issue/view/185/showToc

VOL. 106, NÚM. 1 (2021)

NÚMERO COMPLETO

Ver o descargar el número completo PDF

ARTÍCULOS

Transgresiones discursivas y cultura de la seguridad: los pánicos político-morales en la esfera pública española 5-30
Juan Pecourt Gracia, PDF
Jorge Fernando Resina de la Fuente (ESPAÑOL)
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Las éticas de la empreabilidad en el programa de Garantía Juvenil en España: una perspectiva discursiva 31-58
Carlos Rodríguez Crespo, PDF
María Amparo Serrano Pascual, (ESPAÑOL)
Laureano Martínez Sordoni
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Division of housework within couples in Spain: consequences of educational differences and women's gender-egalitarian beliefs 59-94
Leandro Iván Canzio PDF
(ENGLISH)
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

La transformación de la solidaridad familiar desde los servicios sociales básicos en España. 95-118
Sergio Sánchez Castiñeira PDF
(ESPAÑOL)
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

La disposición clasista de los entornos de residencia en las principales conurbaciones de México. Una aproximación desde las categorías de ocupación laboral 119-138
Fernando Calonge Reillo PDF
(ESPAÑOL)
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

«Me están echando de mi casa». Repercusiones personales y sociales de la inseguridad residencial en Barcelona 139-162
Antonio Miguel Solana Solana, PDF
Anna Ortiz Guitart, (ESPAÑOL)
Antonio López Gay
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

ISSN: 2013-9004

FIN DE CICLO, PARTIDOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES. ¿HACIA DÓNDE VA AMÉRICA LATINA?

Los artículos incluidos en este Debate de la RES, se interesan por los procesos recientes de cambio sociopolítico en Latinoamérica. Dos de los artículos de este número especial analizan las implicancias de la movilización popular para el cambio político reciente, en países que experimentaron el giro a la izquierda (Bolivia y Argentina) y en otro que no lo hizo (Colombia). Aunque las diferencias entre estos países son notorias, los autores de estos artículos coinciden en que la relación entre partidos políticos y movimientos sociales (y más generalmente, la protesta) configura un nodo clave para entender el proceso político de la región en las primeras décadas de este siglo. Por su parte, los otros dos artículos ponen el foco en el desarrollo de políticas sociales durante este período, proponiendo explicaciones originales para dicha expansión que añaden (y complementan) a la literature

https://fes-sociologia.com/actualidad/Fin-de-ciclo-partidos-y-movimientos-sociales-Hacia-donde-va-America-Latina

Bajar el número complete

https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/4027
Ver cotenido

NÚMEROS MONOGRÁFICOS

Juventud y crisis. Una introducción a la identidad construida y vivida precariamente
Benjamín Tejerina
1-9
PDF

Identidad, Juventud y Crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud
Carles Feixa Pàmpols
11-26
PDF

Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis
Marina Elias, Rafael Merino Pareja, Albert Sánchez-Gelabert
27-46
PDF

La diversidad de las transiciones juveniles en España desde un análisis socio-demográfico
Almudena Moreno Mínguez, F. Javier Sánchez Galán
47-68
PDF

La participación cultural de la juventud catalana en el tránsito a una sociedad digital - Dimensiones estructurales y sociotipos
Antonio Ariño Villarroya, Ramón Llopis Goig
69-94
PDF

Experiencias y metáforas sobre la precariedad y la hiperactividad de la juventud en un tiempo de espera
Benjamín Tejerina
95-112
PDF

Generación, capital militante y activismo juvenil: los movimientos sociales desde dentro
Eduard Ballesté Isern, José Sánchez García
113-130
PDF

La juventud que sale de la crisis
Jorge Benedicto, Antonio Echaves, Teresa Jurado, María Ramos, Benjamín Tejerina
131-147
PDF

DEBATES

Fin de ciclo, partidos y movimientos sociales. ¿Hacia dónde va América Latina?
Cesar Guzmán-Concha
151-153
PDF

El papel de los movimientos sociales en la "segunda incorporación" de sectores populares en Bolivia y Argentina
Enrico Padoan
155-167
PDF

Populismo de derecha y la normalización de la protesta social en Colombia
Fabio Andrés Díaz Pabón
169-177
PDF

La ampliación de políticas sociales bajo gobiernos de derecha y centro derecha en América Latina: hacia un marco analítico
Rossana Castiglioni
179-188
PDF

XML
Protestas y expansión de las políticas sociales en América Latina
César Guzmán-Concha, Rossella Ciccia
189-205
PDF

RESEÑAS
Paul du Gay, Consumo e identidad en el trabajo. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2019
Luis Enrique Alonso
209-214
PDF

Celso Sánchez Capdequí (ed.). Creatividad: entre transgresión y normalización. Madrid: La Catarata, 2020
Pablo Echevarría
215-217
PDF

Miguel A. Martínez, Squatters in The Capitalist City. Housing, Justice, and Urban Politics, New York and London: Routledge/ Taylor & Francis Group, 2020
Robert González García
219-223
PDF

SALIÓ EL NÚMERO 4 DE JOURNAL OF THE A ACADEMY

Donde aparece una importante representación de tu país a partir de los trabajos que han tenido a bien confiarnos para revisión editorial y posterior públicacion. De los siete recibidos solo uno no se aprobó.

http://journalacademy.net/index.php/revista/issue/current

LA CRÍTICA DE LAS IDEOLOGÍAS FRENTE A LA CRÍTICA DE LA RELIGIÓN

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210203072724/critica-ideologias.pdf

RECIE REALIZA LLAMADO A SOMETER ARTÍCULOS PARA EL VOLUMEN 5, NÚMERO 2, QUE SERÁ PUBLICADO EN JULIO 2021.

Fecha límite de recepción de artículos: 15 de marzo de 2021.
Información necesaria para elaborar artículo y enviarlo a través de su portal:
https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie

NÚMERO ACTUAL

Vol. 5 Núm. 1 (2021): RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa
https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie

NÚMEROS ANTERIORES

https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/issue/archive

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de EE.UU actualiza contenidos
https://dialogo-americas.com/es/

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Panamá y EE. UU. se preparan para responder a catástrofes con el ejercicio Mercurio II
Ecuador y Colombia desarticulan organización de narcotráfico
Campaña Orión VI da duro golpe al narcotráfico
Líderes militares brasileños y estadounidenses profundizan asociaciones en el JRTC
Militares brasileños participan en ejercicio operacional en EE. UU.
Armada de Colombia cierra el 2020 dando duros golpes al narcotráfico
Brasil: Policía Federal desmantela organizaciones narcotraficantes internacionales
Panamá incauta 6,5 toneladas de cocaína con el apoyo de Colombia y EE. UU.
Fuerzas de seguridad avanzan para combatir la principal organización criminal de Brasil
Panamá decomisa casi 4 toneladas de cocaína

CONVOCATORIA PARA LA SEGUNDA EDICIÓN DEL PROYECTO GUIA: INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Estimadxs colegas,

Les escribimos en esta oportunidad para contarles que se encuentra abierta la convocatoria para la segunda edición del proyecto GuIA: Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe, junto al Centro de Estudios en Tecnología y Sociedad (CETyS - UdeSA) y la plataforma fAIr LAC del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). https://udesa.edu.ar/cetys

Invitamos a investigadorxs y actores de la sociedad civil a enviar sus propuestas de artículos que busquen comprender si se ha logrado consolidar un vínculo efectivo entre los principios éticos y los derechos humanos en el diseño y uso de tecnología basada en IA en la región, las formas que éste adopta y los obstáculos que estarían impidiendo esta adopción.

Los artículos pueden estar enfocados en temáticas relacionadas con sector privado, organizaciones de sociedad civil, universidades y sector público, entre otros sectores. Lxs autorxs seleccionadxs recibirán una compensación económica por su artículo.

Recibiremos abstracts hasta el viernes 5 de marzo de 2021.

Guia para participar/ https://guia.ai/convocatoria-abierta-guia-2021/

VARIOS PACIENTES RELATAN QUE SIGUEN SUFRIENDO SÍNTOMAS GRAVES TRAS HABER SUPERADO EL COVID-19

Todo el mundo tiene la esperanza de que, en caso de contraer el covid-19, no aparezcan síntomas o de que estos sean muy leves. Durante la pandemia se ha hablado mucho de medidas profilácticas, diagnóstico, tratamientos y ahora de vacunación, se ha hablado de contagiados, fallecidos y recuperados. Pero, ¿qué hay de los recuperados con secuelas? Dolores musculares, fatiga, malestar, taquicardia, ansiedad constante: para las personas con 'síndrome poscovid' la batalla aún no ha terminado.
https://actualidad.rt.com/programas/documentales/382864-pacientes-relatan-seguir-sufriendo-sintomas-superar-covid

CALL FOR PAPERS PARA EL MONOGRÁFICO "CIUDAD, CREATIVIDAD Y PRÁCTICAS CULTURALES" - DEBATS. REVISTA DE CULTURA, PODER Y SOCIEDAD

http://revistadebats.net/announcement/view/31
Coordinador: Ricardo Klein, Departamento de Sociología (Universidad de València)
Fecha de entrega de los resúmenes: 15 de febrero de 2021
Data de entrega de los artículos completos: 1 de junio de 2021
Instrucciones para los/as autores/as: http://revistadebats.net/about/submissions
https://fes-sociologia.com/noticia/Call-for-papers-para-el-monografico-Ciudad-creatividad-y-practicas-culturales---Debats-Revista-de-cultura-poder-y-sociedad

AFÍLIATE AL COMITÉ DE INVESTIGACIÓN 32 "ESTUDIOS INTERNACIONALES, ESTUDIOS DE ÁREA Y GLOBALIZACIÓN"!

Inicio > ¡Afíliate al Comité de Investigación 32 "Estudios Internacionales, Estudios de Área y Globalización"!
https://fes-sociologia.com/noticia/Afiliate-al-Comite-de-Investigacion-32-Estudios-Internacionales-Estudios-de-Area-y-Globalizacion
Entra aquí/ https://fes-sociologia.com/affiliate

PRE-ANUNCIO DE CONVOCATORIA DE PROYECTOS TRANSNACIONALES CON PARTICIPACIÓN DE LA AGENCIA ESTATAL DE INVESTIGACIÓN EN EL MARCO DE LA ERANET COFUND ENUTC

Inicio > Pre-anuncio de Convocatoria de Proyectos Transnacionales con participación de la Agencia Estatal de Investigación en el marco de la ERANET COFUND ENUTC
https://fes-sociologia.com/noticia/Pre-anuncio-de-Convocatoria-de-Proyectos-Transnacionales-con-participacion-de-la-Agencia-Estatal-de-Investigacion-en-el-marco-de-la-ERANET-COFUND-ENUTC

CONGRESO EUROPEAN SOCIOLOGICAL ASSOCIATION

https://fes-sociologia.com/noticia/Congreso-European-Sociological-Association

PRIMER CONGRESO PARAGUAYO DE SOCIOLOGÍA

El Congreso se realizará el 5 y 7 de octubre de 2021, en Paraguay.

El plazo para remisión de resúmenes es el 15 de febrero de 2021.
Será un momento propicio para que los profesionales de la Sociología y de otras disciplinas de las ciencias sociales, de distintas partes del América Latina y del mundo, puedan intercambiar investigaciones, participar de discusiones y establecer puentes de cooperación.
Los temas de las ponencias deben inscribirse en las áreas temáticas del congreso, refiriéndose a la realidad paraguaya o a otro marco situacional nacional o incluso internacional comparado.
La convocatoria al congreso y la lista de dichas áreas están disponibles en nuestra página web: www.sociologia.org.py, en la sección ***Eventos Académicos***.

NÚMERO 29 DE LA REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES MEDITERRÁNEOS (REIM)

La Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM) ha publicado recientemente su número 29 titulado "La Sharía en el siglo XXI. Debates".
https://revistas.uam.es/reim/issue/view/reim2020_29

URUGUAY/ACTORES SOCIALES Y AMBIENTE: NUEVO NÚMERO DE LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

https://rcs.cienciassociales.edu.uy/index.php/rcs/issue/view/7

REVISTA COMPLETA DEL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA/ UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA DE URUGUAY

https://rcs.cienciassociales.edu.uy/index.php/rcs/issue/view/7/Revista%20completa

CONOZCA EL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA DE URUGUAY

https://cienciassociales.edu.uy/departamentos/departamento-de-sociologia/

AREAS DE INVESTIGACIÓN

https://cienciassociales.edu.uy/departamentos/departamento-de-sociologia/investigacion/

REVISTA RED SECA DE CHILE

http://www.redseca.cl

LLAMADA A COMUNICACIONES/ARTÍCULOS

La ***European Sociological Association*** (ESA) hace una llamada a envío de comunicaciones para la ***15th ESA Conference*** que tendrá como tema central ***Sociological Knowledges for Alternative Futures*** (Barcelona, 31 de agosto al 3 de septiembre de 2021). Envío de resúmenes hasta el 15 de febrero.
https://www.europeansociology.org/about-esa-2021-barcelona

Por 5o año consecutivo nuestra carrera de Sociología UNAB ha sido reconocida entre las mejores de Chile en ranking América Economía. Este año, 5o lugar.

En esta edición del ranking las universidades chilenas se mantienen bastante estables en las posiciones de vanguardia, aunque podemos ver saltos mas significativos en la medianía de la tabla.

https://mba.americaeconomia.com/articulos/notas/ranking-universidades-chile-2020

COMPORTAMIENTO ESPACIO TEMPORAL DE LA LETALIDAD POR COVID_19 EN EL MUNDO

El proceso muestra como la letalidad en un iicio denota entre otras las sorpresa de una nueva enfermedad y los errores acumulados por el modelo de desarrollo…

https://youtu.be/KYmZEqRrD5Q

Revista El Diario de la Educación

https://eldiariodelaeducacion.com

Revista Globalización, Edición de febrero 2021 (9 febrero 2021)

En movimiento, complementando conectando, en sintonía
Anunciamos a ustedes la edición de febrero 2021.
Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura
- ISSN 1605-5519 -

http://www.rcci.net/globalizacion

El Senado de EE.UU. confirma la constitucionalidad del juicio político contra Donald Trump

Qué habrá tras de este 'impeachment' para atraer lectores y a la vez esconder otras tramas e intenciones fraguadas desde el poder de las empresas mediáticas y multinacionales digitales.(Yo)
https://actualidad.rt.com/actualidad/383020-senado-eeuu-confirmar-constitucionalidad-juicio-politico

El poder de las empress mediaticas

https://www.eldiario.es/tecnologia/multinacionales-digitales-monopolio-control-negocio_130_6137536.html

Radio Deseo es la radio de Mujeres Creando, que agrupa voces de distintas organizaciones sociales, diferentes géneros musicales y distintos campos del saber. Dirigida por María Galindo y Sergio Calero bajo

los principios de como base: no al machismo ni la misoginia, no a la homofobia, no al racismo, no al clasismo, respeto al aborto y respeto a las mujeres en situación de prostitución.

http://radiodeseo.com

Actualiza contenido 14 de febrero 2021

https://vientosur.info

CRISIS ECONÓMICA

Después de la hibernación

MICHEL HUSSON

Debemos esperar y prepararnos para una brutal reacción social y política. No hay una salida única a la crisis que estaría dictada por leyes económicas intangibles: todo dependerá de las relaciones de fuerza. Por tanto, urge adoptar posiciones que establezcan el vínculo entre la resistencia inmediata y el proyecto de transformación social.

PAÍS VALENCIÀ

https://vientosur.info/despues-de-la-hibernacion/

Hay que frenar la tercera ola y aprender como sociedad y como país a manejar la pandemia de la covid-19

MAREA BLANCA PAÍS VALENCIÀ COMARQUES DEL SUD 13/02/2021

Original en catalán La campaña navideña, a pesar de las medidas de distanciamiento del gobierno valenciano, no ha tenido buenos efectos sobre el control de la pandemia. Durante esta, por ejemplo, los grandes centros comerciales se han mantenido en funcionamiento sin un control significativo, un indicador del nivel de interacción social no controlado.

ESTADOS UNIDOS

En medio de la pandemia el populismo está llegando a la Bolsa

DAN LA BOTZ 13/02/2021

Un creciente resentimiento hacia la élite alimentad< el populismo de izquierdas y de derechas, que habla de derrocar este sistema injusto. A la derecha le gustaría poner nuevos gerentes a cargo del casino, mientras que la izquierda quiere cerrar el casino y establecer una sociedad cooperativa bajo gestión democrática.

https://vientosur.info/en-medio-de-la-pandemia-el-populismo-esta-llegando-a-la-bolsa/

Trabajar en común para promover el cambio que se necesita

RITXI HERNANDEZ ABAITUA | **MARIJE ETXEBARRIA** | **MIREN BASALDUA** 13/02/2021

Nuestros gobernantes en lugar de poner la alfombra roja a los lobbies de las empresas privadas de Confebask, tendrían que dar prioridad absoluta al desarrollo de un sistema de cuidados público, digno, gratuito y universal, a los servicios públicos básicos (sanidad, educación…), a las políticas que tratan de conseguir que toda la población tenga acceso a necesidades tan vitales como la alimentación, agua, energía y vivienda, etc.

RUSIA

La supuesta mayoría de Putin

ILYA BUDRAITSKIS | **ILYA MATVEEV** 13/02/2021

El movimiento, encabezado por la juventud y centrado en el rechazo de la desigualdad social y de los privilegios de la elite, es mucho más receptivo a la izquierda que, por ejemplo, las manifestaciones de hace una década que reclamaban elecciones justas. Nadie puede garantizar su éxito, pero entre el amplio espectro de manifestantes hay más demanda que nunca de democracia y socialismo.

https://vientosur.info/la-supuesta-mayoria-de-putin/

INDIA

No hay nadie como la escritora Arundhati Roy

JOEL WHITNEY 12/02/2021

En el subcontinente indio, Arundhati Roy irrita más que nadie a los medios de comunicación y las élites políticas. Tal vez sea porque ningún literato de hoy, en India o en cualquier parte del mundo, ofrece como Roy una prosa tan bella y penetrante en defensa de los condenados de la tierra.

MEMORIA

Arregi: el crimen más documentado, tan impune como los demás

RAMON SOLA NAIZ 12/02/2021

Cuatro folios escritos a mano en el Hospital de Carabanchel y con manchas de sangre dieron fe del calvario de Joxe Arregi. Las fotos del cuerpo sacadas en el cementerio de Zizurkil confirmaron la brutalidad de las torturas. Pero no hubo castigo, ni casi condena. Y así sigue todo 40 años después.

ELECCIONES 14 F

14-F: Las elecciones que dan cringe

OSCAR BLANCO 12/02/2021

Cringe es uno de esos anglicismos prescindibles que se popularizan en las redes sociales y que en este caso se utiliza con el significado de "vergüenza ajena". Una de las mejores cosas de la campaña electoral catalana es que ya se acaba. Más allá de anécdotas puntuales, estas elecciones están marcando un nivel de mediocridad, frivolidad y esperpento difícil de superar.

https://vientosur.info/14-f-las-elecciones-que-dan-cringe/

ECUADOR. ELECCIONES PRESIDENCIALES

Yaku Pérez y otra izquierda posible

MARISTELLA SVAMPA EL DIARIO ARGENTINA 12/02/2021

En un escenario latinoamericano cada vez más polarizado y más lánguido (a excepción de Chile) en términos de propuestas políticas innovadoras, vuelve a irrumpir con fuerza el poderoso movimiento indígena ecuatoriano, con la figura de Yaku Pérez, un reconocido dirigente indígena y ambientalista,

https://vientosur.info/yaku-perez-y-otra-izquierda-posible/

ASCENSO DE LA EXTREMA DERECHA

Chega: lo peor del sistema portugués ahora tiene un partido

FABIAN FIGUEIREDO 11/02/2021

La retórica y las tácticas que emplea Chega para consolidar su base social parecen sacadas de los guiones de la extrema-derecha internacional, particularmente del bolsonarismo.

https://vientosur.info/chega-lo-peor-del-sistema-portugues-ahora-tiene-un-partido/

MYANMAR

Los cimientos del poder dictatorial

JUSTICIA PARA MYANMAR 11/02/2021

El golpe de Estado del 1 de febrero indica la orientación efectiva del poder militar. Un poder cuya interrelación entre lo militar y lo económico está simbolizada por el reino familiar del general en jefe Min Aung Hlaing.

Actualiza contenidos 14 de febrero 2021

https://www.sinpermiso.info

Hay 13706 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Repúblicas por los derechos y las libertades. Repúbliques pels drets i les llibertats. Repúblicas polos dereitos e as liberdades. Eskubide eta askatasunen aldeko errepublikak

AAVV

Cataluña: Elecciones en un país extraño

Daniel Escribano

Àngel Ferrero

La vigencia de la tradición republicana. Nuevo curso organizado por Sin Permiso, Agon y Catarsi
Sin Permiso
Lanzamientos a la Luna, lanzamientos a la Tierra
Mariana Mazzucato
Los partidos catalanes responden a la pregunta sobre la Renta Básica
AAVV
Cientos de revistas 'depredadoras' indexadas en destacadas bases de datos académicas
Dalmeet Singh Chawla
Sobre los tipos de interés negativos
J. W. Mason
Elecciones al Parlament de Catalunya y renta básica
Daniel Raventós
Brasil: El mayor peligro es no arriesgar nada
Valerio Arcary
Carta abierta: "¿Se puede patentar el Sol?" Sobre las vacunas contra el SARS-CoV-2
AAVV
Carta abierta a Teresa Ribera: por una transición energética democrática. No al expolio
Antón Sánchez
EEUU: La cancelación de las deudas estudiantiles y la clase trabajadora
Robert Kuttner
Ecuador: ¿Será posible revertir la crisis del Covid-19?
Michael Roberts
Llega Draghi. Misión cumplida
Norma Rangeri
Venezuela: la crisis económica y el efecto de las sanciones. Entrevista
Manuel Sutherland
Ecuador: Etnicismo neoliberal. Un panorama de urgencia tras la primera vuelta de las elecciones ecuatorianas.
Jose Antonio Figueroa
Costa Rica: Desmontaje y destrucción del Estado Social de Derecho
José René Tamariz
Filipinas: La irrelevancia de la Cha-Cha 'económica'
Sonny Melencio
Resucitar el caso Bateragune
Ramón Zallo

Xabier Oleaga
Hispanismo militante. Cómo un anarquista holandés ayudó a fundar el PCE, tradujo a Ortega y Gasset y murió como exiliado republicano
Sebastiaan Faber
Reino de España: La reforma laboral
Ramón Górriz

Toni Ferrer

CIENTOS DE REVISTAS 'DEPREDADORAS' INDEXADAS EN DESTACADAS BASES DE DATOS ACADÉMICAS

Dalmeet Singh Chawla

https://www.sinpermiso.info/textos/cientos-de-revistas-depredadoras-indexadas-en-destacadas-bases-de-datos-academicas

La base de datos académica Scopus, ampliamente utilizada, alberga artículos de más de 300 revistas potencialmente 'depredadoras' que mantienen cuestionables prácticas de publicación, según ha descubierto una investigación. En conjunto, esas cabeceras aportaron más de 160.000 artículos en tres años, casi el 3% de los estudios indexados en Scopus durante ese periodo. Su presencia en Scopus y otras bases de datos investigación populares suscita la inquietud de que estudios de escasa calidad puedan confundir a los científicos y contaminar la literatura científica.

"Hay consecuencias potencialmente serias de que se indexen artículos depredadores en bases de datos científicas", afirma Anna Severin, una socióloga que estudia la revisión por pares en la Universidad de Berna y ha escrito acerca de la infiltración de las revistas depredadoras en las bases de datos. "Los investigadores podrían basar su investigación en hallazgos de mala calidad, o incluso inventados, y citarlos en sus propias publicaciones, poniendo de este modo en circulación una ciencia indigna de confianza", afirma Severin, que no participó en este último estudio.

Las revistas depredadoras son aquellas que tienden a publicar ciencia de baja calidad y a desviarse de las mejores prácticas de edición. Pueden recurran a información falsa o errónea, o a prácticas agresivas de peticiones, y recaudar honorarios por publicar trabajos que no pasan por un análisis en detalle. Los investigadores han descubierto anteriormente que algunas de esas revistas están indexadas en bases de datos académicas populares como el sitio biomédico PubMed, pero la amplitud del problema resulta difícil de cuantificar.

Para llevar a cabo los últimos análisis, publicados en ***Scientometrics*** el 7 de febrero, Vít Macháček y Martin Srholec, economistas radicados en un instituto económico que forma parte de la Universidad Carolina y la Academia de Ciencias Checa en Praga, compararon los títulos indexados en Scopus con una lista de revistas potencialmente depredadoras que mantuvo el antiguo bibliotecario Jeffrey Beall hasta 2017. Descubrieron que 324 de estas cuestionables revistas en la base de datos; en conjunto, esas cabeceras publicaron unos 164.000 títulos entre 2015 y 2017. Eso supone cerca del 2.8% del número total de artículos indexados en la base de datos durante ese periodo.

Scopus, que gestiona la editorial holandesa Elsevier, afirma que ha dejado de indexar contenidos nuevos del 65% de todas las revistas que se le envía para su revaluación debido a la preocupación por las prácticas de publicación. Eso significa que los artículos de esas cabeceras ya no se añaden a la base de datos; sin embargo, los contenidos más antiguos siguen indexados, declara un portavoz. "Scopus está atento a identificar e interrumpir revistas que son, o han sido, depredadoras", declararon a ***Nature***. La junta de selección de contenidos evalúa y revisa de modo regular la inclusión de revistas en la base de datos, verificando que cumplan ciertos umbrales de métrica.

La inclusión de revistas depredadoras en bases de datos es problemática porque significa que pueden inflar la métrica de los autores, afirman los fisiólogos Andrea Manca y Franca Deriu, de la Universidad de Sassari, en [Cerdeña] Italia, que han trabajado en un estudio que identifica revistas depredadoras en PubMed. Esto puede marcar la diferencia en países en los que el progreso profesional depende estrictamente de esta métrica.

En 2017, en un esfuerzo por afrontar el problema de las revistas depredadoras, PubMed dio a conocer unas directrices sobre las cabeceras en las que deberían publicar los autores. Pero seguir el rastro de estas cabeceras resulta difícil, afirman Manca y Deriu. "Las revistas depredadoras van cambiando continuamente de nombre y editor, y siguen creciendo en número mientras hablamos de ello".

Dalmeet Singh Chawla

periodista científico, es colaborador de la revista "Nature".

Fuente:
Nature, 8 de febrero de 2021
Traducción:
Lucas Antón

"Debemos vivir hasta morir": Slavoj Zizek reflexiona sobre cómo dar sentido a la vida en tiempos del coronavirus

Para el pensador, en un mundo confinado "vivimos en un colapso pospuesto sin fin". La única receta para vivir con la máxima intensidad sería hoy luchar contra la pandemia, como lo hacen millones de trabajadores sanitarios.

"Debemos vivir hasta morir": Slavoj Zizek reflexiona sobre cómo dar sentido a la vida en tiempos del coronavirus

Slavoj Zizek en Londres, el 20 de abril de 2016.
Anadolu Agency / Gettyimages.ru
https://actualidad.rt.com/actualidad/383565-debemos-vivir-morir-slavoj-zizek

La pandemia de coronavirus ha matado ya a más de 2 millones de personas, dañando la salud de muchos millones más, pero ¿acaso se limita en esto su efecto en nosotros? En un artículo publicado este domingo en RT en inglés, el filósofo esloveno Slavoj Zizek se pregunta en qué ha convertido nuestra vida el virus en más de un año.

Para el pensador, la nueva normalidad, que se instauró como respuesta a la pandemia, priva nuestra existencia del sentido, convirtiéndola en "una vida extraña que se prolonga y que no nos permite ni vivir en paz ni morir rápidamente". Zizek ilustra su idea con la canción 'Dalai Lama', de la banda alemana Rammstein.

La canción, lanzada en el 2004 en el álbum 'Reise, reise', se basa vagamente en el poema 'El rey de los elfos', de Goethe. Narra de la caída de un avión o simplemente de una fuerte turbulencia durante el vuelo (las letras no permiten saberlo exactamente). En la cabina, están el padre y el hijo. Cuando el avión empieza a agitarse y se llena de gritos de los pasajeros, el padre abraza al menor, que está hipnotizado por invisibles seres misteriosos, que lo llaman a unirse a ellos. Al abrazar al niño con demasiada fuerza, el hombre no se da cuenta que este sufre falta de aire y muere.

"El padre (que obviamente representa al Dalai Lama) quiere proteger al niño de la amenaza externa de la realidad, pero en su excesiva protección mata a su hijo. [...] La implicación obvia es que la protección budista del dolor y el sufrimiento nos mortifica, nos excluye de la vida", concluye el filósofo e inmediatamente hace hincapié en el estribillo central de la canción: "Debemos vivir hasta morir".

Esta frase, que representa la pulsión de muerte freudiana "en su estado más puro", no es tan tautológica como parece a primera vista, advierte Zizek. "Rammstein da la vuelta a la afirmación obvia de que 'no importa cuánto tiempo vivas, al final morirás': hasta que mueras, tienes que vivir. Lo que hace que la versión de Rammstein no sea una tautología vacía es la dimensión ética: antes de morir, no solo estamos (obviamente) vivos, tenemos

que vivir. Para nosotros los humanos, la vida es una decisión, una obligación activa", escribe el esloveno.

Esta postura […] es adecuada a adoptarse hoy, cuando la pandemia nos recuerda a todos nuestra caducidad y mortalidad, de cómo nuestra vida depende de una oscura interacción de (lo que nos parecen) contingencias. […] El verdadero problema no es que podamos morir, sino que la vida se prolonga en la incertidumbre, provocando una depresión permanente, la pérdida de la voluntad de continuar

Paradójicamente, la propuesta de la vacunación masiva, prorrogada o cuestionada por cada nueva cepa del virus, resulta en que "vivimos en un colapso pospuesto sin fin". Y parece que disfrutamos de ello.

En la primavera del 2020, las autoridades a menudo decían: "En dos semanas, debería mejorar"; luego, en otoño del 2020, fueron dos meses; ahora, es casi medio año […]. Ya se escuchan voces que sitúan el fin de la pandemia en el 2022, incluso en el 2024… Todos los días traen noticias: las vacunas funcionan contra nuevas variantes, o tal vez no; la rusa Sputnik es mala, pero luego parece que funciona bastante bien; hay grandes retrasos en el suministro de vacunas, pero la mayoría de nosotros todavía nos vacunaremos en verano... estas oscilaciones interminables obviamente también generan un placer propio, lo que nos facilita sobrevivir a la miseria de nuestras vidas

El análisis que Michel Foucault dejó hace más de 30 años y cómo sirve para interpretar la 'nueva normalidad' en la era poscoronavirus
El análisis que Michel Foucault dejó hace más de 30 años y cómo sirve para interpretar la 'nueva normalidad' en la era poscoronavirus
Zizek se muestra en desacuerdo con el pensador italiano Giorgio Agamben, para quien la única receta de resistir la pandemia es continuar viviendo como siempre. En el permanente balanceo entre depresión y animación del mundo confinado, hay que seguir las palabras de Rammstein: vivir con la máxima intensidad.

"¿Hay alguien más vivo hoy que los millones de trabajadores sanitarios que, con plena conciencia, arriesgan sus vidas a diario? Muchos de ellos murieron, pero hasta que murieron estaban vivos. No solo se sacrifican por nosotros a cambio de nuestra hipócrita alabanza. Menos aún, podría decirse que son máquinas de supervivencia reducidas a lo esencial para vivir. De hecho, son los que hoy están más vivos", concluye el filósofo.

Convocatoria para publicar en Serie Etnográfica

Tenemos el agrado de compartir con ustedes una nueva convocatoria de publicación de tesis de investigación en la colección ***Serie Etnográfica***, un espacio editorial dedicado a promover la comunicación pública de estudios antropológicos situados en la actualidad argentina y latinoamericana.

La ***Serie Etnográfica*** nace en el año 2004 como iniciativa del Centro de Antropología Social del IDES y Editorial Antropofagia, siendo precursora en una línea editorial avocada a la publicación de etnografías

breves. Los 18 volúmenes editados desde entonces son fruto de experiencias de investigación basadas en trabajo de campo etnográfico, ofreciendo aproximaciones originales a los debates y desafíos de la vida social contemporánea.

Las etnografías publicadas en la ***Serie Etnográfica*** atraviesan un proceso de evaluación académica orientado a garantizar no solo la calidad científica de cada obra, sino también su diálogo con audiencias amplias, en una política de comunicación pública de la etnografía y la antropología.

En esta oportunidad, con el fin de pluralizar las perspectivas, temas y áreas de trabajo, como también de abrigar el crecimiento que la producción antropológica de grado y posgrado ha tenido en los últimos años en nuestro país, nos complace invitar a investigadorxs formadxs y en formación a unirse a esta vitrina de pensamiento etnográfico argentino y regional.

Quienes tengan interés en hacerlo, pueden escribirnos y enviar sus manuscritos (tesis de licenciatura, maestría o doctorado) a serietnográfica@gmail.com

Recordamos también que, desde el año 2006, la ***Serie Etnográfica*** publica en soporte papel el 1er Premio del Concurso Eduardo Archetti a las tesis de Maestría en Antropología Social sobre la Argentina, Ecuador, Guatemala y Noruega, y desde 2016 en soporte electrónico. Los volúmenes integran la Colección Eduardo Archetti.

Más informaciones sobre la Serie Etnográfica pueden encontrarse aquí.

Comité Editorial de SE

Rosana Guber (Directora)

Julieta Quirós

Ana Ramos

EL PRESIDENTE BIDEN NO DEBERÍA SUBESTIMAR LOS DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA

Viernes, 12/Feb/2021 Michael Shifter The New York Times

https://www.almendron.com/tribuna/el-presidente-biden-no-deberia-subestimar-los-desafios-en-america-latina/

Soldados resguardan un centro de votación vacío en Venezuela. Credit Adriana Loureiro Fernandez para The New York Times

Ahora que el gobierno de Joe Biden comienza a deshacer el legado de Donald Trump en América Latina, muchos en la región parecen mostrar un optimismo cauteloso sobre la posibilidad de entablar relaciones más constructivas con el vecino del norte.

El rápido giro del presidente Biden hacia una política migratoria más compasiva envía un mensaje poderoso, además de que ha prometido adoptar un enfoque basado en los valores e intereses nacionales (no personales), con un compromiso renovado con la democracia, los derechos humanos y el combate a la corrupción. También ha recalcado la urgencia de la lucha contra el cambio climático.

Las duras realidades que enfrenta América Latina podrían frustrar las metas y aspiraciones del nuevo gobierno de Estados Unidos en una región devastada por una altos niveles de violencia y enormes desigualdades.

La espiral descendente en la que se encuentra América Latina, la cual comenzó en 2013, ha acabado con los avances económicos y sociales logrados en la década anterior. Los gobiernos tanto de izquierda como de derecha se han quedado cortos: la clase media se ha contraído mientras que la pobreza extrema y el desempleo han aumentado, lo que ha generado descontento y agitación social. La política se ha vuelto más polarizada y confrontacional, y la satisfacción con la democracia ha caído a su nivel más bajo en décadas. Hay un clima propicio para el autoritarismo.

La pandemia, a su vez, ha revelado la debilidad de las instituciones, la corrupción arraigada en las esferas políticas y empresariales y las fallas sistémicas en los sectores de la salud, la educación y otros servicios públicos. Lo más probable es que las economías latinoamericanas no recuperen el producto interno bruto per cápita que tenían antes de la pandemia sino hasta 2025, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Muchos economistas predicen que la región podría enfrentar otra década perdida, similar o peor a las crisis de endeudamiento de los años ochenta. Lo más preocupante es que la región nunca había estado más dividida y desprovista de liderazgo. Los países se están moviendo en direcciones distintas y la cooperación entre ellos es notablemente débil.

La política estadounidense en torno a América Latina también se verá limitada por las múltiples crisis dentro de Estados Unidos que Biden ha heredado, las cuales con toda seguridad consumirán el tiempo, el capital político y la capacidad de gasto del gobierno. En materia de política exterior, Europa y Asia tendrán prioridad sobre América Latina.

Hay que reconocer que Biden no tardó en dejar claro que sus políticas para América Latina serán significativamente distintas a las de su predecesor. La suspensión de la construcción del muro fronterizo, los cambios en las normas del proceso de asilo, la reunificación de las familias que fueron cruelmente separadas y otras reformas migratorias propuestas serán aclamadas en toda la región.

Los primeros indicios de nuevos enfoques con respecto a Venezuela y Cuba también son alentadores. En cuanto a Venezuela, se espera una diplomacia pragmática, en la que Estados Unidos vuelva a unir esfuerzos con Europa para promover negociaciones serias. En lo referente a Cuba, parece más probable que se avance hacia un mayor compromiso estadounidense, al estilo del deshielo del gobierno de Barack Obama en 2015. Las amenazas y las sanciones estrictas contra ambos países —en aras de proyectar dureza— han resultado ser contraproducentes y dañinas para los ciudadanos de a pie.

Será difícil que el gobierno de Biden encuentre aliados dispuestos a unirse a sus esfuerzos para generar el impulso necesario para defender la democracia en América Latina. Algunos gobiernos latinoamericanos estaban contentos de que Donald Trump les diera carta blanca en los asuntos relacionados con la democracia y los derechos humanos. En los últimos cuatro años, la palabra "cooperación" ha significado adaptarse a las demandas de Estados Unidos, sobre todo en materia de migración. En nombre del no intervencionismo y la soberanía nacional, es probable que estos gobiernos se resistan si la gestión de Biden asume posturas públicas firmes con respecto a la corrupción de las fuerzas militares en México, por ejemplo, a la deforestación de la selva tropical en Brasil o a los asesinatos de líderes sociales en Colombia.

Los últimos cuatro años, que culminaron con el asalto al Capitolio el 6 de enero, han debilitado la autoridad moral de Estados Unidos como guardián de la democracia. Biden tiene un largo camino que recorrer para demostrar que Trump fue una anomalía y que el país es un aliado creíble y confiable en materia de derechos humanos y democracia. Tendrá que adoptar un enfoque congruente con todos los gobiernos de la región, ya sean de izquierda o derecha, incluso si están dispuestos a

alinearse con Estados Unidos en otros temas. Si el gobierno de Biden promueve el trato justo a los inmigrantes y atiende con seriedad los problemas de desigualdad y racismo de Estados Unidos, podría posicionarse mejor en estos temas.

Al mismo tiempo, el gobierno entrante debería alejarse de los intentos de Trump por satanizar a China o describir su creciente influencia en América Latina casi en términos de una guerra fría. Más bien, Biden debería cumplir su promesa de fortalecer la capacidad de Estados Unidos para competir de manera eficaz en la región. Debe enfatizar la necesidad de incrementar el comercio, la asistencia y la inversión privada en América Latina.

En particular, a Biden le preocupan los países del llamado Triángulo Norte de Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador, que son la fuente principal de migración ilegal hacia Estados Unidos. Como vicepresidente, fue el arquitecto de la iniciativa de cooperación Alianza para la Prosperidad, y como presidente ha propuesto un paquete de 4000 millones de dólares para atender las causas económicas, de seguridad y de gobernanza de la migración.

La idea es admirable, pero la corrupción es endémica en estos países, lo cual dificultaría la ejecución de un plan tan ambicioso.

Dados los desafíos que enfrentan las políticas de Estados Unidos para América Latina, lo más sensato es enfocarse en unos cuantos objetivos modestos y razonables. Para el gobierno de Biden, la máxima prioridad es la situación devastadora en que se encuentra Estados Unidos. Pero para anunciar que el enfoque del país ya no es "Estados Unidos primero", la cooperación en la pandemia, más que cualquier otra cosa, será fundamental.

Estados Unidos ha vuelto a la Organización Mundial de la Salud y a COVAX, una iniciativa global para garantizar el acceso a las vacunas contra la COVID-19. Ahora, el gobierno de Biden debería considerar emprender un proyecto serio para ayudar a las naciones latinoamericanas a acabar con la pandemia y apoyar una recuperación económica con justicia social. Una primera medida crucial sería brindar ayuda financiera y logística para asegurar el suministro necesario de vacunas, así como para contribuir a garantizar que se distribuyan de manera generalizada y que lleguen a las poblaciones más vulnerables.

Nada sería más útil para restaurar y renovar las alianzas de Estados Unidos con el resto del continente americano.

Michael Shifter es presidente del Diálogo Interamericano, un centro de investigación con sede en Washington enfocado en los asuntos del hemisferio occidental.

«Es una pena que no vivamos la escuela como un reducto donde somos capaces de tomarnos las cosas con profundidad»

por Pablo Gutiérrez de Álamo

https://eldiariodelaeducacion.com/2021/02/10/es-una-pena-que-no-vivamos-la-escuela-como-un-reducto-donde-somos-capaces-de-tomarnos-las-cosas-con-profundidad/

- ***Juan Fernández es profesor de Biología en ESO y Bachillerato. Así dicho, seguramente no suene a mucho. Es posible que a mucha gente le suene más por su perfil en Twitter: @profesmadeinuk y a su blog, profesmadeinuk.blogspot.com. Lleva unos años dedicado, además de a ser docente, a***

leer libros y artículos académicos, en inglés, para después resumirlos y comentarlos. Su intención, acercarlos al mayor número de personas y que las evidencias científicas sean algo más común en las aulas del sistema educativos. A pesar del esfuerzo que supone lo que hace, Juan Fernández asegura que es un aprendiz: "Solo soy un docente que lee".

Hace unos días, publicábamos un reportaje sobre por qué perviven tantos mitos relacionados con la educación. En la búsqueda de personas o entidades en las que apoyarse para combatir estos «edumitos», apareció el blog ProfesMadeInUk, un compendio de resúmenes de libros y artículos científicos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje. Todos los textos, en inglés. ¿Quién es la persona que está detrás de este proyecto de lectura de literatura cienfítica en inglés para, después, resumirla y explicarla en castellano? Juan Fernández, profesor madrileño de Biología.

"Solo soy un docente que lee», asegura con modestia (real) durante la hora de conversación que mantenemos con él al final de su día. Es un hombre alegre, aunque serio cuando habla de educación basada en evidencias. Va cambiando de un tono a otro sin dificultad ninguna. Seguramente, parte de su interés en el proyecto que comenzó en el blog (también le puedes seguir en Twitter), se relaciona con su labor previa en investigación biológica, desarrollada previamente a su faceta docente.

¿Por qué te metes en la vorágine de traducir textos del inglés?

Empezó porque en una formación la ponente enseñó un libro, cosa que no sucede mucho en las formaciones docentes. La respuesta de la gente fue de sorpresa y muchos, airadamente, dijeron que como estaba en inglés no podían acceder. Yo colaboraba con un grupo y me pidieron que hiciera una presentación de un libro. Empecé a leer a raíz de aquello e hice la presentación para esta gente y fue muy bien. Pensé que podría hacer un blog y ponerlo a disposición de más gente de manera que llegara a todos. La idea de comunicar es cuanta más gente mejor porque piensas que lo que propones tiene interés. No digo que sea a verdad, pero es bueno tener ideas de fuera que te hagan pensar y no estar siempre dando vueltas a tu círculo, a tu experiencia, que es muy rica pero tiene sus limitaciones.

La experiencia es un grado, pero si tu experiencia no es la mejor, puede que tu propuesta no tenga la relevancia que te gustaría…

En educación pasa mucho. La educación es un oficio con una gran carga personal, son relaciones personales. La experiencia es muy importante pero, sin filtro, es un terreno abonado para las pseudociencias, para el sesgo de confirmación, es decir, confirmar lo que tú ya pensabas y desterrar lo que ves que no funciona, para afianzar tus creencias. Es muy importante el uso de evidencias porque se trata de una labor donde nos jugamos, en parte, lo que somos, cómo vemos el mundo, el futuro, a la juventud. La evidencia nos da un contraste que, a priori, es más o menos neutro y te ayuda a colocarte y reubicarate. Y decirte: "Esto que yo vivo así quizás tengo que replanteármelo".

Hace unos días comencé a leer el libro de Hattie, *Aprendizaje visible para profesores***. Este libro lleva años editado y parece que debiera ser libro de cabecera de la formación inicial**

del profesorado. ¿Por qué crees que la ciencia no entra en las facultades? ¿Por qué parece estar peleada la evidencia con la enseñanza o viceversa?

Es muy buena pregunta. Hay autores que dicen que en el fondo la evidencia nos propone un método de búsqueda de la verdad, más que la verdad. Y un método que es complejo, que no da respuestas fáciles, que a veces va contra la intuición. Eso requiere una cierta formación previa para asumir o entender el mensaje, su complejidad. No es un mensaje que a la gente le guste oír: que las cosas dependen, o que tienes que demostrar con un experimento randomizado o que tienes que hacer un grupo control. Nos suena un poco a chino.

La experiencia es muy importante pero, sin filtro, es un terreno abonado para las pseudociencias

Y luego hay un interés por promover todas estas prácticas por parte de un montón de gente y un montón de sectores que se ven beneficiados. Sería ingenuo no pensar en la cantidad de empresas y gente dando charlas. Y han generado una cultura en la que parece que el proyecto que sucede en cuatro días es lo más importante del curso, cuando en el fondo, lo que sucede en el día a día del aula es lo fundamental. Es donde se está aprendiendo, hay un docente y unos alumnos desarrollando unas cosas que no son fuegos artificiales y que pueden ser muy interesantes. Donde hay emociones, donde hay duda, dificultad… sucede de forma invisible.

Vivimos en una sociedad un poco del espectáculo y nos contagiamos de esas ganas de hacer una cosa espectacular, publicarlo en la página web para que lo vean las familias y digan: "Qué maravilla eso que hacéis". Es una pena que no vivamos la escuela como un reducto donde somos capaces de tomarnos las cosas con profundidad y tranquilidad, entendiéndola como vivirlas a fondo. Y nos metamos en la vorágine de hay que publicitar, hay que hacer mil cosas, cada método nuevo lo tengo que hacer sin filtro ninguno, tengo que comunicar cada pequeña cosa que hago en el cole para que las familias estén contentas…

Cultura del márquetin…

A ver, socialmente, pasa, a nivel de medios, por ejemplo. Se manda ese mensaje y la escuela no es impermeable. Para mí es la oportunidad de recuperar el mensaje digamos contracultural, por así decirlo, o de contraste. Para mí es muy importante el contraste, no sumarse a la inercia, no hacer algo porque es lo que se hace. Vamos a pensarlo bien, a ver si conviene o no. Eso requiere una cierta resistencia, pero no es resistencia al cambio, sino a la moda y la inercia. A veces se le llama resistencia al cambio, ¡pero si todo esto ya es meanstream, es mayoritario! La resistencia al cambio es precisamente lo contrario.

Hablando de ideas que parecen contraintuitivas, leyendo a Hattie me encuentro que la lección magistral tan denostada está entre las actuaciones de mayor impacto…

Es más, las charlas TED son lecciones magistrales, los gurús de la innovación online dan lecciones magistrales online… parece que todos tenemos que esconder que damos lecciones magistrales cuando en el fondo supone, siendo generosos con lo demás, un 50% de nuestro tiempo. ¿Por qué tenemos que renegar de una cosas que hacemos tanto y que realmente funcionan?

Evidentemente no quiere decir recitar la lección; hay que mejorar la clase magistral, pero suprimir una cosa que nos ha traído tanto beneficio con el argumento de que tiene que nacer algo nuevo que nadie sabe qué es, bajo la premisa de que hay que adaptarse a un tiempo que a la vez te dicen que tampoco se sabe qué es… "Nadie conoce las profesiones del futuro, menos yo que te las voy a decir y aquí tienes mi charlita". Si no las conocemos, no me cuentes nada entonces, porque lo tuyo vale igual que lo mío.

No sé si te atreverías a hacer una lista de los mitos que han calado más entre el profesorado… Tengo en la cabeza las inteligencias múltiples…

Por ejemplo. Las inteligencias múltiples y los estilos de aprendizaje. La idea de que si adaptas la enseñanza. En el fondo, las ideas son tremendamente, para mí, retrógradas. La idea de que naces con una cierta inteligencia, niños que son naturalistas (me tienen que explicar qué es, yo soy biólogo y no nací siendo naturalista). He leído el libro de Gardner y me cuesta conceptualizarlo en algo concreto.

Los estilos de aprendizajes visuales, auditivos, etc. está demostrado no que no existan, pero sí que adaptar la enseñanza a esos estilos no funciona. No lo hace porque hay unos mecanismos de aprendizaje que son más o menos comunes y, aunque yo sea auditivo, ver una imagen me va ayudar a aprender.

Estas teorías generan la idea de que la mente es inmutable y de ahí, probablemente viene su atractivo. Quien es malo en matemáticas puede justificarse diciendo que es que no tiene inteligencia matemática. Pero la inteligencia cambia y esto es muy buena noticia para quienes nos dedicamos a la educación. Yo no tenía inteligencia musical, pero a raíz de una colección de música que me dio un amigo me empezó a gustar y empecé a entenderla. No tenía inteligencia visoespacial, pero gracias a mis amigos y a mi compañera, que le gusta mucho el arte, vas entendiendo.

Hay un mito que me parece particularmente dañino: la idea de que los aprendices son pequeños expertos, que para que un niño comprenda el trabajo científico tiene que trabajar como un científico. Esto es una simplificación de la ciencia tremenda. Muy dañino. El científico diseña y hace los experimentos después de haber leído toneladas de artículos. Es lo que yo viví cuando trabajé en investigación; después de haberse formado un montón, de haber ido a millones de congresos, de haber visto cosas. Entonces empieza la investigación, dentro de un proyecto de investigación que tiene que presentar. No es tan fácil. Pero a los niños les vendemos que haciendo pequeños experimentos (que en la escuela casi siempre son deterministas, es decir, sabes lo que va a pasar, no hay incertidumbre), así van a aprender cómo funciona la investigación. Para mí es una visión simplificada. Uno novato no puede empezar a aprender lo mismo que un experto. Decir que un novato aprende igual que un experto y que presentándole el mismo problema al novato va a llegar automáticamente a la percepción y comprensión del experto es bastante peligroso. Así tienes gente que te dice que como ha visto un vídeo en youtube de que la tierra es plana piensa que es un experto en astronomía y que su opinión es tan válida como la de otro.

Cuando desmontas alguna metodología hay gente que se lo toma como algo personal, porque se ha formado en eso y lo ha convertido en su identidad profesional

Leía estos días con el tema de los edumitos que funcionan bien porque parecen tener mucho sentido, cosas muy sencillos…

Los docentes a veces también adolecemos de los errores de nuestros alumnos. Hacemos copia y pega sin control. Todos tenemos en mente colegios que nos han propuesto como referentes, pero en el fondo, si analizas, son centros que están en unos barrios en donde, evidentemente, todo lo que hagas funcionaría. Cuando tú tienes un soporte tan brutal, con familias de clase alta, actividades extraescolares, profesores particulares, con padres que son médicos o abogados… claro, con cualquier cosa que hagas van a aprender, si no es contigo, es en su casa. Esa es la noción de éxito que tenemos, cuando deberíamos ver la progresión. Y hay casos de éxito en centros donde había un fracaso escolar descomunal y ahora van mejorando. Sabe qué ha funcionado ahí es la vía.

En esto de los mitos, las cosas calan, probablemente, porque son atractivos y sencillos. El otro día hablando con Albert (de Efecto Mcguffin) le decía que hay una parte emocional que no hay que despreciar, es decir, hemos generado un discurso con tribus de pertenencia: los innovadores, los profesaurios… cuando desmontas alguna metodología hay gente que se lo toma como algo personal, porque se ha formado en eso y lo ha convertido en su identidad profesional. Ahí ya es más difícil destruir el mito porque hay personas que su lugar o su experiencia como docente se la deben a una metodología determinada. Cuando les dices que lo que hace está basado en pseudociencia, en el fondo es un ataque personal o se lo toman así.

Y esto pasa por la falta de reconocimiento. En las profesiones con poco reconocimiento social se buscan vías para ganarlo; el corporativismo que se dice de los docentes: si todo el mundo piensa que puede hacer tu trabajo, buscas mecanismos para reforzar tu autoestima. Si me lo da una empresa tecnológica, pues bienvenido sea, por lo menos me está reconociendo algo, que trabajo, que me formo porque socialmente nadie lo hace.

En esta búsqueda de reconocimiento, podría decirse que profesionalizar la docencia sería un buen camino. Algo parecido a la referencia constante a la profesión médica y a su formación continua basada en las evidencias. Imagino, claro, que hay factores que influyen como el exceso de trabajo…

El problema que tenemos es que la motivación ha de ser altruista: ser mejor profesional. Hacerlo no supone que te vayan a ascender, no te van a pagar más… En otras profesiones hay unas ganas, un incentivo económico o laboral: voy a hacer este curso precisamente porque me da posibilidades de llegar a… nosotros no. Habría que reordenarlo para hacer una carrera profesional: tenemos ganas de formarnos y enseñar mejor, pero también tenemos momentos, con familias que te pueden requerir más o menos tiempo, una variables que no acompañan, añadiendo el exceso de trabajo. Aunque hay otras profesiones con exceso de trabajo que no sufren esto.

Pensaba en que hace años algunas comunidades autónomas daban años sabáticos para hacer formación. Imagino que esto ha desaparecido.

Toda esta opción ha desaparecido… Si viera que un docente se matricula en un doctorado, habría que intentar articularlo para que otros se vayan incorporando. No quiero decir que tengan que ser investigadores, pero es una forma de estructurar una relación mejor, o tener la sensación de que me apetece formarme y puedo hacerlo porque me dan facilidades para hacerlo. No hay una estructura.

Yo estoy muy contento con el blog, pero entiendo que debería haber algo más institucionalizado; yo me siento un aficionado todavía, aprendo porque voy leyendo, mucho, pero no soy más que un docente que lee. Y creo que hay otras visiones…

Ser un docente que lee no es poca cosa, es bastante meritorio…

A mí me da alegría, en parte egoísta, y tristeza porque no haya algo más estructurado que no dependa de un zumbado que se pone a leer libros en inglés y a comentarlos en un blog en castellano…

Y más allá de la formación inicial, a veces uno se pasea por la oferta de los centros de profesorado de las CCAA y sorprende lo que puedes encontrar…

Pfffff… Es como la pescadilla que se muerde la cola. Al final hay un tipo de formación que llama a un tipo de ponentes que llama a un tipo de formandos que, al final, llevan eso a los colegios. El otro día en La Rioja, y lo digo porque me parece escandaloso, había un curso llamado Braqueoarébic con Hello Kitty. Hombre, por favor… Puedes hacer aeróbic con Hello Kitty, vale, pero ponerlo en una formación permanente me parece que es poner el listón muy bajo. Si yo hago un curso sobre cómo enseñar fósiles y la evolución, no le llamo "acaricia al dinosaurio", porque mi curso va dirigido a adultos. En el fondo denota una predisposición a la poca seriedad. Y yo, si me ves, no soy una persona seria, pero sí me gusta serlo en el trabajo. No podemos tomarnos esto a guasa y que cualquier cosa vale para hacer un curso porque es gracioso o porque el ponente tiene labia. Esto no pasa en otra profesión, o no debería.

Es decir, ¿el aeróbic con Hello Kitty se ha demostrado mejor que otros métodos? Esa es la pregunta. De hecho la lanzó un compañero a la Consejería de Educación de la Rioja. Suena a risa todo esto, pero en el fondo es poner de relieve la falta de rigor. ¿Se ha demostrado el aeróbic con Hello Kitty mejor que el aeróbic con Pepa Pig? (risas) Reduzcamos al absurdo.

Más allá de la anécdota, si te das un paseo por la formación permanente, diría que no encuentras prácticamente nada relacionado con evidencia científica. Y hay toneladas de información. Imagino que mucha parte está en inglés y hay poca en español…

A mi la diferencia me parece llamativa. Por ejemplo, yo recibo una revista en inglés que publica una asociación que se llama Research ED. Ha conseguido publicar en papel y me la envía a España gratis en papel. Publican evidencias científicas. También recibo un boletín electrónico que se llama SecEd (Secondary Education) lleno de evidencias. El jueves me dicen si me han aceptado

un artículo en Impact, que publica el Charter College of Teaching. En el artículo he tenido que citar fuentes bibliográficas, explicar una práctica docente, tomar datos, explicar por qué pienso que tiene éxito… Ahí hay una cultura parecida a la que viví cuando trabajé en investigación en biología, es decir, tenemos un marco común de funcionamiento para saber lo que es válido y lo que no. Si no aplico un método científico no sé si lo que yo hago funciona porque el método es eficaz, porque los chavales son estupendos y todo funcionaría, o porque ese año lo que sea… o resulta que en realidad no funciona porque estoy midiendo mal…

La educación en España se mueve fundamentalmente en datos gordísimos, como el número de repetidores. ¿Qué pasa con los que no repiten? Deberíamos tomar algún dato de esos millones que no lo hacen, pero nada. O el número de graduados, pero claro, desde infantil hasta que se gradúan, dime algo. No hay dato ninguno.

Un ejemplo paradigmático me parece el confinamiento. Me parece alucinante y peligroso que hayamos suspendido la educación presencial cuatro meses y no haya ninguna institución pública que haya tomado datos. ¿Qué ha pasado estos meses? Si pasa otra vez repetiremos los mismos errores. Necesito saber, como docente, qué ha funcionado, qué alumnos han perdido más conocimientos para reforzar ahí; qué familias se han visto menos apoyadas, igual, para derivar recursos. Las evidencias no son una cosa abstracta o de científicos con bata discutiendo sobre educación. Las evidencias permiten saber que hay niños que han estado cuatro meses sin poder asistir por condicionantes socioeconómicos, logísticos y demás. ¿Qué ha pasado con eso? Nos da un poco igual en el fondo, como sociedad. Nadie lo demanda. No estamos acostumbrados a pensar desde ahí, como sociedad, la educación.

Y en el momento que ha vuelto la escuela, nos ha preocupado que los colegios no se cierren para garantizar la conciliación. Manifiesta una visión de la escuela muy determinada, muy pobre por parte de la sociedad en general. Tampoco los docentes hemos dicho: «Vamos tomar datos, vamos a compartir hojas de excel con datos como qué plataforma hemos utilizado más, o qué porcentaje de conexión hemos tenido»… eso en el Reino Unido lo han hecho y la segunda vez que les ha pillado el confinamiento tenían una cosa llamada ***Oak National Academy***, un repositorio de recursos descomunal donde han colaborado miles de docentes, tomando datos… y han montado un sistema para intentar sostener los fallos del principio. Nosotros no hemos cambiado nada. Si nos volvieran a confinar, yo cambiaría las cosas que en mi experiencia, y volvemos al principio, han funcionado. Pero como sistema, nada, a lo mismo. Los niños que reciben tareas por WhatsApp porque no tienen dispositivos, allá ellos, otra vez por WhatsApp. Es terrible.

Retomando las evidencias. Igual que me comentas tres edumitos, volviendo a Hattie, él expica que cualquier cosa que hagas en clase funciona, pero algunas lo hacen mejor. Qué cosas, contraituitivas ves que funcionan en el aula, más allá de los contextos…

Hay cosas que funcionan muy bien, como podría ser el ***feedback***, pero como preguntas por algo contraituitivo, te digo algo que hacemos mucho y que es pernicioso: sobrecargar la memoria de trabajo. Es decir, llenamos los materiales de fotos, de Bob Esponja, de colores, llenamos la clase… Y la realidad, y está muy estudiado, es que la memoria de trabajo, es decir, la memoria consciente, puede asumir y procesar unos estímulos muy limitados. Y si la lleno con un

montón de estímulos que tengo que procesar, la memoria de trabajo "peta". En este efecto de ***marketing*** se ven materiales sobrecargados que quizá buscan más reflejar la capacidad artística del docente que pensar que va ayudar a aprender. Vivimos el barroco educativo. Materiales que parecen, no sé, lo que le pasó a la Mezquita de Córdoba en el Barroco, que empezaron a añadir y añadir. Pero esto ¿qué objetivo tiene? ¿hacerlo bonito? Lo simple es bonito, líneas simples, colores neutros. Una idea clara y contraintuitiva: simplifica los materiales; piensa que cualquier cosa tiene que tener un significado, tiene que ayudar a aprender. Si lleno una presentación con muchas referencias que los alumnos conocen (y no pongo en duda la buena intención, para motivar y conectar), pueden estar toda la hora pensando en la serie o el videojuego en el que está inspirado. ¿Hemos medido cómo funcionan las cosas mejor, si añadiendo o quitando? Pues sí, en este caso sí. Ten cuidado porque la memoria de trabajo tiene una capacidad limitada y si sobrecargas de estímulos no vas a promover el aprendizaje sino que lo vas a dificultar. Busca una cosa que enlace con su experiencia y conocimiento previos, con la idea que tú quieres transmitir y lo pones en una presentación. Ya está. Esto hoy día es contraintuitivo porque nos parece que todo tiene que ser brutal, adornado, visual, impactante.

Me hacía pensar en las aulas de infantil o primaria, llenas de dibujos, colores…

Hay un artículo que estudió las diferencias de rendimiento con dos grupos del mismo centro en primaria. A uno le quitan todos los adornos y al otro lo dejan como está. Mejora el aprendizaje de la clase sin adornos (risas). Puede haber un término medio. Pero a veces se comparten materiales en redes que me resultan complicados para mí, me saturan. Es un trabajazo, pero un trabajazo que, a priori, parece poco eficaz.

Has nombrado antes de *feedback*. ¿qué es exactamente?

Para que funcione tiene que ser concreto, referido a un proceso y no a una persona (esto quizá también es contraintuitivo, pero es pernicioso hacer feedback referido a una persona, aunque sea positivo porque da una imagen fija de la capacidad), y tiene que ser lo más inmediato posible, para que haya posibilidad de cambio. Si están haciendo una actividad puedes decir, "se te ha olvidado llevarte una en esta suma". Es concreto, inmediato, se refiere a un proceso. "¿Podrías añadir un párrafo final como conclusión a tu redacción?". Es inmediato, concreto y aplicable. Eso es el feedback. De manera que el alumno recibe una sugerencia de mejora concreta y aplicable en el momento.

La expectativa del alumnado también depende de cómo sea el edificio al que entra. De cómo son las aulas. Si todo está ruinoso, si el edificio es gris, es viejo, si está poco aislado, si está frio…

Esto me remite a la evaluación. ¿Qué tipo de evaluación funciona mejor?

Ahí, lo que hay que ver, es cuál es nuestra intención al evaluar. Si el propósito es mejorar el aprendizaje, lo que hay que hacer es adoptar una forma de feedback como el propuesto. En el día a día, orientado a procesos y después de que repitas cierta cantidad de veces, "por favor, añade una conclusión a la idea", al final el alumno aprende que está bien acabar un texto argumentativo o expositivo con una conclusión.

Evidentemente, el sistema necesita algo para mejorar y para tomar grandes datos. Ya te digo que en España se toman pero no se usan. Veo la necesidad de elaborar pruebas que permitan tomar datos. Cuando se usa para hacer rankings de centros, no; cuando se usa para fiscalizar alumnos o profesores, no. Hay muchos factores que influyen en el rendimiento. Mi clase saca un 8 porque todos son estupendos, tienen profe particular o mi clase saca un 6, estoy en un barrio donde antes suspendían todos… no tiene el mismo valor. Pero está bien tomar datos porque es la forma de mejorar el sistema y hacer comparaciones contrastables. Al final, en Reino Unido han pensado las cosas y tienen, al final, un examen tipo test, y de ahí sacan datos. Evidentemente han caído en errores, no es el mundo ideal. No siempre se hace bien, han tenido una inspección educativa que lo ha usado como arma arrojadiza para mover los fondos a unos centros sí y a otros no; no soy ingenuo. Pero tengo una evaluación de aula, de mejora del aprendizaje, y tengo una evaluación final donde recojo qué ha pasado en ese tiempo para sacar datos que me sirvan. En el trimestre puedo sacar cómo han mejorado, qué ideas son las que menos han entendido en general; si tuviera tiempo podría explicarlas de nuevo…

Me vienen a la cabeza las expectativas. Son básicas para que el alumnado tire para adelante…

Ahí voy a hurgar en la herida. Hay un libro de Ron Berger, uno de los libros que más me ha cambiado el ***chip***. La expectativa del alumnado también depende de cómo sea el edificio al que entra. De cómo son las aulas. Si todo está ruinoso, si el edificio es gris, es viejo, si está poco aislado, si está frio… todo esto son expectativas. A veces parece que las expectativas las comunica el profesor, pero para mí no es lo mismo ir a un edificio que es el más bonito de la comunidad y está en el centro de un pueblo. Pasa en algunas regiones rurales en las que la educación es muy buena, y lo recoge PISA: con un colegio que está en el centro del pueblo, donde los niños van a jugar por la tarde, un edificio emblemático. No es lo mismo que uno de cemento o ladrillo que se hizo hace 50 años y que se va manteniendo a medida que las cosas se caen. Ahí hay expectativas también.

Que una persona, un docente, esté de baja y tarden dos meses en sustituirlo, también son expectativas. Y no las comunica el docente. No pasa nada si durante un mes no das clase de matemáticas. Muchas cosas de funcionamiento de los centros también son expectativas y efectivamente, cuando PISA habla de eso, parece que son solo las del docente. Efectivamente son clave, tenemos que intentar, y los datos ayudan, una visión real y no sesgada de nuestros alumnos que también generamos. Pero lo otro influye. Las expectativas comienzan en el momento en el que entro a un centro y tengo un profesor que no cambia cada seis meses, que se va de baja y no tardan dos meses en sustituirlo, o voy a un grupo de apoyo en donde hay 40… son expectativas también. Cuando voy a un sitio y durante meses no ha habido educación o es diferente y a nadie parece que le afecte demasiado porque lo importante era estar físicamente en el centro, ahí fíjate qué expectativa hay, brutal.

Parece que hay otro tema importante, relacionado con el cambio conceptual. ¿puedes contarnos un poco?

He leído cosas, artículos sobre el cambio conceptual, sobre cómo revisamos o cambiamos las creencias de los docentes. Por un lado vemos que lo de los mitos es una cosa frecuente, que son difíciles de cambiar y cuando van a cambiar, muchas veces, lo que hay es un efecto llamado backfire, el tiro por la culata por lo que hablábamos antes. Cuando le dices a alguien que está convencido o que ha asociado una creencia a una identidad o ideología política y le muestras pruebas de que esa creencia no es verdad, se afianza. Se ha estudiado mucho en política. Cuando coges a personas conservadoras de EEUU y les explicas que no había armas de destrucción masiva en Iraq, resulta que creían más en que las había. Esto se ha replicado y en general pasa. Cuando tocan algo relacionado con tu visión del mundo, cuando te corrigen una falsa creencia, se afianza la creencia. Tienes que tener cuidado con cómo lo haces porque hay correcciones que tienen el efecto contrario que pretendían.

Si cojo a la gente y le digo que sería bueno que no adornase tanto sus presentaciones, es probable que lo adornase más todavía. Es un efecto que vemos en los niños pequeños y en el fondo nos pasa a todos (risas).

¿Hay estrategias para cambiar esas ideas?

Lo que más funciona son textos de refutación. A la gente la das un texto que expone la concepción errónea y argumenta después porqué es errónea. Funciona. Tiene que mucho el conocimiento previo de quien lee, mecanismos de comprensión lectora, influyen las creencias previas… Ahora se están haciendo con el tipo de feedback corrector que se le da. También con una cosa que se llama inoculación, es decir, advertir de la falsa creencia antes de que le llegue el mensaje. Coger a los futuros docentes y antes de que lleguen a recibir un curso determinado, decirle que probablemente oirá hablar en el futuro de los estilos de aprendizaje. Explicarle que no son ciertos por las razones concretas. Probablemente tenga mucho futuro. Creas una vacuna, eres tú el que les cuenta el mito antes de que les llegue.

Un aspecto curioso, algo que me interesa mucho, son las fuentes de autoridad, que tiene que ver con esa cultura de formación de la que hemos hablado antes. Un médico sabe qué revistas son las revistas; sabe qué asociación de pediatría… A los docentes nos faltan esas fuentes de autoridad. Un señor con traje y corbata en un debate de la 2 puede ser un experto educativo lo mismo que mi vecino que fue profesor de instituto 15 años. ¿Qué es un experto educativo? Mmm, no sabemos. Es muy interesante el tema y creo que una de las claves de lo que hablamos estaría en definir bien qué clase de fuentes de autoridad tenemos para hablar de educación.

En educación pensamos que el saber solo se obtiene por la experiencia

Muy complicado. Tienes a quienes tienen fe ciega en el gurú y por otra parte, recordaba a Ramón Flecha y la manía que se le tiene porque siempre habla de evidencias científica. Parece que esté echando la bronca, pero es una autoridad, te guste o no…

Y las Comunidades de Aprendizaje, por lo que he leído, aunque tampoco ha sido mucho, mejoran resultados en lugares en donde no hay otros factores que lo expliquen a no ser que haya habido un milagro…

Debería ser relativamente sencillo encontrar figuras de autoridad, las hay…

Pero influye otra cosa, las creencias epistemológicas. Qué es saber y cómo se obtiene ese saber. En educación pensamos que el saber solo se obtiene por la experiencia, que un profe que lleva 30 años en educación, de por sí tiene saber, cosa que habría que discutir porque puedes llevar 30 años haciendo lo mismo… Y si no conocemos cómo funciona la ciencia, claro, nos aburren los científicos, es así de triste.

Qué definimos como mecanismos de búsqueda de la verdad, como la evidencia, como algo que parece cierto en general, es importante. En España nos pasa mucho esto, que somos ultrarelativistas, de manera que parece que no existe una verdad. Y, esto es un hecho, no es mi opinión: hay una evidencia sólida entorno a ciertas cuestiones y si me niegas esto, empecemos a discutir si la Tierra es plana. Es verdad y pareces un ***talibán***, pero empiezo por reconocer los datos para poder moverme en el mundo: las vacunas funcionan, el hombre aterrizó en la Luna… siento decepcionar a los conspiranóicos que se sienten iluminados, pero hay cosas que funcionan en educación siempre. Hay que aplicarlas en un contexto y no como una receta, pero funcionan siempre. Y esto no es mi opinión. Y hay cosas que yo pensaba que no funcionaban, pero leyendo me he dado cuenta de que sí. A lo mejor es que no me gustaban o las hacía mal. Y me permiten explorar, tener un contraste. Lo otro es ombliguista. Miro mi ombligo y no salgo.

Efectivamente, señores, todos sabemos que hay que desarrollar el pensamiento crítico, y que hay que aprender de los errores. Apliquemos todo eso que decimos a los niños a nosotros mismos. Y si tengo que aprender de mis errores es porque hay un error; y si hay un error es porque hay una verdad.

¿Qué recomendarías a un profe que le pica el gusanillo, más allá de consultar tu blog?

Creo que de las herramientas más útiles que hay son las sociedades de profesores; es una comunidad interesante por la que se podría empezar. Y si me manejo en inglés, busco asociaciones de docentes de Reino Unido, de Estados Unidos y navego y veo. Y las redes sociales, por eso estoy en Twitter, son una oportunidad magnífica para conectar también con otra gente que te pueda orientar. La clave está en conectar con alguien que me pueda proveer de evidencias que sean útiles para mí, significativas para no aburrirme, pero que sean fuentes científicas. Y poco a poco te irás acostumbrando a qué es una cita científica. Mi deseo es que la gente que leyese mi blog se comprara los libros de los que hablo. Implicaría que da un paso más porque yo sintetizo, simplifico, no enjuicio, pero puedo perder detalles. Cómprate un buen libro (el de Hattie está en castellano) y empieza por leer. Y si te gusta, estaría bien chequear las críticas. Hattie las tiene, con esto del tamaño del efecto. Una forma diferente de desarrollarse con la profesión.

¿Qué recomendarías a las administraciones educativas?

El Ministerio debería dedicarse claramente a la formación inicial y a la generación de estructuras que conecten las universidades con los centros educativos. Eso es empezar a mover la rueda; luego la rueda va sola, si lo has hecho bien y has metido recursos suficientes. Una estructura en la que la gente de la universidad nos diera formación y pudiera contactar con centros para poder

experimentar en las aulas. Para hacer investigación de aula real, en sitios concretos. Esa investigación repercutiría en mí, me dirían qué ha funcionado.

Se trata de garantizar mecanismos de participación de la comunidad docente en investigación educativa y transferencias de conocimientos de la investigación a la educación y cortar la financiación a empresas privadas para cursos chorras de formación y dedicar ese dinero para grupos que hagan investigación de calidad y que repercutan directamente en el centro de manera que no sea el grupo piticlín que me vende su metodología. No, sería que alguien te dé formación de una metodología que ha desarrollado, por ejemplo, la Universidad Autónoma de Madrid junto a colegios e institutos de la zona norte de Madrid. Vaya diferencia sería eso.

POR QUÉ FUNCIONAN LOS MITOS EN EDUCACIÓN Y CÓMO COMBATIRLOS

por Pablo Gutiérrez de Álamo

- ***Pseudociencias y teorías más o menos sesudas han ganado hueco en la práctica y el imaginario de muchos docentes, en todas partes y sin excepción: inteligencias múltipes, lateralidad cruzada, estilos de aprendizaje, gimnasia cerebral… Intentamos dar una explicación y alguna solución ante las resistencias frente a las prácticas basadas en evidencias científicas.***
- https://eldiariodelaeducacion.com/2021/02/03/por-que-funcionan-los-mitos-en-educacion-y-como-combatirlos/

Cuando Miguel Bosé se hizo uno de los protagonistas indiscutibles del pasado confinamiento, una parte de la población miraba para otro lado víctima, seguramente, de cierta incredulidad, otra de vergüenza ajena y, en no menor medida, indignación. Hablar, cuando la mortalidad crecía sin freno aparente espoleada por la pandemia global, de chips metidos en vacunas parecía, cuanto menos, poco inteligente. Pero, al mismo tiempo, otra parte de la sociedad veía en las declaraciones del cantante una explicación plausible de lo que estaba pasando. El colectivo de antivacunas ha conseguido un importante triunfo durante la pandemia, a pesar de que la lógica corre en dirección opuesta.

Y a esta fauna se ha unido también otra, la de quienes abrazan las teorías ***terraplanistas*** e, incluso, la de quienes, ya desde hace décadas, defienden que el calentamiento global es un invento. De hecho, hemos visto en las últimas semanas a algún representante público ponerlo en entredicho por las importantes nevadas traídas por Filomena a buena parte del país.

En educación también es posible hablar de terraplanismo, aunque con la salvedad de que algunas de las teorías que se manejan en el sector tienen más prédica que la primera. Hablar de los estilos de aprendizaje y la importancia de que el profesorado adecúe su práctica al que tenga cada uno de sus alumnos podría ser una de sus manifestaciones más importantes. Pero el asunto es que no hay evidencia científica que dé peso real al impacto de los estilos de aprendizaje en la educación de chicas y chicos.

En un artículo publicado por Marta Ferrero, Tom E. Hardwicke, Emmanouil Konstantinidis y Miguel A. Vadillo, ***The effectivenessof refutation texts to correct misconceptions among educators*** (La efectividad de los textos de refutación para corregir conceptos erróneos entre educadores, en su traducción) señalan otras teorías o prácticas bastante extendidas, como la que habla de los hemisferios cerebrales y cómo en cada persona uno manda sobre el otro; o el entrenamiento de integración auditiva, la terapia de patrones o el sistema Brain Gym o programa HERAT, como se aplica en algunos centros de la Comunidad de Madrid. Pero también podríamos nombrar otras como las inteligencias múltiples, por ejemplo.

En este vídeo, la propia Marta Ferrero da cuenta de algunos de los métodos o teorías más extendidas entre el profesorado y que no tienen base científica de ningún tipo.

Y ¿POR QUÉ PERSISTEN?

Ana Ribot es maestra y pedagoga, doctora en Educación y responsable, entre otras cosas, de EduCaixa, el programa educación de la Fundación de la Caixa. Ha dado clase en centros educativos y en universidades formando a personal docente durante años y, basándose en su experiencia, asegura que uno de los primeros problemas es la falta de formación en competencia investigadora, tanto para el futuro profesorado como entre muchos docentes universitarios.

Junto a esto, destaca una importante desinformación que hace que se tomen resultados de investigaciones sin conocer cómo se han realizado, en qué contextos, como si fueran transplantables en cualquier situación. Da el ejemplo del mito de la lateralidad del cerebro y cómo muchos de los estudios en los que se basan se hicieron con personas que habían sufrido importantes accidentes que les habían dejado una mitad del cerebro sin funcionamiento.

Para Carlos Segura, docente de matemáticas en secundaria, profesor de Didáctica de las Ciencias en la Universidad de Valencia y asesor técnico del CEFIRE de Valencia (centro de formación docente), entre los problemas que pueden estar ayudando a que este tipo de teorías tengan tanta prédica se encuentra la falta de evaluación e investigación sobre su impacto en la educación.

Este profesor asegura que el sistema de acreditación implantado en las universidades y del que dependen, no solo pero también, la consecución de méritos y logros dentro de la carrera docente universitaria, impacta negativamente en la posibilidad de realización de este tipo de investigaciones. Se priman las investigaciones cortas, muy especializadas que generan una importante cantidad de artículos publicables en revistas de impacto y, por contra, otras como estas que necesitarían de importantes cantidades sujetos de investigación durante importantes periodos de tiempo, quedan relegadas.

Ribot cita a Andreas Schleicher, responsable de Educación de la OCDE quien, en una conferencia hace unas semanas, asegutó que ahora es más importante ser viral que riguroso. Opina que hoy día falta pensamiento crítico entre una parte del profesorado a la hora de recibir información y formación sobre su práctica.

Para Segura, a esto se suma el papel de las administraciones educativas y, concretamente, de las políticas educativas, que no fomentan el trabajo en red de los centros universitarios y de los

centros educativos y que podría generar importantes datos sobre lo que funciona y lo que no en las aulas. Dándole una validación importante a la práctica de miles de docentes. «Llama la atención, asegura, que las administraciones educativas no tengan listas de centros a los que las y los investigadores de la universidad puedan dirigirse para hacer sus trabajos». Estos contactos, comenta, acaban dependiendo de los conocidos o amigos de quienes están investigando. «Esto no pasa en otros países».

Ana Ribot cree que sería interesante que las consejerías que llevan Educación y Universidades sí generasen espacios de diálogo entre la escuela y la universidad. Más allá de la desconexión entre ambas, también están las suspicacias que generan uno y otro lado del sistema educativo en no pocos casos.

Además, hay una desconexión importante entre los tiempos de la política y la sociedad y los de la ciencia y la investigación. Mientras los primeros exigen rapidez en la transformación de la escuela, los segundos necesitan de periodos más extensos para evaluar los resultados que se están dando.

Uno de los problemas fundamentales, sin duda, es la falta de textos e investigaciones hechos en nuestro idioma. Según sostiene Carlos Segura, tenemos muy poca tradición de realizar trabajos cuantitativos y sí cualitativos, más cercanos a la pedagogía («más cercana a la filosofía que, por ejemplo, a la psocología», asegura). Pero existen algunas posibilidades de acercarse a prácticas basadas en la evidencia en la literatura anglosajona.

DÓNDE BUSCAR

Tal vez uno de los elementos más importantes en los últimos años sea el estudio de John Hattie, ***Aprendizaje visible para profesores. Maximizando el impacto en el aprendizaje*** (editorial Paraninfo. 2017). El texto, publicado inicialmente en 2008, estudiaba 800 metanálisis publicados a lo lardo de 15 en todo el mundo. El pasado 2017 se reeditó y revisó su contenido para modificar parte de su contenido. En él, el investigador hace un arduo trabajo de criba para dar con algunas de las prácticas que más impactan en el aprendizaje del alumnado y ver cuáles de las que se producen a nuestro alrededor, en realidad, tienen muy poco efecto en este proceso.

Para facilitar el trabajo a miles de docentes Juan Fernández se puso las manos a la obra y montó un blog en el que acercar las evidencias a la educación. Y como las evidencias, en muchos casos, están en inglés, dedica una importante cantidad de tiempo a leer artículos y libros de investigación y los resume y explica.

En paralelo, pueden encontrarse otras iniciativas interesantes que, en mayor o menor medida, son accesibles. Tal vez una de las más importantes es la de la inglesa Evidence Based Teachers Network (EBTN). En su web, además de los seis pasos que entienden que hay que dar para mejorar la educación, proporcionan decenas, centenares de posibilidades de mejora de la educación.

Hace algún tiempo desde EduCaixa pusieron en marcha el proyecto de repositorio de evidencias con el que ofrecen a docentes información contrastada. En un primer momento, se

trató de la traducción repositorio de la Education Endowment Foundation (EEF), aunque en los últimos meses han estado preparando casuística española, para que ir un paso más lejos y acercarse a realidades cercanas al profesorado de aquí.

Y para ir un poco más lejos, dentro de unas semanas lanzarán un repositorio en el que aglutinarán, en un primer momento, las acciones que se han realizado desde EduCaixa y, poco a poco, irán ampliando con otras que vayan investigando. Un arduo trabajo de conocimiento y comunicación de acciones y proyectos, basados en evidencias científicas y en prácticas que puedan servir a otros profesionales. No solo eso, sino que van a realizar una convocatoria para que los centros se apunten y durante un tiempo serán formados y recibirán un pilotaje para conocer qué efectos reales tienen sus acciones en el aula.

Otra posibilidad es pasearse por la web de la Fundación Pro Maestro y a sus jornadas Las pruebas de la educación, en las que mediante diferentes vídeos es posible acercarse a las evidencias científicas que sí funcionan y conocer los mitos que es mejor evitar.

También os recomendamos daros una vuelta por la web El Macguffin educativo, en donde encontraréis interesante información sobre ***edumitos***, así como sobre enseñanza basada en evidencias.

Otra opción es la de utilizar las redes sociales, como Twitter, y seguir a personas como Héctor Ruiz, Marta Ferrero, Juan Fernández o a EfectoMcguffin

"LA GENTE AQUÍ NO ESTÁ PIDIENDO PLATA, LA MAYORÍA DE GENTE ESTÁ PIDIENDO VERDAD"

por Laura Meneses

- **Flor Múnera: una vida de lucha por los derechos humanos de los perseguidos**

https://eldiariodelaeducacion.com/educacion-por-la-paz/2021/02/12/la-gente-aqui-no-esta-pidiendo-plata-la-mayoria-de-gente-esta-pidiendo-verdad/

El sol radiante del mediodía daba una tregua a los días lluviosos en Ibagué, la capital del Tolima. La temperatura que se concentraba en las paredes era sofocante. El calor se había acumulado durante la mañana en el edificio y generaba una sensación de bochorno. Al llegar al despacho de Flor Múnera, ella tecleaba agitada un correo que debía mandar de inmediato para ultimar los trámites de traslado de uno de los presos por los que trabaja. Flor parecía claramente una mujer ocupada: tenía su teléfono móvil junto a ella y atendió dos llamadas de las cinco que recibió durante nuestra visita.

Flor Múnera, enfermera de profesión, es una de las miles lideresas sociales colombianas que ha dedicado toda su vida a los demás mediante la lucha sindical y la defensa de los derechos humanos. Su movilización sindical inició en 1969, durante su etapa como enfermera y, tras 18 años de ejercicio sanitario en el Hospital Federico Lleras Acosta en Ibagué, ingresó en 1987 en la Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP). Una organización que ha

trabajado desde su creación por la garantía de los Derechos Humanos de los colombianos procesados por delitos políticos y judicializados por participar en la protesta social. Todo ello, mediante la asistencia jurídica y económica a los presos y la denuncia de la represión y el abuso del Estado contra las organizaciones de los trabajadores.

«Mi trabajo se basa en la defensa de las personas detenidas por razones políticas»

Flor explica con determinación en qué consiste su labor como defensora de derechos humanos en el CSPP: "Nosotros hacemos un trabajo de defensa de las personas detenidas por razones políticas". Casi de forma automática y ante la confusión que, según ella, suscita el concepto de "detenidos políticos", subraya: "Muchas veces la gente cree que son detenidos políticos los paramilitares y resulta que para nosotros no. Definitivamente quien está al lado del Estado no necesita protección ni necesita que le ayuden a reclamar sus derechos". Para ella, quienes necesitan de su ayuda y la del Comité "son aquellas personas que de una manera u otra han luchado o continúan luchando dentro del Estado colombiano por el derecho a la tierra y a la lucha sindical". Dos batallas en las que históricamente los colombianos han reclamado sus derechos al Estado, con la consciencia de que tienen todas las de perder.

En 1977 el CSPP inició su lucha por la defensa de derechos a raíz de la persecución y el encarcelamiento de la gente que reclamaba sus tierras y era juzgada por consejos verbales de guerra. "Se empezaron a llevar a campesinos, sindicalistas y estudiantes. Ahí la situación se agranda y los trabajadores se unen", todo ello, según cuenta Flor, para frenar esa situación y que fuera la justicia ordinaria la que juzgara, investigara y condenara, en última instancia, a todas las personas que luchaban por sus derechos.

Una cosa lleva a la otra. La incidencia de Flor en la lucha sindical la condujo a adentrarse en un universo más grande: los derechos humanos. La llegada de Flor al Comité tiene lugar tras la necesidad de la organización de ampliar su ámbito de actuación a todo el territorio colombiano. El comité extendió su actividad mediante la creación de seccionales distribuidas en varios departamentos del país, uno de ellos el Tolima. Flor había vivido toda su vida en el departamento y trabajaba como enfermera. Desde entonces, de forma paralela, luchaba por sus derechos y los de sus compañeros del sector. Las seccionales fueron creadas por los mismos trabajadores y estudiantes que eran judicializados y condenados por su trabajo en Derechos Humanos. Flor llega así a ese nuevo espacio "más importante" en el que, según ella, "se unen tanto la defensa de los derechos de obreros sindicales, como la de todos los derechos civiles y políticos de la gente".

Una marca de por vida

Como toda lucha de las organizaciones sociales y defensores de derechos humanos en Colombia, la trayectoria de Flor ha estado también marcada por la represión, la estigmatización y varios episodios de violencia hacia ella y hacia sus compañeros de labor.

Su discurso fluido y su tono de voz contundente y aparentemente inquebrantable —propios de una mujer segura de sí misma— se entrecortan al tropezarse con los recuerdos de los crímenes más atroces de lesa humanidad que ha tenido que vivir en primera persona por ser defensora

de derechos humanos y lideresa social en Colombia. Flor hace una pausa para referirse con los ojos sumidos en el recuerdo a lo que para ella ha supuesto el cambio más drástico en su vida: ser testigo de crímenes como la desaparición forzada, la detención, el exilio y el asesinato de varios de sus compañeros.

La lideresa tiene la convicción de que las causas sociales por las que se iniciaron las luchas en el país, hace más 60 años, continúan siendo las mismas por las que hoy lucha la población colombiana. La educación y la salud continúan siendo privilegios que solo una pequeña parte de los habitantes se puede permitir y la privación o la dificultad de acceso a ellos son la principal razón de la perpetuación del conflicto entre el Estado y una parte de su población. "Los gobiernos son los que siempre han estado en la mira de quitarle los derechos al pueblo y el pueblo ha tenido que estar dando las peleas que siempre ha dado. Y por esas luchas que ha dado ha pasado todo lo que ha pasado en este país. Un país, que de todos los del mundo, ha sido de los que más ha durado con una guerra interna".

CAMINAR POR EL FILO DE LA AGUJA

Las incesables amenazas a líderes sociales y la ola de asesinatos de defensores de derechos humanos en Colombia son dos grandes vacíos en el proceso de implementación del acuerdo de paz en el país. Las personas que trabajan por la defensa o promoción de los derechos sobre la tierra y el territorio denuncian actos de corrupción y se convierten en opositores de diversos proyectos e intereses del gobierno o de otros poderes en Colombia.

Según el informe ***Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*** realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, un total de 60.630 personas fueron desaparecidas en el marco del conflicto armado durante los últimos 45 años. Entre 1996 y 2005 se registraron 32.249 de las víctimas por desaparición forzada, más de la mitad de los casos documentados, lo que supuso el momento más crítico en cuanto al fenómeno se refiere. Flor tuvo que padecer las consecuencias de ejercer como líder y defensora de los derechos humanos en Colombia en ese periodo. Ella, mientras lo cuenta, mira hacia arriba como si buscara en sus recuerdos aquella historia que hubiese querido olvidar ya, y prosigue: "En el 96 tuve una situación muy grave a principio de año, un intento de desaparición forzada y después una persecución muy fuerte directamente por parte de organismos de seguridad del Estado hasta dictar una orden de captura en mi contra que me obligó a irme del Tolima y a estar por fuera de mi tierra 20 años".

La lideresa tuvo que marcharse, abandonar su hogar, su familia y su tierra para evitar que la detuvieran, la secuestraran o la privaran de su libertad. Para esa época, Flor trabajaba todavía en el Hospital como enfermera y encabezaba desde el sindicato de salud la lucha por los derechos colectivos de los trabajadores. Desde el hospital también había iniciado un acompañamiento en defensa del campesinado y su lucha por la tierra. Las amenazas y la propia judicialización materializada en la orden de captura en su contra la obligaron a huir, a permanecer 20 años fuera del Tolima, a tener que exiliarse fuera de Colombia durante cuatro años, a alejarse de la tierra que la vio crecer y por la que tanto había luchado. Era su única opción para mantenerse a salvo.

"ME VOLVÍ COMO UNA GUERRERA"

En Flor, la idea de ser líder social es prácticamente un legado que su madre le dejó, una idea que le inculcó, seguramente casi sin quererlo, "desde chiquita", dice. Al pensar en sus inicios como líder, esboza una sonrisa nostálgica y se da cuenta de que está a punto de desenterrar recuerdos de su vida y de su infancia que son el origen de todo. "Mi madre fue muy peleonera, toda la vida peleaba por tener la junta de acción comunal activa, porque la gente defendiera sus derechos, porque el agua no la dañaran, porque la tierra no la quemaran (…), y nosotros, todos, sin excepción —fuimos 11 hermanos—, teníamos alguna cosa que hacer. El que no era líder en el colegio, con los otros chinitos en las fincas cogía un liderazgo".

Hija de una madre que enviudó a temprana edad, y al crecer entre la figura de sus 10 hermanos, todos hombres, Flor dice que se vio obligada a aprender a "guerrear" y a defenderse desde bien pequeña. Desde que era una niña Flor empezó a cuestionarse sobre la necesidad de ciertas acciones y reivindicaba en contra de estas sin saberlo. Ni siquiera en la escuela Flor dejó que los profesores, que, en su época, les pegaban "por no hacer bien la tarea", abusaran de su posición de poder.

LOS DERECHOS DE LAS MUJERES: UNA LUCHA DE TODOS

"Las mujeres siempre hemos estado como en la sombra del compañero, del esposo… siempre allá como escondiditas. Como que es la que no tiene el derecho sino… se da por bien servida por tener un compañero que le dé sus hijos, porque son lo mejor que hay para una mujer. Pero realmente, sí. La mujer sí debe organizarse. Pero organizarse sin desconocer que la lucha es de hombres y mujeres, eso me parece muy importante». Flor considera que la lucha más acertada es la que se practica conjuntamente entre hombres y mujeres para pelear por lo que verdaderamente se quiere: defender en un país como Colombia, que "la discriminación, por ejemplo, en el tema de derechos civiles y políticos es muy marcada", tal y como remarca Flor.

Para continuar su trabajo por el reconocimiento del campesinado e incidir en otros procesos como la construcción de paz y el empoderamiento de la mujer en el territorio, Flor y los demás componentes del Comité han organizado y liderado varios proyectos enfocados en esa dirección, como es el caso de la Escuela Manuel Quintín Lame. "En la escuela tenemos 40 o 50 personas trabajando y el 80% o, incluso más del 80%, son mujeres. Es una escuela de liderazgo social para que la mujer se empodere porque es que la mujer no ha tenido la posibilidad de decir 'la finca es mía', sino simplemente 'voy a sembrar la cebolla y el tomate para el caldo, pero es la finca de mi marido' y nosotros queremos que la mujer también tenga derecho a la propiedad de su finca". La escuela es para Flor una institución que da fuerza a las propuestas de defensa del territorio pero, a su vez, supone una oportunidad para las mujeres en la promoción de su autonomía económica y la inclusión de sus propuestas en proyectos como la Escuela.

NO HAY FAMILIA QUE NO HAYA SUFRIDO LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Los primeros años de la vida de Flor transcurrieron en el pueblo de su padre, Manzanares, un municipio situado en el departamento de Caldas, en el que, durante las décadas de inicio de La Violencia en Colombia, habitaban mayoritariamente simpatizantes del partido conservador colombiano, los "godos" como se les conoce de forma coloquial. Sin embargo, la familia de Flor, de origen campesino, simpatizaba con la corriente política más liberal.

Desde entonces, Flor y su familia fueron expulsados y vivieron muy de cerca la violencia: "hubo un desplazamiento a todos aquellos que fueran liberales y mi papá, a pesar de estar en esa zona, era liberal. (…) A él lo mataron allá y tuvimos que irnos". Tras el asesinato de su padre a manos de los "godos", Flor y su familia tuvieron que vivir, como históricamente han vivido muchas familias en el país, un desplazamiento. Ella lo señala: "(…) creo que no ha habido una familia en Colombia, de estrato medio, estrato 1, 2 o 3 que no haya sufrido las consecuencias de la guerra».

Flor afirma que todo el que trabaja en derechos humanos llama víctimas a "todas las personas que sufran un ataque por parte del Estado, de sus agentes o en complicidad de ellos". La activista del CSPP es certera: todos, incluida ella, son víctimas del conflicto armado en Colombia. "Sufrí un desplazamiento, sufrí la muerte de mi hermano, sufrí la ida de otro hermano para la guerrilla de las FARC y la muerte de otro que se fue también y lo mataron estando en la guerrilla", confiesa. La naturalidad con la que brotan las palabras de su boca aterran. Tanto como que dejan entrever la misma convivencia con el dolor adoptada en el país.

Para ella es importante reconocerse como víctima y por eso forma parte del Movimiento Nacional de Crímenes del Estado (MOVICE), un movimiento en el que convergen varios procesos organizativos de víctimas de crímenes para reivindicarse como tales. "Allí estamos todas aquellas que consideramos que, de alguna manera, el Estado ha sido responsable de nuestro sufrimiento y de lo que nos ha pasado en esta guerra", declara Flor.

Para Flor ha sido imposible aceptar que las personas que han formado parte de la Violencia en Colombia sean consideradas víctimas. «Yo no puedo aceptar que hoy sean aquellos que quemaron la gente viva, que la estrangularon, que la cortaron con sierra, los que se consideren víctimas", dice. Y cerrando los ojos, como excusándose, sigue: "… De pronto hasta allá no llega mi capacidad como defensora de derechos humanos. Son personas que hoy están arrepentidas sí, de pronto, no sé…pero para mí no son víctimas. Fueron victimarios y seguirán siéndolo».

NO HAY RECONCILIACIÓN SIN VERDAD, NI VERDAD SIN JUSTICIA

Para Flor conocer la verdad y hacer justicia es imprescindible cuando se habla de la reconciliación del país y la reconstrucción de una sociedad que ha padecido toda la vida los estragos de la violencia. Las desapariciones, secuestros y asesinatos suponen para un país lleno de color en sus calles y de vitalidad en su gente, la sombra de la que nunca ha podido escapar. De acuerdo con las bases de datos del Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia, entre 1958 y 2018 el conflicto colombiano supuso la muerte de 261.619 personas. Alrededor de 215.000 eran civiles y casi 47.000, combatientes. Flor hace alusión a la realidad de las cifras y admite que es esencial en un proceso de reconciliación reconocer las muertes que ha acarreado la guerra interna del país, así como averiguar quiénes son los responsables: "(…) Si nosotros no tenemos esa verdad, no creo que haya perdón".

La observación que hace Flor sobre los acuerdos de paz firmados en 2016 deja entrever sutilmente una exhalación de esperanza respecto a la situación del país: "Sí va a haber una reconciliación. El hecho de que en estos 4 años hayan disminuido tanto los asesinatos, las muertes en combate y todo eso que pasaba cuando estaban agarrados a plomo, pues sí, lo dice". Sin embargo, su entusiasmo se esfuma rápidamente tras la apreciación que le sucede: "Pero yo le digo y le repito una cosa, las causas sociales que iniciaron la guerra en este país, la guerra

interna que tenemos, no han desaparecido. Siguen allí. Y como siguen allí las cosas van a seguir así, no hay remedio si no hay esa voluntad política, que llamamos algunos, de que quien gobierna parta la arepita bien".

Flor se estremece al recordar los episodios de violencia hacia ella y sus compañeros de trabajo en defensa de los derechos humanos. | Imagen: Elena Bulet

La paz exige verdad

La reconstrucción del pasado a través de la memoria histórica se ha convertido en la base para la reconstrucción del país. La necesidad de construir una memoria colectiva de la sociedad, que recoja los testimonios de los diversos actores del conflicto en Colombia, es incuestionable para no volver a repetir la propia historia.

Según Flor, desde el gobierno y bajo su cobijo muchos agentes del conflicto no van a contar jamás lo que verdaderamente sucedió y achacarán todos los crímenes de guerra a las guerrillas y a las fuerzas paramilitares. Convertirán la reconstrucción de la memoria en una misión imposible: "si no se puede reconocer y decir realmente que eso pasó, a la memoria histórica le va a faltar algo, es decir, esta mesita con tres patas no va a estar bien derecha, siempre va a estar torcida". La lideresa es muy consciente del papel de la narración y de la construcción de memoria como factor de no repetición: «por la memoria histórica tenemos que contar lo que pasó en este país… porque si se nos olvida nos tocará repetir otra vez la historia, (…) creo que es muy importante que nosotros logremos dejar todo eso escrito."

La firme lideresa hace una pausa rápida para retomar el aliento, y continúa: "ojalá nuestro país algún día se reconcilie, pero va a ser muy, muy demorado. Porque nosotros, los que trabajamos en la defensa de derechos humanos, acompañamos a las víctimas y hacemos esfuerzos porque la gente cuente y alivie su dolor. Pero el gobierno continúa sin tener esa capacidad de entender que la gente necesita que le ayuden a eso, que la gente aquí no está pidiendo plata, la mayoría de gente está pidiendo verdad".

Ecuador: Etnicismo neoliberal. Un panorama de urgencia tras la primera vuelta de las elecciones ecuatorianas.

Jose Antonio Figueroa

https://www.sinpermiso.info/textos/ecuador-etnicismo-neoliberal-un-panorama-de-urgencia-tras-la-primera-vuelta-de-las-elecciones

Los resultados de las elecciones del 7 de febrero, en los que se abre la sólida posibilidad de que el candidato de Pachacutik-Unidad Popular, Yaku Pérez, pase a una segunda vuelta para enfrentar a Andrés Aráuz, de Unión Por la Esperanza, dibujan un escenario que sintetiza una serie de tensiones al interior del movimiento indígena ecuatoriano. Estos resultados también reflejan la problemática incorporación de las demandas del movimiento indígena por parte de la izquierda progresista, en gran medida por los legados racistas que dificultaron la implementación de diálogos horizontales entre los indígenas y el gobierno de Rafael Correa, pero también por la irrupción de un fenómeno al que llamaré etnicismo neoliberal.
La constitución del movimiento indígena puede sintetizarse desde unos orígenes vinculados a los partidos de izquierda, a las iglesias y a los sindicatos en los años setenta y ochenta del siglo pasado; este proceso vino seguido de una autonomización del movimiento y de la conformación de dos tendencias a su interior: una

etnicista, que apuesta por la radicalización de la autonomía del indigenado y otra que intenta mantener su articulación con otros sectores populares y con la izquierda progresista. El movimiento indígena también sintetiza el tránsito de un modernismo tardío, en el que los sindicatos, la lucha de clases y el estado nacional ocupaban un lugar importante en los imaginarios políticos, a unas formas de gobernanza neoliberales donde los sindicatos fueron eliminados y sustituidos por organizaciones no gubernamentales, mientras el paradigma clasista expresado en el sindicalismo y en los partidos fue sustituido por una lógica en las que priman la noción de la "cooperación internacional" y los movimientos sociales. En este tiempo se ha venido consolidando el dominio del neoliberalismo, acompañado del deterioro de los estados nacionales y de una expansiva privatización de la vida social.

En el Ecuador actual estas tensiones se han decantado en la importante ruptura que se ha dado entre la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE-, más plural y cercana a la izquierda, y el movimiento Pachakutik, brazo político de la CONAIE, que ha sido conquistado por el etnicismo radical, cercano a las tesis neoliberales y posmodernas. El etnicismo neoliberal se robusteció en la oposición a Rafael Correa: utilizando los argumentos de las diferencias étnicas, dirigentes indígenas amazónicos y serranos como Marlon Santi, Lourdes Tibán y el propio Carlos Pérez Guartambel, quien cambió su nombre a Yaku Pérez, lanzaron una campaña contra las regulaciones que intentaron implementarse en el ámbito de la educación intercultural bilingüe, así como contra la minería. Un emblemático caso de utilización de la autonomía étnica contra el estado nacional en el tiempo de Rafael Correa sucedió en 2012, cuando el sector más etnicista dio refugio en la zona de Sarayaku a los opositores al correísmo, Cléver Jimenez, Fernando Villavicencio y Carlos Figueroa, quienes habían demandado a Correa por delitos de lesa humanidad tras los sucesos vinculados al intento de golpe de estado del 30 de septiembre del 2010 y, como respuesta, habían recibido una contra-demanda por calumnia de parte del presidente de la República.

El ala etnicista del movimiento indígena también ha estado cercana al partido Unidad Popular, antiguo Movimiento Popular Democrático, que se autoidentifica como de izquierda, pero cuya práctica está más ligada a la defensa de intereses corporativos en áreas como la educación o los sindicatos públicos, así como a facciones altamente corporativistas del Partido Socialista. El ala etnicista del movimiento indígena apoyó al gobierno de Moreno y tiene fuertes coincidencias con las nociones de libertad neoliberal, como sucede con las posturas que se oponen a la regulación estatal. Conviene no olvidar que en 2017, en el contexto de las elecciones en las que se enfrentaban Lenin Moreno, como delfín de Rafael Correa, y Guillermo Lasso, candidato del neoliberalismo, Yaku, manifestó su adhesión a Lasso argumentando que era preferible el gobierno de un banquero que una dictadura.

El sector del movimiento indígena más cercano a la izquierda logró una vigorosa presencia nacional al liderar las movilizaciones contra el gobierno de Lenin Moreno y contra el Fondo Monetario Internacional en octubre de 2019. Durante esas jornadas, el movimiento indígena ocupó un lugar protagónico y logró detener, aunque de manera temporal, la implementación de medidas exigidas por el FMI, como la liberalización de los precios de los combustibles que afectaban duramente a los sectores populares. Las figuras más visibles de Octubre fueron Leonidas Iza, dirigente del Movimiento Indígena y Campesino del Cotopaxi MICC, y Jaime Vargas, actual presidente de la CONAIE.

A un día de haber concluido la primera vuelta electoral en el Ecuador surge un intrigante panorama político: mientras todas las predicciones daban por sentado que el candidato Andrés Arauz podría ganar en primera vuelta o que de darse una segunda vuelta sería para enfrentar al candidato neoliberal Guillermo Lasso, los resultados oficiales divulgados por el CNE hablan de una mínima superioridad numérica de Yaku sobre Guillermo Lasso, lo que llevaría al líder de Pachacutik-Unidad Popular a enfrentar a Arauz en una segunda vuelta. Curiosamente, en vez de agitar una bandera que llame a sus seguidores a prepararse para la segunda vuelta, Yaku ha sacado a relucir la bandera del anti correísmo más visceral, hablando de una supuesta conspiración organizada por Correa y Lasso para desconocer su triunfo. Lo más inquietante es que llama a los indígenas a desplazarse a Quito y a organizar un levantamiento cuyo objetivo más claro sería el correísmo. En este contexto, se devela el carácter profundamente retardatario del sector esencialista del indigenismo pues el llamado de Yaku podría crear un escenario de confrontación entre sectores populares del movimiento indígena con los diversos sectores que conforman el correísmo, mientras los neoliberales contemplan gustosos cómo sectores de la izquierda se destruyen entre ellos.

¿Cómo atenuar el peligro de la división y la confrontación al interior del campo popular? Dada la alta sensibilidad que provocan las etnicidades y los nacionalismos étnicos es indispensable que ambas alas del progresismo, tanto en el movimiento indígena como en el correísmo, asuman las responsabilidades civiles y políticas derivadas de la declaración del estado nacional como intercultural y plurinacional. Del lado del correísmo es indispensable que se reconozca que cualquier gobernabilidad en el Ecuador actual no se puede hacer dejando de lado la participación activa de los sectores populares y del movimiento indígena. Dentro de las propuestas de gobierno del correísmo es indispensable pensar de manera seria en una sociedad post extractivista y profundizar las estrategias de participación igualitaria de los pueblos y nacionalidades en los derechos sociales y políticos nacionales, al tiempo que se reconozca el complejo y rico campo de las diferencias culturales.

De parte del movimiento indígena es indispensable rescatar las tradiciones de lucha y las memorias que se han construido dando igual valor a las demandas específicas y particulares de los pueblos y nacionalidades y a las que se articulan con el destino de la nación. La gran urgencia que se plantea luego de los efectos que ha producido esta primera vuelta es la de revisar de manera seria y meditada la politización de las identidades. De no hacerlo, corremos el gran riesgo de repetir en América Latina trágicas experiencias de fracturas de las comunidades políticas nacionales como las que se dieron en la antigua Yugoslavia o en el África post colonial.

Jose Antonio Figueroa

Profesor e investigador Facultad de Artes, Universidad Central del Ecuador. Ph. D. Estudios Culturales Latinoamericanos y Literatura Hispanoamericana por la Georgetown University. Doctorado en Antropología Social Universidad Rovira I Virgili, Tarragona, España. Entre sus libros figuran Nono: movilización política y migración campesina en una parroquia rural de Quito, Ecuador, Instituto de la Ciudad, Quito (2012); Realismo mágico, vallenato y violencia política en la Costa Atlántica Colombiana, Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH-Editorial Íconos. Bogotá, Colombia (2009); Del Nacionalismo al Exilio Interior: el Contraste de la Experiencia Modernista en Cataluña y los Andes Americanos, Convenio Andrés Bello, Bogotá (2001).

Fuente:
https://www.ieccs.es/2021/02/12/etnicismo-neoliberal-un-panorama-de-urgencia-tras-la-primera-vuelta-de-las-elecciones-ecuatorianas/?fbclid=IwAR1vPqyRvfIaC9a99trNET1LJHcfNrYp4JqLBXy-VNW994E2S5X8nL3oUMo

EL PSICÓLOGO RICARDO IACUB DESCRIBE LAS MIRADAS SOBRE EL EROTISMO EN LAS PERSONAS MAYORES

EL SEXO EN LA VEJEZ

Una ceguera social impide ver a los mayores más allá de la edad: un fenómeno que la pandemia profundizó. Aquí, el especialista analiza los mitos y prejuicios en torno a la erótica de la llamada tercera edad.
https://www.pagina12.com.ar/323797-el-sexo-en-la-vejez

Cuesta imaginar el erotismo de los viejos. Sexo y vejez suenan como conectar la Biblia y el calefón. “Asco”, “ridiculez”, “poco estético” son algunos de los términos usados para relacionarlos. Hay una ceguera social en ver a viejos y viejas más allá de la edad que con la pandemia de la covid-19 se radicalizó: fueron enfocados por una sociedad que en general no los ve. Puesta en evidencia su fragilidad ante el virus, fue difícil no ligarlos a la enfermedad y a la muerte e imposible pensarlos como personas con ganas y deseos. “Nuestros gustos han sido en buena medida construidos de manera imperialista y muchas de nuestras dificultades para incluir el erotismo en la vejez se basan en cuestiones políticas cercanas a las formas de discriminación que se ejercen con las minorías sexuales”, dice el doctor en psicología Ricardo Iacub, que en esta entrevista analiza los

vínculos y miradas sobre los cuerpos viejos y propone una educación que acerque a la vejez, a la que llegaremos, si tenemos suerte, todos, todas, todes.

"Terminamos viendo como cognitivamente extraño y emocionalmente xenofóbico los cuerpos de estos otros que tenemos tan cerca y que próximamente seremos", advierte Ricardo Iacub, autor de libros y artículos científicos sobre el tema, entre ellos *Erótica y vejez. Perspectivas de Occidente*. Además, Iacub es profesor titular de Psicología de la 3ª Edad y Vejez (UBA), Evolutiva III (UMSA) y subgerente en Pami.

--¿Cuándo se es viejo o vieja?

--Las cronologías responden a criterios de organismos internacionales relativos a las expectativas de vida, en países en vías de desarrollo, como el nuestro, 60 y en países desarrollados 65.

--Eso parecería haber cambiado en los últimos tiempos, personas de esa edad no se consideran viejas...

--Se sigue pensando en esa edad más allá de que siempre son en algún punto relativas estas cronologías. Pero una persona que trabaja en el campo a pleno sol tiene mayor deterioro físico, con lo cual se trata una línea intermedia entre lo que podría ser la clase media más educada que entra a la tercera edad a los setenta y los menos privilegiados que entran más tempranamente. Pero la verdad es que la construcción de esta cronología depende de muchos factores porque si te jubilás también tenés una entrada que, de alguna medida, es ritual: la jubilación.

--¿Qué palabra usar para nombrarles?

--Prefiero no tener que evitar nombres que parezcan ofensivos, como viejo o anciano. Hay una serie de tabúes con respecto a la nominación, lo que habla de las dificultades que tenemos como sociedad con este grupo de edad. Las palabras personas o adultos mayores indican esta condición de edad aunque de una manera menos específica.

--En general nuestra sociedad tiene una mirada despectiva hacia la vejez, y al mismo tiempo infantilizante y paternalista ¿está de acuerdo con esto?

--Así es, nuestra sociedad se conduce a partir de varios estereotipos nodulares que conforman el lugar de la vejez. Por un lado, el no gustar-desear la vejez y desconsiderar cualquier condición positiva de los mismos. Factores que redundan en una desvalorización de sus roles, espacios o recursos, lo que al mismo tiempo lleva a esa infantilización. Esto podría ser retraducido como un desempoderamiento progresivo, a partir del cual alguien parece tener que tomar control sobre esa persona, o lo que llamamos paternalismo. Confundiendo categorías asociadas al deterioro cognitivo, que limita las condiciones de autonomía, con el envejecimiento esperable que no debería reducirlas.

--En el ASPO, cuando Horacio Rodríguez Larreta intentó prohibir la circulación de los viejos, usted habló de "viejismo" y lo comparó con la discriminación por género o el antisemitismo ¿puede explicarlo?

--Otro de los fenómenos que produce este lugar social de los mayores es que no vemos el monto de prejuicios, estereotipos y discriminación en nuestra sociedad, incluso personas que militan a favor de otros grupos aminorados socialmente (término de Moscovici), como feministas, LGBT+, les cuesta reconocer las analogías que se producen entre estos grupos. Lo que sucedió con el gobierno de Larreta fue llamativo, porque ni siquiera llegaron a imaginar que lo que comprendían como hacer el bien, no lo era tanto. Cualquier comparación con otro grupo que hubiese intentado ser encerrado, como los diabéticos, obesos u otros, hubiese sido un claro escándalo, con los viejos fue más borroso, a pesar de que la movida que se produjo fue muy interesante. Hubo un "me too" de figuras que pudieron ubicarse en primera persona diciendo soy mayor de 70 años. Algo más, en Chile se hizo algo similar y no hubo la misma repercusión negativa y la medida siguió.

--¿Por qué si todos llegaremos a serlo (con suerte) no podemos entenderlo?

--Creo que se trata de construcciones sociales colectivas en donde ciertos personajes sociales toman roles de mayor poder en un momento histórico y no en otro. La historia de Occidente es mucho menos homogénea con respecto a los espacios de poder otorgados a los viejos que hacia las mujeres y aún más con las personas LGBT+. Sin embargo esta sociedad genera una especie de escisión (¿salvadora?) de pensar que "a mí no me va a tocar", hasta que alguna condición de limitación (enfermedad, discapacidad, caídas) se presenta. Por eso muchas personas dicen que se sintieron viejas a los 70, 80 o 90, porque es allí que se presentó esta limitación.

--Hay una variable distinta en nuestra sociedad para medir la vejez de las mujeres y de los varones...

--La cuestión de género es un organizador muy potente en relación al envejecimiento, desde variables biológicas, como que las mujeres viven más años que los varones, hasta las condiciones de poder que llevan a que muchas mujeres hoy descubran posibilidades que previamente no había sido previstas o que los varones

vean aminorar sus condiciones de “potencia masculina”. De esta manera la jubilación, la enfermedad, los proyectos pueden leerse en clave de género con resultados muy diferentes.

--Palabras como “erotismo”, “deseo”, no las asociamos a los viejos... ¿qué consecuencias tiene esto en la vida de las personas mayores?

--Retomando los estereotipos sobre la vejez, la sexualidad aparece en la otra escena de la vida de los viejos y cuando coincide nos parece verde o perverso. Uno de los factores más interesantes es que nos cuesta imaginar el sexo de los viejos. He trabajado mucho esta temática y aparecen cuestiones llamativas en gente “progre” pero que, ante la visión de una escena de viejos se genera una situación de estar en presencia de algo extraño, inquietante que lleva a considerarlo “raro”, ridículo, negativo. Desde hace años, comienzo las clases sobre el erotismo en la vejez con una escena de la película “Nunca es tarde para amar” o “Nube 9” el título original. En ese marco, los personajes, ambos adultos mayores, apenas comienza la película tienen relaciones sexuales. La escena no apela al amor, ya que ellos se conocen a través de un arreglo de un pantalón; tampoco busca convocar una pasión desbordante, ya que los gestos son mesurados, y brevemente da fin a la misma con una misteriosa retirada. La presentación de una escena sexual, que tiene una naturalidad intimidante, permite mostrar algo que se nos hurta y esconde, el sexo de los viejos. Ver esas escenas nos dicen que allí están los que no deberían estar. Son los jóvenes, los que tienen otras formas y se desplazan de otra manera. Lo que produce que la ficción del deseo se rompa y nos encontremos con el otro lado de la escena, con la rareza y el rechazo de esos cuerpos, en ese lugar, y cogiendo. La presentación abre la pregunta a lo que vieron y, muchos de mis alumnos que cursan el último año de sus carreras de psicología ponen en cuestión si existe el encuentro sexual o si aún continúa el deseo. Lo que para algunos genera una pregunta política, por qué se oculta ese sexo, pero también un quiebre más personal, ya que se encuentran ante un prejuicio, tan implícito, que desconocían padecer. Es allí donde fui codificando las respuestas frente lo visto y aparecieron algunas cuestiones que parecen dar cuenta de lo distinto y difícilmente integrable. Las primeras reacciones apelan a la percepción de extrañeza, la palabra “raro” se repite muy a menudo, y se le suelen agregar frases como “no lo había visto nunca”, “pensé que no sucedía”. Luego suelen aparecer respuestas que aluden disimuladamente a lo que se percibe como feo, pero nadie lo dice de esta forma, se repite el “no es estético”, en parte como eufemismo y en parte como situar algo que la sociedad no sabe cómo interpretar. Pero a medida que siguen los encuentros aparece: “impresión y rechazo” o “acostumbrados a ver cuerpos jóvenes”, “cuesta ver eso”; da impresión, “como un rechazo”, “asquito”, incluso con gestos faciales. Otra variante de lectura aparece interpretar los gestos en clave de ternura, cuando muchos de estos resultaban claramente eróticos. Una alumna señaló: “si fuesen jóvenes (los actores) hubiese dicho que era erótico, al verlos viejos, lo asocié con la ternura”. Así como una dispersión de cuestiones que no resultan relevantes y que aluden a: “qué lindas las manos como se tocaban y como se miraban”. Y otra de las reacciones alude a valorizar el acto sexual a partir de la diferencia: “es lindo que estén entre ellos”, “ellos se gustan”. Tan alejado de sí como si fuesen individuos de otra especie.

--¿Por qué pasa esto?

--Suelo situar una cuestión que no es totalmente moral, ya que las personas no suelen decir ‘esto es negativo’ por razones muy claras, sino más bien aparecen consternados ante algo que les cuesta procesar por la disonancia cognitiva que les genera y a partir de ello construyen relatos que parecen describir una escena exótica, donde puede haber mayor o menor apertura. La rareza pareciera relacionarse con la carencia de representaciones inconscientes que permitan darle un sentido a lo que vemos. Uno de estos sentidos es el estético.

--¿Cómo funciona el sentido estético?

LEER MÁSLa decisión casi inevitable

--La estética organiza la interpretación de los estímulos sensibles (sensaciones, percepciones y emociones) del entorno y genera un tipo de conocimiento. Lo que lleva a promover respuestas emocionales y juicios estéticos, que dan lugar al gusto. Lo que trascienden lo bello y lo feo, e incluso dejan márgenes grises de aquello que no encuentra un sitio específico. Me interesa el juicio estético no para pensar el arte específicamente sino como un analizador de lo cotidiano y por su capacidad de producir sensaciones y emociones positivas o negativas. Por ello es factible preguntarse qué tipo de objeto representa para la estética y en qué medida se habilita al erotismo en la vejez. Lo que daría lugar a una erótica que organice la contingencia histórica y cultural de lo deseable, y desde allí su legitimación a ser sujeto y objeto de deseo.

--Usted dice que hay distintas “estéticas de la erótica” de la vejez ¿cuáles son?

--Es un concepto que me permitió situar cómo valora una sociedad ciertos tipos de cuerpos, que dimensión otorga al sujeto y al objeto del deseo. Esto se inscribe en un marco que es el estético y que le otorga una llave que habilita ciertos cuerpos y no otros para desear y ser deseados. Eso implica una serie de estereotipos inconscientes (no en el sentido histórico personal, sino cultural) que organizan la visión y la calificación estética-erótica. Hay algunas respuestas a la descalificación estética que algunos las enlazan con posibles códigos genéticos que ordenen la reproducción, no es esa mi área de *expertise,* prefiero remitirme a un orden explicativo culturalista y ante lo cual tenemos respuestas elocuentes a la hora de definir quiénes son los deseables y quiénes no. Recientemente aparecieron noticias sobre los blanqueamientos de mujeres negras en Kenia o del rechazo estético que causa ser negro en Sudáfrica. Pero no vayamos tan lejos, los representantes de nuestros pueblos originarios no suelen ser clasificados de bellos y raramente los encontramos en escenas de la pornografía. Así como países con mayorías indígenas los personajes de la televisión no se diferencian de un país europeo. Nuestros gustos han sido en buena medida construidos de manera imperialista y muchas de nuestras dificultades para incluir el erotismo en la vejez se basan en cuestiones políticas cercanas a las formas de discriminación que se ejercen con las minorías sexuales. De todas maneras es interesante ver cuán claramente críticos podemos ser para analizar otra sociedad, cuando nos sorprendimos con los blanqueamientos de mujeres negras, aunque naturalizamos los numerosos estiramientos faciales u otras medidas antiage, en el centro mismo de nuestra sociedad.

--¿Cómo cambiaron con el tiempo?

--Podemos encontrar diferencias interculturales como las que mostró Françoise Héritier, donde las mujeres de mayor edad, o que rebasaban la menopausia, eran capaces de un poder que no habían contado previamente y que afectaba sobre el control de su sexualidad. Pero también el origen del pueblo judío se basa en la sexualidad de dos viejos, Abraham y Sara, que como mito antropológico nos parece muy llamativo y poco abordado. El judaísmo no solo no limita la edad del erotismo, sino que lo propone para toda la vida.

--¿Y cómo perciben las personas mayores su erotismo?

--En investigaciones sobre la representación del cuerpo en la vejez y del erotismo en las personas viejas manifestaban un tipo de rechazo particular sobre "esos cuerpos". Las propias personas mayores tendían a ver sus cuerpos viejos como extraños, fragmentados en partes viejas y jóvenes, las primeras vistas como ajenas y las segundas como propias. El trazado dispone de sectores, objetos o partes a las que se les atribuye la condición de viejas, como las arrugas, la panza, el aumento de peso o la flacidez, y las que permanecen continuas en el tiempo o jóvenes, como el brillo de los ojos, las uñas, o el cabello. Las partes envejecidas eran connotadas como partes faltantes y referidas como: "no tengo boca, cintura, cara" mientras que aquellas que se mantienen continuas o recobradas (por la actividad física o cirugías) se las señala como: "recuperé mi cintura" o "volví a ser" con mayor uso del verbo ser que tener, lo que indica que la permanencia del ser se basa en un cuerpo ideal más que real. La polarización entre el tener o no tener se asocia con considerar lo envejecido como un elemento extraño, impuesto exteriormente y que no representa al sujeto o su identidad, de un modo similar a aquellas partes más dolientes o enfermas. Por ello se vuelven comunes las referencias al "verse de golpe", en un espejo, o vidriera y mirarse desde un afuera que los sorprende en una imagen extraña o vieja. En jóvenes más pero en mayores también existe una relación común de extrañeza y difícil incorporación de la vejez en el sujeto basada en la fuerte represión cultural a la que estamos sometidos. Terminamos viendo como cognitivamente extraño y emocionalmente xenofóbico los cuerpos de estos otros que tenemos tan cerca y que próximamente seremos.

--La pandemia hizo que empezáramos a mirar más a los viejos. ¿Qué hacer para dejar de mirarlos a través de prejuicios?

--Creo que la pandemia radicalizó algunas cuestiones que ya venían traccionando culturalmente. Asistimos a una sociedad donde la edad, como el género, perdieron la capacidad de definir roles y actitudes, lo que derivó en que la cuestión erótica tome una relevancia diferente y que las nuevas generaciones de viejos lo vivan con una mejor expectativa. Ahora estoy investigando brotes de cambio y uno de los más interesantes lo encuentro en la comunidad gay de Los osos y sus Osos plateados (los viejos), en donde la condición de ser más viejo no aparece como negativo o excluyente. Creo que la educación es un elemento importante. Desde mi inserción universitaria, donde todavía en muchas facultades la cuestión de la vejez falta o es optativa, resulta un medio de gran valor para modificar estos criterios. Obviamente el Estado debe tener una posición activa frente la modificación de criterios viejistas y el año pasado el Pami junto a la Defensoría del Público de Servicios de

Comunicación Audiovisual generaron videos que mostraron este prejuicio que aún hoy sigue siendo algo desconocido. No creo que haya nada tan limitante que una cultura no pueda cuestionar y modificar.

PARA SEGUIR APRENDIENDO DE UN FILÓSOFO MAESTRO DE VARIAS GENERACIONES

Por **Salvador López Arnal** | 15/02/2021 | Cultura

https://rebelion.org/para-seguir-aprendiendo-de-un-filosofo-maestro-de-varias-generaciones/

Fuentes: Rebelión

La editorial Trotta ha publicado hace unos **días un nuevo libro de Francisco Fernández Buey: *Sobre izquierda alternativa y cristianismo emancipador***. Rafael Díaz-Salazar, el editor, señala en su presentación: "En la placa que varias organizaciones pusieron en la entrada a su domicilio familiar en la calle La Puebla de Palencia, está escrito lo siguiente: "Aquí vivió Paco Fernández Buey, filósofo y luchador". Es la más exacta definición de las muchas que se han dado de él". Tal cual, en la diana.

Tres citas del propio autor, un comunista laico [1], abren el libro. Copio las dos primeras (directamente relacionadas con las ideas-fuerza del ensayo): 1. "La izquierda socialista y transformadora del futuro podrá salir probablemente de un diálogo entre la tradición que Marx inauguró, la tradición anarquista-libertaria, la tradición cristiana (herética) de emancipación y la reconsideración autocrítica de la ciencia". 2. "Algunos tuvimos que entender el otro cristianismo para seguir siendo comunistas".

El contenido del ensayo: Introducción de Rafael Díaz-Salazar (de obligada lectura, a la altura de los textos seleccionados): "Un intelectual gramsciano abierto al cristianismo emancipador" (así fue, de nuevo en la diana) y diecinueve escritos del autor de ***Marx (sin ismos)*** distribuidos en tres secciones: I. Sobre cristianismo y emancipación. II. Sobre cristianos comprometidos con la liberación de los empobrecidos: Bartolomé de Las Casas, Simone Weil y José María Valverde y III. Sobre la construcción de una izquierda alternativa.

Ninguna duda puede haber sobre Fernández Buey como intelectual gramsciano. Recordemos sus ***Ensayos sobre Gramsci***, su ***Leyendo a Gramsci*** y tantos otros escritos suyos sobre el revolucionario sardo. Gramsci fue para él el marxista por antonomasia. Releamos de nuevo uno de sus textos imprescindibles: "Amor y revolución" (que abría con unos versos del "Pequeño vals vienés", recordando a Cohen y a Lorca). Sobre el cristianismo emancipador, señala Díaz-Salazar: "Como FFB no fue filósofo de la religión, su concepción del cristianismo emancipador está relacionada con su pensamiento político, sus estudios sobre historia de las ideas que han servido para la liberación, sus escritos sobre el diálogo entre culturas y su compromiso sociopolítico. En este diálogo encontró a muchas personas y comunidades que en España y en América Latina forman parte del ***cristianismo de liberación***, según la denominación creada por Michael Löwy, uno de los principales intelectuales del ecologismo anticapitalista". Este libro, añade, "se inserta en una corriente de pensadores, muchos de ellos marxistas, que tanto ahora como a lo largo del último decenio han destacado la contribución de este tipo específico de cristianismo para la elaboración de una nueva cultura política, la liberación de los empobrecidos, la acción ecologista y la racionalidad humana."

Componen la primera sección del libro siete artículos: "Sobre cultura política de izquierda, cristianismo de liberación y emancipación" (suma de dos entrevistas publicadas en ***Noticias Obreras*** en 1987 y 1991), "Sobre ***El proyecto de Gramsci*** y el cristianismo de liberación", "Movimientos sociales, izquierda alternativa y cuestión cristiana" "Dialéctica de la esperanza utópica", "Las religiones ante el compromiso por la igualdad y la justicia", "La influencia del pensamiento marxista en los militantes cristianos durante la dictadura franquista" y "Ciencia y religión".

La segunda sección contiene dos aproximaciones a Bartolomé de Las Casas ("La obra de B. de Las C. constituye seguramente la más importante aportación del pensamiento hispánico del siglo XVI a la primera configuración de una ***conciencia de especie*** en el marco de la cultura europea"), tres a Simone Weil ("Ningún pensador del siglo XX ha ido tan lejos como SW en la comprensión de lo que es la desdicha en la condición humana. No es ajeno a la radicalidad de su enfoque el hecho de que se trata de un mujer, y de una mujer muy desdichada")

y tres más a José María Valverde ("Decimos muchas veces: nadie es insustituible. Cierto, en vida, así es. Pero cuando muerte un hombre como JMV, nos damos cuenta de que lo dicho para los vivos deja de ser verdad concreta, verdad con sentido que pueda seguir diciéndose"), uno de los maestros del autor, junto a Emilio Lledó y Manuel Sacristán, "la persona de la que más he aprendido intelectualmente en mis años de formación…" [3].

Componen la última sección de ***Sobre izquierda alternativa y cristianismo emancipador*** tres entrevistas al autor -de Miguel Riera (2010), de Jaume Botey (2011) y de Miguel Ángel Jiménez (2010)- y una carta suya al editor fechada el 20 de mayo de 1990: "Y en una época en la que las guerras del opio ampliadas, la economía de la droga, las grandes afirmaciones y el cruce cultural van a estar a la orden del día exasperando el dato de las altas tasas "naturales" de desempleo, solo se pueden esperar involuciones democráticas del capitalismo. No conozco más cultura que la comunista para hacer frente al fascismo, el racismo y el nazismo. Si esta quiebra, la época del hombre-máquina idiotizante que viene anunciando con tonos tremebundos Heine Müller no sé cómo va a ser impedida".

Para las personas que llevan tiempo sin aproximarse a la obra del autor de ***Utopías e ilusiones naturales***, acaso sea esta sección última una buena forma de iniciar el reencuentro.

La portada, magnífica en mi opinión, es de Ignacio Sierra, del equipo editorial de Trotta. La fotografía, que conmueve, se la hizo Elisa Nuria Cabot.

Recojo tres pasajes que, en mi opinión, contienen algunas de las ideas centrales de la totalidad de escritos recogidos:

1. De su entrevista con Jaume Botey (2011): "… la primera cosa que quería decir es que a mí lo de considerarme marxista o no, siempre me ha parecido una cosa secundaria. Aunque pueda parecer otra cosa desde fuera, no es mi asunto. También para Manuel Sacristán lo de ser marxista era tan secundario que en discusiones bastante serias que tuvimos unos amigos y colegas, Sacristán quería considerarse fundamentalmente comunista. Yo también. Para mí, el marxismo es una historia de la que han salido muchas cosas. Siempre consideré que eso del marxismo había pasado a ser uno de los elementos de la cultura superior y que, para entendernos, había marxistas de derechas y marxistas de izquierdas. La línea divisoria de la lucha social y política de nuestro mundo, no pasa por ser marxista o no marxista" (p. 329).

2. De su entrevista con Miguel Ángel Jiménez (2010). Al ser preguntado si creía que lograríamos desarmar las actuales relaciones sociales de dominación, respondió: "Esto es una tarea difícil pero no imposible. Hay un autor que yo aprecio mucho que es Ernst Bloch [4], autor del libro ***El principio esperanza***. El nos dice que hay motivos para la esperanza y como lo señaló Bertolt Brecht, Walter Benjamin y otros, muchas veces los motivos para la esperanza nos son dados por los desesperanzados que no tienen nada. Entiendo que esto suena a idealismo y alguien podría preguntar: ¿qué tiene que ver esto con el materialismo de Marx? A lo que respondería que convendría superar la confusión entre materialismo ontología e idealismo moral. Yo soy de las personas que piensan que se puede ser materialista en el plano de la ontología y al mismo tiempo idealista moral. Al respecto, cito con frecuencia en mis libros una frase de Albert Einstein, otro de mis autores preferidos como científico y pensador. Es una frase que pronunció con motivo del asesinato de Walther Rathenau por los primeros grupos de extrema derecha que luego acabarían en el nazismo en Alemania. Einstein dice: "Ser idealista cuando se vive en Babia no tiene ningún mérito, pero ser idealista oliendo el hedor de la mierda de este mundo sí tiene mérito"·. Y como uno tiene bastante años y ha conocido bastante la mierda de este mundo, pues me parece que vale la pena seguir siendo idealista moral para el tiempo que a uno le queda" (p. 353).

3. De "Ciencia y religión", uno de los textos de su libro póstumo ***Para la tercera cultura. Ensayos sobre ciencias y humanidades***: "Por la antigüedad de las concepciones del mundo o filosofemas de la mayoría de las religiones que conocemos, lo que dicen sobre el mundo físico y biológico (sobre el origen y desarrollo del mundo y del hombre), y por interesante que eso haya sido en el momento de su formulación histórica, es, en el mejor de los casos, conocimiento alusivo o metafórico […] Ahora bien, en todas las religiones (institucionalizadas en iglesias o no) hay un saber, que podemos llamar ***sapiencial***, acerca de los hábitos y comportamientos de los seres humanos en comunidad a partir del cual se expresan mandamientos, consejos o normas éticas que tienen mucho valor porque son resultado, por lo general, de observaciones largamente repetidas y de reflexiones psico-sociológicas muy notables. Observaciones y reflexiones así se pueden encontrar tanto en las tres religiones del Libro (judaísmo, cristianismo, islamismo) como en otras que están a caballo entre lo que llamamos religión y lo que llamamos filosofía. […] Este saber sapiencial merece ser

conservado, conocido y enseñado, con total independencia de que las personas que lo conservan o a las que se enseña crean o no crean en los dogmas o doctrinas básicas de esas religiones, por ejemplo, en la creación divina, en la transmigración de las almas, en la resurrección de la carne o en la existencia de la santísima trinidad. Digo que conviene conservar este saber no sólo por razones histórico-culturales, o sea, porque esta o aquella religión haya sido en el pasado parte de nuestra tradición cultural, sino también por una razón más decisiva y actual: porque en lo que hace a las conductas, comportamientos y hábitos humanos las ciencias, lo que llamamos "ciencias humanas" o "ciencias sociales" no han avanzado lo suficiente como para que se pueda afirmar ***sin duda*** que nuestro conocimiento, en este ámbito, es definitivamente mejor que el sapiencial para la vida práctica de los humanos" (pp. 158-159).

Los escritos recogidos trazan un amplio arco de conocimiento y reflexión de un cuarto de siglo aproximadamente. No se observa ninguna discontinuidad entre ellos. Consumada la fase del marxismo cientificista, señala Fernández Buey, no deja ser paradójico (aunque sea una paradoja sólo a medias señala a continuación), que "sea de la fe religiosa de donde viene muchas veces las fuerza y la inspiración para seguir luchando contra el mal social". Y esa era (y es) la cuestión: la lucha contra el mal social, el contribuir al alumbramiento de una sociedad justa, libre, fraternal, feminista y en paz con el planeta.

En síntesis, no se la pierdan. El coautor de ***Ni tribunos*** [5], este filósofo (y luchador) de una pieza, nunca sectario, que siempre tuvo la praxis transformadora de orientación socialista en el punto de mira, nunca decepciona. Por si faltara algo, el deslumbrante castellano al que nos tenía acostumbrados sigue en el puesto de mando. Marca de la casa.

Gracias, pues, al editor, prologuista y anotador (¡merece la pena detenerse en sus notas, siempre sustantivas, nunca de más), por su magnífico trabajo. ¡Menudo regalo nos ha hecho el profesor Rafael Díaz-Salazar, otro intelectual gramsciano [6] abierto al cristianismo emancipador!

Notas:

1) Díaz-Salazar recuerda oportunamente este comentario de Miguel Riera, de 13 de diciembre de 2012: "Paco era comunista. Siempre se definió así, a pesar de que esta palabra en algunas épocas y dicha en según qué bocas era un insulto. Su comunismo estaba, sin embargo, mucho más cerca del comunismo primitivo, casi podría decir del comunismo evangélico, que del comunismo que decían practicar los países del Este europeo. Quizá por eso, Paco, que era ateo, se llevaba tan bien con los cristianos de base. Les unía su amor por 'los de abajo".

2) F. Fernández Buey, ***Leyendo a Gramsci***, Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2001, pp. 15-82. Brill lo publicó en inglés en 2014 con el título ***Reading Gramsci***, con traducción de Nicholas Gray.

3) Hablando de aprendizaje intelectual: trabajos de Sacristán que probablemente fueron abono para el desarrollo del pensamiento propio (y en continuidad) de su discípulo, amigo y compañero: 1. La nota al pie de página de "La tarea de Engels en en Anti-Dühring" (1964). ***Sobre Marx y marxismo***, Barcelona: Icaria, 1983, pp. 31-32. 2. «El diálogo: consideración del nombre, los sujetos y el contexto» (1968). ***Intervenciones políticas***, Barcelona: Icaria, 1985, pp. 62-77. 3. «La militancia de cristianos en el Partido Comunista». (1975?). ***Materiales***, 1, 1977, pp. 101-112. 4. «Sobre cristianos y marxistas» (1977). ***Barbarie y resistencias***, Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2019, pp. 77-86. 5. «En la presentación del libro de Alfonso Carlos Comín ***Cristianos en el Partido, comunistas en la Iglesia***.» (1977) ***Intervenciones políticas***, ob. cit., pp. 208-210. 6. «Una conversación con Manuel Sacristán» por Antoni Munné y Jordi Guiu» (1979). ***De la Primavera de Praga al marxismo ecologista***. Madrid: Los libros de la Catarata, 2004, pp. 91-114. Sugerencia: ¿por qué no una tesis o trabajo académico similar sobre comunismo democrático, cristianismo emancipador y praxis política en la obra de ambos? Recordemos, por otra parte: Francisco Fernández Buey, ***Sobre Manuel Sacristán***, Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2016.

4) El editor recuerda también esta aparente aporía de Ernst Bloch: "Pensar es sobrepasar. Lo mejor de la religión es que produce herejes. ***Solo un ateo puede ser un buen cristiano, solo un cristiano puede ser un buen ateo***."

5) Autoría compartida con el poeta, filósofo, profesor, traductor y activista Jorge Riechmann. Díaz-Salazar señala con acierto en una nota al pie de página: "Jorge Riechmann, ***al que considero el mejor continuador del pensamiento de Fernández Buey***, ha escrito reflexiones interesantes sobre esta cuestión: "¿Qué hacemos con la muerte?", en ***¿Vivir como buenos huérfanos?***, cit., pp. 123-146". de nuevo en la diana. Añado otro nombre entre sus discípulos que siguen cultivando creativamente su pensamiento, el del profesor Jordi Mir García.

6) Francisco Fernández Buey dirigió su tesis doctoral publicada en Anthropos con el título ***El proyecto de Gramsci.*** Se recoge en I.2 el prólogo que escribió para la edición.

BILL GATES/"EL CAMBIO CLIMÁTICO TENDRÁ EFECTOS MUCHO PEORES QUE LA PANDEMIA"

VER ENTREVISTA (5:18 MIN)
MONTSERRAT
https://elpais.com/sociedad/2021-02-15/bill-gates-el-cambio-climatico-tendra-efectos-mucho-peores-que-la-pandemia.html#?sma=newsletter_alerta20210215

Sostiene Bill Gates que los efectos del cambio climático serán mucho peores que los de la pandemia si no conseguimos reducir a cero las emisiones de efecto invernadero para el año 2050. Sabe que es una misión titánica, pero no la cree imposible si los mercados, la tecnología y la política se alinean con el mismo fin. Él aporta su plan, que desgrana en su nuevo libro, Cómo evitar un desastre climático (Plaza & Janés), en el que descarta dedicar esfuerzos a mitigar los efectos del calentamiento del planeta porque, sencillamente, ya es demasiado tarde. Recién vacunado contra la covid, el filántropo y fundador de Microsoft charla sobre la pandemia presente y las que llegarán, el auge de los movimientos antivacunas y negacionistas en las redes sociales, y sus esperanzas en la nueva Administración de Biden. Es una entrevista, como tantas cosas en estos tiempos, virtual.

Hace justo un año que el virus de Wuhan empezó su rápida expansión por el mundo. El coste en vidas humanas y el destrozo económico es inmenso, pero ya tenemos varias vacunas para combatirlo. ¿Se atreve a vaticinar dónde estaremos dentro de un año?

Habremos superado en gran medida los efectos más dramáticos de la pandemia, aunque es posible que el virus siga circulando por algún lugar del mundo. La cuestión ahora es si seremos capaces de reducir la cifra [de contagios] a cero, o si se convertirá en una enfermedad endémica y tendremos que seguir vacunando a un nivel más o menos alto de manera continuada. No lo sabemos aún. Lo ideal sería lograr que el virus no se contagie entre humanos. Por lo demás, las tiendas volverán a abrir, regresarán los eventos públicos, siempre y cuando al menos un 70% de la población esté vacunada. Pero sí, este próximo verano las cosas volverán en gran medida a la normalidad. Y en 2022, países como España o Estados Unidos la habrán recuperado casi totalmente y se podrán celebrar grandes actos públicos.

¿Hasta qué punto le preocupan las nuevas variantes o mutaciones de la covid y en qué medida pueden alterar su pronóstico?

A medida que surjan nuevas variantes es posible que tengamos que modificar las vacunas para lograr una mayor eficacia. Lo que hace la variante es reducir significativamente la efectividad de los anticuerpos monoclonales, en los que confiábamos para reducir la tasa de mortalidad en paralelo al avance de las campañas de vacunación. Desgraciadamente, esa herramienta terapéutica no será tan valiosa como se esperaba. Sin embargo, las vacunas de las que disponemos, como la de Pfizer y la de Moderna, son tan poderosas que sus efectos son muy eficaces. Todavía no estamos muy seguros de que sea necesario modificarlas, pero lo estamos investigando por si acaso. Nos llevaría unos tres meses realizar las pruebas de seguridad y fabricarlas.

¿Se ha vacunado ya?

Sí, me inyectaron la primera dosis de la vacuna de Moderna hace unos días en California, donde ya se inmuniza a mayores de 65 años.

Bill Gates recibe la primera dosis de la vacuna contra el coronavirus. Imagen colgada por él mismo en su cuenta de Twitter el 22 de enero.
Bill Gates recibe la primera dosis de la vacuna contra el coronavirus. Imagen colgada por él mismo en su cuenta de Twitter el 22 de enero. CUENTA DE TWITTER DE BILL GATES / EPS
La Fundación Gates ha invertido 1.750 millones de dólares en investigación y suministros médicos contra la covid. ¿Cuál es ahora su prioridad: más inversión, investigación, mejor distribución?

Las vacunas de Pfizer y Moderna están basadas en el ARN mensajero [ARNm] y contienen una nanopar-tícula lipídica cuya producción es muy costosa. Fabricarlas en grandes cantidades es más difícil y no son termoestables. Con una mayor inversión en I+D a lo largo de los próximos cinco años seremos capaces de resolver todos los problemas que nos plantea el ARNm. Las vacunas de AstraZeneca, Johnson & John-son y Novavax son más clásicas. La fundación está creando alianzas con laboratorios y con varias empresas de la India para producirlas en grandes fábricas de ese país. La mayoría de la gente no es consciente de que las empresas de vacunas indias son cinco veces más grandes que las occidentales, porque es de ahí de donde salen prácticamente todas las vacunas que van a las naciones en desarrollo. Estamos intentando aprovechar ese potencial y reducir los tiempos de inmunización entre los países occidentales y en desarrollo. Ahora mismo la diferencia es enorme. Los países occidentales disponen de muchas más dosis que los de ingresos medios como Brasil o Sudáfrica, donde, pese a estar padeciendo más los estragos de la pandemia, las vacunas llegan más lentamente.

La covid nos enseña que nadie estará a salvo hasta que todo el mundo lo esté, al menos hasta alcanzar ese 70% de población inmunizada. Llegar ahí implica una colaboración internacional sin precedentes. ¿Podría ser que esta pandemia nos haya hecho entender mejor qué significa actuar de manera global, ante otros retos también mundiales como el cambio climático?

La cooperación global es necesaria. Este esfuerzo general por compartir información es de una importancia vital porque se trata de una lucha entre la humanidad y el virus, y ningún país puede aislarse. No todo ha funcionado bien, pero hemos aprendido muchas cosas que nos permitirán estar más preparados para la siguiente pandemia, que si está bien gestionada no llegará al 10% de las muertes y el daño económico será menor del que estamos sufriendo ahora. Es una pena que no se hiciera caso de las alertas. Mi charla TED de 2015 era una de ellas. Creo que por eso ahora los ciudadanos esperan que los Gobiernos trabajen mano a mano con expertos y que escuchen sus consejos para poder estar más preparados en el futuro.

“LA SIGUIENTE PANDEMIA, SI ESTÁ BIEN GESTIONADA, NO LLEGARÁ AL 10% DE LAS MUERTES”
El cambio climático es más difícil de resolver que una pandemia, pero, si no lo hacemos, los efectos negativos serán mucho peores. Me alegra que el interés por el cambio climático no haya decaído, como sí sucedió durante la última crisis financiera porque se consideraba un problema a largo plazo. El plan de recuperación de la Unión Europea va a dedicar un 35% de sus fondos al cambio climático. En la Fundación Gates hemos creado grupos de trabajo con Europa y con España para buscar soluciones: ¿Qué hacemos con el hidrógeno verde? ¿Empleamos parte de esos fondos para reducir sus sobrecostes (la prima verde) frente al hidrógeno normal? De esa manera, la opción ecológica se extendería con más facilidad. Y en Estados Unidos, gracias a la elección de Biden, veremos un periodo mucho más esperanzador para el clima, pese a que tardaremos unos años en salir del hoyo en el que estamos debido a la pandemia.

Si quieres apoyar la elaboración de noticias como esta, suscríbete a EL PAÍS.

SUSCRÍBETE AHORA
En su libro confiesa un cierto sentido de cul-pabilidad: es un hombre rico, con grandes -propiedades, que vuela en avión privado, y por tanto su huella de carbono es enorme, aunque asegura que hace lo posible para reducirla. ¿Es el cambio climático un problema exclusivo de los países ricos, puesto que somos los que lo hemos generado?

Las emisiones de carbono están aumentando y en el futuro emanarán sobre todo de los servicios básicos de muchos países en desarrollo: del aire acondicionado, de la construcción, de tener luz. Se habla mucho de reducir el consumo de electricidad, pero esa no es la vía adecuada para bajar las emisiones a cero. Puede resultar útil, pero la única manera de lograr esa meta no es conducir menos, sino conducir un coche de cero emisiones. En las naciones pobres, el combustible de aviación, el acero y el cemento siguen siendo necesarios para que crezcan sus economías, y sustituirlos no es posible si supone un gran aumento de precio. Creo que es necesario innovar para disminuir las primas verdes y que los países pobres puedan pagarlas. Es posible que tengamos que subvencionar parte de esas primas. Pongamos que gracias a la innovación logramos reducirlas en un 95%. En ese caso, los Estados de ingresos medios y los ricos pagarían el 5% restante. A los muy pobres, muchos de los cuales se encuentran en África, podríamos ayudarlos con subsidios procedentes de la cooperación internacional. La contribución que recibe África no es tan alta como debiera: la población está aumentando, hay mucha inestabilidad y el cambio climático no va a hacer más que agravarla. Los países más pobres no deberían cargar con tanto peso porque, además, son los que más acusan el cambio climático. La persona que se encuentra en peor situación es un agricultor que viva cerca del ecuador, donde las olas de calor son intensas y arruinan las cosechas a menudo, y donde abundan las inundaciones y las sequías. Resulta irónico que quienes menos han contribuido a causar el problema sean los que más van a sufrirlo.

Bill Gates, en la portada de El País Semanal en 1994.
Bill Gates, en la portada de El País Semanal en 1994.EPS
En España hemos comprobado cómo la apuesta solar y eólica está funcionando y con costes competitivos. Usted es un gran defensor de las energías -verdes, pero también de la nuclear. En 2006 creó TerraPower para desarrollar una central -nuclear de cuarta generación, aunque -reconoce que la opinión pública es muy reticente a -construir nuevas plantas. ¿Cree que la energía nuclear tiene recorrido en nuestro futuro energético?

Algo que no se quiere reconocer es que en un futuro vamos a necesitar generar 2,5 veces más electricidad de la que usamos actualmente para calentar edificios, mover vehículos y alimentar procesos industriales. Tiene razón cuando dice que los precios de las energías solar y eólica han bajado, incluso está empezando a reducirse el de la energía eólica marina, lo cual es un milagro, es fantástico. Pero nos queda aún un problema importante por resolver, y es que estas fuentes de energía son intermitentes. Es decir, si las condiciones meteorológicas son las adecuadas durante semanas, bien; pero si llega una ola de frío potente, habrá grandes áreas que no podrán beneficiarse de ese tipo de energías. Para aumentar su fiabilidad, es necesario crear un almacenamiento energético a gran escala conectado a la red, lo cual es mucho más difícil que fabricar la batería de un coche. Otro enfoque consiste en disponer de un sistema que genere energía constante durante las 24 horas del día, que es lo que hacen la fisión o la fusión nuclear. Pero en ningún momento estoy abogando por un uso exclusivo de la energía nuclear; lo que quiero decir es que la gente debería tener una mente más abierta con vistas a la cuarta generación de reactores nucleares que aparecerán de aquí a cinco o seis años, ya sean los que estamos creando en TerraPower u otros. La energía que producirán es barata y segura. La gente debería tener una mente más abierta porque, además, es el tipo de energía más seguro: causa un número de muertes o de heridos mucho menor que los ocasionados por la minería y los gasoductos. Pero entiendo que la energía nuclear actual, tal y como está planteada, no va a lograr la aceptación del público, así que he tirado la toalla al respecto.

“EN UN FUTURO VAMOS A NECESITAR GENERAR 2,5 VECES MÁS ELECTRICIDAD DE LA QUE USAMOS ACTUALMENTE”
¿En serio ha tirado la toalla?

Sí, en cuanto a la energía nuclear tal y como funciona hoy. TerraPower está trabajando en un modelo que no ejerce presión en el reactor y que no genera calor. Es muy diferente. No precisa operarios humanos. Si logramos el milagro de poder almacenar la energía, no serán necesarias ni la fusión ni la fisión nuclear, pero no está muy claro que lo vayamos a conseguir, aunque hay varias empresas muy ambiciosas que están invirtiendo en esta tecnología. TerraPower ha recibido fondos federales para la construcción de una planta modelo en los próximos cinco años. Si conseguimos que funcione y recibe la aprobación de la Comisión

Reguladora Nuclear de Estados Unidos, que es la mejor del mundo, solo entonces iremos a otros países para plantearles su uso, aunque debo admitir que, por muy segura que sea, el reto será convencer al público de sus ventajas.

El presidente Biden se ha estrenado aprobando una orden ejecutiva para que Estados Unidos vuelva al Acuerdo de París. ¿Qué otras medidas espera del nuevo Gobierno como señal de su compromiso para abordar el cambio climático?

En primer lugar, necesitamos un aumento extraordinario de la inversión en I+D, de al menos 20.000 millones de dólares, y eso solo en Estados Unidos. También son necesarias políticas que promuevan el uso de productos verdes, aunque se encuentren en fases iniciales y por muy altas que sean las primas. Podría ser el caso de las industrias del acero y del cemento, para que culminen su transición ecológica. En EE UU se ha impulsado la expansión de las energías solar y eólica a través de bonificaciones fiscales y ahora que los precios han bajado podríamos usar esos créditos para el desarrollo de tecnologías de almacenamiento de energía o de combustible de aviación verde. Aun así, sería necesario duplicar o triplicar esos incentivos y crear políticas que aceleren su implantación porque 30 años no es un periodo de tiempo muy largo para cambiar todo el sistema de generación de electricidad y producción de acero y de cemento. Espero que se puedan adoptar políticas en esta dirección y que permanezcan vigentes durante este periodo de 30 años, en lugar de desaparecer a merced de los vientos políticos. Debería abrirse una vía bipartidista al menos para los aspectos clave, como la inversión en I+D, que será fundamental.

Bill Gates, en una central
de distribución de fertilizante
en Dar es-Salaam,
Tanzania, en 2018.
Bill Gates, en una central de distribución de fertilizante en Dar es-Salaam, Tanzania, en 2018.THE GATES NOTES; LLC / EPS
¿Le preocupa la falta de mujeres en carreras científicas, ingenierías y computación? Son las profesiones realmente fundamentales para llevar a cabo la transformación verde que usted defiende.

La Fundación Gates, y en particular mi esposa, está muy comprometida con todo lo relativo a los problemas de género. Las mujeres en los países pobres, en la medida en que son las que paren y cuidan a los hijos, soportan cosas mucho peores que los hombres. Hay un dicho que dice que la pobreza es sexista, lo que no significa que el problema desaparezca en los lugares ricos, pero en los pobres es mucho peor. Pero, en general, falta talento en estos campos. Incluso en las mejores universidades, como por ejemplo el MIT, la cantidad de cociente intelectual que se invierte en innovar en la industria es muy reducida. Ahora que hay muchos más universitarios en el mundo necesitamos mucho talento en estos sectores, que sean atractivos para que los más listos se dediquen a ello en vez de hacer carrera financiera en Wall Street.

Al auge de los negacionistas del cambio climático se ha sumado últimamente multitud de teorías conspiratorias sobre el origen de la covid y de las vacunas que le ponen a usted directamente en el centro de la diana, como la mente detrás de un plan para controlar el mundo…

La pandemia ha generado un nivel de debate y de teorías conspirativas que jamás hubiera imaginado. El doctor Fauci y yo protagonizamos teorías que sugieren que, en lugar de intentar salvar vidas, estamos haciendo lo contrario; o que, en lugar de donar dinero, buscamos hacer negocio. El problema se vuelve muy serio si eso hace que la gente crea que llevar una mascarilla o ponerse una vacuna no es importante. Hemos vivido una situación tan difícil que las personas buscaban respuestas simplistas, tipo: “La culpa es de este señor”. No es tan sorprendente, pero lo que no supe anticipar es cómo los canales digitales iban a favorecer que se enviaran millones de mensajes sobre estos temas todos los días. Espero que la cosa amaine. En cuanto al cambio climático, en EE UU es un tema un poco partidista, aunque mantengo contacto con algunos republicanos que muestran preocupación y quieren hacer algo al respecto, especialmente los más jóvenes. El cambio climático es más complicado que una pandemia. La cantidad de recursos que estamos pidiendo que

se prioricen para la causa es muchísimo mayor que los invertidos para conseguir una vacuna. Pero el daño en términos económicos y de vidas humanas es inmensamente superior. ¿Cómo se puede evitar esto? En un escenario ideal, los planes de estudios de las escuelas deben abordar el cambio climático. Por otro lado, cada vez más gente presencia o padece fenómenos meteorológicos extremos, y eso es algo que, por muy trágico que sea, está contribuyendo a un cambio de actitud. Creo que esta es una de las razones por las que el interés hacia el cambio climático es mayor hoy que hace cinco años.

Dice que le gustaría disponer de un invento mágico que pudiera reconducir la conversación hacia un terreno más constructivo y menos polarizado. Los actuales gigantes tecnológicos tienen mucha responsabilidad en este asunto. Quisiera conocer su opinión sobre cómo se podría regular esta conversación global, plagada de noticias falsas. ¿Quién y cómo puede reglamentarlo? ¿Podemos confiar en una autorregulación?

Algunos países imponen restricciones a la prensa. Estados Unidos es el país más liberal al respecto. Gracias a la primera enmienda de nuestra Constitución, podemos decir y publicar -locuras, como negar el Holocausto, y no pasa nada. El entorno digital es igual y además se aprovecha de la debilidad humana. Leemos noticias que nos enfadan y seguimos pinchando en noticias o mensajes que nos crispan aún más, y luego llegan las noticias falsas. Pero ¿cuál es el papel de las redes sociales a la hora de bloquear cierto tipo de discursos? Es un problema muy complicado, especialmente cuando hablamos de buenos o malos políticos. Si empiezas restringiendo ese tipo de discursos, ¿quién terminará juzgando lo que vale y lo que no? Durante la pandemia, las redes sociales han bloqueado noticias falsas generadas por el movimiento antivacunas, algo que he agradecido mucho, al mismo tiempo que respetaban otros debates legítimos sobre sus posibles efectos secundarios, sobre si se han realizado los ensayos necesarios y sobre si deberíamos confiar en ellas o no. Preguntarse esto es legítimo, pero hay muchas mentiras también. Creo que con este tema las redes sociales están adquiriendo algo de práctica a la hora de poner límites. Alguien con mucha inventiva tendrá que ayudarnos a trazar la línea entre la comunicación abierta de la que se benefician las democracias y el hecho de que haya algunas personas que no pueden resistirse a la hora de pinchar en noticias cada vez más descabelladas.

¿Dónde estaba el pasado 6 de enero? ¿Siguió el asalto al Capitolio?

Sí. Cuando era joven, en 1972, trabajé allí como mensajero y conozco el edificio muy bien. El mitin de Trump no lo vi entero pero después me quedé pegado a la televisión durante las siguientes 15 horas hasta que se certificaron todos los votos de la elección de Biden, bien entrada la madrugada. Luego he ido viendo todos esos vídeos que han ido surgiendo, en los que se percibe con mayor claridad cómo la gente invadió el Capitolio y lo mal que se pusieron las cosas. Fue horrible. Estaba enganchado, nunca antes nos había ocurrido algo parecido.

JOHN KEATLEY / EPS
¿Cree que ya se ha superado?

[Pausa] En gran medida, sí. Estados Unidos no es un país que haya vivido muchas insurrecciones, y aunque tras el 6 de enero se tomaron medidas extremas de precaución en varias capitales y en Washington DC y se convocó a la Guardia Nacional, lo cierto es que no ha habido mucho más. Por un lado, puede decirse que nuestra democracia está en buena forma, pero tampoco esperábamos toda aquella violencia del 6 de enero. Veo el vaso medio lleno. La verdad es que no sabemos si Donald Trump ha sido algo único en nuestra historia o si ha sido un precursor de lo que está por llegar.

Esta pandemia nos ha obligado a enfrentarnos a nuestros miedos: a la muerte, a la enfermedad — nuestra o de nuestros seres queridos— , a convivir con la incertidumbre sobre nuestro trabajo, sobre nuestro futuro. ¿Cómo le ha afectado a usted personalmente?

La pandemia hace que todas las desigualdades empeoren. Las minorías étnicas sufren más económicamente, también enferman y mueren más. Incluso en el continente africano, donde el coronavirus no ha sido tan letal salvo en Sudáfrica, la deuda y los ingresos y la confianza en los Gobiernos tardarán al menos cinco años en recuperar los niveles anteriores. A veces me siento culpable porque el impacto en mi vida ha sido mucho menos negativo: al fin y al cabo, aunque no he podido viajar, tengo una buena conexión a Internet y hago trabajo de oficina. He visto a mis hijos más de lo habitual y sus clases online han sido buenas, así que el déficit en su educación ha sido leve. No me puedo quejar. Hay cosas que me fascinan: nos preguntamos si necesitamos viajar tanto o ir a la oficina a trabajar. Todo esto nos ha forzado a cambiar. En Microsoft están trabajando en la mejora de Teams, hay mucha innovación que hacer en el campo del software. Pero eso nos lleva también a preguntarnos dónde y cómo vamos a construir nuestras relaciones personales, qué es lo que nos estamos perdiendo, dónde está el punto de equilibrio… En la fundación hemos podido aplicar mucho de nuestro conocimiento en enfermedades infecciosas, un campo que actualmente no recibe demasiada atención de los países ricos. Como afirmo en mi carta anual, es la primera vez que la salud global ha sido verdaderamente global, y no solo un problema de los países en desarrollo. Me entristece que no se hiciera caso de las alertas sobre la pandemia, pero ahora el mundo sabrá hacer lo correcto en la próxima. Ha sido un año muy muy peculiar que también nos ha traído beneficios, como la técnica del ARNm, que podremos usar en muchas otras enfermedades infecciosas. Así que, a pesar de lo triste que ha sido en general, podemos aprovechar las innovaciones que han visto la luz.

La tercera vía de Joe Biden

https://rebelion.org/la-tercera-via-de-joe-biden/

El desgaste económico de Estados Unidos

https://rebelion.org/el-desgaste-economico-de-estados-unidos/

Wolfgang Ischinger: Europa está rodeada por un 'anillo de fuego'

Retrasada por la pandemia, la Conferencia de Seguridad de Múnich (MSC) reunirá a un Joe Biden entrante y una Angela Merkel saliente de forma virtual. DW habló con el diplomático Wolfgang Ischinger, presidente de la MSC.

https://www.dw.com/es/wolfgang-ischinger-europa-está-rodeada-por-un-anillo-de-fuego/a-56564232

La riqueza por habitante en México cae a su menor nivel en dos décadas

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/15/economia/la-riqueza-por-habitante-en-mexico-cae-a-su-menor-nivel-en-dos-decadas/

Se perdió una década de avance de mujeres en mercado laboral por COVID: Cepal

https://desinformemonos.org/se-perdio-una-decada-de-avance-de-mujeres-en-mercado-laboral-por-covid-cepal/

Retroceso laboral de las mujeres por la pandemia

https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/41699-retroceso-laboral-de-las-mujeres-por-la-pandemia.html

Ricardo Patiño: Debemos cuidar la democracia en el Ecuador

http://www.surysur.net/ricardo-patino-debemos-cuidar-la-democracia-en-el-ecuador/

Amenazas y giros de última hora en las elecciones en Ecuador

https://mundo.sputniknews.com/20210215/amenazas-y-giros-de-ultima-hora-en-las-elecciones-en-ecuador-1105925023.html

Lo que nos espera (a este paso) cuando acabe la pandemia

http://www.surysur.net/lo-que-nos-espera-a-este-paso-cuando-acabe-la-pandemia/

Elon Musk arremete contra los bancos y los denomina "bases de datos balcanizadas con seguridad débil"

La pugna por guiar el mundo llegó a la cúspide de la piramides del poder
Enfatizó que esto es cierto, especialmente en lo referente a las transferencias y tarjetas de crédito
https://actualidad.rt.com/actualidad/383566-musk-bancos-bases-datos-balcanizadas

El consorcio ruso Kaláshnikov recibe los primeros pedidos de fusiles que usan cartuchos de la OTAN - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/383579-kalashnikov-recibe-pedidos-otan

Ecuador: ¿Será posible revertir la crisis del Covid-19?

Michael Roberts
13/02/2021
https://www.sinpermiso.info/textos/ecuador-sera-posible-revertir-la-crisis-del-covid-19

Estados Unidos reforzará su política imperialista

https://rebelion.org/estados-unidos-reforzara-su-politica-imperialista/

Por qué Israel se incorpora a la "OTAN árabe" del Pentágono

https://rebelion.org/por-que-israel-se-incorpora-a-la-otan-arabe-del-pentagono/

Estados Unidos reforzará su política imperialista

https://rebelion.org/estados-unidos-reforzara-su-politica-imperialista/

Por qué Israel se incorpora a la "OTAN árabe" del Pentágono

https://rebelion.org/por-que-israel-se-incorpora-a-la-otan-arabe-del-pentagono/

Biden y el complejo militar industrial

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/11/economia/biden-y-el-complejo-militar-industrial/

Ecuador. Recrudece la polémica: En el último minuto del recuento de votos, Guillermo Lasso supera a Yaku Pérez: 19,63% a 19,62% / Arauz se afirma en un 32,45% /Faltan recontar 300 mil votos

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/10/ecuador-recrudece-la-polemica-en-el-ultimo-minuto-del-recuento-de-votos-guillermo-lasso-supera-a-yaku-perez-1963-a-1962-arauz-se-afirma-en-un-3245/

El equipo de la OMS en China considera muy improbable que el coronavirus saliera de un laboratorio y apunta a su origen animal

https://news.un.org/es/story/2021/02/1487822

Ecuador. Coalición UNES y Pachakutik lideran en asambleístas nacionales -

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/09/ecuador-coalicion-unes-y-pachakutik-lideran-en-asambleistas-nacionales/

Colombia: Alentado por EE.UU Duque crea comando élite contra narcos y guerrilleros -

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/09/colombia-alentado-por-ee-uu-duque-crea-comando-elite-contra-narcos-y-guerrilleros/

Acerca de la misofilia

La bombacha como fetiche en Japón

En Tokio existen negocios que venden prendas íntimas usadas por adolescentes. Los precios van entre 25 a 50 euros. La operatoria del placer misófilo.

Por Por Julián Varsavsky y Patricio Barrera

https://www.pagina12.com.ar/322975-la-bombacha-como-fetiche-en-japon

Encontrar en el centro de Tokio una tienda de artículos fetichistas usados es tarea sencilla si uno tiene las coordenadas de una *burusera*, algo que no es ningún secreto. Son negocios legales con cartel a la calle en algún edificio de varios pisos. El comprador sube, toca timbre en una puerta como de oficina y esta se abre a dos o tres pasillos con anaqueles como de biblioteca, llenos de ropa usada y sin lavar de adolescentes y menores de edad. Este es un paraíso para misófilos que se excitan tocando --por ejemplo-- bombachas de todo tipo. Se las vende en una bolsa con foto de la colegiala con la prenda puesta, prueba de que está usada --muy usada-- y sin lavar, manteniendo olor y manchas. Los precios van de 20 a 50 euros según la cantidad de días desde que la chica se la quitó: dos, tres o una semana como máximo. Más antiguas perderían valor al atenuarse la fragancia de la juventud.

Los fetichistas más desconfiados evitan intermediarios y compran la ropa interior a las colegialas en algún lugar oculto. Éstas se la quitan delante de ellos, garantía máxima de autenticidad. Una variante llamada *kagaseya* son los encuentros en salas de karaoke donde quienes adolecen del *lolita complex* les pagan a ellas por dejarlos arrodillarse entre sus piernas a aspirar aromas glandulares. Los misófilos también hurtan bombachas en terrazas y está tan asumido el asunto que hay un personaje de anime llamado Happosai, un anciano famoso por esa costumbre.

En lo alto de la tienda cuelgan los *serafukus* o uniformes de marinerita, más caros según el prestigio del escudo colegial. La indumentaria se completa con medias tres cuartos, corbata y randoseru, una mochila de cuero estilo holandés con el que una chica iba a clase.

Una vitrina exhibe sobres con vellos púbicos y frascos con saliva y pis de *teens* orientales. Una heladera conserva tampones usados. Los fetiches se venden recibo en mano y no parece haber tanta presión social por prohibirlos. El fenómeno no es masivo y el mercado se ha ido trasladando a Internet.

Dejaremos de lado todo posible análisis antropológico del asunto.

Desde el psicoanálisis, el misófilo que se excita con ropa sucia no está corrido de la realidad como los psicóticos: sería apenas un neurótico con ciertos rasgos perversos porque encuentra goce en la transgresión de lo sexualmente "correcto" (él sabe que es "incorrecto" oler ese objeto). En tanto su

finalidad no es el coito, esa persona estaría cerca de la perversión. "El perverso lleva al acto lo que el neurótico fantasea", según Freud. Este consumidor sería un neurótico y no un perverso, en tanto no abusa.

La primera inquietud al pensar esto sería qué es el morbo: una atracción libidinal, un placer despertado por lo prohibido, el dolor ajeno, lo cruel o el acceso a lo oculto. A veces es lo que va contra la moral establecida. Y siempre es un deseo pulsional por ver. La cultura de cada tiempo y lugar determina el límite permitido ante la tentadora transgresión. Después, cada sujeto opta --consiente o no-- si vulnera la norma. Pero el deseo de lo prohibido lo traemos de nacimiento. Quienes consumen estos fetiches de vestimenta son llevados por el principio del placer. Y saben bien qué es lo prohibido y qué no (en Japón están dentro de la ley). No compran a la vista de todos pero tampoco es algo subterráneo.

¿Cuál es la operatoria de ese placer? Desde la teoría freudiana, en el psiquismo de estos sujetos transgresores aparece la compulsión a la repetición, siempre relacionada a algún trauma de la infancia (el síntoma aquí es no poder parar de comprar prendas de niñas por alguna razón inconsciente). Partamos del peso de la relación entre el comprador y el objeto-fetiche, que está atravesada por lo ominoso, lo cual surgiría si se transgrede el delgado límite entre fantasía y realidad.

Lo ominoso es la evocación inconsciente de algo terrorífico que vuelve desde la infancia cuando algún estímulo lo excita, sobrepasando la represión. Si ese horror no fue bien elaborado, puede terminar mal como el personaje del cuento de Hoffmann *El hombre de arena*, citado por Freud: al niño Natanael, su nodriza lo amenazaba con que el Hombre de arena --equivalente a nuestro "hombre de la bolsa"-- le arrancaría los ojos si él no obedecía. De adulto, el personaje se psicotizócon esa historia y terminó suicidándose. El niño había creído en el hombre de arena con un sentido literal: la sanción por no cumplir las órdenes hubiese sido quedarse ciego con los ojos vacíos sangrando.

Más allá de la singularidad de cada caso, en los misófilos que se excitan con ropa de menores de edad también opera el miedo a la sanción: se erotizan sin llegar al acto, no tocan la carne. El placer es solo mirar, aunque el otro deseo esté. Pero se conforman con el fetiche. El fetichismo es para Freud

una "aberración sexual" y una "transgresión anatómica": la persona deseada es sustituida por un objeto relacionado a ella, pero inapropiado para un fin sexual "normal". A un hombre le puede resultar sensual una mujer con botas de taco aguja y sentirse especialmente atraído por esa prenda, un objeto que --junto con ella-- potencia el erotismo fijado en ese cuero y los pies. Hay en esa atracción cierto rasgo fetichista. Pero el fetichismo como tal sería si las meras botas --separadas de la mujer-- produjesen ese deseo, convirtiéndose en el fin en sí mismo, lo cual sería una patología sujeta a tratamiento.

En el caso de los clientes de las buruseras, claramente su fin queda fijado en la prenda hecha fetiche. La sola mirada y el roce de la tela excitan pero el deseo de concretar resulta reprimido, bajo la amenaza y el riesgo de que al sujeto deseante "le arranquen los ojos": no buscan la cópula porque les remite a una represión infantil que sería universal. Entre mirar y tocar la carne, se quedana mitad de camino, sin transgredir la ley pero conservando la mirada.

Julián Varsavsky es autor del libro de crónicas *Japón desde una cápsula* (Adriana Hidalgo editora).

Patricio Barrera es psicoanalista.

EL SINSENTIDO QUE DESPLIEGA LA HEGEMONÍA NEOLIBERAL

LA BATALLA CONTRA LA CULTURA

El autor propone dejar de hablar de la "batalla cultural" porque ya no está en juego la expresión de los desacuerdos: el neoliberalismo instala una lógica diversa que difícilmente pueda desarrollarse en un debate.

Por Sebastián Plut

https://www.pagina12.com.ar/321562-la-batalla-contra-la-cultura

Cada vez más me doy cuenta de que debemos dejar de hablar de "la batalla cultural". Ese sintagma expresa la lucha por instalar un sentido, una cierta cosmovisión que se bate contra otra. Y con toda la riqueza que presenta la expresión de los desacuerdos, debemos asumir que no es eso lo que está en juego.

En efecto, no puede haber batalla cultural porque la hegemonía neoliberal despliega, más bien, una batalla contra la cultura, y no cede en sus esfuerzos, por otra parte enormes e inteligentes, por desparramar el sinsentido.

Durante años hemos expuesto numerosos ejemplos del desquicio lógico que promueve la retórica macrista, compuesta de falsedades evidentes, oraciones absurdas, simplificaciones *ad infinitum* y sintaxis destruidas. No hace mucho, y por mencionar solo un ejemplo, cuando a Patricia Bullrich le dijeron que un infectólogo sabía más que ella, la exministra respondió: "*¿Qué importa que sepa más?*" Si la batalla contra la cultura fuera judicializable, la manifestación de Bullrich calificaría como "confesión de parte".

Todas estas situaciones, hechos y palabras ponen de manifiesto que si el antagonismo supone el desacuerdo entre dos posturas ideológicas o dos argumentos que se contraponen, el neoliberalismo instala una lógica diversa y que difícilmente pueda desarrollarse en un debate. Bullrich, por caso, no propuso un saber contra otro saber, sino la desestimación del saber en sí mismo. Allí nace la radical imposibilidad de dialogar, en la postura desestimante que tiene el neoliberalismo, bajo cuya furia caen los políticos y ciudadanos que se orientan en una dirección contraria y, aunque no lo adviertan, muchísimos de sus propios votantes también.

La batalla contra la cultura hoy se juega en un terreno particular: los docentes, quienes son atacados por diversas vías y desde diversas fuentes. No es menor, por la hostilidad que despliega y por el cargo que ostenta, el rol que en esa afrenta cumple la ministra de educación, Soledad Acuña. Recordemos, de hecho, que hace pocos meses estigmatizó a los docentes y convocó a los padres de alumnos a delatarlos. Imaginemos por un instante las consecuencias que tendría la suma de silenciar el pensamiento crítico en la educación, perseguir a trabajadores por su identificación política, que los padres "denuncien" a los maestros de sus hijos y una sucesión de sumarios con más incidencia burocrática que judicial.

En estos días agregó otra perla sintáctica que conviene examinar: *"Si en los hospitales de niños, donde hay contacto directo, los médicos no se han contagiado, ¿por qué los docentes se contagiarían?*"

En este tipo de expresiones se condensa el modus operandi del macrismo, y digo se condensa porque en una sola frase conviven:

a) *La falsedad*: la ministra declara que los médicos no se han contagiado, aunque la realidad, sabida aquí y allá, es que muchísimos médicos y enfermeros sí se han contagiado;

b) *La omisión de la propia responsabilidad*: los profesionales de la salud trabajan con innumerables medidas de protección, y no apenas con una tiza. Esas medidas que, seguramente, Soledad Acuña no proveerá a docentes y alumnos. Más aun, recientemente llegó a decir que no puede garantizar ni "la ventilación en las aulas";

c) *La confusión deliberada*: superponer en pandemia la actividad de los médicos con cualquier otra es de una inconsistencia solo sostenida en la mala fe. Agreguemos que atender por Zoom a pacientes internados no sería muy sencillo;

d) *La tergiversación intencionada*: ¿por qué la ministra compara el par niños internados/médicos con alumnos/docentes? Es decir, en un hospital, huelga decirlo, se atienden enfermos, y en la escuela no, de modo que no solo la escuela no está preparada para ello, sino que no es ingenua la pregunta puntual por los docentes. En efecto, los niños también podrían contagiarse, así como el resto del personal no docente y, luego, las familias respectivas. Pero la ministra pone el acento para instalar que los docentes, que nunca dejaron de dar clases durante 2020, desearían seguir sin dar clases.

e) *El imperativo mortífero*: enviar a docentes y alumnos, cuando no hay garantías de prevención, sumado a la desinversión educativa que el macrismo implementó los últimos 14 años, es ni más ni menos que imponerles la muerte.

La batalla contra la cultura se despliega en todos los frentes: la economía, la justicia, el trabajo, la salud, la educación, entre otros. Sin embargo, quizá en ningún terreno sea más evidente aquella batalla que cuando se intenta, precisamente, en el ámbito educativo. Quienes llevan adelante los procesos de enseñanza/aprendizaje son los docentes, son quienes saben el cómo, qué, por qué y

cuándo de la educación. No obstante, ya no debería llamarnos más la atención que no solo no sean consultados por los funcionarios neoliberales sino que sean, enfáticamente, cuestionados y atacados.

Y agreguemos, embestir contra los docentes, no es solo acometer contra la educación, es también una injuria a la historia y a la cohesión social.

Sebastián Plut es doctor en Psicología. Psicoanalista. Director de la Diplomatura en el Algoritmo David Liberman (UAI).

ENTREVISTA A ANTOINETTE ROUVROY/EL USO DE LOS DATOS MASIVOS PARA GOBERNAR

Por **Vaia Demertzis** | 12/02/2021 | Conocimiento Libre
https://rebelion.org/el-uso-de-los-datos-masivos-para-gobernar/

Fuentes: Viento Sur [Foto: Covid-19 e inteligencia artificial. Share-america.gov]

En la lucha contra la propagación del coronavirus, los poderes públicos recurren a las tecnologías de datos masivos (big data) para acotar la pandemia mediante el rastreo de contactos.

Este uso de datos digitales masivos suscita debates apasionados sobre el lugar de las tecnologías digitales en las decisiones públicas y la protección de las libertades individuales. Antoinette Rouvroy, titular de la cátedra Francqui (por la parte belga) de la Universidad de Lieja en 2019-2020, consagra sus trabajos de investigación a esta cuestión.

Sus trabajos sobre la *gubernamentalidad algorítmica* interrogan los límites e implicaciones de las relaciones entre el derecho, las ciencias y tecnologías y los modos de gobernar. ¿Cómo repercuten en la gestión de la crisis sanitaria del coronavirus?

Esta crisis sanitaria es un ***suceso*** en el sentido más interruptivo del término. Se supone que los datos masivos y la inteligencia artificial potencian nuestra capacidad de anticipación de los fenómenos emergentes, la eficacia operativa en todos los ámbitos de actividad y de gobierno que allí se convierten, y neutralizan la incertidumbre. Sin embargo, no han visto venir estrictamente nada. Esta efracción espectacular y trágica del mundo y de sus pangolines en la trama ilusoria del control, de la optimización y de la anticipación revela los límites de la ***data science-fiction*** [1]. Desbarata las pretensiones tecnoinmunitarias de la ***gubernamentalidad algorítmica***. Esta gubernamentalidad algorítmica se apoya en la perspectiva de una modelización y de una regulación automáticas del ámbito social, basadas en la recolección y el tratamiento algorítmico de los datos digitales disponibles en cantidades masivas, en vez de la política, el derecho y las normas sociales.

Esta crisis marca el fin de un sueño, o de la ilusión inmunitaria de una ***sociedad digitalizada***, desterritorializada, desmaterializada, ilimitada, indemne. Al mismo tiempo que hace tambalearse la constatación desengañada del escritor y filósofo británico Mark Fisher: “Se ha vuelto más fácil imaginar el fin del mundo que imaginar el final del capitalismo». Esta ***crisis*** en el sentido más literal y etimológico –momento decisivo, punto de inflexión entre vida y muerte– es un ***suceso***. Merecer lo que nos ocurre, como diría Deleuze –cuando no sabemos exactamente qué nos ocurre– exige tal vez, en primera instancia, reconocer este estado de ***theoria interrupta***, esta confrontación con lo irrepresentable, esta extralimitación del mundo con respecto a toda representación.

No obstante, uno de los rasgos ingeniosos del capitalismo en general, y del capitalismo digital en particular, reside en la invencibilidad aparente de sus capacidades recombinantes. Cuando sectores enteros de la economía están a punto de hundirse, la pospandemia aparece como un porvenir radiante para los industriales de lo digital. En la perspectiva de hacer perdurar –o de recuperar lo antes posible– la normalidad anormal de un mundo de funcionamiento económico y social extremadamente poco resiliente y muy poco sostenible desde el punto de vista de la ecología medioambiental, climática, social y psíquica, el suceso se ve rápidamente descalificado en ***ocasión***: ocasión, en particular para el capitalismo digital o capitalismo de plataformas, de transformar una situación de dominación en condición hegemónica.

Sin embargo, la suerte de los ***trabajadores de plataforma*** resulta poco envidiable. La mística futurista del Silicon Valley idealiza el ***sin contacto*** invisibilizando a los trabajadores y trabajadoras que aseguran la logística de la ***economía digital***. Esta población está tanto menos protegida en la medida en que, gracias a la uberización de la economía, se elude manifiestamente el derecho laboral: la nueva des-organización del trabajo pone a cada trabajador en contacto directo e individualizado con la plataforma y lo somete a la evaluación ***en directo*** por sus usuarios, en función de criterios infinitamente móviles y subjetivos. La nueva visibilidad ganada por estos trabajadores, en virtud del confinamiento de todos los demás, no bastará sin duda para asegurarles un plus de poder de negociación en un contexto económico más que desfavorable.

El confinamiento domiciliario impuesto a una porción gigantesca de la población mundial y la puesta ***en línea*** de sectores enteros de la actividad y de las interacciones humanas han constituido igualmente una ***ocasión***: ocasión para el despliegue de nuevos servicios (plataformas de enseñanza a distancia, de consultas médicas a distancia…) –considerados, a menudo con razón, absolutamente indispensables–, ocasión para intensificar la colecta de datos relativos a los comportamientos y modos de vida (datos muy útiles para el desarrollo de algoritmos de inteligencia artificial), ocasión para el acaparamiento por las plataformas de comercio en línea de partes del mercado antes en manos de comercios convencionales… Parece que estas plataformas digitales se han ganado de golpe la confianza del consumidor, mientras que las autoridades públicas, a su vez, suscitan mucha desconfianza cuando pretenden recolectar datos personales –por mucho que los anonimicen–, en especial con fines de sanidad pública.

Estas tecnologías llevan aparejado cierto fantasma de omnipotencia. De todos modos, el examen de las aportaciones del rastreo de contactos en el marco de otras epidemias –en particular la del Ébola en Sierra Leona en 2014– ha demostrado que la inteligencia artificial no siempre está a la altura, porque no tiene en cuenta los comportamientos humanos, a veces decisivos en el contexto de una epidemia. ¿Cuál puede ser entonces la función de estas tecnologías en la toma de decisiones?

Mientras no han sido capaces de alertar sobre la aparición de la pandemia, las tecnologías digitales se movilizan ahora especialmente para limitar su expansión, facilitando al mismo tiempo la reanudación de la actividad económica [2/]. El rastreo digital de las promiscuidades potencialmente contagiosas se lleva a cabo mediante el registro de las señales ***bluetooth*** emitidas por el teléfono móvil de quienes se hayan descargado la aplicación. Tanto si esta última se ajusta más o menos a los grandes principios de la protección de datos o no, si estos datos se conservan de manera más o menos centralizada o no o si la descarga de la aplicación es obligatoria o no. Este rastreo instaura sobre todo una nueva manera de cartografiar el fenómeno epidémico a la escala de la señal digital móvil desterritorializada, en un espacio geométrico abstracto, donde solo cuentan las distancias entre señales captadas y la duración de esta ***promiscuidad*** digital, con exclusión del contexto físico, social, ambiental en el que se emiten estas señales.

Independientemente de las eventuales amenazas para la vida privada y la protección de los datos, uno de los numerosos problemas que suscitan estos dispositivos, como es sabido, radica en la ***reducción informática*** que operan con respecto a la complejidad del contexto. Esta reducción ***sesga*** evidentemente, de modo irrefutable, los resultados. El ***sesgo*** principal de estas aplicaciones es la existencia de un mundo físico, orgánico, material que excede por todos los lados la ***realidad digital*** de alta resolución/disolución digital.

Un ejemplo: la promiscuidad potencialmente contagiosa detectada entre dos teléfonos móviles no tiene en cuenta la eventual presencia, entre ambos emisores, de una pantalla de plexiglás que descarte toda posibilidad de contagio, o el hecho de que las dos personas lleven puestas sendas mascarillas que reducen drásticamente su probabilidad. El mapa no es el territorio y al no tener en cuenta el contexto, las señales no dicen nada de la materialidad de las situaciones de las que emanan. Tampoco se tienen en cuenta la variabilidad de posesión de teléfonos móviles según la edad o la condición socioeconómica de las personas, ni la variabilidad de la intensidad de las señales ***bluetooth*** emitidas por los aparatos de marcas o gamas diferentes… Si las señales digitales se han captado ***sin que por lo demás hayan variado las circunstancias***, la abstracción digital también es una ***naturalización*** y una ***despolitización*** de los hechos digitalizados.

¿Significa esto que se trata de limitar drásticamente el uso de los instrumentos tecnológicos en el futuro?

El peligro es que el *solucionismo tecnológico* **desvíe la atención de esos retos, que son a la vez retos sanitarios y retos de justicia social**

Los medios digitales y algorítmicos no deben excluirse ***a priori*** de la lucha contra la pandemia, pero tampoco pueden dispensarnos de estrategias sanitarias más globales. El rastreo puede resultar totalmente ineficaz, por ejemplo, si una parte importante de la población no tiene acceso efectivo a la atención sanitaria (a falta de un seguro universal) y, por tanto, será reticente a solicitar una prueba a fin de conocer su estado serológico. La mejor manera de luchar contra la pandemia pasa por proteger prioritariamente a las personas más vulnerables socialmente. Identificar estas vulnerabilidades requiere, por supuesto, mucho más que la recogida de señales ***bluetooth*** emitidas por los teléfonos móviles. Desde este punto de vista, el ***rastreo*** digital aparece como una especie de artilugio: una respuesta tecnológicamente sofisticada a una pregunta mal planteada. El peligro es que el ***solucionismo tecnológico*** desvíe la atención de esos retos, que son a la vez retos sanitarios y retos de justicia social. Cuando se proponen soluciones tecnológicas, conviene prestar siempre mucha atención a que no sirvan para compensar la falta de inversión en los servicios públicos esenciales o en la constitución de reservas estratégicas para hacer frente a lo improbable (contra lo que pretende inmunizarnos la gubernamentalidad algorítmica o el encierro de lo digital sobre sí mismo).

Las instituciones existen precisamente para encargarse del exceso de lo posible por encima de lo probable, es decir, para hacerse cargo de lo irrepresentable o lo incalculable. La gubernamentalidad algorítmica, en cambio, excluye la idea misma de la incalculabilidad –o sea, la interrupción de la fluidez en razón a un futuro incierto–, puesto que pretende neutralizar la incertidumbre. Es tributaria de una fe en la capacidad de este sistema, de este nuevo Leviatán digital, para autorregularse y para metabolizar los sucesos de manera que no causen ni siquiera más sucesos. Sin embargo, esto es una ***ficción científica de datos***: el sueño de un mundo despoblado, de un planeta limpio y muerto, inalterable, impasible, sin ningún organismo vivo, en el que la inteligencia artificial cuente los guijarros, colocándolos y recolocándolos en función de ***pautas*** de las que ellas tienen el secreto. Este sueño no es el nuestro y es en otra parte, en la Tierra, donde tenemos que hacer mundo con los seres vivos. Ha sonado el despertador.

Utilizar los algoritmos predictivos en la gestión de una crisis sanitaria nos sitúa a medio camino entre la protección de la ciudadanía y su vigilancia en el espacio público y en el privado. El ejemplo de la SNCB [ferrocarriles belgas] es ilustrativo: una se pregunta si la inteligencia artificial se emplea para proteger a las y los trabajadores, como anuncia la empresa pública, o para controlar el cumplimiento de las reglas de distanciamiento físico en espacios definidos. ¿Cómo le permite el concepto de *gubernamentalidad*, surgido de los trabajos de Michel Foucault, aprehender este modo de gobernar y esta tensión entre protección y vigilancia?

Hay que leer una entrevista titulada ***La seguridad y el Estado*** [3/] que dio Michel Foucault en 1977. Todo el interés de sus manifestaciones se sitúa en lo que determina su inactualidad, una inactualidad que nos obliga a pensar –un poco como si se tratara de detectar, entre dos imágenes aparentemente similares, diferencias más o menos sutiles–, cosa que, en la ***sociedad de control*** contemporánea, es realmente inédito. Así, por ejemplo, el ***pacto de seguridad*** propio de la ***sociedad aseguradora*** (o del Estado de bienestar), que vincula los individuos al Estado, compromete a los primeros a obedecer a cambio de la garantía de su seguridad (incluida su seguridad sanitaria). Cuando años de políticas austeritarias han hecho que los gobernantes hayan perdido la costumbre y los medios de garantizar efectivamente la seguridad y la salud de las y los ciudadanos, esta ***garantía*** no aparece hoy más que como un recuerdo de promesas incumplidas. Máxime cuando la gubernamentalidad algorítmica promete un abandono todavía más radical de toda perspectiva de colectivización o de mutualización de los riesgos en beneficio de una hiper individualización por refinamiento y por tanto de una fragmentación virtualmente infinita de las categorías estadísticas. Nos incumbe identificar lo que promete hoy específicamente el Estado a su población a cambio de su docilidad, de su eventual aceptación de formas (muy atenuadas, dicho sea de paso, si la comparamos con la situación en China, por ejemplo) de ***vigilancia masiva***. ¿Cuál es por tanto actualmente la sustancia del ***beneficio mutuo***?

Durante el confinamiento hemos visto el poder casi orgánico adquirido por las cifras, curvas y estadísticas sobre la vida. Entonces, la cuestión central ya no es ***¿quién asume la carga de gobernar?***, sino más bien ***¿quién gobierna los algoritmos?***

Ciertos intelectuales denuncian el autoritarismo de las medidas sanitarias impuestas a la población y ven en ellas el síntoma de una ***histeria de supervivencia*** que se impone en detrimento de la calidad (incluida la calidad política) de vida. ¿Son dichas medidas de naturaleza totalitaria? Foucault explica que “un Estado totalitario en sentido estricto es un Estado en el que los partidos políticos, los aparatos de Estado, los sistemas institucionales, la ideología hacen piña en una especie de unidad controlada de arriba abajo, sin fisura, sin lagunas y sin desvío posible”. Ocurre que lo que experimentamos hoy en día es exactamente lo contrario: se tiene la impresión de que si nuestros gobernantes se encaprichan con las respuestas tecnológicas, es más bien para poder dispensarse de la tarea de gobernar, y por tanto de asumir una autoridad concreta. ***Hacer que gobiernen los algoritmos*** para no tener que asumir la carga de gobernar, es decir, de tomar decisiones que deben sostener y de las que han de rendir cuentas. Durante el confinamiento hemos visto el poder casi orgánico adquirido por las cifras, curvas y estadísticas sobre la vida. Entonces, la cuestión central ya no es ***¿quién asume la carga de gobernar?***, sino más bien ***¿quién gobierna los algoritmos?***: ¿cómo se contabilizan los muertos?, ¿a partir de qué distancia entre las señales ***bluetooth*** debe considerarse que hay riesgo de contagio? Son cuestiones que son al mismo tiempo eminentemente técnicas, científicas y políticas.

¿Podemos decir que los dispositivos electrónicos implicados en la gestión de la pandemia forman parte de una deriva totalitaria del poder? Foucault concluía su entrevista con estas palabras: “Que la designación del peligro sea el efecto de un poder no autoriza a hablar de un poder de tipo autoritario. Es un poder de nuevo tipo. El problema no estriba en recodificar los fenómenos actuales con los viejos conceptos históricos. Hay que designar, en lo que sucede actualmente, lo

que tiene de específico, abordar esta especificidad y luchar contra ella, intentando analizarlo y hallar las palabras y las descripciones que le convienen."

Regularmente se acusa a los datos masivos del peligro que suponen los algoritmos predictivos sobre nuestros derechos y libertades. A este respecto, el rastreo de la covid-19 entre la población ha reavivado numerosas inquietudes con respecto al tratamiento de los datos personales. Sin embargo, usted suele matizar, en sus trabajos, el "fetichismo de los datos personales", subrayando hasta qué punto enmascara todos los retos colectivos de los datos masivos. ¿Cuáles son entonces los retos reales?

El derecho a la protección de los datos personales tiene el mérito, en particular, de ofrecer a la persona la posibilidad de aparecer como sujeto de derecho, más que como (in)dividuo soluble en los datos, o como simple agregado temporal de datos infrapersonales metabolizados a escala industrial. Dicho esto, lo que confiere a las modelizaciones algorítmicas su aura de imparcialidad o de neutralidad axiológica, es precisamente que no ***conciernen*** a las personas, que se desinteresan de la singularidad de sus vidas (ya sé, es una nueva ***bofetada*** narcisista) en beneficio de lo que relaciona estadísticamente sus ***atributos*** discretos con las modelizaciones impersonales, pero ***predictivas***.

Por tanto, lo que está en juego no es la protección de los datos personales, ni siquiera de la vida privada, como la capacidad de decidir colectivamente criterios de mérito, de necesidad, de deseabilidad, de peligrosidad que presiden el reparto de recursos y oportunidades, y de objetarlos. De paso, la yuxtaposición de consentimientos individuales obtenidos separadamente no garantiza en modo alguno el carácter ***democrático*** o ***sostenible*** de los dispositivos de gubernamentalidad algorítmica. Únicamente las disposiciones colectivas territorializadas pueden permitir a los individuos adquirir la consistencia de sujetos políticos. El reto estriba en rehacer las disposiciones colectivas de discusión, de enunciación, inclusive con respecto al recurso extremadamente precioso que constituyen las cartografías que permiten los datos masivos: podemos producir una multitud de ***mapas*** diferentes, que ofrecen cada vez una perspectiva nueva del mundo y de quien(es) pasan (transcurren) por él, del territorio y la población, para actuar de modo diferente. Son estos mapas los que tienen valor, y no los datos personales. Es el saber que puede inferirse de ellos y que también puede hacer que seamos colectivamente más inteligentes… a condición de no darnos por satisfechos, de formular las buenas preguntas y de asegurar un uso común de ellos.

Este artículo se publicó originalmente en el nº 112 de la revista ***POLITIQUE revue belge d'analyse et débat***.

Traducción: *viento* **sur**

Antoinette Rouvroy es doctora en ciencias jurídicas e investigadora del Centro de investigación e información, derecho y sociedad (CRIDS) de la Universidad de Namur (Bélgica).

Notas

1/ La ideología técnica de las ***data sciences*** (un oxímoron particularmente convincente) podría expresarse del modo siguiente: "***Don't interpret the past, dont't understand the present, don't imagine de future: make it all a data science-fiction!***" (No interpretes el pasado, no comprendas el presente, no imagines el futuro: haz de todo esto una ficción científica de datos".)

2/ Véase por ejemplo el reciente informe de la Human Technology Foundation titulado ***Technology Governance in a Time of Crisis – Covid-19 Related Decision Support***.

3/ "Michel Foucault: la sécurité et l'État" (entrevista con R. Lefort), ***Tribune socialiste***, 24-30 de noviembre de 1977, p. 3-4.

Fuente: https://vientosur.info/el-uso-de-los-datos-masivos-para-gobernar/

COLOMBIA | PARTIDOS DE IZQUIERDA SUSCRIBEN "PACTO HISTÓRICO" PARA LAS LEGISLATIVAS DEL 2022

Lanzan Pacto Histórico para ganar las elecciones del 2022

https://www.nodal.am/2021/02/colombia-partidos-de-izquierda-suscriben-pacto-historico-de-cara-a-las-elecciones-parlamentarias-del-2022/
El día 11 de febrero, sectores alternativos dentro de los que se encuentran movimientos políticos, movimientos sociales y ciudadanos, anunciaron el lanzamiento de las listas del Pacto Histórico.

En conferencia de prensa realizaron una invitación abierta a diferentes sectores alternativos para conformar las listas al Senado de la República y a la Cámara de Representantes para las elecciones que se realizarán en marzo de 2022.
Entre los movimientos políticos que conforman las listas del Pacto Histórico se encuentran la Colombia Humana, la Unión Patriótica-Partido Comunista, el Polo Democrático Alternativo, Movimiento Alternativo Indígena y Social -MAIS-, Partido del Trabajo de Colombia, Unidad Democrática y Todos Somos Colombia. Sin embargo, anunciaron que están abiertos a la incorporación de más movimientos y sectores alternativos en la configuración de dichas listas.
Una apuesta a conseguir mayorías

Previamente el senador Gustavo Bolívar había anunciado en los micrófonos de Contagio Radio el lanzamiento de esta propuesta. En dicha ocasión aseguró que era necesario construir una agenda programática en conjunto con todos los sectores alternativos para que a través de una correcta estrategia electoral consiguieran mayorías en el congreso.

En ese sentido, según afirmaron varios congresistas en rueda de prensa, el Pacto Histórico pretende reunir fuerzas políticas, movimientos sociales y liderazgos sociales. Sin embargo, aclararon que sólo «sectores de centro y de izquierda democrática pueden asistir, ni la derecha ni la ultraderecha están invitadas».

«Nuestro proyecto hace parte de una transformación política, económica y social de carácter histórico y de largo aliento, que busca la realización del programa de un gobierno de reconstrucción nacional que pondrá en curso reformas estructurales que serán llevadas al Congreso de la República por una bancada mayoritaria conformada por al menos 55 senadoras y senadores, así como 86 representantes a la Cámara.»

Comunicado Listas del Pacto Histórico

Afirmaron que les interesa vincular expresiones que puedan reunirse en una agenda programática en defensa de la implementación del Acuerdo de Paz, una agenda ecológica y la disputa por la educación y salud gratuitas. Por ello, según miembros del Pacto Histórico, en sus listas no caben las expresiones políticas que atacan desde el congreso dichos postulados.

Así serán las listas del Pacto Histórico

Gustavo Petro, manifestó que esta lista unitaria será paritaria, incluso con mayorías femeninas, enfatizando en la necesidad de un componente étnico, afro e indígena «que manifieste la diversidad del país».

«Están abiertas a todos los sectores políticos y sociales. A ellas son bienvenidas todas las expresiones de ciudadanía y de los territorios golpeados por la violencia y la pobreza.»

Comunicado Listas del Pacto Histórico

María José Pizarro, aseguró que la intención de las listas del Pacto Histórico es que sea un «Movimiento de Movimientos», a través del cual pretenden llevar al Congreso el acumulado de luchas sociales del país.

Además, afirmaron que este proyecto está vinculado a una consulta de todas las candidaturas presidenciales que cada fuerza alternativa tenga presupuestada, así, declararon: «aspiramos derrotar en primera vuelta a los candidatos del bloque del actual gobierno».

También se refirieron al papel que juega la Alianza Verde en dicho listado, pues, varios sectores de opinión y periodistas aseguran que para conseguir las mayorías esperadas por el Pacto Histórico, se debe integrar la Alianza Verde.

Al respecto, destacaron que esta propuesta no tiene ningún veto para los sectores que se autodenominan de centro. Iván Cepeda aseguró que, si el partido Alianza Verde como institucionalidad, quiere hacer parte del listado del Pacto Histórico, está invitado a participar.

¿Cómo enfrentará las maquinarias políticas las listas del Pacto Histórico?

Según declaró David Racero, representante a la Cámara, los sectores que convergen en el Pacto Histórico son mayoría social, pero no han conseguido ser mayoría electoral. Analistas políticos afirman que esto se debe al clientelismo y las maquinarias políticas que elige castas políticas en diferentes regiones del país.

Susana Muhamad, afirmó que la lista debe tener una estrategia electoral cuidada y estructurada desde ya, con presencia en todas las regiones cuidando los votos. Pues, según ella, no basta con lanzar el programa y la coalición política, sino hay que exigir garantías para la correcta participación electoral.

«Desafortunadamente hoy en Colombia las elecciones se pierden en el software de la Registraduría, se pierden ante los Magistrados del Consejo Nacional Electoral, elegidos por el mismo congreso, en un sistema electoral que le da cabida a la corrupción».

Susana Muhamad, conferencia de prensa de las listas del Pacto Histórico

Así, se exhortó a candidatos y ciudadanías a participar de una estructuración correcta de la estrategia electoral. Además, Muhamad invitó a promover la auditoria independiente del software de la Registraduría, pues aseguro que «no es posible que los partidos no conozcan los algoritmos de conteo de votos». Concluyó, afirmando que la organización política, técnica y logística es fundamental para cuidar los resultados que obtengan.

Finalmente, los movimientos organizadores invitaron a la ciudadania a participar activamente la construcción, diseño y programa de las listas del Pacto Histórico. También aseguraron que en los próximos días darán a conocer detalles metodológicos, reglas y rutas para dicha construcción.

Contagio Radio

¿Quiénes integran el “Pacto Histórico” anunciado por los partidos de la izquierda?
La izquierda le apostará en el año 2022 a lograr un “pacto histórico”, como lo denominaron, para tener una mayor representatividad en el Congreso. Según dijeron, habrá líneas fundamentales que buscarán trabajar varios temas que para ellos son esenciales.

Margarita Rosa de Francisco, quien se ha identificado con el pensamiento de la Colombia Humana, leyó la proclama de la alianza que se anunció. Dijo que le apostarán a la paz y a grandes reformas como la salud, de educación, política, entre otras que consideran fundamentales. Aún no es claro si ella llegará al Congreso en

esta lista, a pesar de que los congresistas dicen que le han insistido ella no se ha decidido. Para escoger a los candidatos harán giras en todos los departamentos del país.

En el discurso que leyó Margarita Rosa, criticó la gestión del Gobierno y señaló que las prioridades serán disminuir el asesinato de líderes sociales, las amenazas y el desplazamiento de campesinos, así como el narcotráfico. Comentó que ven una falta de oportunidades para acceder a la educación.

“Con un panorama tan desolador debemos emplearnos sin descanso y con valentía para sacar a nuestro país de la crisis humanitaria, moral e institucional en que se encuentra y que amenaza con arrastrarnos a nuevas violencias. Urge devolverles a los seres humanos de este país, los derechos perdidos, los derechos jamás conquistados, el derecho a tener derechos”, señaló la actriz.

Dijo que convocarán a la ciudadanía para impulsar las candidaturas al Congreso para el 2022. “Invitamos a este proyecto renovador a las ciudadanías libres, excluidas e indignadas, a lideresas y líderes sociales y ambientales, a la fuerza por la paz”, dijo Margarita Rosa.

Gustavo Petro, uno de los líderes de la alianza, dijo que no habrá vetos, que buscarán que sea mayoritariamente femenina, que tenga un componente étnico y que reunirá diversos liderazgos.

Los partidos que harán parte por ahora son la Colombia Humana, el Polo Democrático, Mais, colectividades indígenas, la UP, Todos Somos Colombia, entre otros sectores de izquierda e invitaron a los que se sientan identificados con sus ideales, entre ellos defender la paz, entre otros postulados. A pesar de que dijeron que no habrán vetos, aclararon que no aceptarán a la derecha o “ideas neoliberales”.

Varios líderes aprovecharon para lanzar una pulla a un sector de la centroizquierda y dijeron que se debe hablar de frente a la ciudadanía y sin vetos, para lograr una mayor representatividad. Por ejemplo, Alexánder López comentó que hay un pequeño sector del Verde que es el único que no quiere estar con ellos. El candidato presidencial del Polo dijo que estas listas al Congreso son complementarias al programa para la Presidencia.

Otra de las líderes que hace parte de la convergencia es Clara López quien propuso una lista cremallera para mayor participación de mujeres. Dijo que el “pacto histórico” surge de las coincidencias y pretende buscar lo que los une y no lo que los divide. “Hacer una lista de temas factibles que se han tratado desde la centroizquierda hasta la izquierda. Encontraremos afinidad de temas como la renta básica”, comentó López.

Uno de los puntos fundamentales serán la apuesta al acuerdo de paz de La Habana, invitaron a los socialdemócratas y dijeron que le apostarán a una paz estable, duradera y completa.

Iván Cepeda, del Polo, partido que históricamente había llegado al Congreso por cuenta propia, afirmó que harán parte de esta alianza porque tienen una historia en común y una afinidad con matices. “Ha sido fácil, ha fluido y ojalá ocurra con otros sectores, hemos tejido de manera colectiva este trabajo”, aseguró Cepeda.

“Invitar a toda esa población, a todas esa gentes, empresarios, estudiantes, gente del común, a hacer un grandísimo as de voluntades para transformar el país y entregar una sociedad más próspera, más democrática y en paz. Esa es la invitación que estamos haciendo”, comentó el senador del Polo Wilson Arias.

A parte de la posibilidad de que lleguen figuras como Margarita Rosa, dijeron que invitarán a otras personalidades y representantes de otros sectores que puedan participar de esta lista para llegar al Congreso.

Gustavo Bolívar, quien volvería al Congreso, también invitó a que como las elecciones Legislativas se darán prácticamente en la misma fecha que la primera vuelta, quienes se sientan identificados con esta alianza voten por el candidato presidencial que resulte de esta corriente.

Los líderes de la izquierda son conscientes que además de buscar llegar a la presidencia deberán encontrar la forma de tener las mayorías con las que no cuentan actualmente en el Legislativo.
Semana

Erótica de la amistad: un análisis de la alianza lógica, ética y política del vínculo

AGENCIA PACO URONDO comparte la reflexión de Sofía Guggiari sobre estos lazos íntimos. La autora examina, en tanto construcción cultural, cómo la red de relaciones conforman un complejo entramado que nos constituye como personas y familias y sociedades.

https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/erotica-de-la-amistad-un-analisis-de-la-alianza-logica-etica-y-politica-del-vinculo

Por Sofía Guggiari | Ilustración: Nora Patrich

Por decisión de la autora el artículo contiene lenguaje inclusivo.
¿Se puede pensar en una erótica de la amistad como brújula política/afectiva? ¿Qué imaginamos cuando hablamos de amistad? ¿Cuál es la singularidad de ese lazo? ¿Cuál su lógica, ética y erótica? Señal de que algo está vivo. Alianza amorosa y política. Apuesta a una ética de lo igual en la diferencia. Convoca a la idea y experiencia de lo común. Lo comunal. Lazo rizomático y expansivo.

La amistad es un lazo, que por su propio despliegue no está consolidado en una imagen o en una función; sino más bien en una erótica, lógica y ética. ¿Podemos pensarlo como un lazo de subversión? ¿Un tipo de lazo productor de otros?

Amistad y familia

Podríamos pensar que la amistad es ese tipo de afectividad borde, que a diferencia de otros vínculos, principalmente el del maridaje y de la pareja en la heteronorma, no cumple una función social de reproducción. Nadie continúa una amistad por mandato a la producción de una manera de existencia, de una vida hegemónica. Aquella buena vida que se supone que hay que vivir para ser reconocibles y amados por los otrxs, ser felices. Y la felicidad también tiene su historia política

La filósofa Sara Ahmed en ***La promesa de felicidad***, habla de que la expectativa de felicidad implica la repetición de ciertos guiones preexistentes y esto brinda una imagen de futuro posible y presente donde identificarse; como por ejemplo en la familia heteropatriarcal.

La amistad en cambio; ¿tiene el mismo funcionamiento como objeto simbólico? ¿Promueve una promesa de estabilidad, de felicidad o de buena vida; como sí lo promueve el objeto "familia heteronormada"?

Si bien existe esa imagen que circula por ejemplo en las publicidades o en las redes sociales, en donde la amistad se ofrece como un objeto prometedor de valor social; en todo caso esa imagen prometedora, se completa siempre y cuando exista su otro opuesto que lo sostiene, la familia heteronormada a la cuál siempre volver.

Así existe una división tajante entre amistad/pareja que refleja la manera en la que se distribuyen las fuerzas erótico amorosas en las sociedades heteronormadas occidentales: privado o doméstico vs público, personal vs social. Y entonces se ordena una suerte de opuestos: la desexualización de los vínculos públicos que no

cumplirán el rol de la reproducción, y el enfrascamiento en el ámbito doméstico de aquel lazo íntimo o privado, destinado a la conformación y reproducción de la familia, que entonces se lo supone erotizado.

Amistad y poder

Lazos herejes, complicidades peligrosas, circulación de información y afectividades anómalas. La amistad para el poder siempre significó cierto peligro.

En el período histórico que va entre los siglos XV Y XVII, período en el que se agudizó la quema de brujas tal como lo señala Silvia Federicci, los lazos por fuera del maridaje eran considerados signos de conspiración satánica, especialmente para las feminidades.

La autora menciona un fenómeno muy particular en el que la palabra "gossip" (chisme) que reflejaba el fuerte vínculo existente entre las mujeres, adquirió una connotación negativa, relacionada al ridículo y a la desestimación. Las mujeres no debían reunirse en gremios ni en tabernas públicas para beber, conversar ni disfrutar de la compañía mutua. Se prohibió que las mujeres se reuniesen para murmurar y hablar, y se ordenó a los maridos que no dejasen a sus esposas salir de casa. Durante los juicios, se las animaba (bajo pena de tortura) a delatar a sus amigas, hermanas, madres e hijas.

En esta misma línea, también pensemos en cómo se configuraron los lazos político-afectivos en la última dictadura de nuestro país. Prohibidos los encuentros y las reuniones, cualquier gesto de alianza político/afectiva era una subversión. Y las agendas con los nombres de lxs amigxs y amantes de lxs que eran detenidxs ilegalmente, funcionaban de mapas para las próximas detenciones y desapariciones.

Tiempo y productividad

La temporalidad del vínculo que no produce aquello que se supone que hay que producir en el capitalismo es una temporalidad singular. Suspensión, interrupción de ese tiempo que organiza el presente con una finalidad.

Aparecen otras producciones vitales: el aquelarre y el festejo. Territorio donde se desdibujan las ocupaciones, los mandatos, el género. Se desdibuja cierta codificación común. El entretiempo de la vida ésa que luego hay que seguir produciendo como promesa y destino único.

Amistad, política y erótica

La amistad es un lazo político, como todo lazo claro. Pero su política es justamente la de la subversión de las formas hegemónicas de lo amoroso. Su erótica es la del pliegue, la del instante, la del roce y la caricia. Porqué está allí en ese borramiento imperceptible -y a veces no tanto- entre lo personal, lo político, lo doméstico y lo público.

Es posibilidad de subjetivación. Una posibilidad distinta a la conocida que funciona no a modo jerárquico, sino a modo expansivo y radial. Satélite de la conformación familiar moderna. A veces no encaja en esta configuración. A veces encaja tanto que se lxs nombra "la familia elegida".

No hay pretensión. Ni ideal. No intenta la pureza. La amistad acompaña, a pesar de las soledades y en las singularidades. La amistad muestra y produce una forma de la ternura como fuerza productora de vida.

MUTANTES

Escribe Luis Casado

https://madmimi.com/p/cc15f11?pact=34678018-162027147-9292626438-6e5bc81e928900af4daa5f9fcc55d1a6151cbfe8

Sobrevivir implica dominar su entorno, y obligar a los eventuales competidores a la servidumbre. Lo que no deja sino una alternativa: someterse o rebelarse. Los virus y las bacterias mutan: los echas por la puerta y regresan por la ventana. Lo suyo es imponerse cambiando de estrategia. El capitalismo hace lo mismo. Una parida de Luis Casado.

virus

Cuando observo lo que sucede, las imágenes se me atropellan en el lóbulo varietal.

¿Recuerdas a Henri Laborit, célebre etólogo que describió la lucha de los seres vivos por la supervivencia? Desde el ser unicelular, hasta Piñera, –que es unineuronal, de acuerdo, pero un poquillo más complejo que las amebas–, el ser vivo, para sobrevivir, debe dominar su entorno.

Laborit agrega, "y dominar a los otros seres vivos que se lo disputan". Su tesis la resumió en un célebre aforismo: "La única razón del ser es ser."

La confrontación del pensamiento de Hobbes ('el hombre es el lobo del hombre') con el de Rousseau ('el hombre por naturaleza es bueno, pero la sociedad lo corrompe') sale sobrando. El capitalista explota al personal y se enriquece con voracidad y en plena amoralidad no porque es malo, sino porque si no lo hace desaparece. Su única razón de ser es ser. O como lo puso Spinoza, se inclina ante su conatus, su tendencia a seguir siendo lo que es.

Émile Zola lo tenía claro: por eso escribió "El dinero que para ti gana el prójimo es el que más engrasa…" (Germinal, II Parte, Cap. 1º).

En esa estamos. Me explico. Un rosario de crisis económicas, acompañadas de desastres varios –epidemias, pandemias, terremotos, maremotos, inundaciones, sequías, guerras, migraciones, contaminaciones, accidentes nucleares y otras catástrofes tan o más divertidas–, hacen que el llamado Orden Mundial se haya desajustado de manera recurrente. Esto significa, en la práctica, que los organismos vivos, y por ende las estructuras dominantes, deben adaptarse para seguir dominando, so pena de desaparecer.

Lo mismo hacen los virus y las bacterias. El jodido SARS-CoV que nos tiene a la defensiva, muta cuando le atacan la proteína Spike (que le sirve para infectarnos) en modo tal de seguir colonizándonos. A lo largo de millones de años virus y bacterias han luchado y luchan contra otros seres vivos para dominarlos.

Alexander Fleming no inventó la penicilina. Descubrió que ciertos hongos –mohos del genero Penicillium– habían sintetizado una toxina para defenderse de las bacterias, y que esa toxina era inofensiva para los seres humanos. Las bacterias contraatacaron mutando, lo que obliga a los científicos a desarrollar permanentemente otros biocidas o antibióticos. Lo mismo ocurre con el virus de la gripe común: por eso te tienes que vacunar cada año: el virus muta.

El capitalismo y los capitalistas hacen lo mismo. Durante 40 años impusieron el llamado neoliberalismo, excluyendo hasta la simple idea de una forma distinta de organizar las relaciones entre los seres humanos. Enfrentados a la pandemia, se limpian el culo con sus dogmas, y utilizan lo que les cae bajo la mano para sostener su rigurosa dominación, haciendo incluso lo contrario de lo que predicaban hasta ahora.

Hasta ayer los déficits y la deuda pública eran caca. Ahora, hay "…un nuevo respeto para con la teoría económica Keynesiana. Prácticamente todos los ministros de Finanzas están de acuerdo en que los déficits contribuyen al crecimiento."

Los monetaristas sufrían erisipela cada vez que se emitía moneda: hoy hacen como Rico McPato: se zambullen en las emisiones de la FED y el BCE. ¿Y la inflación? Desapareció en combate. Missing in action… que le llaman.

Hace unos días te contaba que una veintena de privilegiados vio aumentar sus fortunas en 700 mil millones de dólares –en un año– gracias a la crisis sanitaria.

Al mismo tiempo, las empresas privadas francesas no financieras aumentaron su endeudamiento a casi dos billones de euros, mediante créditos con garantía del Estado. Si tales empresas obtuviesen un ROI (return on investment) neto del 5% anual y lo consagrasen enteramente al rembolso de sus deudas, necesitarían 20 años sin considerar ni los intereses, ni los dividendos de sus accionistas. Lo mismo ocurre en EEUU, Alemania, España, Italia, etc.

El endeudamiento de las empresas privadas alcanza cifras astronómicas gracias a los créditos con garantía de los Estados. El endeudamiento de los Estados, a su vez, inquieta hasta a los irresponsables del FMI. Los hogares se endeudan que es un primor. Ergo, la deuda agregada –que representa varias veces el PIB planetario– es impagable, a menos que la Humanidad viva un siglo dedicada solo a eso. ¡Brillante panorama!

En medio de este mambo –estas cosas no se inventan– recibimos una noticia que reconforta: “A pesar de la crisis, 15 patrones de hedge funds vieron crecer sus fortunas en 23 mil 200 millones de dólares en el año 2020”.

Hedge funds, o sea especuladores de la peor especie. Según la agencia Bloomberg, en el año 2020 ganaron US$ 11 mil millones más que en el 2019. Hasta un pibe de la escuela primaria puede calcular que sus ingresos crecen a un ritmo que supera el 48 % anual. ¿De cuanto fue tu último pijotero aumento? Forbes sostiene que “La fortuna de los 25 principales patrones de hedge funds alcanza la modesta suma de 200 mil millones de dólares…” ¡Alabao!

Dicho sea de paso, según una encuesta reciente, “un 64% de estadounidenses estima que los mercados bursátiles están manipulados a favor de los poderosos y en detrimento de los particulares”, lo que prueba que los yanquis no son tan boludos. Y que los corredores de Bolsa conocen su oficio.

Razón que tal vez explica el fenómeno Reddit: comunidades de Internet basadas en los intereses de quienes las forman. Por ahí se formó una que reúne a especuladores caseros, gente que compra y vende acciones sin pasar por los circuitos habituales. De ese modo evitan pagarle comisiones a corredores, brokers, bancos y otros compraventeros. Al mismo tiempo definen su propia estrategia de especulación, contrariando a los hedge funds, filibusteros del rubro.

La cosa comenzó con las empresas GameStop Corp. y AMC Entertainment Holdings Inc., contra las acciones de las cuales los hedge funds apostaron a la baja (en realidad se conciertan para vender esas acciones a plazo, lo que provoca la baja). En pocos días la comunidad Reddit compró todas las acciones desatando un alza que llevó a las nubes las acciones de las mencionadas empresas: los hedge funds perdieron hasta la camisa.

Las acciones de GameStop comenzaron el año en 18 dólares, y el 27 de enero ya estaban en US$ 347,51. Los hedge funds, que apostaron a la baja, tuvieron que comprar esas acciones a precio de oro para cumplir con sus compromisos. Versión moderna del burlador burlado.

Este es otro ejemplo de adaptación para sobrevivir dominando su entorno y a los posibles rivales del entorno.

Desde luego no hay que tragarse eso de los abuelitos rebeldes que especulan desde su sillón: en estas maniobras intervinieron grandes especuladores que amplificaron el movimiento a niveles nunca vistos. A tal punto que la SEC (securities and exchange commission) lanzó una investigación por presunto dolo y uso de información privilegiada.

Lo que llama la atención es que, a la escala histórica, los mutantes aparecen con la velocidad del rayo. No obstante, que este movimiento especulativo –supuestamente democrático y masivo– pueda destronar a la comunidad financiera está por verse.

Lo cierto es que los parámetros del Orden Mundial siguen cambiando a un ritmo desenfrenado, mientras la clase política parasitaria continúa debatiendo sobre el sexo de los ángeles. La pandemia, que vino a agudizar la asombrosa variedad de crisis preexistentes, y a favorecer la eclosión de otras nuevas, ha servido de revelador de los desequilibrios, injusticias, delicuescencias, pudriciones e insensateces sobre los cuales se construyó el mundo de ayer.

Si Henri Laborit está en lo cierto, la lucha de los seres vivos por la dominación de su entorno, y por la dominación de quienes les disputan el entorno, continuará con más intensidad.

Aquellos que concentran la riqueza y el poder llevan todas las de ganar. Eso quiso decir el milmillonario Warren Buffet cuando declaró: "La lucha de clases existe, y la estamos ganando los ricos."

Pero tú, no te inquietes. Puede que Sebastião Salgado tuviese razón. Salgado sostenía que "La verdadera inteligencia del ser humano es su capacidad de adaptación. Los hombres se adaptan a todo, incluso a lo peor".

¡Ten cuidado con tus vértebras dorsales

DONALD TRUMP INCUMPLE SU JURAMENTO Y VIVIRÁ EN EL CLUB PRIVADO MAR-A-LAGO

El expresidente es propietario de otras tres viviendas de lujo en la urbanización, pero prefiere alojarse donde no debe
https://www.huffingtonpost.es/entry/donald-trump-incumple-su-juramento-y-vivira-en-el-club-privado-mar-a-lago_es_6022716fc5b6d78d4449bf28

CÓMO DOS PAÍSES APROVECHAN LA PANDEMIA PARA AUMENTAR SU INFLUENCIA EN EL MUNDO

Occidente se apura en encontrar dosis suficientes para su gente mientras Moscú y Pekín libran la guerra de la influencia con envíos y créditos a países en desarrollo.
https://www.huffingtonpost.es/entry/como-dos-paises-aprovechan-la-pandemia-para-aumentar-su-influencia-en-el-mundo_es_6023bb64c5b6173dd2fab76d

UNO DE LOS MIEMBROS DE LA MISIÓN DE LA OMS ACUSA A CHINA DE OCULTAR DATOS SOBRE EL ORIGEN DEL CORONAVIRUS

Dice que pidieron los datos de 174 casos identificados en la primera fase de la pandemia pero sólo se les dieron un resumen.
https://www.huffingtonpost.es/entry/coronavirus-origen-china_es_602847dfc5b6741597e274dd

MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA (1)

https://rebelion.org/movimientos-sociales-y-partidos-politicos-en-colombia-1/

CEPAL REGISTRA RETROCESO EN CONDICIONES DE TRABAJO DE LA MUJER

https://rebelion.org/cepal-registra-retroceso-en-condiciones-de-trabajo-de-la-mujer/

¿ADOPCIÓN O TRÁFICO DE NIÑOS? DESAPARECIDOS EN COLOMBIA, HALLADOS EN EUROPA

Niños que desaparecen o mamás que se ven obligadas a entregar a sus hijos, que después son dados en adopción sin su consentimiento. ¿Cuántos de ellos fueron "altruístamente" adoptados por europeos sin respetar su origen?
https://www.dw.com/es/adopción-o-tráfico-de-niños-desaparecidos-en-colombia-hallados-en-europa/a-56542407

ESTADOS UNIDOS Y EUROPA ACUSAN A RUSIA DE BLOQUEAR CUALQUIER SOLUCIÓN EN UCRANIA

El jefe de la diplomacia rusa, Sergei Lavrov, afirma que Moscú está "dispuesta" a cortar relaciones con la UE si esta impone sanciones que pongan en peligro su economía. "Si quieres paz, prepárate para la guerra", dijo.
https://www.dw.com/es/estados-unidos-y-europa-acusan-a-rusia-de-bloquear-cualquier-solución-en-ucrania/a-56544613

ESTADOS UNIDOS Y EUROPA ACUSAN A RUSIA DE BLOQUEAR CUALQUIER SOLUCIÓN EN UCRANIA

El jefe de la diplomacia rusa, Sergei Lavrov, afirma que Moscú está "dispuesta" a cortar relaciones con la UE si esta impone sanciones que pongan en peligro su economía. "Si quieres paz, prepárate para la guerra", dijo.

ESTADOS UNIDOS PERMITIRÁ LA ENTRADA A SOLICITANTES DE ASILO QUE ESPERAN EN MÉXICO

Unas 25.000 personas podrían beneficiarse de la medida y esperar en suelo estadounidense hasta que se dirima su caso en la corte. "No debe interpretarse como una oportunidad para migrar de manera irregular", aclaran.
https://www.dw.com/es/estados-unidos-permitirá-la-entrada-a-solicitantes-de-asilo-que-esperan-en-méxico/a-56547425

31% DE LOS HOGARES CHILENOS RECIBE INGRESOS QUE NO LES ALCANZA PARA CUBRIR SUS GASTOS

El Ministerio de Desarrollo Social entregó los resultados de la segunda ronda de la Encuesta Social Covid, que evaluó la situación económica de las familias durante la pandemia

https://www.eldinamo.cl/pais/2021/02/11/31-de-los-hogares-chilenos-recibe-ingresos-que-no-les-alcanza-para-cubrir-sus-gastos/?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-12%20feb

Así acaba Países Bajos con el movimiento okupa y la falta de viviendas

https://mundo.sputniknews.com/20210211/asi-acaba-paises-bajos-con-el-movimiento-okupa-y-la-falta-de-viviendas--1099656490.html

Biden expresa a Xi preocupaciones por las acciones de Pekín

https://mundo.sputniknews.com/20210211/biden-expresa-a-xi-preocupaciones-por-las-acciones-de-pekin-1094394051.html

"Ahora no es el momento de venir": EE.UU. advierte a los migrantes irregulares que la "gran mayoría" serán rechazados en la frontera - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/383208-ahora-no-es-momento-venir-eeuu

Bolivia inaugura la planta solar más alta del mundo

Luis Arce dijo que "gran parte" de la producción de electricidad en el país estaba basada "en las termoeléctricas" y que, con este paso, Bolivia busca "ir cambiando a la producción de energía limpia".
https://www.dw.com/es/bolivia-inaugura-la-planta-solar-más-alta-del-mundo/a-56530841

Alemania sufre en 2020 la mayor caída de exportaciones desde la crisis de 2009

Las exportaciones de Alemania cayeron un 9,3% en 2020 y el superávit comercial un 20% interanual debido a la crisis derivada del coronavirus, según estadísticas.
https://www.dw.com/es/alemania-sufre-en-2020-la-mayor-caída-de-exportaciones-desde-la-crisis-de-2009/a-56511735

Crisis en Haití | Moïse despide al juez nombrado presidente interino por la oposición

https://www.nodal.am/2021/02/crisis-en-haiti-jovenel-moise-despide-al-juez-de-casacion-proclamado-presidente-interino-por-la-oposicion/

La iniciativa del partido de López Obrador para regular las redes sociales desata una tormenta en México

Las redes ponen mordaza pero no aceptan regulación, ¿acaso son un poder fáctico?

El senador de Morena, Ricardo Monreal, aplazará tres semanas la presentación oficial de la reforma para permitir que se discuta tras el rechazo de ciertos sectores
https://elpais.com/mexico/2021-02-09/la-iniciativa-del-partido-de-lopez-obrador-para-regular-las-redes-sociales-desata-una-tormenta-en-mexico.html

La regularización de 1,7 millones de venezolanos en Colombia impulsa la agenda internacional de Duque

Los regularizo, me deben el favor y votan por mi partido: es una estrategia que conocí en un país donde trabajé en años atrás

https://elpais.com/internacional/2021-02-09/la-regularizacion-de-17-millones-de-venezolanos-en-colombia-impulsa-la-agenda-internacional-de-duque.html

Más de una sorpresa en elecciones de Ecuador

Por **Katiuska King** | 10/02/2021 | Ecuador
https://rebelion.org/mas-de-una-sorpresa-en-elecciones-de-ecuador/
Fuentes: CLAE

La correlación de fuerzas entre UNES, Pachakutik e Izquierda Democrática, que en resultados presidenciales suman el 68%, podría ser una oportunidad para salir del entuerto negociado con el FMI y realizar acuerdos mínimos en la Asamblea para el próximo plan de desarrollo.

Los resultados de las elecciones generales del 7 de febrero 2021 en Ecuador dejaron más de una sorpresa, producto de altos niveles de indecisión iniciales (30%) y un abanico de opciones. Pese a la pandemia la participación electoral fue del 81.1% y el voto nulo (9.5%) no tuvo la trascendencia anunciada.

Andrés Arauz (UNES) gana la primera vuelta con un 32% con más votación en la Costa y el correísmo sigue presente como la primera fuerza política en la Asamblea (28% de asambleístas nacionales) pero con un escenario muy conflictivo, esperaban ganar en primera vuelta o en su defecto, ir a la segunda vuelta con Guillermo Lasso y ninguna de las dos cosas sucedió.

El banquero Lasso (CREO) en su tercer intento a la presidencia no logró convencer al electorado pese a tener el apoyo del Partido Social Cristiano (una de las fuerzas políticas de la derecha ecuatoriana) y queda rezagado a un tercer puesto (19.5%) con lo cual la derecha se queda huérfana y con sus opciones en la Asamblea en descenso.

Es preciso indicar que Yaku Pérez que tiene como respaldo una organización política vinculada al movimiento indígena (Pachakutik) logra captar un segundo lugar (20%) con importante presencia en las provincias de la Sierra y la Amazonía además de un 20% de los asambleístas nacionales. Como defensor del agua tuvo el respaldo de una consulta sobre el mismo tema en Cuenca, su provincia natal donde hasta hace poco era prefecto.

Estas elecciones muestran varios temas entre los personalismos y las organizaciones. Andrés Arauz no llegó a contar con identidad propia, su campaña se basó en mostrar el retrovisor de lo realizado en los gobiernos de Correa y mostró un techo que no le permitió pasar a segunda vuelta. Mientras que Guillermo Lasso tuvo una pésima campaña y un pasado a cuestas en el feriado bancario, sus participaciones políticas previas y su apoyo al gobierno de Moreno.

Por el otro lado, aunque con diferencias sustanciales Yaku Pérez y Xavier Hervas contaban con estructuras políticas y no sólo se presentaban a título individual. El electorado que no se quiso entrar en la pugna correista – anticorreista optó por alguna de estas dos opciones. Pérez además cosechó los frutos de las movilizaciones de Octubre 2019 que no se identificaban con el correísmo ni con las políticas de ajuste estructural de las cuales Lasso ha sido un aliado del gobierno de Moreno.

La fragmentación electoral se agudizado en estas elecciones con 16 candidatos a la presidencia que resultaron con 7 candidatos con menos de 1% de los votos válidos y cinco con 2% o menos, es decir, 12 candidatos no tuvieron respaldo electoral, algunos de ellos, viejos políticos, un expresidente, un exdirigente deportivo o un pastor evangélico.

Evidentemente, la fragmentación favoreció la aparición de candidatos nuevos como Xavier Hervas considerado de centro izquierda que quedó en cuarto lugar con un 16% de los votos válidos y que podría ser considerado un ***outsider*** y de quién se conoce poco. Sin embargo, su candidatura está basada en una estructura partidaria (Izquierda democrática) que fue recuperada en los últimos años y que la posiciona como la tercera fuerza en la Asamblea en asambleístas nacionales con un 12%.

Los resultados de estas elecciones marcan la muerte de organizaciones políticas como el mismo movimiento Alianza País que antes cobijaba a Rafael Correa y partidos como Suma o Avanza que aparecieron en los últimos años, otros como Fuerza Ecuador del expresidente Abdalá Bucaram y movimientos más pequeños que respaldaron a políticos con presencia mediática como Gustavo Larrea o César Montúfar.

La situación económica en el país es lamentable al punto que ni las propias cifras de desempleo se conocen y se aprovecha la coyuntura para seguir un fracasado recetario neoliberal con privatizaciones y políticas de ajuste que empeoran aún más la actual situación social. Los resultados pueden ser vistos como un rechazo al gobierno de Moreno; sin embargo, las expectativas ante la situación social y política que vive el país son enormes.

La correlación de fuerzas entre UNES, Pachakutik e Izquierda Democrática, que en resultados presidenciales suman el 68%, podría ser una oportunidad para salir del entuerto negociado con el FMI y realizar acuerdos mínimos en la Asamblea para el próximo plan de desarrollo. Aunque por ahora esto no suene posible por la larga disputa entre el correísmo y sectores que en otro momento fueron desestimados por el propio Correa, esta sería una alternativa para superar regionalismos, racismos y polarizaciones que no nos conducen a ningún lado.

*Economista con especialización en Desarrollo Sustentable en la Universidad Católica de Quito; con una maestría en Estadística y Econometría en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Fue Subsecretaria de Seguimiento y Evaluación de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) y Ministra Coordinadora de la Política Económica, durante el gobierno de Rafael Correa. Colaboradora del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)

RESULTADOS OFICIALES DE LAS ELECCIONES GENERALES DE ECUADOR

CINCO FUERZAS POLÍTICAS CONCENTRARÁN CURULES EN LA NUEVA ASAMBLEA

Por Gabriela Quiroz

https://www.nodal.am/2021/02/elecciones-en-ecuador-el-correismo-y-pachakutik-seran-las-primeras-fuerzas-en-la-asamblea-nacional/

La composición de la nueva Asamblea Nacional, que arrancará sus funciones el 14 de mayo próximo, será muy distinta a la que operó en los últimos 12 años en Ecuador.

Los datos preliminares del Consejo Nacional Electoral (CNE) muestran que ningún bloque legislativo tendrá mayoría absoluta (70 votos) para sacar adelante proyectos de ley y resoluciones.

Sin embargo, el bloque correísta será la primera fuerza política, seguida de Pachakutik, Izquierda Democrática, Partido Social Cristiano y el movimiento Creo.

Expertos electorales como Daniel González señalan que esta tendencia está relacionada con la "capacidad de arrastre" que tuvieron los presidenciables Andrés Arauz (alfil de Rafael Correa), Yaku Pérez y Xavier Hervas.

En el caso de la ID, tendrá más de 15 asambleístas, con lo cual se ve un claro ascenso en la actual Legislatura. Pachakutik, cuyo presidenciable Yaku Pérez es el más opcionado para competir con Andrés Arauz (Unes) en una segunda vuelta, también tendrá una mayor presencia legislativa.

El saldo de estos comicios es menos auspicioso para la alianza Creo-PSC, que impulsó la candidatura de Guillermo Lasso para la Presidencia, pero que tuvo listas separadas para la Asamblea Nacional.

De los 32 puestos que llegó a ocupar Creo en la actual Legislatura, en alianzas con otros movimientos como Suma en 2017, ahora solo tendrá 12.

Para el PSC, las alianzas con movimientos locales como Unidad Primero y Madera de Guerrero fueron clave para los resultados en Guayas, Manabí, El Oro, Esmeraldas y Santo Domingo.

La suerte es distinta para Alianza País (AP) que, según las proyecciones, no tendrá una sola curul.

Seguir leyendo en/ https://www.nodal.am/2021/02/elecciones-en-ecuador-el-correismo-y-pachakutik-seran-las-primeras-fuerzas-en-la-asamblea-nacional/

LA MERCANTILIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y LOS *THINK TANKS* EN URUGUAY

Por **Nicolás Centurión** | 10/02/2021 | América Latina y Caribe

Fuentes: Rebelión / CLAE

https://rebelion.org/la-mercantilizacion-de-la-educacion-y-los-think-tanks-en-uruguay/

En la portada del diario oficialista El País se publicó el día 8 de febrero el siguiente titular "Eduy21 se repliega y evalúa una 'elegante' disolución". Pero, ¿qué es Eduy21?

Es un think tank uruguayo fundado en 2016, que se especializa en temas de educación y uno de sus fines es lograr una reforma educativa. Las directrices son muy similares a las que viene llevando el Banco Mundial hace varios años en distintos países de la región.

Esta organización se presenta como "multipartidaria" porque en ella convergen blancos, colorados y frenteamplistas. Aunque de este último provengan de filas moderadas y liberales bastante alejadas de la izquierda.

Sus socios académicos son la Universidad Católica del Uruguay y la Universidad de Montevideo, ambas de carácter privado. Como socios contribuyentes tienen al banco Itaú, la Confederación de Cámaras Empresariales, Zona América y la Bolsa electrónica de Valores del Uruguay S.A. Como socios colaboradores figuran elosdiarios El País y El Observador y Visa.

Como referentes de Eduy21 se encuentran Renato Opertti decano de la Escuela de Postgrados de la Universidad Católica e hijo de Didier Opertti, ex Ministro del Interior en el primer gobierno de Julio María Sanguinetti (1985-1990). El propio Renato Opertti duda que el gobierno actual logre una transformación en la educación. «Tal como todo está planteado, no veo que vaya a haber un cambio de fondo», dijo.

Juan Pablo Mir y Fernando Filgueira, ex integrantes de gobiernos frenteamplistas también integran filas de Eduy21. Esto demuestra más que un rasgo de apertura de este think tank, la integración de tecnócratas que llevan adelante políticas neoliberales en el seno de gobiernos progresistas. Se refleja, quizá, más la debilidad ideológica del Frente Amplio que la pluralidad de este think tank.

En los socios individuales figuran nombres de la oligarquía uruguaya, personajes asociados a otros think tanks y actores que hoy están en el gobierno derechista. Esto deja en claro la conexión de todos estos actores y organizaciones en la conjunción de un mismo proyecto de país y de nación.

Entre sus socios individuales destaca Horacio Hughes, el nuevo presidente del Banco de Previsión Social (BPS). En su momento se postergó su designación porque su curriculum vitae estaba en inglés. Fue gerente general de OCA, empresa perteneciente al grupo brasileño ITAÚ. También Luis Hierro López, ex vicepresidente de la República por el Partido Colorado.

A ellos se suma María Dolores Benavente quien integra el Consejo Académico de otro think tank: el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), fue Vicepresidenta de República AFAP S.A y es asesora económica de la Cámara Nacional de Comercio.

También Pablo Da Silveira, actual Ministro de Educación y Cultura, y Liceo Impulso. Además de asesor de campaña del actual presidente Luis Lacalle Pou, fue recaudador de fondos de la misma. En febrero de 2020 detuvieron a su pareja, Maya Cikurel, investigada en Panamá por su presunta participación en la trama de sobornos de Odebrecht y requerida desde abril de 2019.

Da Silveira escribió un libro de 2009 titulado ***Padres, maestros y políticos. El desafío de gobernar la educación*** (Taurus). Esta es otra muestra del especial interés de la oligarquía uruguaya en la educación como un terreno en disputa, que a sus ojos, todavía tiene mucho espacio para mercantilizar. Luego, como ariete en la formación de los futuros ciudadanos como emprendedores, consumidores y liberales anti colectivistas. Como consta en su currículum, la Fundación Atlas financió una de sus becas.

La lista se amplía con el Comité Honorario**.** Allí figura Cecilia Hughes, en cuyo curriculum figura haber sido voluntaria en Desem-Junior Achievement Uruguay, una ONG con vínculos con la Red Atlas, y Nicolás Herreradel ***Estudio Guyer y Regules***, encargado de la negociación por las vacunas entre el Estado y el laboratorio Pfizer Biontech, e integrante de otro think tank Centro de Estudios de la Realidad Social (Ceres).

Muchos de sus miembros pasaron a formar parte de la administración actual. En el Partido Nacional, es el caso de Guillermo Fossati, miembro de la comisión directiva del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Ineed), y Ana Ribeiro, subsecretaria del Ministerio de Educación y Cultura, de filas del hoy ministro del Interior Jorge Larrañaga. Asimismo, Sebastián Bauzá, actual secretario de Deporte, que llegó a la actividad política a instancias de Lacalle Pou.

Del Partido Colorado están Patricia Viera, presidenta del Consejo de Formación en Educación, y Adriana Aristimuño, directora de Planificación Educativa del Codicen, que incluso fue la referente en educación de la campaña de Ernesto Talvi, exministro de Relaciones Exteriores.

La educación para la derecha liberal ha sido un punto neurálgico de sus políticas. A través de la Ley de Urgente Consideración (LUC) el gobierno ha iniciado un proceso de mercantilización de la misma y ha decretado la extinción de los Consejos de Educación y la eliminación de la participación docente en la gobernanza.

Uno de los gremios más potentes de la educación, la Federación Nacional de Profesores de Educación Secundaria (Fenapes) ha recibido ataques constantes por parte del ministro Da Silveira y denunció que mientras se recortan gastos en la educación, se le otorgan más a Eduy21.

La madeja

Los cruces y puertas giratorias de think tanks a puestos de administración en el gobierno y viceversa se repiten una y otra vez. Se pueden rastrear incluso, actores en gobiernos de la década del 90 y se pueden seguir las huellas de sus padres en los 70 y 80. Si se hurga más allá, se pueden rastrear familias, clanes y vínculos que se remontan a la fundación del Uruguay mismo.

Esto ha sido simplemente un pequeño tramo en la madeja de la oligarquía uruguaya, donde los mismos apellidos se repiten como un loop de dominación infinito en este capitalismo tardío, deforme y dependiente.

Nicolás Centurión. Licenciado en Psicología, Universidad de la República, Uruguay. Miembro de la Red Internacional de Cátedras, Instituciones y Personalidades sobre el estudio de la Deuda Pública (RICDP). Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, estrategia.la)

ENTREVISTAS

«NECESITAMOS HERRAMIENTAS POLÍTICAS QUE VALOREN MÁS LA COHERENCIA QUE LA OBEDIENCIA»

GUADALUPE BÉCARES
@upebecares

https://ethic.es/entrevistas/inigo-errejon/

Apenas tres meses después de registrarse bajo esas siglas, en noviembre de 2019 Más País lograba entrar en el Congreso con dos diputados. Al frente estaba un Íñigo Errejón (Madrid, 1983) que, tras fundar y dirigir las campañas de Podemos, se había apartado de la formación morada tras públicas y sonadas discrepancias con Pablo Iglesias por el rumbo del partido. Un año después y en medio de una nueva ola pandémica, Errejón analiza los retos de la transición ecológica en España y los logros y fracasos de la «nueva política» en el año del décimo aniversario del 15-M.

A cualquier trabajador asalariado le resulta atractiva la idea de una jornada laboral de cuatro días pero, en una economía basada en las pequeñas y medianas empresas, ¿su implantación es una medida realista?

Todas las que están agrupadas en la campaña son en su mayoría pequeñas o medianas empresas que no llegan a los cincuenta trabajadores. Cada vez que hay algún avance democrático en términos de expansión de derechos –y el más importante es siempre la liberación del tiempo– siempre se acumulan unas toneladas de excusas para evitarlos: que no es el momento, que en otros países sí funciona pero aquí no, que tenemos retos más importantes… Esto solo refleja cuán lejos está la agenda oficial del país real. En el segundo, los problemas tienen que ver con lo cotidiano, con que a la gente no le da la vida, que no puede recoger a los niños del colegio, que cada vez más personas viven permanentemente medicadas con antidepresivos o ansiolíticos porque no pueden aguantar el ritmo… Pero todo eso parece que son asuntos privados y que cada uno lo habla con sus amigos con unas cervezas cuando quiere desahogarse. En realidad, el reto que tenemos ahora con los fondos que van a llegar de Europa es transformar nuestro país. No hay que usarlos para seguir haciendo las cosas como hasta ahora. No podemos repetir el error que cometimos con el dinero que llegó a España para la reconversión industrial, que se supone que iba a cerrar una buena parte de nuestras industrias para generar un futuro. Hoy los que gestionaron aquel dinero no pueden negar que se hizo mal, que se empleó para ir tirando pero que no sirvió para formar un proyecto de país. Ahora, hacerlo tiene que pasar necesariamente por la innovación.

Es un planteamiento que llega al debate en un momento de crisis, con negocios echando el cierre debido a la pandemia.

La economía española no puede pretender seguir siendo competitiva a costa de los salarios y las condiciones de vida de los trabajadores. Eso es huir económicamente hacia un callejón sin salida: no vamos a competir con China por tener unos costes laborales más bajos; podemos competir por tener una mayor productividad. Hay grandes empresas que ya aplican medidas de flexibilización de horarios y se han dado cuenta de que unos trabajadores más descansados y creativos son trabajadores más productivos. Sin embargo, todos sabemos que en nuestras jornadas laborales hay gente que piensa que te tienes que pasar horas atornillado a la silla aunque no estés haciendo nada

porque te tienen que ver ahí. Se trata de cambiar una cultura empresarial obsoleta por una de la innovación. Esto se traduce en una mejora para la salud, reduce el impacto medioambiental al eliminar los desplazamientos y es bueno para la productividad. Además, hay otro elemento que pasa desapercibido, pero que es importante: la democracia, que la gente tenga más tiempo libre para poder participar de la vida en común. Si no tienes tiempo, no eres libre.

En todo caso, no hemos conseguido que se apruebe la reducción de la jornada laboral sino que se financie un proyecto piloto de cincuenta millones de euros –el equivalente a dos kilómetros de AVE– para poder acompañar a las empresas que así lo decidan para que sin coste para ellas ni de reducción de salario para los trabajadores, para que prueben la transición hacia un modelo más innovador. Hay gente que podría decir que si hay que acompañarles es que el modelo no es bueno, pero es que son cambios que cuestan, y hay que invertir en ellos para que la economía sea un modelo de futuro que no esté basada solo en el presentismo.

«Hay grandes empresas que ya aplican medidas de flexibilización de horarios: trabajadores más descansados y creativos son más productivos»

Aún sabiendo que es un proyecto piloto, ¿cómo hacer que el modelo no genere más desigualdad, por ejemplo, entre sectores que tengan más fácil implantar ese tipo de jornada, o entre aquellas empresas que decidan hacerlo y las que no?

No tenemos claro qué sectores son aquellos que no pueden hacerlo. Hay un conjunto de mitos que pesan, como que las empresas más pequeñas no van a poder hacerlo. Una de los casos que conocimos era un restaurante al lado del Congreso que lo que hizo fue sustituir el pedido a los trabajadores por comandas por WhatsApp, para así poder tener menos horas a los camareros pero sin reducirles el sueldo. La robotización y la digitalización no llegan solo a las grandes tecnológicas, sino a empresas de transporte, de servicios, de reparaciones, de asistencia… Se trata de estimular y financiar la innovación para que las empresas se planteen cómo podrían reducir la presión sobre sus trabajadores reorganizando sus procesos productivos. Eso es lo que queremos estudiar. En ningún caso eso supondría ningún daño para nadie, simplemente sería asumir que en algunos sectores para avanzar hace falta mucho apoyo público y que en otros se puede avanzar ya. Estos días estaba repasando los debates en prensa del momento en que se aprobó la jornada laboral de ocho horas en España hace ahora un siglo y, en general, las patronales dijeron que se iba a hundir la economía, y una parte de los expertos decían que España no estaba preparada, que en un momento tan difícil reducir las horas de trabajo iba a ser un desastre. Cuando oímos esos argumentos, básicamente lo que quieren decir es que esto lo tienen que pagar otros, y con eso se refieren a los trabajadores, que tienen que tomar ansiolíticos para poder dormir y cafeína para poder despertarse. La democracia es algo para mejorar el tiempo de vida, para que la gente que no tiene títulos o grandes fortunas tenga derecho al ocio, a la formación, a la participación. Eso es más justo y favorece vidas mejores, pero la gran innovación que aporta la tecnología hoy es que además sabemos que es más creativo. España es uno de los países donde se trabajan más horas, pero eso no nos hace ser más productivos: lo que hace a un país más productivo no es el horario de sus trabajadores, sino el conocimiento, la disposición, las infraestructuras o la tecnología.

Queremos dar una pequeña ayuda para que, en algunos sectores, con acompañamiento público, podamos apostar por competir por arriba y no por abajo. Demostrarle a las empresas que estamos convencidos de que esto va a ser bueno en sus cuentas de resultados y que les queremos acompañar para que puedan probarlo. Es la medida en clave progresista y verde más ambiciosa en mucho

tiempo, y por eso suscita tantas críticas en los sectores más reaccionarios. No estamos diciendo que añoramos derechos que ya teníamos hace treinta o cuarenta años o que queremos mantenerlos, sino que queremos más. Ese tipo de osadía es la que despierta más enfado. Fue bueno pasar de diez a ocho horas de trabajo al día hace cien años, cuando los de siempre decían que era imposible, y nosotros hoy queremos dar la pelea por hacer el trabajo más productivo. La alianza entre defender la vida y defender la Tierra es igualmente lo más ambicioso que los progresistas podemos hacer, el nudo entre lo verde y lo social.

Además de la medida de la jornada laboral, Más País incluyó en su programa las ideas sobre el Green Deal que en Estados Unidos promovió Alexandria Ocasio-Cortez.

No hay nadie que discuta que no tenemos alternativa a la transición ecológica. En los últimos treinta días hemos pasado de tener -30ºC de temperaturas a estar a casi 30ºC la pasada semana en Alicante. No es normal que eso pase y demuestra un desajuste profundo en el clima. Todas las revisiones de la comunidad científica muestran que la destrucción de nuestros ecosistemas –que no es ajena a la transmisión de enfermedades y virus– y de la capa de ozono va mas rápido de lo que estimaban. Otro dato preocupante es que el actual modelo de desarrollo consume el 150% de los recursos de los que dispone el planeta. Estamos subidos en una bicicleta que corre contra el abismo, echándole un pulso al planeta en el que nosotros solo podemos perder. La Tierra va a seguir existiendo, pero nos jugamos la vida humana en él. Si es evidente que tenemos que cambiar nuestra forma de distribuir, producir y vivir, solo hay dos alternativas: o lo hacemos adelantándonos, con planificación pública y discusión democrática –pactando cómo reorganizarnos para que la vida sea compatible con el planeta–; o seguimos haciendo como si nada y, cuando los recursos sean cada vez más escasos y la vida más difícil, nos sumimos en una brutal guerra de todos contra todos. Esto último no es buena idea ni siquiera para los ricos porque, si llegamos a esa situación, nadie se va a salvar de las plagas, las enfermedades o las inundaciones por mucho dinero que tenga. Entonces, necesitamos una transición ecológica planificada y gobernada, por lo que tenemos que movilizar una enorme cantidad de recursos públicos y privados para transformar la economía.

La pandemia llegó en un momento donde la transición ecológica y <u>las movilizaciones por el clima</u> estaban en el foco político y mediático en todo el mundo. ¿Están en riesgo los avances frente al cambio climático?

El coronavirus ha supuesto una enorme desgracia humana y sanitaria. Nos ha puesto a todas las sociedades en ***shock*** y, al dañar tanto nuestras economías, nos ha obligado a reconstruirnos. Es una reconstrucción muy dolorosa, pero es una oportunidad que es probable que no volvamos a tener. No hay muchas veces que una sociedad se pare y tenga que replantear cómo hace las cosas, y que cuente con miles de millones de euros para planificar cómo hacerlas mejor, de forma más justa y sostenible para las personas y el planeta. Ahora la tenemos. Los casi 144.000 millones de euros que van a llegar a nuestro país procedentes de Europa no van a estar siempre ahí, así que tienen que servirnos para poner en marcha una economía tan diferente como para que no volvamos a necesitarlos, para que podamos caminar sin ellos. En España, eso pasa por las energías renovables y limpias, por generarlas pero también por saber cómo gastarla de manera más eficiente: cambiar a la movilidad eléctrica, reorganizar la producción y distribución de alimentos para primar aquellos que se produzcan aquí… En definitiva, aprovechar los fondos para que sean una palanca que genere miles de empleos verdes.

En uno de sus discursos, el presidente Kennedy dijo: «en diez años quiero que lleguemos a la Luna, y no me lo propongo porque sea un reto fácil, sino precisamente porque es lo contrario». Gracias a

que el Estado norteamericano se planteó que quería hacerlo se invirtió mucho dinero público que ayudó a mucha inversión privada, que estimuló a muchas industrias y movilizó millones en recursos. Gracias a eso no solo se consiguió la carrera espacial, sino que una parte de las innovaciones tecnológicas de las que hoy viven las empresas son deudoras de ese gran esfuerzo público-privado. Si Estados Unidos fue capaz de hacerlo para llegar a la Luna, somos capaces de hacerlo para luchar contra el cambio climático.

«Los fondos europeos tienen que servir para crear miles de empleos verdes»

¿Y dónde está España en esa carrera?

Estamos en una posición paradójica donde tenemos más riesgos y más oportunidades que nadie en la Unión Europea. El cambio climático, las sequías y la subida del nivel del mar no afectan a todos por igual, y a nosotros nos toca más. Si no hacemos nada, más de la mitad del país será un desierto en las próximas décadas. Tenemos que ser un país puntero en energías renovables, y eso no es solo instalar placas solares: significa que los módulos de FP tienen que enseñar a producir, reparar y mantener las instalaciones para producir energía limpia en todos sus tipos. He puesto este ejemplo porque, a menudo, cuando hablamos de un cambio en el modelo productivo hay gente que piensa solamente en la economía del conocimiento, pero hay mucho trabajo para reconvertir a los trabajadores que, por ejemplo, se quedaron en la cuneta tras el ***boom*** de la construcción y cuyas capacidades pueden ser reconocidas hacia este sector o hacia el de la reconversión energética de las viviendas. Sucede algo parecido con la movilidad: no puede ser que se estén cerrando fábricas de automóviles en nuestro país porque se trasladan a otros países europeos donde reciben fuerte financiación pública para desarrollar nuevos modelos eléctricos. Todo sin dejar de lado la economía del conocimiento, por supuesto: es una vergüenza que formemos científicos para que se vayan de nuestro país. Para eso necesitamos una inversión pública fuerte que, en colaboración con el sector privado, retenga el talento en laboratorios con proyectos de investigación españoles. Y, además de todo esto, España se merece una discusión sobre la España vaciada que no puede ser algo solo cultural o estético sobre si nos gustaría que estuviese más o menos llena, sino en cómo hacer que la gente se dedique al sector primario, apostando por productos de cercanía. También tenemos que ser pioneros generando empleos en el sistema de cuidados: somos un país muy envejecido y debemos ampliar los servicios públicos de este sector de acompañamiento, sobre todo a los mayores. Dicho así parece mucho, pero para mí la transición ecológica se resume en volver a lo sencillo, a lo básico: producir y distribuir mejor la energía y los alimentos, cuidarnos mejor, liberar tiempo y pensar en lo pequeño. En los años noventa y dos mil nos dio a todos la fiebre de la globalización y pensamos que lo moderno era lo grande y lo que venía de fuera, pero en realidad la verdadera transformación es lo contrario. Es volver a hacer la vida lenta, simple y humana y generar riqueza haciéndolo así. Ahora hay una oportunidad para reconfigurar la economía, hay conciencia social, el Gobierno tiene apoyos si se atreve y tiene recursos de Europa. No sé si nos vamos a ver en otra situación igual de buena para ello.

De hecho, las soluciones de política territorial contra la despoblación que menciona llevan años reclamándose. ¿La política española mira demasiado a Madrid?

Nos debemos un debate fundamental. En el año 2001, siendo alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall escribió un artículo en ***El País*** titulado ***Madrid se va*** en el que alertaba de que estábamos confundiendo cada vez más Madrid con España, y que Madrid se estaba convirtiendo cada vez más en una especie de agujero negro que succionaba recursos y dinero. Eso estaba dejando muy vacía a las zonas cercanas y, además, estaba erosionando las razones por las que querer pertenecer a España para una parte de las periferias. El artículo entonces pasó desapercibido y, leído veinte años

después, nos damos cuenta de que tenía razón. Es necesario que el Gobierno nacional establezca unos tipos mínimos que impidan que ninguna comunidad autónoma actúe como un paraíso fiscal. Madrid se puede permitir hacerlo –ojo, no digo que lo sea para los madrileños, lo es para un segmento muy pequeño de madrileños multimillonarios que, en muchos casos, ni siquiera son madrileños sino que se empadronan aquí y no pagar impuestos de patrimonio o sucesiones de carácter millonario– porque lo compensa con que se beneficia del efecto capitalidad: una buena parte de los trabajadores de las administraciones públicas concentrados en Madrid, las infraestructuras radiales pasando por Madrid, los servicios de las grandes empresas asociados a Madrid… Aunque no quieran, cada vez hay más gente que termina viviendo y trabajando aquí porque otros territorios se vacían de oportunidades, y Madrid aprovecha ese efecto para descontarle impuestos no a todos los madrileños, sino a los más ricos. Se lo quita a todos los españoles para dárselo a un 0,1% de sus ciudadanos. Aunque normalmente es muy miedoso a la hora de enfrentarse a la fortaleza neoliberal en la que se ha convertido Madrid, el Gobierno tiene que ser firme y garantizar que no hace una competencia fiscal desleal al resto de comunidades. Y lo dice alguien que es madrileño.

¿Cómo se puede revertir esa crítica situación demográfica?

Empezando por las infraestructuras. Estos días se inauguró el tramo Madrid-Elche-Orihuela. Está bien, pero los valencianos señalan que, sin embargo, de Valencia a Orihuela se siguen tardando dos horas y media, y tres de Valencia a Barcelona. Las infraestructuras no pueden seguir siendo solo radiales, y no puede ser que, en todas partes de España, sea más rápido llegar a Madrid que a la provincia de al lado. Es un modelo que no está pensado para conectar las comarcas y las provincias entre sí, sino a grandes metrópolis con la gran capital atravesando desiertos, cuando debería ser más capilar. Luego, creo que el Estado tiene que apoyar una cierta descentralización para que las sedes de algunas empresas o instituciones públicas puedan desconcentrarse hacia lugares que no sean Madrid para llevar trabajo a capitales de provincia o ciudades medias que necesitan cada vez más necesitadas de inyecciones para no envejecer drásticamente. Hasta ahora no hemos tenido ese debate y lo hemos sustituido por una política folclorista en la que le hemos dicho a cada vez más provincias que pueden subsistir siendo un depósito de casas rurales para que los habitantes de las grandes ciudades pasen el fin de semana. Es un modelo insostenible que no tiene ninguno de los países de nuestro entorno, por ejemplo, Italia está llena de ciudades medias bien conectadas entre sí. Para eso hace falta que Estado se tome en serio los fondos europeos: igual que decimos que no tienen que irse a las grandes empresas y que hay que vigilar una condicionalidad fiscal o de sostenibilidad, seria bueno vigilar que esos fondos europeos también tuvieran un criterio de territorialidad, que tengan que ser ejecutados y realizados en las zonas de España que más necesitan ese riego de inversiones.

Tras concurrir a las últimas elecciones con Más País, a finales del año pasado el nombre formal volvió a cambiar a Más Madrid. ¿Significa un repliegue del proyecto en el resto de España?

Esa información que se publicó no es correcta. Nosotros dijimos que íbamos a construir Más País y que nuestra forma de hacerlo era federal, es decir, crear relaciones de fraternidad desde cada uno de los territorios. Sigue existiendo Más País y seguimos trabajando como tal. Yo sigo representando a los cientos de miles de personas que nos votaron, y es un proyecto de índole estatal. Es un proyecto humilde, porque nacimos para presentarnos a las elecciones generales de noviembre de 2019 y, habiendo nacido apenas en septiembre, sacamos 600.000 votos y tres diputados. Creo que hoy por hoy estamos por encima de ese resultado y que estamos demostrando dos cosas: primero,

que se pueden tener pocos escaños y muchas ideas, y que estamos marcando una buena parte del debate político; y que estamos cumpliendo nuestra función de acompañar, marcar y orientar. A este Gobierno le sienta bien que existamos para que tenga que rendir cuentas en el Congreso, para que se atreva a ir más lejos de lo que iría ***motu proprio*** o para abrir debates que no se atreve a abrir, para espolearle cuando se ensimisma en sus peleítas internas. Solo llevamos un año de trabajo parlamentario, pero estoy satisfecho con Más País. Ya existen federaciones en Cataluña, en Andalucía, en Extremadura, y se están formando en Castilla y León o Murcia. Por supuesto, existen en Madrid, pero el objetivo es ir desde abajo echando bien las raíces en el territorio e ir construyendo una fuerza verde de justicia social y radicalidad democrática en España al estilo de las que ya existen en el resto de Europa.

Ahora que ya ha pasado un tiempo, ¿cómo evalúa su salida de Podemos? ¿La entrada en escena de Más Madrid debilitó el proyecto político del partido?

Fui fundador de Unidos Podemos, que tenía como objetivo ser una gran fuerza democrática, popular y transversal que uniera a personas que vinieran de orígenes muy diferentes. Lo fuimos durante un tiempo; es más, llegamos a conseguir cinco millones de votos y 71 escaños. Creo que esa fuerza política es hoy otra cosa que tiene la mitad de escaños y menos de la mitad de votos y, sobre todo, que ha elegido ocupar el lugar tradicional que siempre ocupaba Izquierda Unida, que tiene prácticamente sus resultados y que convence a quienes ellos convencían antes. Fue una decisión que respeto, pero nunca fue el rumbo que yo quise para Podemos. No creo que lo fuera el que cosechó cinco millones de votos, pero es legítimo y están haciendo su camino. Hoy creo que hay que hacer un balance más reposado de lo que fue aquella experiencia, o de hasta dónde llegó o no pudo llegar, de sus virtudes y sus límites. Ese es un análisis si quieres más historiográfico o intelectual, y lo importante es en qué medida cada uno contribuimos a que tengamos un país más justo, más verde y más democrático. En ese sentido, mi mejor contribución siempre ha sido aportar mi pasión, ideas y compromiso allí donde pudieran ser más útiles. Ahora, claramente, lo son junto a mis compañeros de Más País y Más Madrid.

Íñigo Errejón con Podemos no es un caso único: Borja Sémper con el PP, Toni Roldán con Ciudadanos, Eduardo Madina con el PSOE…

En mi caso no creo que fuera que mi pensamiento se alejara del pensamiento del partido: lo fundé, lo inspiré y dirigí sus campañas electorales, pero en un momento dado Podemos decidió ser otra cosa, y en ello está.

«Los medios tienen que aceptar que, si ellos critican, también pueden ser criticados»

¿Qué problema tienen los partidos –los tradicionales y los nuevos– con la discrepancia interna?

Creo que nos debemos un debate muy difícil sobre por qué los partidos a veces expulsan talento, sobre por qué hay mucha gente válida que sabe de cosas y que tiene ganas de comprometerse, pero que tiene malas experiencias en los partidos y decide alejarse, o que directamente ni se plantea entrar en uno. Hay gente que quiere colaborar con ideas políticas o sociales, pero que le cuesta dar el paso si es con formaciones políticas. Y eso es porque, a menudo, las formaciones políticas privilegian la obediencia al talento: si uno quiere hacer carrera en un partido político, que le promocionen y repetir en las listas, es más útil que se posicione convenientemente y que no diga una palabra más alta que la otra, incluso aunque le parezca que las cosas no van bien. Compensa que se calle, que sea obediente y diga que todo está genial para ir subiendo. El Congreso está lleno de diputados que han hecho así su carrera política: nunca han molestado y siempre se han colocado

donde les tocaba, aunque hayan tenido que tragar sapos. Es un modelo que a mí me parece poco leal con tus ideas, pero que entiende que la lealtad al partido está por encima de la lealtad a tus ideas o a ti mismo. Es una forma muy cómoda de estar en política, pero creo que cada vez entra más en contradicción con la forma en la que hacen las cosas las generaciones actuales. La mejor forma de demostrar tu compromiso es aportar tus mejores ideas: algunas caerán mejor y otras peor, pero yo no entendería una forma de estar en política que tuviera que ver con decir cosas que no creo o con callarme para conservar el asiento. Creo que eso empobrece intelectualmente a los partidos y hace que se queden los que más obedecen, no los más válidos, y eso los seca y los separa de la sociedad. Es un mal general de todos los partidos, no de dos o tres, y una de las formas de corregirlo es explicarlo y que la ciudadanía lo sepa. Necesitamos herramientas políticas que sean más permeables a la discusión, que valoren más la creatividad y la coherencia que la obediencia.

En unos meses se cumplirán diez años de 15-M. Aunque acabó con el bipartidismo y lo sustituyó por la política de bloques, ¿ha fracasado la «nueva política»?

Le pondría comillas a eso de que ha acabado con el bipartidismo. Aún no está resuelto quién va a liderar el bloque de la derecha, con la pugna entre Vox y el PP, pero en el lado progresista por ahora está resueltísimo. Los ciclos de transformación histórica son como las mareas, como las olas que llegan a la costa: no todas llegan hasta donde nos gustaría, sino que se suceden olas, resacas, y así sucesivamente. La marea no sube de golpe, y ni siquiera cada ola llega más lejos que la anterior. La ola que se inició con las protestas contra los recortes de las pensiones de Zapatero en el año 2008 se extendió durante tres años de mucha conflictividad política y social en España, después tuvo una explosión ciudadana en el 15-M y, después, aquella formación que fundamos llamada Podemos le dio una expresión institucional que no consiguió todos sus objetivos, pero consiguió algunos. Paradójicamente, creo que hoy estamos viviendo la resaca de aquello, y una buena parte de esa resaca se llama Vox. Las fuerzas reaccionarias no emergen cuando las fuerzas democráticas están en auge, sino cuando se cansan o cuando han agotado un ciclo. Ahora estamos en ese péndulo. Alguien podría decir que estamos en las mismas, porque entonces había una crítica a la casta y a los políticos, igual que ahora. Yo diría que es casi opuesta: entonces era una crítica a las élites políticas por estar subordinadas a las oligarquías económicas y lo que se pedía era mayor oportunidad o radicalidad democrática; y hoy es al revés. Hoy los reaccionarios piden menos peso de las instituciones democráticas y dejar las manos más libres a quienes más tienen para hacer y deshacer a su antojo. Aquella crítica a la política oficial era una crítica democrática, y hoy es de cuño antidemocrático y oligarca. Y es la resaca de aquella primera ola del 15-M, ni más ni menos.

¿Se siente decepcionado?

Aquello llegó hasta donde llegó y transformó la política democrática de nuestro país: hizo que algunas injusticias y desigualdades fueran intolerables, transformó una parte de la manera en que nos comunicamos y discutimos, impactó en los partidos políticos… Sin ir más lejos, el segundo Pedro Sánchez es un resultado de la explosión ciudadana del 15-M. Supuso que algunas cosas de nuestra cultura política fueran intolerables e inauguró un ciclo de gobiernos municipales progresistas muy importantes, introdujo unas transformaciones que ya nadie cuestiona… Pero no consiguió el grueso de sus objetivos, que era conseguir que la soberanía popular en España estuviese por encima del ordeno y mando de quienes tienen dinero. No fue capaz de que la vida cotidiana fuera más sencilla y menos peligrosa, menos generadora de ansiedad para la gente trabajadora. No fue capaz de abrir un proceso amplio de regeneración institucional de nuestro país y nuestras instituciones, y no transformó el modelo económico en el sentido de la diversificación,

la transición ecológica o la justicia social. Esos son retos que quedan pendientes, pero desde luego no están pendientes como si empezáramos de cero.

Todavía está por hacerse la tarea intelectual y cultural de extraer las lecturas de aquel ciclo, pensar qué se hizo bien y qué no. Lo que pasa es que no va a ser un tranquilo concurso literario, porque entre medias se ha cruzado una pandemia como no ha conocido la humanidad en siglos, una destrucción económica y social enorme que hace que tengamos que revisar el ciclo anterior mientras nos planteamos los retos actuales. Lo digo de forma sencilla: el mundo de 2021 está lejísimos del de 2014 y, por tanto, nuestras respuestas y prácticas tienen que ser muy diferentes.

Sobrevuela en esa narrativa un aura de nostalgia precoz: suena lejos, pero son acontecimientos que pasaron hace menos de diez años.

Es interesante esa idea y es verdad que es una nostalgia de lo que pudo ser y no fue, pero tenemos que saber conjugarla en clave de futuro. Tenemos que pensar qué respuestas damos para el mundo de 2021, que es un mundo que se ha hecho muy inseguro y que está lleno de miedo para la gente trabajadora, un mundo que nos ha vuelto a demostrar que solo salimos juntos y cooperando. La vacuna para mí es la metáfora de este tiempo: aunque tú tengas todos los millones del mundo, no te salvas del virus si toda tu sociedad no está vacunada. Toda. Si solo se vacunase quien pudiese pagarlo, no nos salvaríamos del virus ni lo erradicaríamos nunca. Es el ejemplo del comportamiento que necesitamos para el futuro: salvarnos todos más juntos, con más comunidad y con Estados emprendedores, más fuertes y con capacidad de adaptarse a lo que venga. Ahora ha sido pandemia, pero que está siendo ya cambio climático.

«Con la pandemia, el mundo nos ha vuelto a demostrar que solo salimos juntos y cooperando»

En vísperas de las elecciones catalanas, ¿cómo ve la situación? ¿Qué ha cambiado con respecto a las últimas generales?

No creo que la situación haya cambiado mucho. El problema que existe en Cataluña no se va a solventar fácilmente. La misma gente que la situación soberanista era un ***souffle*** que esperaban que dejara de subir creen que, si no se ven protestas en la calle, es que la situación ha mejorado. En mi opinión, mientras no haya una propuesta para resolver democráticamente el conflicto y siga habiendo personas presas por su actividad política, no va a haber una solución estable para Cataluña. Son dos condiciones que tienen que abordarse de inmediato. Hay que asumir que los problemas de convivencia son problemas que no se solucionan con imposiciones, sino con dialogo y empatía. Son procesos lentos y, además, hay que avanzar por el recorrido de asumir que España es un país plurinacional y que, como tal, las dificultades entre las partes se solucionan dialogando y eventualmente votando. Hasta que no se asuma eso y mientras este el factor distorsionante de que haya personas presas por sus posiciones políticas, no podrá solucionarse. Hay quien dice que no están presos por esas posiciones sino por intentarlas llevar a cabo, claro, pero el problema fundamental es que esto no es una discusión penal. Si alguien se salta un semáforo tenemos un problema penal o de tráfico, pero si se lo saltan el 51% de los conductores de la población de un país no tenemos un problema de sanciones, sino que tenemos un problema también de legitimidad de las normas. Si eso pasase, todo el mundo asumiría que la DGT tendría que sentarse a plantear qué pasa para que el 50% de la población no vea legítimos los semáforos. No me gusta mucho este planteamiento de campaña por el cual hay muchos que se piensan que si suben un punto ellos y bajan otro punto los otros la cosa se va a solucionar. No sé cómo se moverán las mayorías pero, ¿y

si las urnas en arrojasen un ***parlament*** similar al de ahora? ¿Entonces qué? Hay quien cree que si pides barajar las cartas todo el rato te van a volver cartas nuevas con las que se arregle todo. Las sociedades cuando tienen problemas de gran calado no barajan de manera muy diferente, sino similar, y la solución tiene que pasar por el diálogo.

Estas semanas estamos viendo un intenso debate sobre los impuestos, con los *streamers* que deciden irse a tributar a Andorra y, sobre todo, el ejemplo que estos suponen para los jóvenes que los siguen. ¿Hace falta más pedagogía económica, social y política para una generación con gran desafección institucional?

Creo que es un debate que, más que sobre los ***youtubers***, debería enfocarse más al separatismo de los ricos, sobre que a veces quienes tienen mucho dinero son lo suficientemente egoístas como para no querer contribuir. Lo han hecho antes futbolistas, cantantes, empresarios… Se llama simple y llanamente tener una voluntad egoísta de quienes han recibido mucho de lo colectivo y que quieren dejar de aportar su parte. Es importante explicar con rotundidad que los impuestos no son un regalo ni una gracia que los ricos le hacen a la sociedad: son una parte de la devolución de todo aquello que la sociedad les pide para mantener su nivel de vida. Lo que pasa es que este formato de generación de riqueza de los ***youtubers*** genera la ilusión de que lo producen ellos solos en su salón con una cámara, un ordenador y un micro. Claro, pero lo que hace que toda la población se pueda conectar para ver un directo en Twitch o Youtube es que en España hay una buena infraestructura que hace que llegue internet a todas partes. Lo que permite que tú disfrutes de equipos sofisticados es que hay un sistema educativo que hace que los ingenieros tengan conocimientos altos. Lo que permite que las ondas circulen es que hay una organización del espacio radioeléctrico. Lo que permite que tú vivas con mucho dinero y no te lo roben es que hay servicios de orden público. Lo que permite que tengas títulos de propiedad es que hemos pactado que los tengas. No es que los más ricos digan que no quieren contrato social, es al revés: son tan ricos precisamente porque lo hay. Nadie crea esa riqueza solo y, de hecho, el modelo de internet expresa eso mismo, porque allí el grueso de los contenidos es una mezcla. La mejor metáfora de eso son los memes: son siempre una mezcla de ideas que se traducen, que copian bromas y fórmulas. Internet es un modo de generación de riqueza altamente colaborativo en el que las ideas no son de nadie, aunque algunos las facturen de manera privada. No existen los millonarios que lo son porque han construido ellos solo su isla, porque se le debe muchísimo a la cooperación en red.

La figura del ***streamer*** genera un tipo de comunicación rara porque es pública y a la vez muy privada, porque comunicas con todos, pero con la ilusión de que eres autosuficiente desde tu salón. Esa ilusión el coronavirus o el cambio climático la rompen: tú, ser autosuficiente, cuando vienen mal dadas, necesitas un Estado que ponga orden, porque si no estarías sometido a la ley de la selva. Cuando todos nos encerramos, nadie dijo que de esta solo nos sacan los ***youtubers***; se dijo que nos sacaban las instituciones públicas. No había nadie con capacidad y autoridad moral para confinar el país y evitar algunas actividades y movilizar recursos esenciales. Solo había una gran maquina de cooperación para hacer todo eso que se llama Estado.

Aunque ideas y casos similares hayan estado siempre ahí, una de las cuestiones que sí es nueva es el enorme alcance que tienen en la red.

Existe una especie de pusilanimidad de una parte de los progresistas que olvida que la lucha de ideas políticas no es una cuestión de datos. Nos hemos vuelto locos con ellos y con las ***fake news*** y, en mi opinión, eso es una inmensa tontería. No hay 71 millones de estadounidenses que voten a Trump porque crean a pies juntillas lo que dice, sino porque desean hacerlo. Incluso si sospechan que lo que dice es mentira o se lo demuestras, su voto no cambia. Le dices que Trump mintió, ¿y qué? La gente cree lo que es coherente con sus valores y sus afectos, y la lucha política es una lucha

de valores más que de datos. Lanzar una web de datos no soluciona todo, y las ***fake news*** son las mentiras de toda la vida. No es una cuestión de exponer datos, es exponer valores. La política es eso, y ahí los progresistas tenemos que entrar sin ningún complejo. «Mire usted, yo defiendo que la libertad no es que tú hagas lo que te dé la gana con tu dinero, defiendo que la libertad es que todo el mundo, tenga el dinero que tenga, pueda vivir una vida digna y sin miedo y que solo se tiene libertad en común. ¿Y saben ustedes por qué tengo razón? Porque cuando viene el cambio climático o el coronavirus nadie es libre por mucho dinero que tenga y solo nos salva tener un Estado que nos vacune a todos». Punto. En ese debate hay que entrar fuertes y con dureza, con cordialidad y respeto, pero firmes. Para que seamos libres necesitamos sociedad y normas compartidas, lo otro no es libertad sino el capricho de niños ricos. El problema es que ahora quien lo está haciendo le habla a millones de personas desde el salón de su casa, y eso nos obliga a una discusión sobre la producción de las formas de pensamiento y de discusión política.

«Necesitamos una inversión pública fuerte que, en colaboración con el sector privado, retenga el talento de los investigadores»

De hecho, hace unas semanas se abrió un canal de Twitch.

Creo que las grandes ideas solo se transmiten la reflexión, y eso implica la lectura y la profundidad, pero al mismo tiempo creo que hay que estar donde se conforman las ideas dominantes del momento. Por eso me he hecho Twitch, porque creo que hay que tener formatos más abiertos. Una intervención en un tribunal es muy cómoda en el sentido de que la preparas y la dices, no te interrumpen, te contestan después… Esto en esas plataformas no pasa. Estar ahí es tres veces más difícil, porque la gente te pregunta de todo, desde la serie que estás viendo a para qué van los gastos públicos, pasando por qué opinas de lo que está pasando en Birmania, qué harías con la vacuna o cuáles son las últimas zapatillas que te has comprado. Entiendo que haya gente que no se someta a esto porque es muy cansado, eres tú desnudo ante una pantalla y miles de personas que te preguntan lo que quieren. Siempre intento probar estos nuevos formatos no tanto porque yo sea muy avanzado en tecnología, sino porque me interesa más el factor democratizante de la comunicación. La política oficial tiene siempre la tendencia a divorciarse del mundo real porque al final políticos y periodistas solo hablamos entre nosotros. Si a través de un teléfono puedes interactuar con la gente para que te plantee sus miedos o sus críticas, es un baño de realidad que creo que es enriquecedor. Sin olvidar que esto tiene también un sesgo generacional y que para mucha gente las cosas solo existen cuando salen en la prensa, en la tele o la radio.

Y, en esa línea, ¿qué opina de las injerencias que estamos viendo, también en las últimas semanas, de cargos políticos y partidos señalando públicamente el trabajo de periodistas?

Los medios de comunicación hacen política: tienen opiniones, las difunden y eso conforma a su vez opiniones. Participan en política y, obviamente, los servidores públicos también. A los medios de comunicación se les tiene que pedir que hagan su trabajo, que se tiene que deber a la verdad, pero deben poder hacerlo con total libertad. También los periodistas de los medios de comunicación tienen que tener libertad para poder hacerlo, y si están en precario no la tienen: si en dos meses no te renuevan el contrato, no te atreves a publicar una información que sabes que a tu jefe puede no gustarle. Dicho esto, los medios tienen que aceptar que si ellos critican, también pueden ser criticados. No haría mucho drama sobre esto y, en general, recomendaría que si uno es muy duro criticando, tiene que tener la piel dura; pero, si uno tiene la piel fina, también tiene que ser más suave con sus críticas.

EN FAVOR DEL POPULISMO

Las narrativas de la extrema derecha son de terror y odio. Pero nadie parece haber logrado tejer historias alternativas desde la izquierda

Andy Robinson *10/02/2021*
https://ctxt.es/es/20210201/Firmas/35017/Andy-Robinson-diario-itinerante-populismo-alternativa-izquierdas.htm

Thomas Frank, autor de ***Qué pasó con Kansas***, acuña el término ***coalition of the aghas***t (coalición de los espantados) en un nuevo artículo en Le ***Monde diplomatique*** para describir a las clases acomodadas demócratas y republicanas en Estados Unidos que se mostraban permanentemente horrorizados ante la popularidad de Trump. Ahora se reencuentran en una colectiva admiración por Joe Biden en los centros creativamente gentrificados y en las afueras arboladas de las ciudades estadounidenses. Frank comenta que incluso en su distrito de Kansas City, el más rico del estado, un inexpugnable baluarte republicano hasta hace dos días, los ejecutivos, abogados y otros profesionales con salarios de siete dígitos se declaran todos demócratas.

Frank defiende la creación de un nuevo populismo de izquierdas. E insiste en usar el término populismo. "A principios del siglo XX, los populistas en el medio oeste eran el equivalente de los socialistas en Europa", dijo en una entrevista con la comentarista (de nombre sugerente) Krystal Ball. Eugene Debs, el líder populista de los Great Plains, de hecho, era socialista. Frank aconseja –aunque duda de que Biden le haga caso– que no se repita el error que cometió Obama al fichar a un equipo de tecnócratas con doctorados por Harvard para combatir el populismo de la derecha (entonces el Tea Party). No solo porque la percepción de una élite demócrata tecnócrata en coalición con Wall Street y Silicon Valley es uno de las armas más potentes de la derecha trumpista, sino porque no hace falta tener un doctorado de Yale o Harvard como Barack Obama para ser un político competente. La mejor metáfora de la convivencia de la falsa meritocracia demócrata y la plutocracia del siglo XXI es, tal vez, la nueva mansión de la pareja Obama –precio 11,5 millones de dólares– en Martha's Vineyard. Para ayudarle a comprar la próxima, todos los medios en España se han peleado por entrevistar a Obama –aunque sea por email– para publicitar la edición española del nuevo libro del expresidente y así facilitar aún más los ingresos millonarios a la antigua pareja de la esperanza. (Pronto harán lo mismo con la nueva edición española del libro de Kamala Harris…).

PUBLICIDAD

¿Cómo se debe responder al éxito del populismo de extrema derecha en EE.UU. y en España? Por supuesto, no hay que hacer concesión alguna al racismo, los muros, ni el negacionismo. Pero no se puede permitir que sean ellos los que ataquen con más convicción a Zuckerberg, Gates o Brian Chesky (fundador de Airbnb, patrimonio 3.000 millones de dólares) y al resto de la "oligarquía tech".

La diferencia es la historia que se cuenta. "Trump es un tipo listo. Entiende cuál es la narrativa que va a ser contagiosa", me dijo Robert Shiller, premio Nobel de Economía que ya utiliza técnicas de epidemiología y de crítica literaria –deconstrucción de textos– para analizar la sociedad, durante una entrevista.

Resultó sorprendente oírselo decir a un catedrático de Yale en un país cuya clase intelectual y profesional –tanto demócrata como republicana– considera que Trump y sus 70 millones de votantes son, en el mejor de los casos, ignorantes. Shiller señala que Trump "escucha las historias que tienen resonancia y las reproduce". Por supuesto, las narrativas trumpistas son de terror y odio. Pero nadie parece haber logrado tejer historias alternativas.

Esto, pese a que, en sociedades de desigualdad medieval, en las que una plutocracia global disfruta alegremente de las millonarias plusvalías de la pandemia, una narrativa clásica sobre la maldad de los ricos y la necesidad de asaltar el palacio, seguramente resultaría más contagiosa que la de los asaltantes del Capitolio.

Una narrativa de clase y rebelión cumpliría con uno de los requisitos de Schiller: "Se sabe por el análisis del folclore que las narrativas más contagiosas tienen la misma estructura que las de hace milenios, aunque las narrativas sufren más mutaciones que los virus".

Ante la ausencia de una buena narrativa de la izquierda (los libros de los Obama y de Kamala Harris no van a servir), los gurús conservadores como Steve Bannon o el filósofo místico del bolsonarismo Olavo de Carvalho

tienen el monopolio narrativo. Tejen (***spin*** es la palabra que usa Shiller) sus historias con mucha imaginación. Son ya los únicos ***spin doctors*** que cuentan.

Es una pena porque sobra material para una narrativa contagiosa que, además, podría basarse en la realidad. Por ejemplo, los diez hombres más ricos del mundo, ya principalmente ***tech,*** cuyo patrimonio se ha incrementado en 500.000 millones de dólares durante la pandemia, según Oxfam. O los 4.000 billones de dólares que se han embolsados un millar de multimillonarios a escala mundial mientras 500 millones caían en la pobreza. En otros tiempos se habría tejido una historia con la estructura narrativa de un Espartaco o un David y Goliat. Pero nadie, y menos Joe Biden, parece ser capaz.

AUTOR >Andy Robinson

Fue corresponsal de 'La Vanguardia' en Nueva York y hoy ejerce como enviado especial en América Latina para este periódico. Su último libro es 'Oro, petróleo y aguacates: Las nuevas venas abiertas de América Latina' (Arpa 2020)

ECUADOR | VALERIA CORONEL, HISTORIADORA: "GUILLERMO LASSO ES PARA ANDRÉS ARAUZ UN CONTENDOR MÁS FÁCIL DE COMBATIR QUE YAKU PÉREZ"

VALERIA CORONEL, HISTORIADORA, DOCENTE E INVESTIGADORA ECUATORIANA

Por Nicolás Retamar, de la redacción de NODAL

https://www.nodal.am/2021/02/ecuador-valeria-coronel-historiadora-guillermo-lasso-es-para-andres-arauz-un-contendor-mas-facil-de-combatir-que-yaku-perez/

Los resultados de las elecciones en Ecuador dejan algunas interpretaciones claras y otras sujetas al análisis y al debate según la perspectiva con que se las mire. El candidato del correísmo, Andrés Arauz, obtiene el primer lugar con más del 30% de los votos, pero no le alcanza para ganar en primera vuelta. El banquero Guillermo Lasso y el referente indígena Yaku Pérez pelean voto a voto por entrar en la segunda vuelta que se realizará el 11 de abril. En cuarto lugar se encuentra la figura emergente del empresario Xavier Hervas.

NODAL conversó con Valeria Coronel, historiadora, docente e investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), para analizar los resultados a nivel nacional y en las diferentes regiones y pensar cómo puede ser el escenario para Arauz en segunda vuelta según quién sea su contrincante.

¿Por qué el correísmo sigue siendo la principal fuerza política en el país?

El correísmo sigue siendo la principal fuerza política del país primero porque hay una clara experiencia de contraste entre una política de control de la acumulación extrema y de inversión social en derechos vs una en la que se desmantela el estado y los derechos (desde la salud hasta el básico correo nacional), se intenta mercantilizar todos los bienes públicos lo cual se exacerba hasta extremos en el contexto de pandemia. El contraste entre modelos fue una cruda experiencia en la vida de mucha gente. En octubre del 2019 hubo una respuesta significativa contra el ajuste y el sacrificio de pactos sociales básicos, pero luego la persecución y luego la pandemia, cuyo peso se ha depositado exclusivamente en las clases populares, trabajadoras y medias mientras se protegía de manera privilegiada al capital y a las familias de la elite. Todo mientras las mafias cercanas a los partidos tradicionales se repartían los beneficios hasta de los hospitales en plena crisis humanitaria, imágenes televisadas que la gente no pudo evitar ver.

Había peleas dentro de las izquierdas, de hecho todavía las hay, pero algunas se zanjaron. Por ejemplo, dentro del movimiento estudiantil, que había varias tendencias, se produjo cierta unidad en defensa de la educación pública e

incluso los movimientos que opusieron la política pública y regulaciones del periodo de Correa tuvieron que confrontar la alternativa de desfinanciamiento y de desmantelamiento de los distintos escalones de la educación desde básica hasta superior. Se notó una clara diferencia entre un proyecto regulador y garante de ciertos derechos y un proyecto dispuesto a destruir los fundamentos de la ciudadanía en el Ecuador porque en el país la educación pública, fiscal y laica es asociada a la nacionalidad desde principios del siglo XX, entonces golpearla es algo que unificó al estudiantado y a los docentes en varias ciudades del país. Los trabajadores han visto como se ha flexibilizado el trabajo, ciclos de despido masivo del trabajo publico, fin de regulación de los contratos, la mal llamada ley humanitaria pasada en plena pandemia daba a la patronal la posibilidad de disolver un contrato sin mayores requisitos excepto la falta de acuerdo con el trabajador

Entre los factores que han saltado a la vista de la población se encuentra el desmantelamiento del estado, la declaración de crisis de las empresas publicas por parte del gobierno justo antes de ser propuestas para la venta, la flexibilización laboral en medio de la pandemia, el pago de la deuda sin ninguna consideración a las necesidades fiscales para atender la crisis, el despido de médicos y desfinanciamiento del sistema de salud, la presencia de una fuerza represiva y manipulación del aparato judicial apuntada contra las fuerzas sociales antagonistas al neoliberalismo. Para el bastión fuerte de la RC este ajuste y proyecto neoliberal confirma su afinidad y muestra inviabilidad de la alternativa de un programa neoliberal, para las mayorías ecuatorianas especialmente entre las clases populares y particularmente en la costa donde no se ha desarrollado un liderazgo del movimiento indígena, la crisis vital es percibida como golpe a un proyecto de inclusión nacional que aún se reconoce y se ve perdido.

En el contexto de la pandemia, se vio claramente cómo el proyecto de ajuste fiscal neoliberal mantenido por el régimen de Lenin, las cámaras empresariales y el pacto con el FMI marcaban un cambio y un retroceso muy fuerte frente a lo que habían sido los 10 años de historia del correísmo. Además, la revolución ciudadana y la misma figura del correísmo tiene bases populares en distintas provincias de tal forma que por ejemplo en el Guayas, bastión de la derecha desde los años 50 y mas aún del partido social cristiano, hoy el voto mayoritario popular es autónomo y contradictorio de las elites y se expresa favorable a la revolución ciudadana, el proyecto de progresismo, discurso nacional popular y derechos.

En parte también toda la campaña por desprestigiar, hundir y proscribir a la fuerza de la Revolución Ciudadana le dio permanente visibilidad. Hubo una serie de programas de judicialización, criminalización y persecución contra la RC que se hizo visible desde el entronamiento de los superpoderes del contralor Pablo Celi, que se agravó con allanamientos y prisiones sin previo juicio durante y después del levantamiento social de octubre, y toda la campaña que perseguía la proscripción de la alternativa de la RC en los distintos comicios democráticos y ejercicios del poder publico por voto popular. Por ejemplo el ataque y destitución de los representantes electos al consejo de participación ciudadana que fueran cercanos al “correísmo”, así como los infinitos obstáculos puestos a la presentación de una lista progresista para las elecciones presidenciales y del legislativo en el reciente proceso. Todo esto visto como persecución aportó a que el nombre de esta corriente fuera vista como blanco del antagonismo de un gobierno altamente problemático para la gente. Con escándalo la gente presenció los ajustes entre clanes cercanos a la partidocracia, se revelaron una serie gigante de eventos de corrupción, reparto de hospitales del gobierno actual y de sus aliados. La misma campaña contra la Revolución Ciudadana confirmó su visibilidad.

Andrés Arauz ganó en la costa y Yaku Pérez ganó en la sierra. ¿Qué factores explican estos resultados y qué expresan los mismos?

Andrés Arauz y el Compromiso Social por la Revolución Ciudadana desplazaron a la fuerza histórica del partido de Nebot y de la vieja tradición de León Febres-Cordero, el Partido Social Cristiano (PSC), y marcaron la larga duración de la proyección que tiene la Revolución Ciudadana en Guayas, marcando un giro que aleja a las mayorías al voto popular del Guayas por fuera del liderazgo del PSC que es neoliberal. El voto por Arauz en el Guayas es un voto popular. En las sierras, el voto por Yaku Pérez es más de organización identitaria del movimiento indígena y también de una clase media que se asocia a proyectos de ONG’s, a la mediación frente a los movimientos sociales y que tuvo mucho resentimiento por el proyecto universalista y de recomposición del Estado nacional que tuvo Correa a

contramarcha de la lógica de “autogestión” promovida durante los ochenta y noventa y de la cual estos intermediarios aseguraron participación. Muchas de las intermediaciones de la sociedad civil, ONG’s, ciertas elites de los sindicatos que no son necesariamente obreros sino antigua burocracia corporativa, vieron con resentimiento al gobierno de Correa porque disolvía un poco esas intermediaciones y generaba una conexión más directa entre el fortalecimiento estatal y el servicio público hacia la ciudadanía, entonces las intermediaciones se resintieron con Correa y se expresan favorables a Yaku, quien combate al correísmo y ofrece el retorno de estas intermediaciones al tiempo que coquetea con las transnacionales del capitalismo global. Hay un sector de la izquierda “ONGeísta” que prefiere votar a Yaku porque se ha proclamado anti Revolución Ciudadana aunque tenga mucha cercanía con propuestas neoliberales, todo con tal de combatir al correísmo. Supongo guarda el sector la esperanza de condicionar al gran capital mediante los espacios que les garantizará el retornar a su condición de intermediarios.

En Pichincha ha sido impactante el voto algo reducido conseguido por los candidatos a asambleístas de la Revolución Ciudadana, pues a pesar de que han hecho un papel súper importante combatiendo los ajustes fiscales, la flexibilización laboral, apoyando los derechos de las mujeres y que además Pichincha cuenta con una prefectura que ha hecho un trabajo impecable que tuvo que defenderse contra la criminalización y judicialización que le siguió el Estado hasta la prisión injustificada que tuvo la prefecta Paola Pabón, si miramos el mapa electoral de Pichincha, el norte vota mayoritariamente Lasso el banquero, el sur vota el candidato emprendedorista Hervas, y las parroquias rurales donde se encuentran las urbanizaciones “peluconas” con las comunas y las clases populares el voto se ve dividido entre Lasso y Arauz.

Después de todo el trabajo de la prefectura y de los asambleístas de Pichincha, este bajón del correísmo muestra que Pichincha es neoliberal, aspiracionista, cree en una movilización por vía del emprendedorismo neoliberal excepto aquellas clases populares rurales que confrontan día a día la flexibilización en las florícolas y el deterioro de sus condiciones de vida como empleadas domesticas y albañiles, como proveedores del mercado, lo cual es mas radical desde el neoliberalismo en pandemia.

Entre las izquierdas de Quito parece más fuerte la conexión entre la clase media intermediaria y negociadora de filantropías para las clases populares que un proyecto amplio de inclusión derechos y ciudadanía.

Pensando en la segunda vuelta, ¿qué escenarios le esperan a Andrés Arauz dependiendo si su rival en el balotaje es Guillermo Lasso o Yaku Pérez?

Guillermo Lasso es para Andrés Arauz un contendor más fácil de combatir que Yaku Pérez, porque Lasso representa y proclama de manera completamente abierta el neoliberalismo. Es, además, la figura temida del banquero del corralito ecuatoriano ocurrido en los noventa. Lo único que podría acumular Arauz si Lasso es su contrincante es una buena parte de la gente que votó por Hervas, que es como una especie de emprendedorismo millenial de clase media baja urbana. Guillermo Lasso crecería con un poco del voto de Yaku Pérez, que es un voto anticorreísta, pero un sector del voto del movimiento indígena desligado del mismo Perez y mas cercano a la propuesta de dirigentes como Leonidas Iza votaría contra Lasso y a favor de Arauz, haciendo un poco de sacrificio pero votaría por Arauz para votar contra el neoliberalismo. Entonces Yaku Pérez se dividiría y una parte iría a Lasso y otra parte a Arauz. Los anticorreístas irían con Lasso y los antineoliberales con Arauz. Pero para ello los términos de que es ser contrario al neoliberalismo deben salir a la luz como lo hizo Leonidas Iza y lo hace Arauz, contradiciendo al sistema financiero internacional, defendiendo los bienes públicos y comunes, nombrando al FMI y el TLC, cuestionando el ciclo represivo y de judicializaciones que acompañó al ajuste durante el gobierno de Lenin. Como dice el colega Alexander Amezquita, Hervas no se lee por su discurso sino por cómo la gente lo imagina. Para algunos es un emprendedor, para otros un candidato joven y para otros es la vieja Izquierda Democrática centrista. Quito está dividido por sectores, el país está dividido por regiones y subregiones, los clivajes étnicos, y las autopercepciones de clase son factores que inciden en el deseo de los electores.

Si Arauz tendría que competir con Yaku Pérez es más complejo porque en este momento hay una tensión sobre qué es Yaku Pérez. Una de las consideraciones es que Yaku Pérez, al ser completamente anticorreísta y con un proyecto

de globalización multicultural con un discurso que parece más incluyente pero al mismo tiempo con un proyecto económico que siempre se ha marcado anticorreísta, es decir contrario a la fuerza de un estado regulador del capital y redistribuidor, parece para algunos como un neoliberalismo actualizado y básicamente una figura que está ahí para debilitar al correísmo. También aparece como una figura que debilita a los líderes históricos más clasistas dentro del movimiento indígena. Pérez es alguien que se montó sobre la ola de octubre de 2019 pero desplazó a las demandas contrarias al FMI y al neoliberalismo que tenía en ese momento el movimiento indígena y otros actores movilizados. Entonces podríamos pensar de alguna forma que la candidatura de Yaku Pérez podría ser un favor para el neoliberalismo dado que es una fuerza multiclasista contra el correísmo. Parte de la derecha ya esta movilizada para apoyar a Yaku, otra considera un exceso y peligro apoyar un representante indígena y recuerdan con horror ancestral octubre de 2019.

Las declaraciones hechas por el líder Leónidas Iza advierten que el voto de Yaku sí muestra la movilización social del movimiento indígena en los últimos años pero que hay proyectos claros contra el neoliberalismo en este movimiento, que hay un programa sobre las personas ha dicho. Ha advertido que si Yaku se propone un proyecto de pacto con la derecha, las bases que hoy lo apoyan lo combatirían. ¿Será demasiado tarde después de las elecciones? ¿Será Yaku un Lenin Moreno 2.0? Todas estas preguntas levanta la población. Mientras que hay una tensión interna en el movimiento indígena, hay una mayor solidez dentro del voto de Lasso, pero el voto de Lasso no puede crecer tanto. Las tensiones internas dentro del movimiento indígena hablan de una tensión clásica entre un proyecto regulador, comprometido, de tributos a la riqueza y derechos, que es lo que defiende el progresismo, y también una versión más multiculturalista del neoliberalismo, versión que ha probado débil para atajar las ambiciones desmedidas y el extractivismo en varios lados en América Latina.

Arauz tendría que ser mucho más enfático en que su proyecto es el de las movilizaciones de octubre, tendría que acercarse al movimiento indígena y romper las barreras que se establecieron en algún momento entre Correa y el movimiento indígena, tendría que dejar claro que él tiene un proyecto más inclusivo políticamente y un proyecto mucho más fuerte contrario al neoliberalismo que el propio Yaku. Entonces, tendría que trabajar para conquistar una parte de los votantes de Yaku, hablarle al voto centrista de Hervas, reconocer el interés de la gente por prosperar, reconocer los otros derechos identitarios de juventudes por ejemplo. Debería apelar a una parte del electorado de Nebot que es asociado a Lasso hoy pero que cuyos votos también podrían apoyar la tradición del correísmo, porque en Guayas por un tiempo se votaba para alcaldía a Nebot y para presidencial a Correa. Hoy deberán ver la alternativa pero los votos no son endosables a Lasso sólo porque Nebot lo imagina.

ENTREVISTAS/«SERÍA ESTUPENDO QUE ESPAÑA DEJASE A UN LADO EL NARCISISMO DE LAS PEQUEÑAS DIFERENCIAS»

PABLO BLÁZQUEZ
ESTHER PEÑAS

https://ethic.es/entrevistas/fernando-savater/

Su palabra resulta siempre estimulante. Vital, aguda, irónica, vehemente. Fernando Savater (San Sebastián, 1947) es uno de nuestros pensadores más lúcidos y, no a su pesar, también de los más provocativos. Su compromiso cívico –fue uno de los rostros más virulentos contra la banda terrorista ETA durante su época más siniestra, cuando alzar la voz suponía jugársela– derivó en la afiliación política a UPyD y fue uno de los primeros defensores de esa unión política con Ciudadanos que se vio fallida. Sus mentores filosóficos (Nietzsche, Cioran y Spinoza) lo sitúan en terreno de la crítica continua y, si hay que ponerse freudianos y matar al padre (en su caso, Agustín García Calvo), se hace. Con él hemos conversado sobre algunos de los asuntos que más preocupan a nuestro país.

Igual es un modo impertinente de comenzar nuestra conversación, pero ¿es cierto que envidias el epitafio del político alemán Willy Brandt, «se tomó la molestia»?

Es falso, no está puesto en su tumba, fui a la tumba de Willy Brandt, pero no pone nada más que su nombre [risas]. Parece que él dijo en algún momento que le gustaría esa frase como epitafio, al igual que el «perdone que no me levante» de Groucho Marx, que tampoco está escrito en su tumba. Sí aparece en la tumba del cómico W.C. Fields «preferiría estar en cualquier otro lado, aunque fuera Filadelfia». Pero, como epitafio, me parece estupendo el de Brandt.

Es que tú te has tomado la molestia.

Hace unos meses, veía en televisión la noticia de lo que sucedió en un avión en el que un bárbaro incalificable –por cierto, inglés, seguro que de los que apoyó el Brexit– se puso como una hidra cuando se le sentó al lado una señora de color. La noticia destacaba que la compañía, Ryanair, no hizo nada. ¡Pero tampoco el resto de los pasajeros! Si ese tipo llega a estar borracho y vomita, sube la policía y lo echan. En ese momento, nadie se tomó la molestia. La gente prefiere que la dejen en paz. Yo ya no sirvo para nada, pero cuando eras joven sentías que tenías que hacer algo frente a las situaciones de injusticia, sobre todo quienes hablábamos de ética y de valores políticos.

Siempre has conectado ese coraje cívico con la ética.

He intentado distinguir siempre la política de la ética. Cuando era joven, todo era política. La ética era una ***mariconez***, como la canción de Mecano. Política era la literatura, el sexo… Después, la política cayó en descrédito y todo fue ética. Los políticos dicen que van a ser éticos, pero yo prefiero que sean buenos políticos. La política tiene sus propios valores. Imagínate que te subes a un avión que te trae de Buenos Aires y el piloto te dice que es muy ético, pero que no sabe pilotar muy bien. Pues mira, que me pongan un vicioso, pero que sepa llevar el avión.

Leyendo sobre el optimismo ilustrado de Pinker, te das cuenta de que tú eras un filósofo vitalista.

Pero con realismo. Hay cosas evidentes, como que, en nuestra época, comparada con el siglo III a. C., se vive bien, pero eso lo dijo Popper hace mucho. Eso no quiere decir que no tenga defectos, pero, si en este momento más o menos me encuentro bien, a pesar de mi artrosis, no puedo decirte que estoy agonizando. Eso es lo que dice Pinker: no que vivamos en un mundo perfecto, sino que es absurdo poner a este mundo como ejemplo de los horrores más complicados.

«El nacionalismo es el gran problema de España junto con la religión»

Antes de comenzar la entrevista comentabas que estás un tanto asustado por lo que pueda pasar en las elecciones de mayo, ante el éxtasis populista. Quizás eso tenga que ver con que la gente parece no percibir esos avances.

Eso puede que tenga que ver con la propia visión pesimista del mundo. Si te dicen constantemente que estás en el peor de los mundos posibles y que no hay nada que hacer para remediarlo, ¿qué otra opción hay más que darse a la bebida? Hay una milonga argentina que dice que la esperanza, a veces, son ganas de descansar, pero también la desesperación. Como todo está tan mal, no hago nada y me echo a dormir. Pero hay cosas muy valiosas que se pueden defender y otras que se pueden mejorar. El campo de intervención ciudadana es grande, porque las cosas no van a cambiar si la ciudadanía no interviene.

Están diciendo en las calles que no nos representan nuestros políticos.

Yo no protesto contra los políticos de Nueva Zelanda porque esos no me representan, los míos sí. Y los pago, además.

Vuelves a mezclar tu coraje con la implicación cívica.

Ser ciudadanos es una obligación, no un sustantivo. Lo ***pesado*** de la democracia es que se nos impone la carga de ser ciudadano porque, si no lo somos, hacemos ciudadanía mala. Los griegos tenían la palabra ***idiota*** para el tipo que, siendo ciudadano, quería vivir como si no lo fuera, porque no le gustan los partidos, porque está en desacuerdo con el mundo…

Se habla mucho de sociedad infantilizada. ¿Cuáles son los síntomas?

La afición de divertirse hasta morir. Ahora todo tiene que ser divertido o no cuenta. Las noticias de los periódicos no buscan tanto información veraz como divertimento, impactar al lector. Decía el poeta Eliot que los seres humanos aguantamos una cantidad limitada de realidad, así que ahora se nos asusta y se nos sorprende. Las noticias son eso: un susto, una sorpresa, una guarrada…

Y tú vives sin Twitter.

Al margen de mi voluntad, hay una cuenta de Twitter con mi nombre, que no sé quién la lleva, y copia fragmentos de mis libros, mis ideas… Eso revela cómo es este mundo: alguien que no eres tú puede usar tu nombre para abrir una cuenta en Twitter.

Las redes sociales, ¿son un espacio de libertad o de totalitarismo?

Pueden ser ambas cosas. La libertad la veo en otros campos, por ejemplo, en buscar información, porque las personas son libres cuando saben. Un tipo que dice bobadas no es libre. San Pablo lo dijo: «La verdad os hará libres». La verdad y el conocimiento de la verdad es lo que nos hace libres. Hoy en día, sobre todo lo que hay es gente que se toma libertades, más que gente libre. Tengo amigos que usaban las redes pero que han tenido que dejarlas. Al principio todo va bien, pero después llega la sarta de barbaridades que tienes que leer sobre ti. Parece que la gente que usa las redes, como las cartas de los lectores que publican los periódicos, no es la más sensata.

¿La aparición de nuevos partidos agrava nuestra tradición *guerracivilista***?**

Las guerras civiles no se hacen porque uno quiera, sino que intervienen las circunstancias. Por eso considero importante que Europa no empeore. Europa no es un espacio ahora mismo que propicie las guerras civiles, salvando el este. Sería estupendo que España dejase a un lado el narcisismo de las pequeñas diferencias. Parece que esto viene de los godos, especialistas en fraccionar su poder. Si de las veinte cosas que digo, hay alguien que comparte diecinueve, crea un partido distinto para defender esa restante. No tiene lógica.

«La Filosofía debe ser obligatoria, siempre que no se convierta en autoayuda o en un manual de guerrilla urbana»

Nuestros políticos se han puesto de acuerdo, todos, en que la Filosofía tiene que ser obligatoria. Estarás satisfecho.

Lo hemos pedido mucho, hemos trabajado para que eso sea así. Yo estoy de acuerdo en que la Filosofía sea obligatoria, pero que la materia sea Filosofía. Si se convierte en autoayuda, o en un manual de guerrilla urbana como lo plantean algunos profesores ***podemitas***, prefiero que no haya filosofía, porque eso es un engaño. La filosofía es filosofía, eso de que enseña a pensar es una tontería. La gente piensa y ya está. Hay gente que no ha estudiado y piensa divinamente.

Tú eres un gran defensor también de la asignatura de <u>Educación para la Ciudadanía</u>, que contempla una serie de coordenadas ilustradas.

Tenemos que recibir unas referencias. La democracia es un instrumento y hay que aprender a tocarlo. No comprarías un electrodoméstico sin folleto de instrucciones, pero parece que todos podemos ser demócratas sin pauta alguna.

En tus reflexiones te muestras inflexible en la separación Iglesia-Estado.
Eso es la democracia. El laicismo no es algo optativo. No puede haber socialdemocracias teocráticas.

¿Las sotanas aún tienen mucho poder en España?
Fíjate en el Concordato, que nos obliga a tener clases de Religión en la escuela pública. Educación para la Ciudadanía tiene sentido porque ser ciudadano es obligatorio, pero la religión es un derecho de cada cual y no es un deber de nadie. Y menos un deber social.

Centrándonos en el nacionalismo. ¿Qué nos pasa con esa querencia por las *tribus*?
Es uno de los grandes problemas de España junto con la religión. Un problema de guerras carlistas, en definitiva, que unieron las pulsiones regionalistas con la religión. Francia tiene su propia Cataluña y su propio País Vasco, pero ellos han tenido una buena educación laica desde el XVIII, y no tienen el problema nacionalista que tenemos nosotros.

Pero tienen su Frente Nacional…
Que apuesta por un nacionalismo global, pero no como pulsión separatista interior.

El auge populista, sea del signo que sea, refleja frustración.
Hay una frustración porque el Estado del bienestar, que es lo más avanzado en el universo y lo más de sentido común en política, está pensado para sociedades más pequeñas. Cuando estas crecen demasiado, se desborda y no puede atender a todos.

Busco explicaciones a ese auge nacionalista en sociedades modernas y mentalmente más avanzadas como la nuestra.
A veces eso mismo es el problema: la sociedad globalizada. La gente se asusta y busca la proximidad, la tribu frente al vacío de la globalidad. Te ves desamparado en el mundo y buscas el calor del establo, que decía Nietzsche. Cada cual busca sus puntos de referencia en el universo, y lo busca cerca, en aquel que se le parece, que habla el mismo idioma, etcétera.

¿Eres escéptico con las políticas de acercamiento y diálogo en Cataluña?
Es que no puedo autorizar al presidente de Gobierno para que negocie con el presidente de Cataluña mi ciudadanía. Los derechos de los españoles son de todos, no se puede discutir si se me quita una parte de esa ciudadanía. Se pueden negociar aspectos administrativos, pero no regalarle mi ciudadanía a nadie, porque me pertenece a mí.

Como has dicho en alguna ocasión, ¿tenemos que asumir que algunas cosas, para que acaben, han de acabar mal?
Eso lo dijo Jorge Wagensberg, un catalán ilustrado, por cierto. Ojalá de pronto los separatistas tomen conciencia y recobren el sentido común. Hay que dialogar, dicen muchos. ¿Pero qué? Recuerdo cuando a Patxi López le preguntaron qué era una nación y él se puso a hablar del sentimiento infinito y no sé qué otras locuras. Si no se sabe qué es una nación, ¿sobre qué se va a dialogar?

¿Crees que acabará mal la cuestión catalana?
Va a acabar mal seguro. En el supuesto de que acabe pacíficamente, dejará un poso de malestar, un mal rollo inevitable entre unos y otros. Los nacionalistas catalanes han logrado que exista eso que

no existía antes: el recelo hacia el catalán. Han hecho posible la profecía autocumplida y, por otra parte, se han creído esas promesas de que iban a ser felices con la independencia. Y esto ha provocado que se rompan lazos familiares, afectivos… ¿Cómo se repara eso?

«La gente contempla a VOX como peligro inenarrable, pero no le da importancia a que Podemos o Bildu apoyen al Gobierno actual»

¿Hay nacionalismo español?

No me disgustaría que lo hubiera, pero no lo veo. Al contrario, existe una a de ***autoderogación*** permanente. Por ejemplo, recuerdo un chiste indignante de El Roto. Se veía cómo unos inmigrantes saltaban la valla de Melilla y besaban el suelo español. Y la frase que acompañaba al dibujo decía: «Cómo estarán en su país, que se alegran de llegar a España». ¡Pero si España es uno de los mejores países, aunque nos pique un poco el pie! No nos damos cuenta del grado de memez que hay. Vivimos en un país con defectos, por supuesto, pero vivimos muy bien. Hay que tener un aprecio de lo propio, y eso es un nacionalismo sano. Que nos guste lo nuestro sin que eso signifique excluir a nadie.

En Alemania, un partido separatista no podría, por sus leyes, constituirse.

Ni separatista, ni comunista, ni fascista. El nuestro es un país con una Constitución abierta y liberal, de las más abiertas y liberales de Europa, y eso es un peligro. La República también tuvo una Constitución así y acabó en una guerra y después en una dictadura. Me alegro de que España no restrinja libertades, sino que las reconozca, pero eso tiene un riesgo.

¿Habría que repensar la Constitución?

Con quitar algunas cosas, los derechos históricos, por ejemplo, sobraría. Que recoja todo lo que tienda a que los ciudadanos sean iguales y libres sin que eso dependa de cuestiones externas a la ciudadanía, como el territorio, el sexo, la etnia, las ideas religiosas o filosóficas. No puede haber una ciudadanía para los catalanes y otra para el resto de los españoles.

¿Crees que la gente es consciente de que, sin la actuación de los que os opusisteis a ETA, no se hubiera podido acabar con ella?

Me sorprende el poco conocimiento que la gente parece tener sobre este asunto. Me alegro del éxito de mi amigo Aramburu y su libro ***Patria***, pero parece que la gente se ha enterado por él de lo que pasaba en el País Vasco, observando que es un libro benévolo con lo que pasó y contemporizador, y somos muchos los que, a lo largo de los años, hemos denunciado la situación. Pero parece que la gente ha tenido que leer a Aramburu para saber qué pasaba.

¿VOX es tan peligroso como parece? *[La entrevista se realiza antes de que VOX consiguiese 12 escaños en las elecciones andaluzas]*

La gente contempla a VOX como peligro inenarrable, pero no le da importancia a que Podemos o Bildu apoyen al Gobierno actual. Curiosamente, ahora estamos al tanto del último detalle de la marcha de los hondureños a Estados Unidos, pero apenas se nos informa de los dos millones de personas que se han ido de Venezuela. Existe un doble rasero que no es inocente, y que además provoca la aparición de partidos como VOX. A base de engañar u ocultar realidades, la gente se enfada. Hay un señor que mata de hambre a sus ciudadanos, que está haciendo barbaridades, pero a nosotros se nos informa del mucho mal que va a hacer Trump.

Estamos viviendo la cuarta ola feminista. ¿Se están dando las condiciones para conseguir una igualdad efectiva?

Creo en la igualdad en lo que debemos ser iguales, en nuestra condición de ciudadanos. Que no somos iguales en el resto es evidente (rasgos físicos, biológicos, etc.). Hay que pelear para que las mujeres, a igual trabajo, cobren lo mismo que los hombres. Lo que veo como problema es cuando se crea una ideología de género, como en el modelo educativo de Navarra, que les habla a los niños de 3 a 6 años de que el amor romántico es una invención del patriarcado, se les cuenta que el sexo es algo voluntario… Eso me parece un disparate de arriba abajo.

Eres un gran aficionado a la tauromaquia y contrario a la abolición de las corridas taurinas.

En muchos sitios, la abolición está ligada a la abolición de lo que se considera típicamente español, y tiene menos que ver con los animales que con una cuestión de nacionalismo. No tengo nada que decir sobre que se vaya perdiendo la afición. De hecho, entiendo que haya gente a la que no le gusten las corridas de toros, al igual que es lógico que haya quien no le guste los callos a la madrileña. Ahora, no me cuente que éticamente hay razones para no ir a los toros porque no es verdad. Cuando vine a Madrid tenía unos 13 años y vivíamos en Diego de León. En la esquina con lo que antes era General Mola, hoy Príncipe de Vergara, había una vaquería. Hoy los animales han desaparecido, y los humanos veneran aquello que ha desaparecido. Nadie que conviva con animales, con fieras, con las que tiene que enfrentarse a diario, las venerará. Los pescadores del Caribe no veneran a los tiburones y nosotros sí, porque solo los vemos gracias al cine. Ahora ya todo son animalitos… da igual que sea un tigre de Bengala.

SOCIALIZAD LAS PLATAFORMAS DIGITALES

Comprar las plataformas nos permitiría poner los datos a trabajar para el ciudadano, creando soluciones de inteligencia artificial para el servicio público y reforzando nuestros criterios democráticos.

MARTA PEIRANO
@minipetite

Si buscas la Directiva europea correspondiente, con fecha del 8 de diciembre de 2008, dice que una infraestructura crítica es «el elemento, sistema o parte de este situado en los Estados miembros

https://ethic.es/2021/02/socializad-las-plataformas-digitales/

que es esencial para el mantenimiento de funciones sociales vitales, la salud, la integridad física, la seguridad, y el bienestar social y económico de la población, cuya perturbación o destrucción afectaría gravemente a un Estado miembro al no poder mantener esas funciones». Son términos apropiados para describir la infraestructura que nos ha permitido seguir trabajando, seguir consumiendo, seguir atendiendo a nuestros padres y escolarizando a nuestros hijos durante la pandemia. Parece apropiado considerar la singularidad de nuestro predicamento: hemos delegado la responsabilidad de nuestro bienestar social y económico en media docena de multinacionales estadounidenses que han esquivado todas sus responsabilidades con nosotros, desde el pago de impuestos al cumplimiento de la legislación de protección de datos. La crisis es el peor momento para gestionar una crisis y, cuando llegó esta, su infraestructura ya estaba allí.

Valorando sus antecedentes, no es exagerado anticipar que su integración en la sanidad, la educación y las administraciones públicas tendrá un impacto similar al que ya tuvo sobre el ecosistema mediático y la campaña política. Que, en el proceso de atender los servicios de carácter público con herramientas diseñadas para su oscuro modelo de negocio, transformará la relación entre la administración y lo administrado, deformando su función. **La explotación de datos es, al mismo tiempo, antitética y apetitosa para el ejercicio de la administración de lo público**, que no puede gobernar vigilando sin disminuir libertades civiles en nombre del bien común. Deriva muchas más contradicciones de la alianza entre la administración pública y el capitalismo de datos. Aquí va otra.

«Hemos delegado la responsabilidad de nuestro en media docena de multinacionales estadounidenses»

Los ciudadanos podemos dejar voluntariamente de buscar cosas en Google, de subir fotos a Instagram o de comprar en Amazon. Sería molesto, pero técnicamente podríamos y, legalmente, también. Pero la mayoría no podemos, aunque queramos, dejar de trabajar ni renunciar a la sanidad pública; ningún menor de 14 años puede dejar de estudiar y ningún ciudadano puede dejar de ser administrado por el Estado. **Las Administraciones Públicas no pueden hacer que el cumplimiento de esas responsabilidades entre en conflicto con los derechos del ciudadano o de un menor** –por ejemplo, obligar a los padres de un menor a elegir entre firmar los términos de usuario de Google Escuelas o incumplir sus deberes legales inherentes a la patria potestad, renunciando a su escolarización–.

La nueva Estrategia Digital de la Comisión Europea se ahoga en estas paradojas. Nuestra primera regulación general de internet en veinte años pretende ejercer un control sobre infraestructuras sobre las que no tiene soberanía, para poder depender de ellas sin incurrir en contradicción. La solución a este conflicto es la soberanía: si no podemos construir nuevas infraestructuras europeas, debemos comprar aquellas de las que dependemos, para garantizar que mantienen sus funciones críticas sin vulnerar nuestros derechos. Si esta idea parece un poco descabellada es porque no es mía, sino de Donald Trump.

El presidente Trump firmó dos órdenes ejecutivas para obligar a ByteDance –dueña de la plataforma china TikTok– a vender todas sus operaciones en EEUU a una empresa local, con el argumento de que TikTok podría estar espiando ciudadanos estadounidenses, lo que supone un problema de seguridad nacional. **Trump no puede demostrar que TikTok espíe a los estadounidenses, pero nosotros sí**. Las pruebas de que Google, Amazon, Facebook, Microsoft y Apple espían a los ciudadanos europeos para otros gobiernos están en el archivo de documentos que Edward Snowden filtró en 2013.

Trump es una fuente improbable de soluciones plausibles, pero le sonó la flauta. Comprar las plataformas nos permitiría modificarlas para que atendieran las necesidades de la comunidad y operaran de forma transparente, sujetas a responsabilidad. Nos permitiría poner los datos a trabajar para el ciudadano, creando soluciones de inteligencia artificial para el servicio público, reforzando criterios democráticos bajo nuestra regulación general. **Las infraestructuras críticas son demasiado importantes para dejarlas en manos del capitalismo de datos**. Si lo hacemos antes de la siguiente crisis, podremos gestionarla mejor.

SE FUE TRUMP. ¿Y AHORA QUÉ?

por *Costantino Ceoldo*

La derrota de Donald Trump al tratar de obtener un segundo mandato presidencial devuelve la política exterior de Estados Unidos a senderos aparentemente ya conocidos. Donald Trump fue el primer presidente de Estados Unidos que no inició una guerra, algo inédito en los últimos 30 años, mientras que el nuevo inquilino de la Casa Blanca, Joe Biden, fue vicepresidente de un Barack Obama que recibió el premio Nobel de la Paz sin que nadie sepa por qué. De hecho, ya con el Nobel de la Paz en el bolsillo, ese mismo Barack Obama no vaciló en arrasar Libia bajo un diluvio de bombas, como tampoco vaciló en sumir Siria en una guerra impuesta a través de mercenarios yihadistas, guerra que ya ha durado 9 larguísimos años. El Nobel de la Paz Barack Obama también fomentó un golpe de Estado nazi en Ucrania, que encontró –como respuesta defensiva– el regreso de Crimea a la Federación Rusa y la secesión de las poblaciones de rusófonas del Donbass.

https://www.voltairenet.org/article212102.html

La evaluación global de la política exterior de la administración Trump muestra como elementos particularmente negativos el ataque con misiles contra Siria –más superficial que otra cosa– y el absurdo asesinato del importante general iraní Kassem Suleimani, cuya eliminación no ayudó a que Trump lograra mantenerse en la Casa Blanca. La retirada de Estados Unidos del Tratado INF y del «*Tratado de Cielos Abiertos*» nos retrotrae a las relaciones entre dos realidades geopolíticas que parecían haber quedado atrás: los Estados Unidos de los años 1970 y la Unión Soviética. En cambio, la retirada unilateral de Estados Unidos del JCPoA dejó a la República Islámica de Irán con las manos libres para reorganizar su defensa nacional, aunque ello implique la renuncia a ciertos acuerdos entre Teherán y las demás potencias occidentales.

¿Qué fue la presidencia de Donald Trump? ¿El capricho de un multimillonario que imponía su voluntad? ¿Quizás la última satisfacción de un magnate capaz de comprarse un juguete que le agrada? ¿O hay algo más profundo tras la incuestionable orgía del dólar que caracteriza la política estadounidense?

Thierry Meyssan, fundador de la *Red Voltaire* propone un original análisis del conflicto político interno estadounidense, diferente de lo que divulgan los grandes medios de difusión.

Según Meyssan, el enfrentamiento entre las diferentes "almas" del Estado Profundo estadounidense es histórico, irreparable y llevará al derrumbe de la entidad que hoy conocemos como los «*Estados Unidos de América*».

Pravda: *¿Podría usted explicar a nuestros lectores a qué se refiere cuando habla de "jacksonianos" y de "neopuritanos sin Dios"?*

Thierry Meyssan: Los "jacksonianos" son los herederos de un presidente estadounidense anterior a la Guerra de Secesión, Andrew Jackson. Los jacksonianos se caracterizan por su resuelta defensa de las libertades y por su animosidad hacia los banqueros. Esta escuela política no estaba representada en Washington desde la Segunda Guerra Mundial.

Los "puritanos sin Dios" son aquellos que se presentan como herederos de los peregrinos fundadores celebrados durante la festividad estadounidense conocida como «*Thanksgiving*» (el «*Día de Acción de Gracias*»). Son calvinistas secularizados y han inventado la cultura «*woke*». Según ellos, para tener acceso a la felicidad, el hombre tiene primero que expiar las faltas de sus padres.

Estos dos grupos libran una batalla a muerte que tiene sus orígenes en la historia británica.

Pravda: *¿Quién pertenece a cada una de esas dos facciones y qué nivel de penetración tienen estas en los círculos del poder en Washington?*

Thierry Meyssan: Los jacksonianos son un movimiento popular, poco representado en Washington. La elección de uno de ellos, Donald Trump, fue un shock para toda la clase política, tanto para el Partido Republicano como para el Partido Demócrata.

Es erróneo interpretar los acontecimientos registrados en Estados Unidos desde la crisis financiera de 2008 en función de etiquetas políticas. Se trata ante todo de una revuelta popular contra los planes destinados a salvar los bancos en detrimento de la gente común, planes concebidos e implementados por los presidentes George Bush hijo (republicano) y Barack Obama (demócrata).

Pravda: *¿Hay otras facciones de la sociedad estadounidense que no estén, al menos por el momento, completamente marginalizadas en la lucha por el poder?*

Thierry Meyssan: La sociedad se ha radicalizado. La gente se ha visto obligada a escoger su bando. De un lado están la clase política, los banqueros y los multimillonarios globales. Del otro están el llamado *Tea Party* (republicano) y el senador Bernie Sanders, quien aspiró a la nominación como candidato del Partido Demócrata a la presidencia. Por el momento, no hay más espacio para otras ideas.

Pravda: *La facción representada por el binomio Biden-Harris es entonces el gran vencedor del conflicto político estadounidense y tiene por consiguiente las manos libres para manejar el Estado?*

Thierry Meyssan: Yo no creo que el binomio Biden-Harris haya ganado absolutamente nada. El conteo de los sufragios de la elección presidencial se hizo en muchos lugares a puertas cerradas, como en una dictadura. Haber logrado ocupar la Casa Blanca es ciertamente una victoria, pero es un triunfo "envenenado". Una tercera parte de los estadounidenses considera que se trata de un poder ilegítimo. La población está perdiendo el respeto que sentía por las autoridades. Este gobierno no logrará hacer gran cosa en el plano interno pero puede actuar en lo exterior. Estados Unidos se divide cada día más y se dirige hacia una guerra civil.

Pravda: *Estas ideas son muy originales. ¿Hay otros investigadores que las comparten, quizás incluso a nivel gubernamental?*

Thierry Meyssan: El consejero electoral del presidente Nixon, Kevin Philips, hacía un análisis muy preciso de esa división. El propio Nixon estaba convencido que esa división era el mayor peligro para Estados Unidos.

Como historiador, Kevin Philips había estudiado la oposición que los puritanos habían despertado a todo lo largo de la historia. Philips mostró que la revolución de Oliver Cromwell –en Inglaterra–, la guerra de independencia de Estados Unidos y la Guerra Civil (Guerra de Secesión) en Estados Unidos eran la continuación del mismo conflicto.

Por otra parte, en el momento de la disolución de la Unión Soviética, el profesor Panarin –a quien conocí en Moscú– predecía que Estados Unidos no tardaría en desintegrarse también. Él preveía que Estados Unidos iba a dividirse en varios países separados, según criterios étnicos. Los acontecimientos del 11 de septiembre [de 2001] modificaron el contexto y permitieron a Washington volver a convertirse en amo del mundo.

Durante todos estos años, los estadounidenses se han desplazado dentro de su propio país y han ido reagrupándose en comunidades culturales. El paso de la visión del profesor Panarin a la situación actual no deja espacio a una zona para la población negra. Esta población se reparte entre zonas culturales diferentes asociadas a la identidad de los antiguos amos de los antepasados de los estadounidenses negros, la identidad a través de la cual los antepasados esclavos entraron en contacto con las culturas que encontraron del otro lado del Atlántico.

Pravda: *¿Piensa usted que las hostilidades contra Siria puedan reiniciarse abiertamente en poco tiempo?*

Thierry Meyssan: No lo sé. Lo que sí es seguro es que Irán efectuará un viraje de 180 grados. El presidente Rohani quiere restaurar el imperio safávida, una entidad basada en el islam chiita. Por su parte, los Guardianes de la Revolución quieren continuar la obra del ayatola Khomeini y liberar el Medio Oriente del imperialismo anglosajón.

Rohani fue el primer contacto de los israelíes y los estadounidenses en la operación Irán-Contras, hace más de 30 años. La llegada de Rohani al poder fue resultado de negociaciones entre el Guía, el ayatola Khamenei, y la administración Obama. Los 3 negociadores estadounidenses de aquella época ocupan hoy importantes posiciones en la administración Biden –como director de la CIA, consejero del presidente para la seguridad nacional y secretaria de Estado adjunta. Juntos van a tratar de convertir el Irán moderno en lo que fue Irán en tiempos del shah, o sea el gendarme de la región. Por consiguiente, el Irán que hoy es aliado de Siria puede convertirse en su enemigo.

Pravda: *¿Cuál será, en su opinión, la posición más probable de Rusia sobre el tema sirio?*

Thierry Meyssan: La burguesía siria muestra una ridícula arrogancia al creerse indispensable. Pero Rusia no necesita a Siria. Rusia salvó la República Árabe Siria como continuación de la política de Catalina la Grande, sólo porque el cristianismo nació en Damasco.

Siendo eso lo esencial, Rusia va a rentabilizar su inversión. Se apoyará en el presidente Assad para reorganizar el país. El hecho es que Bachar al-Assad y Vladimir Putin se estiman mutuamente.

Pravda: *¿Y cuál será la posición de la Turquía de Erdogan? El activismo político-militar del presidente turco es particularmente evidente en el Medio Oriente ampliado.*

Thierry Meyssan: Turquía es un país que sigue sin hallar su identidad propia, desde su creación al final de la Primera Guerra Mundial. A veces quiere restaurar el imperio otomano, otras veces aspira a integrarse a la Unión Europea y por momentos se vuelve hacia los países turcoparlantes de Asia central. El propio presidente Erdogan ya ha asumido una tras otra esas 3 posiciones y hasta 2 posiciones nuevas: ser el punto medio entre Estados Unidos y Rusia o convertirse en el nuevo califa de los musulmanes sunnitas. Hoy está pagando el precio por esos constantes cambios de postura.

Rusia pospone el momento de la ruptura pero sabe muy bien que Turquía es para ella un enemigo histórico.

Pravda: *Como última interrogante, ¿puedo preguntarle cuál es la situación sanitaria en Siria? ¿Cuál es la situación allí en relación con la pandemia de Covid-19? ¿Qué decisiones ha tomado el gobierno para contenerla? ¿Cómo está el ánimo de la población?*

Thierry Meyssan: Damasco y Alepo son las dos ciudades más antiguas del mundo. La Siria histórica es una región cultural hoy dividida en varios países: Líbano, Israel, Jordania, Chipre y una parte de Turquía. Al cabo de una década de guerra, la República Árabe Siria está en gran parte destruida. Sus habitantes, aunque recuerdan los sufrimientos de sus antepasados, están agotados.

Ante las pruebas que han vivido en los últimos años, el Covid-19 no es gran cosa. Luego de algunas semanas de histeria colectiva, como en Europa, los sirios volvieron al sentido común. Ellos aceptan que esta enfermedad puede ser mortal, pero mata mucho menos que la guerra.

Costantino Ceoldo
Fuente
Pravda.ru (Rusia)

HAITÍ SE ENCAMINA A "LA ANARQUÍA ABSOLUTA"© REUTERS / JEANTY JUNIOR AUGUSTIN

AMÉRICA LATINA
13:15 GMT 10.02.2021URL corto 0 103
Síguenos en
https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202102101094386064-haiti-se-encamina-anarquia-absoluta/
A medida que la violencia continúa intensificándose en Haití, es difícil no reconocer lo que muchos analistas han estado prediciendo y lo que la ONU ha estado advirtiendo: esta pequeña nación se está encaminando a "la anarquía absoluta", escribe el corresponsal de Sky News Stuart Ramsay.

Ramsay es uno de muchos periodistas que cubren ahora la crisis política en Haití. Antes de que se desatase una ola de violencia, esta nación se sumergió en un desastre económico mezclado con crimen organizado y secuestros.

Jovenel Moïse, presidente de Haití
© AP PHOTO / DIEU NALIO CHERY
Oposición en Haití llama a seguir las protestas hasta deponer al presidente Moïse
Los principales partidos de la oposición, el poder judicial y los activistas afirman que la presidencia de Jovenel Moise terminó el 7 de febrero tras un mandato de cinco años. A su vez, el político, apoyado por Estados Unidos y la mayor parte de la comunidad internacional, afirma que le queda un año de mandato y se niega a ceder. Argumenta su posición con el hecho de que el Gobierno interino fue el que dirigió el país durante un año tras su elección.
Como resultado de esta discrepancia política, Haití vivió una ola de fuertes protestas el 8 de febrero.

No es la primera vez que el país ha registrado enfrentamientos violentos y es fácil entender por qué de vez en cuando allí se producen turbulencias, destaca Ramsay. El corresponsal de Sky News recorrió la ciudad de Puerto Príncipe, que según asegura, es "un infierno de pobreza".

"Pasamos por filas de tiendas de campaña sucias en un desierto gris y negro. El aspecto es absolutamente horrible. Nos sorprendimos al descubrir que en realidad era un gran mercado en funcionamiento", enfatiza.

El 60% de la población de Haití vive en la pobreza extrema. Las calles parecen más las de una ciudad devastada por la guerra que las de una comunidad en funcionamiento. Por todas partes pueden verse edificios que están en ruinas, según el periodista.

Hace once años Haití fue destruido por un enorme terremoto. Ramsay, quien también cubrió aquellos acontecimientos, destaca que ahora las calles del país se ven exactamente iguales que entonces. No se ha reconstruido absolutamente nada. El tiempo se ha detenido allí.

Jovenel Moïse, presidente de Haití
© REUTERS / ANDRES MARTINEZ CASARES
El presidente de Haití cancela su viaje a la Asamblea General de la ONU

"Es realmente una desgracia. Se asignaron enormes cantidades de dinero de ayuda para reconstruir. No se ha hecho nada. Todo el dinero ha sido robado", le dijo su colega haitiana Brunelie Joseph.
Varios factores han contribuido a la actual crisis política y económica en Haití. Uno de ellos es la falta de atención por parte de las autoridades. La gente asegura que el presidente no ha hecho nada por ellos, que no ha conseguido atajar la corrupción rampante. Como consecuencia, la economía continúa desplomándose.

"Pero, peor que esto, mucho, mucho peor, de hecho, es la explosión en secuestros para pedir rescate que ahora es endémica en toda la sociedad, [los llevan a cabo] desde los más pobres hasta los más ricos. Todo el mundo está en el punto de mira y nadie está a salvo. Esta es quizás la mayor fuente de descontento", escribe Ramsay.

Las bandas parecen actuar con impunidad. La oposición y sus partidarios acusan al presidente de permitir o realmente ayudar a sus operaciones con fines políticos. Si bien previamente las áreas de la oposición habían sido habitualmente el objetivo de los secuestradores, "ahora están en todas partes", enfatiza el corresponsal.
"La gente tiene miedo de viajar a cualquier sitio. Si me subo a mi coche, me pregunto si voy a ser la siguiente. Ahora voy en auto a lugares a los que habría ido fácilmente a pie, pero ya no, y es lo mismo en todas las partes", señaló su interlocutora haitiana.

Los líderes de las comunidades más pobres no dejan de culpar de todo a Jovenel Moise.
"Su mandato ha terminado, debe irse. Pedimos a toda la gente (…) especialmente a Estados Unidos, si es amigo de Haití y le gusta el pueblo haitiano, que lo saque [al presidente] del poder", exhortó Brunelie Joseph.

POTENCIA Y PROYECCIÓN DEL PENSAMIENTO PROPIO

Raúl Prada Alcoreza
https://www.bolpress.com/2021/02/10/potencia-y-proyeccion-del-pensamiento-propio/

Impostura o liberación

La historia del capitalismo es mundial, también la historia del Estado moderno; las peculiaridades nacionales son singularidades en estas historias mundiales. El sistema mundo moderno nos abarca planetariamente. Las culturales específicas han sido fragmentadas y recicladas en el conglomerado articulado del sistema mundo cultural de la banalidad y del consumo. Los folclorismos son los mecanismos de subsunción de lo que fueron las culturas antiguas al sistema mundo cultural de la banalidad; a la vez, son los fetichismos ideológicos provisionales para mantener la ilusión inocente de “autenticidad”. La geopolítica del sistema mundo capitalista se legitima mediáticamente, espectacularmente y folclóricamente.

Hay poses políticas nacionalistas, culturalistas y localismos que siguen la corriente de esta ilusión ideológica y de esta subsunción al sistema mundo de la banalidad cultural. Es más, hasta llegan al colmo de creerse contestatarias, cuando son funcionales al sistema mundo capitalista, cuyos substratos contienen los desenlaces de las olas de conquista y de las olas de colonización, la marcha de la colonialidad recurrente. La mayoría de estos nacionalismos chauvinistas, culturalistas, folclorislistas y localistas optan por el jolgorio electorero, donde pretende legitimarse, mediante la simulación democrática, la dominación de la colonialidad perdurable y el modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente.

La convocatoria al pueblo por parte de estos nacionalismos, culturalismos y folclorismos es una excusa en los juegos de poder, donde variados grupos improvisados pugnan por acceder a la reconfiguración de las élites y recomposición de la casta política. Es así como se reproduce y desenvuelve la colonialidad y la dominación mundial, nacional y local de la acumulación originaria de capital, por despojamiento y desposesión, y la acumulación ampliada de capital, por transferencia de recursos naturales, al centro cambiante de la geografía política del sistema mundo capitalista, y por industrialización. La masa votante es cómplice de la continuidad de la colonialidad y del saqueo de las periferias del sistema mundo capitalista.

Las liberaciones, descolonizaciones y despatriarcalizaciones solo pueden emerger y realizarse por la subversión de la praxis, la liberación de la potencia social, de la potencia de las memorias culturales, que conectan las experiencias sociales de los pueblos con el porvenir vital, la armonía y sincronización de las sociedades humanas a los ciclos vitales planetarios.

Metáfora del enseñoramiento

Usemos la siguiente figura para interpretar metafóricamente el fenómeno de la decadencia política:

Los recientes moradores llegaron a una casa en ruinas, que en otros tiempos fue una casa solariega, acogedora y espléndida, hogareña y prometedora, donde los antiguos moradores gozaron de sus comodidades, bondades y residencia placentera. Sin embargo, a pesar de encontrarse visiblemente en ruinas la deteriorada y casi destruida casa, los nuevos moradores, que no conocieron su esplendor de otrora, tampoco su proyección prometedora, creen haber logrado el sueño de su vida, tener la suerte de estar albergados en la famosa casa solariega, que por solo adquirirla obtienen el prestigio y la grandeza de su pasado. Son los "señores" de la casa y, en consecuencia, enseñorean en todo el barrio y hasta en toda la ciudad. No se dan cuenta tampoco que el mismo barrio y hasta la misma ciudad se encuentran gravemente deterioradas. Menos se dan cuenta que enseñorean sobre escombros, para ellos, lo que importa es poseer los títulos de la casa. Se ilusionan con que nada ha pasado, que todo sigue igual como antes, ignoran el deterioro, las ruinas y el mismísimo descalabro.

Si los ocupantes tardíos pretenden enseñorear sobre ruinas, los ocupantes anteriores, inclusive los originales, también pretendían enseñorear, aunque lo hacían en la apoteosis arquitectónica de la casa solariega, bien construida y mantenida. Tampoco estos ocupantes, anteriores y antiguos, lo lograron, pues enseñoreaban en un entorno dominado por las violencias iniciales, la guerra de conquista, y sostenido por las violencias perdurables de la colonización y de la colonialidad. "Enseñoreaban" en un ambiente de apariencias, de ceremonialidades y ritualidades simbólicas; tenían del otro lado a sus siervos y pongos; entonces enseñoreaban sobre despojamientos y desposesiones. Tenían una consciencia sierva, amaban las ilusiones que otorga el poder.

Esta figura, literaria, pude ilustrarnos sobre lo que ocurre en la modernidad tardía y en las periferias del sistema mundo capitalista. Tomemos la casa solariega como metáfora del Estado. La diferencia entre los que gobiernan en la actualidad y los que gobernaron antes, sobre todo al comienzo de la genealogía del Estado, es que antes se contaba con una arquitectura estatal estructurada jurídica, política e institucionalmente, en cambio, ahora, no se cuenta sino con las ruinas de un Estado desmoronado, derrumbado.

Realmente no existe la posibilidad de enseñoramiento efectivo, salvo en las apariencias manifiestas que otorgan las ceremonialidades del poder, la sumisión de la burocracia de funcionarios y la masa elocuente de ***Ilunk'us***. Esta ilusión de poder va a continuar mientras el pueblo siga el juego de la dialéctica del amo y el esclavo, también de la dialéctica del verdugo y la víctima.

Dialéctica de la modernidad

No solo hay una modernidad, sino muchas. Para resumir y esquematizar, con el propósito pedagógico de ejemplificar, hablaremos interpretativamente y teóricamente de una dualidad, si se quiere, ilustrativamente, de una dialéctica de la modernidad, lo que denominaban dialéctica del iluminismo Adorno y Horkheimer.

En la crítica de la civilización moderna, que desenvolvimos y expusimos en distintos ensayos, hicimos hincapié en el aspecto destructivo de la modernidad, aunque, de vez en cuando, hacíamos notar que también había otro aspecto de la modernidad, más bien, de apertura y vertiginoso, cuando todo lo sólido se desvanece en el aire, haciendo paráfrasis de una frase de Marx que, a su vez, hacia paráfrasis a un

enunciado que se encuentra en ***La tempestad*** de Shakespeare. Si olvidamos este otro aspecto de la modernidad es porque la negatividad destructiva parece preponderar desmesuradamente, sobre todo en los períodos de la modernidad tardía. Sin embargo, no podemos olvidar que la modernidad nace como ilustración, como crítica de razón y como razón crítica, además como liberación de las potencias sociales, en el contexto histórico, social y cultural de este acontecimiento, el del iluminismo.

Vamos a usar la dialéctica de la ilustración de manera metafórica. Entonces diremos que el momento crítico de la modernidad es contrapuesta por la negatividad del momento opuesto, el de la legitimación. La astucia de este otro momento negativo no radica en que se opone directamente a la ilustración, a la crítica demoledora, sino que usa los recursos de la ilustración y la crítica para amortiguar y limitar sus efectos, si se quiere para docilizar y domesticar la propia ilustración iluminista y la propia crítica demoledora.

Esta merma, este sabotear por dentro a las potencialidades y posibilidades de la ilustración, resultan en plegamientos conservadores de la modernidad. La genealogía constante de este socavamiento conservador, respecto de la vertiginosidad transformadora de la modernidad, termina imponiendo una ruta regresiva, para después convertirse en una ruta conservadora a secas y destructiva. La historia dramática de la modernidad nos muestra el camino sinuoso de una modernidad iluminista saboteada por una modernidad artera, regresiva, retardataria y bizarra, que lleva a las tragedias demoledoras, conocidas en la historia del siglo XX, incluso antes, desde el siglo XVI, como anticipando, desde los comienzos mismos del sistema mundo moderno, emergido de la colonización, avanzando compulsivamente a la destrucción planetaria.

En este transcurso sinuoso de la dialéctica de la modernidad aparecen ilustraciones acortadas, limitadas, barrocas, donde se conjuga una combinación perversa entre crítica, por cierto controlada y acotada, y señoríos teóricos autoritarios. Una de estas ilustraciones barrocas es el marxismo, que, desde sus fuentes mismas, ya preñadas de autoritarismo teórico, ha venido desenvolviéndose como una arqueología de un saber crítico que sabotea su propia capacidad crítica, y una genealogía que marcha indetenible a un autoritarismo descomunal, que adquiere la forma de un dogmatismo, por lo tanto, no saber, vaciado de los antiguos contenidos iluministas olvidados. El marxismo, paradójicamente, siendo crítica de la ideología, derivó en una ideología, que, en el presente, dice muy poco para ser instrumento apropiado en la lucha por las liberaciones múltiples.

En el contexto de la crisis ecológica, que amenaza la sobrevivencia humana, de la crisis de la civilización moderna, que devino sistema mundo cultural de la banalidad, de la crisis del sistema mundo capitalista, dominado por el capitalismo financiero, especulativo y extractivista, se requiere de un iluminismo del iluminismo, de una ilustración de la ilustración, ya convertida en un oscurantismo, se requiere de una crítica de la crítica. Es más, se requiere de la reinserción de las sociedades humanas a los ciclos vitales planetarios; se requiere de la clausura del horizonte de la modernidad y de la apertura a otros horizontes civilizatorios; se requiere salir del círculo vicioso del desarrollo, que no es otra cosa que la marcha fúnebre de la muerte de los ecosistemas; se requiere salir del círculo vicioso del poder, de la genealogía de las dominaciones polimorfas. Estos requerimientos no se pueden dar sin la participación plena de los pueblos y las sociedades, pero esta participación requiere, a su vez, de una deconstrucción crítica, de una descolonización plena, de la diseminación de los dispositivos autoritarios, de los discursos señoriales portadores de la verdad revelada, de los ateridos patriarcalismos.

El chantaje culturalista

Hay un estilo de discurso político que acompaña y acompañó a los regímenes neopopulistas, por cierto, comprometidos hasta la médula con el modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente; encubriendo a las empresas transnacionales extractivistas, que saquean los recursos naturales de las periferias del sistema mundo capitalista; este discurso se esmera por demostrar su "autoctonía". Para tal efecto se inviste de los símbolos y los ropajes de pretendida "ancestralidad"; se esfuerza por mostrar la pervivencia, encarnada en estos políticos, de un "pensamiento propio", que data desde los abuelos y más

remotamente. En sus discursos hacen gala de términos simbólicos, culturales y lingüísticos, supuestamente heredados, empero nunca desarrollan la idea, la composición desenvuelta del "pensamiento propio"; queda esta emisión propagandística como un resumen corto, atiborrado de títulos y subtítulos, sin sus respectivos contenidos.

El pensamiento existe como propiedad intrínseca corporal, conformado y configurado por procesos culturales locales, nacionales, regionales y mundiales entrelazados. No olvidemos que la cultura se constituye como autorreferencia respecto a otras culturas, entonces tiene una relación heterorreferente con el universo cultural. La cultura es un sistema de interpretación y comunicación, de memoria colectiva y de constitución intersubjetiva, un sistema dinámico de saberes en acción, también en reserva. Las sociedades ancestrales y antiguas nacen en las culturas iniciales y desde las culturas inaugurales nombran al mundo. La modernidad ha fragmentado, incluso, en algunos casos, diseminado las culturas nativas, al colonizar a los pueblos aborígenes. Ha vuelto a reunir estos fragmentos en un bricolaje folclórico; de esta manera el sistema mundo moderno pretende presentarse como multicultural. Empero, a pesar de la fragmentación y diseminación cultural, los sistemas culturales, ancestrales y antiguos, no han desaparecido, se encuentran como configuración inscrita en la conjunción gramatológica de las huellas hendidas en la memoria social. Para que emerja esta memoria se requiere de la liberación de la memoria y la potencia social, encriptadas.

El pensamiento no existe por sí solo, como entelequia, esto sería no solamente ingenuo, sino que denota el acto de cosificación y fetichización ideológico. Esto corresponde a una recolonización enmascarada y disfrazada de "autoctonía" al servicio del despliegue recurrente de la colonialidad y de la geopolítica del sistema mundo capitalista. El pensamiento existe porque los seres humanos piensan, activan la facultad corporal del pensar, contenida en la fenomenología de la percepción. El pensamiento es propio cuando los seres humanos asumen el acontecimiento de la vida como problemática y desafío, inmiscuyéndose en la experiencia social del acontecimiento, padeciendo y gozándolo, construyendo interpretaciones, narrativas y teorizaciones. En cambio, el pensamiento propio no acaece cuando se imitan conformaciones ideológicas preestablecidas, difundidas por aparatos ideológicos y por dispositivos mediáticos, machacadas balbuceantemente por político ***pajpak'us***. Tampoco cuando se folcloriza, cuando ocurre esto se disminuye la potencia cultural, inscrita en la memoria social, a la banalidad de una mística posmoderna. En este caso hay flojera de trabajar en serio en la emergencia, actualización y construcción del pensamiento propio.

Los "gobiernos progresistas" han manipulado los símbolos culturales con el objetivo de legitimación de la forma de gubernamentalidad clientelar, con esta actitud artera vacían de contenido a los símbolos, a las alegorías simbólicas, a los sistemas culturales, que no dejan de ser dinámicos. Los "gobiernos progresistas" han manipulado los nombres y categorías del socialismo, que es una utopía, vaciándola de contenido, con la finalidad de legitimación del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, que practican. Los "gobiernos progresistas" han manipulado los conceptos comunitarios, vaciándolos de sus contenidos subversivos y ecológicos, buscando la legitimación del despliegue recolonizador de las políticas neopopulistas.

Hipótesis sobre el pensamiento propio

La ciencia, la filosofía, el pensamiento antiguo, que, obviamente no podemos homogeneizarlo, tuvieron como referencia, también como problema, a los llamados elementos, el agua, la tierra, el aire y el fuego. Esta referencia puede variar en sus señalamientos, idiomáticamente y culturalmente, incluso pueden variar en su número los elementos de referencia, sin mencionar todavía al quinto elemento, más bien, abstracto, indefinido e indeterminado, que Alexandro de Mileto denominaba ***ápeiron***, que viene a ser el ***arché***, el origen. En otras palabras, las sociedades antiguas han concebido el cosmos a partir de los elementos, por lo tanto, de cómo se combinan y componen los elementos conformando así el mundo. Las interpretaciones de

cómo ha acontecido y acontece varían según culturas y escuelas; es en esta variación donde podemos compararlas y atender a sus analogías y diferencias, obteniendo la singularidad de sus cosmovisiones.

En el continente de Abya Yala, antes de las oleadas de conquista y de las oleadas de colonización, las sociedades antiguas del quinto continente configuraron cosmovisiones propias, adecuadas a la experiencia social, territorial y cultural vivida por los pueblos nativos. Las narrativas simbólicas, las alegorías y mitologías continentales sostienen, por así decirlo, narrativas interpretativas singulares, que conjugan clasificaciones, taxonomías, medidas y magnitudes, observadas y calculadas, cósmicas y terrestres, aplicadas a la agricultura, con interpretaciones sobre los orígenes del fuego, del agua, de la tierra y, también, dependiendo de la figura metafórica, del aire. También los mitos continentales se refieren al origen de la recolección y de la caza, al origen de los instrumentos de caza y de las armas, al origen de la agricultura, así como al origen de la artesanía, también al origen de la cocina, de la culinaria y de la mesa. Se podría decir, como lo expresa Claude Lévi-Strauss, de alguna manera, que se trata de una consciencia de la naturaleza y de la cultura. No dijimos, a propósito, consciencia de la diferencia entre naturaleza y cultura, que es lo que termina estableciendo la antropología estructural, puesto que, más bien, puede darse una conjunción dinámica entre naturaleza y cultura en las sociedades precolombinas de Abya Yala.

El término ***pacha***, en aymara y en quechua, alude precisamente a esta conjunción dinámica entre naturaleza y cultura. Se ha interpretado, por intelectuales andinos, que ***pacha*** expresa la dualidad del espacio y tiempo, aproximando el concepto ***pacha*** al concepto del ***tejido espacio-tiempo*** de la física relativista y cuántica. Se trata de interpretaciones contemporáneas. También, desde la antropología, se ha interpretado ***pacha*** como dualidad complementaria, la dualidad que mueve y conmueve la organización social del ***ayllu***. Se trata de otra interpretación, que compartimos en ensayos anteriores al colectivo Comuna y durante la actividad de este colectivo. Lo que nos interesa ahora es proponer hipótesis interpretativas de la constitución del pensamiento en las sociedades antiguas precolombinas. Es distinto a hablar de la constitución del pensamiento propio después de la conquista y la colonización, abarcando los períodos coloniales y los periodos republicanos, hasta llegar a nuestros días, cuando se busca recuperar el pensamiento propio o, desde otra perspectiva, construir el pensamiento propio, teniendo en cuenta la remoción arqueológica de los saberes.

Volviendo a la conjunción de naturaleza y cultura, la hipótesis retoma esta premisa y propone que para las sociedades precolombinas la cultura es una continuidad de la naturaleza, para decirlo de ese modo, usando términos conocidos en la ciencias humanas y sociales, que se remiten a la ***physis*** y a la ***noesis*** de la filosofía griega. Entre cultura y naturaleza se pliegan y despliegan tejidos fácticos y tejidos sociales, ligazones prácticas y ligazones imaginarias. Todo un entramado de conexiones, articulaciones, metamorfosis y transformaciones, pasando por adaptaciones y adecuaciones, conllevando equilibraciones. Entonces se entiende que los mitos se remitan no al origen del humano sino a la anterioridad de la aparición humana, de la aparición de la gente, es decir, se remite a la anterioridad de las plantas y animales, de la tierra, de los bosques, de las montañas, de las aguas, por cierto, de los ríos, se remite a la anterioridad de las estrellas, del sol y la luna. Es de esta anterioridad que los humanos aprenden. No hay pues humanos sino devenir planta, devenir animal, devenir humano. Metamorfosis.

La segunda hipótesis propone que este devenir naturaleza y devenir cultura es el substrato de la experiencia social, colectiva y comunitaria, así como de las memorias de los pueblos nativos, dando lugar a la emergencia de imaginarios culturales y formaciones expresivas simbólicas y narrativas, que se estructuran a partir de la idea de ciclo. ***Pacha Kuty***, en quechua, significa gran cambio o trastorno en el orden social y político, sinónimo también de cataclismo. ***Pacha Kuty***, en tanto tiempo y espacio, implica regreso, ***kuty***, a la ***pacha***, al espacio y tiempo, a un nuevo ciclo cósmico, también social, que puede interpretarse como de alcance civilizatorio. Entonces, la idea de ciclo es primordial en la cosmovisión andina.
El término ***pacha*** tiene variadas connotaciones, se usa para referirse al gobierno territorial, entendiendo territorio en su acepción espacio temporal, como movimiento, cuando se nombra ***Pacha Kamaq***. Aunque también tiene una connotación cósmica al referirse a la causa de la creación. Así mismo tiene connotaciones catastróficas cuando se refiere a cataclismos, como terremotos, cuando se menciona ***pacha kuyuy***. Del

mismo modo, adquiere el significado de luz universal, cuando se habla de ***pacha k'anchay***. En un sentido específico se remite a la madrugada, cuando se dice ***pacha paqariy***. Abriéndonos a más connotaciones ***pacha*** también significa época, es decir, ciclo largo; otra connotación es mundo; con mayor alcance, universo, cosmos. ***Pacha***, entonces, es un término polisémico, abierto a connotaciones múltiples, dependiendo del uso práctico o teórico del lenguaje; empero, este mapa semántico, tiene como un núcleo de sentido, si se quiere de sentido inmanente, este sentido es el de la configuración de ciclo.

La tercera hipótesis se propone una búsqueda retrospectiva a partir de un hito histórico, donde se persigue precisamente el retorno a los dioses, un movimiento de resistencia contra la conquista y la colonización, dado en el siglo XVI, llamado ***Taki Unquy***, que hemos interpretado, en ensayos anteriores, como el camino de retorno a los dioses, pero cuya traducción puede significar canto de la enfermedad o enfermedad del canto. ***Taki***, en quechua, se traduce por canto, ***takina*** significa canción; pero, ***takillpa*** quiere decir talón, ***taklla***, cuando se encuentra en ***chaki taklla***, significa arado de pie. Quizás por esta connotación ***taki*** también se comprende como camino, en su expresión, mas bien, alegórica. En todo caso, la aproximación de canto y camino viene a ser altamente significativa de manera metafórica.
Entonces, este retorno a los dioses es el retorno a las ***huacas***, a las deidades andinas, abandonadas desde la conquista, cuando se impuso la religión cristiana, exigiendo la fe monoteísta. Es el retorno al politeísmo y, se quiere, al animismo, aunque mejor suena al panteísmo. En consecuencia, podemos encontrar un substrato politeísta en el pensamiento andino. Hemos dicho que se trata de un pensamiento del devenir, ahora decimos que, en todo caso, se trata de un pensamiento plural más que dualista, que es lo que establecen las interpretaciones conocidas académicas. Por lo tanto, no se trata tanto de complementariedad dual sino de complementariedad plural. Se trata de la armonía no solo, volviendo a la exposición inicial, de los elementos primordiales, sino de la armonía o sincronía de los distintos ciclos vitales.

La cuarta hipótesis propone la concepción de un movimiento circular, que no necesariamente es el ciclo, pues se trata de la forma circular, también esférica, así como de remolino; estas son las connotaciones del término ***muyu***, que significa círculo, también, en otra connotación, fruta. ***Muyuchay*** quiere decir redondear, ***muyuchiy*** hacer girar, ***muyupayay*** merodear, en tanto que ***muyuq wayra*** significa torbellino. Las implicaciones prácticas de esta concepción del movimiento circular son múltiples en la vida social de las comunidades, por ejemplo, la rotación de mandos en el ***ayllu***.

La quinta hipótesis propone la concepción de la reciprocidad o ***ayni***. Esta reciprocidad tiene que ver, desde una mirada interpretativa más amplia y más profunda con lo que la antropología de Marcel Mauss denomina ***don*** o ***circulación del don***. Aunque los estudios etnográficos de Mauss se localizan en la polinesia, en Samoa, en Maorí, en las islas Andamán, en Melanesia, en Nueva Caledonia, en Trombriand, en América del Norte y, a través de los estudios de Bronislaw Malinowski, se basó en el intercambio del ***kula***, la institución del ***Potlach***, Dominique Temple aplicó el concepto de reciprocidad a las regiones andinas, amazónicas, del Caribe y México, ampliando ostensiblemente la geografía de irradiación de la ***circulación del don*** y de la complementariedad de la reciprocidad.

La sexta hipótesis propone la concepción transversal de la complementariedad, que mueve el cosmos, el mundo, que mueve a las sociedades y comunidades. La complementariedad integra, armoniza y sincroniza.

La séptima hipótesis es propiamente filosófica, para decirlo de esa manera. Propone la sabiduría a partir de la comprensión mediante la noción, ***yacha***, en quechua. Sabiduría, ***yachay***, que se logra a través del aprendizaje, ***yachaqay***, y la enseñanza, yachachiy. El aprendizaje requiere de la experiencia de recorrer el camino de la sabiduría; este camino es el de la intuición, de la comprensión, del entendimiento y del conocimiento de la complejidad de las dinámicas integrales y de los ciclos de la ***pacha***.

Ahora bien, estas son meras hipótesis prospectivas, en el boceto de un análisis retrospectivo del pensamiento propio ancestral de las sociedades y comunidades precolombinas de Abya Yala. Se requiere contrastarlas mediante investigaciones multidisciplinarias, no sólo etnohistóricas, pues no son suficientes, sino arqueológicas, también semiológicas, como las que se dieron respecto a la lengua maya, logrando

descifrar los códigos binarios de la escritura jeroglífica maya, escritura silábica. Los códigos de la escritura maya, las formas de expresión, son parecidas a las inscripciones de Tiwanaku.

Ahora bien, estudiar y abordar el pensamiento propio después de la conquista y la colonización, requiere de otro enfoque que, aunque incorpore el enfoque sobre el pensamiento propio ancestral, amerita desplazamientos que abarquen los trastocamientos civilizatorios y culturales dados durante los periodos coloniales y los periodos republicanos. Así como abordar la tarea del pensamiento propio en la actualidad requiere de una evaluación crítica de los movimientos de descolonización y de liberación dados durante el siglo XX y principios del siglo XXI. No hacerlo, equivale a renunciar al pensamiento propio y optar por la impostura demagógica de la ideología neopopulista, indigenista, no indianista, que implica radicalidad; ideología que degrada, vacía contenidos, banaliza, folcloriza y termina subsumiendo y subordinando los actos, las expectativas y las pretensiones a nuevos procesos de recolonización.

Raúl Prada Alcoreza
Escritor, artesano de poiesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

REINICIANDO EL DEBATE EN LOS ESPESORES DE LA COYUNTURA

Raúl Prada Alcoreza
https://www.bolpress.com/2021/02/04/reiniciando-el-debate-en-los-espesores-de-la-coyuntura/

Debate sobre las perspectivas

Ciertamente es menester un balance, a estas alturas de las experiencias acumuladas de las sociedades humanas; pero no un balance como el que se acostumbra; separando lo positivo de lo negativo, separando fortalezas de debilidades, sacando enseñanzas de las lecciones aprendidas. Este balance plano, correspondiente a un cuadro comparativo, no nos sirve. Requerimos responder a la pregunta: ¿Por qué las sociedades humanas no se han emancipado hasta ahora? Vamos a iniciar el debate, poniendo, como quien dice, las cartas sobre la mesa, es decir, nuestras premisas, de las que partimos, para abordar, después, interpretaciones y análisis, derivados de las premisas.

El concepto de República

República significa res-publica, la cosa pública; el Estado moderno es República en la forma de Estado nación. La institucionalidad democrática, por lo menos, en su forma jurídico-política, es decir, constitucional, es la estructura operativa de la República. Supone la composición equilibrada de la compensación de poderes. Incluso cuando se destruye un Estado, considerado oprobioso, como el correspondiente al imperio zarista, y se conforma, por lo menos jurídica y políticamente, el Estado socialista, sigue siendo República. Hablamos de la Unión de Repúblicas Socialistas de la Unión Soviética. No se deja de ser República en la composiciones, descomposiciones y recomposiciones del Estado moderno por más transformaciones que se efectúen, mientras siga siendo la cosa pública, es decir la realización de la acción de la sociedad en el ámbito público. Mucho menos deja de ser República cuando se hacen reformas y modificaciones en la misma estructura del Estado liberal, de una manera barroca, como ocurre con las formas de gubernamentalidad populistas y neopopulistas. Tampoco deja de ser República una Constitución del Estado Plurinacional; su condición jurídica y política se enmarca en el preformato de la República. Incluso si se hubieran dado transformaciones estructurales, como demandan las Constituciones de Bolivia y Ecuador, lo que no ha

ocurrido, pues se ha mantenido la estructura del Estado-nación, si se hubiera conformado una Confederaciones, lo que implica un Estado Plurinacional, seguiría siendo República.

La diatriba panfletaria y el balbuceo ideológico que contrapone Estado Plurinacional a República evidencia su descomedido desconocimiento de la teoría política, de la filosofía política y de la ciencia política, mucho más si se trata de la crítica de la razón política. Esta gente, "revolucionarios" de pacotilla, charlatanes y demagogos, no saben de lo que hablan. Al final, su discurso endémico sirve para justificar la decadencia política, la restauración y el derrumbe ético moral de la casta política; busca legitimar el modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, que lo llaman "modelo social comunitario". La Constitución define, en el marco del pluralismo económico, la economía social y comunitaria, distinguiendo lo comunitario de un proyecto de características socialistas, retomando ambas tendencias de manera diferenciada y complementaria. Empero, para ser proyecto comunitario se requiere la preservación de las territorialidades nativas, la mantención y la institucionalización de los bienes comunes. Para ser proyecto socialista se requiere la socialización de los medios de producción, la reforma agraria radical, la nacionalización de la banca; pero todo esto brilla por su ausencia en la forma de gubernamentalidad clientelar neopopulista, ahora retornado después de las elecciones nacionales. Lo que se tiene es una administración barroca, acompañada de un discurso demagógico, sin retórica y argumentación, del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente.

El concepto de ciclo político

¿Qué es un ciclo político? A diferencia del ciclo económico, sobre todo del mediano – el ciclo largo tiene otra concepción, más bien histórica -, que es caracterizado por las oscilaciones de expansión y contracción, el ciclo político puede caracterizarse por cuatro fases, la del entusiasmo, la del desencanto, la de la regresión y la de la decadencia. Si bien puede haber un parecido en la gráfica de la curva, ascenso y descenso, la diferencia radica en que cuando asciende el proceso político abulta, al principio, la curva, en el período del entusiasmo, alargando el descenso gráfico en una bajada diferida, abrupta al final. Cualitativamente un ciclo político está definido por un perfil contradictorio, que contrasta y hace concurrir la motivación transformadora versus la desmotivación restauradora. Cuando la motivación transformadora prepondera se da el ascenso político o el cambio, en contraposición, cuando la motivación restauradora se va imponiendo, comienza el descenso, a partir de un punto de inflexión. Cuando la motivación transformadora desaparece culmina el ciclo político, se clausura.

Desde el comienzo de la movilización prolongada (2000-2005) hasta el 2009 se podría decir se da como la preponderancia del entusiasmo, a partir de la promulgación de la Constitución, que es como la cúspide, también punto de inflexión, comienza a imponerse el pragmatismo de la desmotivación, obligando, por así decirlo, ilustrativamente, al descenso de la gráfica del ciclo político, hasta llegar a su finalización.

También, subjetivamente, en términos de interpretación narrativa, a través de personajes, se puede evaluar el ciclo político como concurrencia simbólica. Una interpretación literaria puede encontrar un personaje de la motivación y, en contraste, un personaje de la desmotivación. Desde este enfoque metafórico Felipe Quispe aparece como el personaje de la motivación política, en cambio Evo Morales aparece como el personaje de la desmotivación política. Con el fallecimiento de Felipe Quispe habría desaparecido el motor, por así decirlo de la motivación, que también le otorgó un perfil propio a la narrativa del ciclo político en cuestión. En consecuencia, desde distintos ángulos de la lectura del ciclo político, el ciclo político habría concluido.

Ilusión y poder

Podemos hablar del consumo masivo de ilusiones, pero también de distracciones masivas, de inclinaciones grupales y colectivas a tomar por realidad las invenciones del poder y de los medios de comunicación. Se ocupan de "problemas" existentes en la difusión mediática y sensacionalista, también en la mentalidad

delirante política. Las problemáticas efectivamente existentes en el mundo efectivo son soslayadas, son ignoradas, desperdiciando la oportunidad y el tiempo de resolverlas.

El pueblo está embaucado por los aparatos ideológicos, que ahora son los medios de comunicación, articulados eficazmente a las estructuras de poder. No hay opinión pública, sino, más bien, opinión masiva inducida por los medios de comunicación y partidos políticos, sean de "izquierda" o sean de "derecha". En la modernidad tardía y crepuscular no hay tampoco exactamente ideología, sino un conglomerado barroco de bricolaje discursivos, que pretenden parecerse a una ideología, empero solo llega a pronunciarse como estridencia espectacular. Por eso no tiene sentido hablar y distinguir, usar la referencia figurativa del esquema dualista de "izquierda" y "derecha", para orientar el análisis político. Lo que se da efectivamente es la rotación de mandos, diferenciados en la pose y en el discurso, que, empero, comparten las mismas prácticas paralelas de poder. Esto se hace evidente cuando ejercen como gobierno.

Se trata de la reproducción de estructuras y diagramas de poder, establecidas como dispositivos y maquinarias de dominación. Por ejemplo, el diagrama de poder de la corrupción, compartido por ambas contrastadas opciones políticas. Así como se comparte el mismo modelo económico, el colonial extractivista del capitalismo dependiente. También se comparte la usurpación y la manipulación de las voluntades populares por parte de los "representantes del pueblo".

La "izquierda" ha posesionado imaginariamente que se lucha por la justicia social, en tanto que la "derecha" ha posesionado imaginariamente que se lucha por la "libertad", tratándose, obviamente de la "derecha" liberal, no así de la ultraconservadora. Sin embargo, esto es discursivo, pues, en la práctica, se pelea por el poder y por conservarlo. La "justicia social" y la "libertad" son términos usuales de "legitimación".

Lo que ocurre efectivamente es muy diferente a la narrativa política y mediática; lo que ocurre tiene que ver con el ejercicio de las dominaciones, por un lado, y con la emergencia intermitente de las resistencias. En la actualidad, la recurrencia discursiva a la ideología desaparecida sirve para desarmar al pueblo, para castrarlo, quitándole sus capacidades de lucha. La recuperación de la capacidad de lucha solo es posible si se libera la potencia social; esto requiere de una comprensión profunda de las causas de la crisis múltiple, ecológica, civilizatoria y del sistema mundo moderno.

La madurez del pueblo radica en el logro del uso crítico de la razón, en la capacidad de autogestión y autogobierno; esto implica no depender de representantes, ni desear al amo, sea éste un caudillo o un líder liberal. Esto significa la construcción colectiva de la decisión política y del consenso.

Subsunción y subordinación

La subsunción de la rebelión se efectúa por la vía electoralista, la subordinación del pueblo pasa por la incorporación al "sistema" de partidos políticos, el vaciamiento de la interpelación pasa por la candidatura, la sujeción del sujeto social pasa por el acceso a la casta política. El poder y la dominación, la colonialidad y la explotación, se reproducen mediante la farsa electoral, la simulación grotesca de la democracia.

Ha pasado una y otra vez, este fenómeno de la subsunción y la subordinación es reiterativo y recurrente. Hay como un apego explícito al reconocimiento por parte de la institucionalidad y la casta política. Los símbolos y los discursos "ideológicos" solo sirven para encubrir la entrega de la acción y la movilización, dadas en el pasado inmediato, a las estructuras de poder institucionalizados, al constante retorno del colonialismo, las dominaciones polimorfas, la explotación capitalista.

Se puede hablar de un servilismo matizado, disfrazado de aparente "radicalismo" vacuo. Se olvida que lo radical tiene que ver con raíz, con llegar a la raíz del problema, no con desgarramiento de las vestiduras, tampoco victimizarse, menos con la gesticulación grandilocuente.

Por el camino del pragmatismo electorero se domestica la rebelión inherente en el pueblo. Esta salida de la simulación democrática disemina la potencia social, la dociliza y la hace funcional al poder, al diagrama de poder de la colonialidad y al modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente.

Para salir de la condena de la reiteración fatal de la subsunción y subordinación de la acción a la reproducción de la colonialidad, la dominación y la explotación se requiere mantener el fuego, buscar, en contraposición, la liberación de la potencia social, la constitución de la comunidad, la autogestión y el autogobierno.

La maquinaria de la corrupción

Se podría decir que se trata de un "sistema", si no fuera que este concepto se refiere a la complejidad del funcionamiento de las formas de vida y sociales, pero la analogía al funcionario mecánico, correspondiente a la articulación de la composición de los engranajes conectados, muestra la "reproducción" maquínica de su funcionamiento perverso; entonces solo provisionalmente se puede hablar de "sistema" de corrupción. Se trata de la maquinaria de la corrupción, cuyo diagrama de poder atraviesa las instituciones del Estado.

La maquinaria de la corrupción atraviesa al campo político, es más, los partidos políticos son parte de sus engranajes, articulados a los Órganos de Poder del Estado; articulados a la empresas, sobre todo a las empresas trasnacionales y extractivistas; articulados al sistema financiero, internacional y nacional. Particularmente los partidos son piezas de la maquinaria cuando están en función de gobierno, también en función legislativa, judicial y electoral. El poder ejecutivo es el dispositivo de la realización del funcionamiento maquínico de la corrupción, el poder legislativo "institucionaliza" la administración adulterada de la "legitimación" sobornada, el poder judicial legaliza la corrosión política y económica institucionalizada, el poder electoral otorga la apariencia "democrática" a la maquinaria de la corrupción.

Se podría decir que todo está pactado y acordado, empero no es del todo así, salvo en los casos efectivamente dados de esta manera; más bien, se da todo anteladamente, como preformación, ya se encuentra inscrito en el mecanismo. Los perfiles políticos y de los funcionarios son tan solo singularidades del funcionamiento de la maquinaria conformada en un pasado mediato e inmediato, que no controlan, pero sí con el que se comprometen. No escapan a la complicidad de la proliferación de delitos encubiertos de la maquinaria de la corrupción, inherente a la maquinaria del poder del Estado.

La población votante asiste a todas las tramoyas de la casta política, a todo el funcionamiento perverso de la maquinaria de la corrupción, embaucada por los aparatos ideológicos del sistema mundo moderno, a escala mundial y a escala nacional. Sin embargo, a pesar de estar sometida al bombardeo mediático, publicitario y propagandístico, en condición de enajenación masiva inducida, también es cómplice, aunque inocente, de la maquinaria de la corrupción.

Salir de círculo vicioso de la corrupción implica la demolición de esta monstruosa maquinaria. Para que ocurra esto se requiere el asumir la responsabilidad de lo que ocurre por parte del pueblo y, en consecuencia, actuar en la demolición. Si no se lo hace se es no solamente cómplice, sino que se establece y reproduce una relación sadomasoquista con el poder.

No hay "retorno a la democracia"

La decadencia política se expresa fehacientemente en la ausencia de imaginación de la casta política; solo atina a repetir mecánicamente trasnochadas consignas, sin contextuarlas ni entenderlas. Habla por inercia

un discurso sin contenido, aparentando que dice algo cuando efectivamente no dice nada. Solo es espectáculo mediático. Todas estas falencias se hacen evidentes cuando pretende justificar sus actos anodinos refiriéndose a la "democracia", que cree que es una puesta en escena para dar lugar a su protagonismo, que también es otro montaje circunstancial.

No hay "retorno a la democracia", puesto que ésta se ha diseminado hace tiempo, cuando se restringió la democracia, el gobierno del pueblo, el autogobierno, a la democracia representativa y delegada, la democracia institucionalizada como República liberal, el Estado-nación. Después, esta misma democracia se deteriora, adulterándose el funcionamiento de sus instituciones. Formas paralelas de poder, opacas y oscuras, atraviesan a las instituciones del Estado de Derecho. La Constitución se convierte en un escrito simbólico, mientras, efectivamente, en la práctica, no se acata ni se cumple. En la modernidad tardía, ya el lado oscuro del poder controla al Estado, las instituciones "democráticas" son tan solo una máscara, que encubre la realización de los objetivos del lado oscuro del poder. Los medios de comunicación coadyuvan en este encubrimiento al desplegar el aparataje de la invención de la realidad.

Liberalismo y socialismos, aparentemente contradictorios, hicieron de lados opuestos de la simetría en un dualismo de poder, cuyo esquematismo permitía la complementariedad del sistema mundo moderno, la geopolítica contrastante del sistema mundo capitalista. Después, neoliberalismos y neopopulismos, pretendidamente opuestos, desplegaron el esquematismo dualista complementario, conformando un teatro político grotesco, donde las prácticas de gobierno son equivalentes, efectuándose paradigmáticamente, aunque buscando diferenciarse mediante bricolaje discursivos.

La casta política, con todas sus variantes, responde a la reproducción diferida de la acumulación ampliada de capital, en la fase dominante del capitalismo financiero, especulativo y extractivista. El montaje mediático de la pelea de gallos, cada vez más desplumados, los espectáculos mediocres electoreros, están destinados a distraer a la población votante y a embaucar al pueblo.

No se puede salir del círculo vicioso del poder si el pueblo no se libera de la ideología, la máquina fabulosa de la fetichización, de las ilusiones del poder, sobre todo si no se libera de la casta política y del teatro político. Comprender la realidad efectiva, sus dinámicas complejas, requiere de confiar en su propia potencia social.

VIETNAM, COVID-19 Y SOCIALISMO DE MERCADODESTACADO

Escrito por Joe Buckley

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41670-vietnam-covid-19-y-socialismo-de-mercado.html

Con más de 95 millones de habitantes, Vietnam solo contabilizó algo más de 2.000 casos y 35 muertes con covid-19. ¿Qué nos dice la experiencia de este país del sudeste asiático donde la pandemia no es el principal factor político y que viene enfrentando diversos cambios y tensiones en su modelo político-social controlado aún por el Partido Comunista?

Corea del Sur y Taiwán han sido constantemente elogiados como modelos de combate contra el covid-19. Pero Vietnam, una nación mucho más pobre y con 97 millones de habitantes, lo ha hecho por lo menos igual de bien, a pesar de atraer mucha menos atención. Esto se debe, en parte, a que el estricto control del Partido Comunista sobre los datos oficiales genera dudas –comprensibles– sobre las cifras. Sin embargo, aunque no pueden hacerse predicciones sobre una tercera o una cuarta ola, Vietnam parece haber logrado hasta ahora un grado real de éxito.

Mientras que en marzo pasado los gobernantes de Estados Unidos y del Reino Unido restaban importancia al virus, Vietnam destacó sus riesgos mediante una efectiva estrategia de comunicación, que incluía un video musical viral que obtuvo 67 millones de visitas. Se impusieron de inmediato restricciones a los viajes, rastreo de contactos y medidas de cuarentena. Las fronteras se cerraron a todos, excepto a los ciudadanos vietnamitas y a algunos expertos invitados el 24 de marzo, y siguen estando cerradas, mientras que las escuelas y las universidades cerraron de enero a mayo. ¿El efecto? Solo se necesitó un breve confinamiento, que duró dos semanas a escala nacional y tres en áreas de alto riesgo. La primera ola había sido

eliminada a mediados de julio, y los brotes más pequeños desde entonces han sido aplastados rápida y eficazmente. En total, ha habido 35 muertos.

Algunos han argumentado que el autoritarismo de Vietnam le permitió erradicar el virus, y algo de ello seguramente hubo. Pero especialistas como Guy Thwaites, director de la Unidad de Investigación Clínica de la Universidad de Oxford en Vietnam, desestimaron esta sencilla explicación del éxito del país. De hecho, la respuesta ante el covid-19 se ha caracterizado por un inusual nivel de transparencia estatal, con lo que se ganó la confianza de una población que, contrariamente a lo que suele creerse, no confía mucho en las autoridades. Otros han afirmado que, mientras las naciones europeas pasaron décadas tercerizando funciones estatales, Vietnam mantuvo un aparato estatal unificado que ha apuntalado su exitoso programa de salud pública. Sin embargo, el Estado vietnamita no está tan cohesionado como podría suponerse. Entre 2006 y 2016, años entre los que gobernó Nguyễn Tấn Dũng –cuyo yerno es dueño de la franquicia McDonald's en el país–, Vietnam experimentó lo que se ha descrito como un «giro hiperliberal». Aumentó la dependencia del capital extranjero, se extendió la privatización de empresas estatales y se alentó a las provincias a competir entre sí para crear el entorno más propicio para los negocios. El resultado fue una rápida fragmentación de su capacidad, lo cual despertó la preocupación nada menos que del Banco Mundial. A pesar de los crecientes niveles de inversión pública, el sistema nacional de salud de Vietnam ha sido remodelado por la mercantilización, y los particulares tienen que pagar cada vez más por la atención médica.

Cuando Dũng renunció en 2016, el secretario general Nguyễn Phú Trọng y sus aliados se impusieron en medio de una lucha entre facciones dentro del Partido Comunista. Trọng era percibido como un conservador de la vieja guardia, escéptico de la agenda de reformas de Dũng. Pero ya en el cargo, ha continuado en gran medida el legado de su predecesor: abandonó ciertas políticas industriales, monitorió una agresiva campaña contra la corrupción y reprimió a la disidencia para proteger a los principales conglomerados privados, cuya influencia ha crecido constantemente.

Por tanto, el éxito de Vietnam en la lucha contra el virus no puede atribuirse a la represión estatal o la centralización económica. Su rápida respuesta estuvo a la altura de lo que habrían podido hacer naciones democráticas liberales más ricas, si hubiesen tenido voluntad política. De hecho, en una entrevista reciente, Mai Tiến Dũng, jefe de la Oficina de Gobierno de Vietnam, no atribuyó el éxito del país a ninguna característica política ni económica, sino al hecho de que en enero de 2020 fueron mucho más allá de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y armaron desde el principio una estrategia de contención completa. Tal como ha señalado Thwaites, el ingrediente clave de su éxito fue, lisa y llanamente, un «buen uso de la epidemiología».

Esto también fue acompañado por un plan económico, cuya nave insignia fue un paquete de ayuda de 62 billones de dongs (más de 2.600 millones de dólares) que brinda exenciones de impuestos y préstamos a baja tasa de interés para las empresas, junto con apoyo financiero a los hogares en aprietos. Los pagos fueron modestos, entre 250.000 y un millón de dongs por mes (11 y 43 dólares, respectivamente), y su distribución se vio obstaculizada por una serie de rígidas condiciones burocráticas. Se pedía a los trabajadores y trabajadoras migrantes informales que presentaran licencias comerciales inexistentes si querían calificar para el plan, mientras que otros grupos –como trabajadoras y trabajadores sexuales– fueron excluidos casi por completo. Aun así, las ayudas siguieron siendo un salvavidas crucial para gran parte de la población.

Las transferencias de efectivo se complementaron con la asistencia de grupos de la sociedad civil dirigidos por el Estado: las organizaciones de masas del Frente Patriótico de Vietnam, alineado con el Partido Comunista. Si bien fueron bastante ineficaces en la campaña por el cambio social y político, estas instituciones paraestatales estaban bien equipadas para distribuir provisiones materiales al inicio de la crisis. La federación de sindicatos, por ejemplo, proporcionó equipamiento de protección personal, información y apoyo financiero a los trabajadores, mientras que el Sindicato de Mujeres ayudó a las pequeñas y medianas empresas dirigidas por mujeres a acceder a préstamos y apoyó a las sobrevivientes de violencia doméstica en medio de un aumento en las agresiones.

Los mayores gastos relacionados con el coronavirus se financiaron principalmente con las reservas en efectivo y bonos del Tesoro, ahorrándose tener que pedir préstamos en el mercado internacional o solicitar asistencia presupuestaria. Combinado con la supresión del virus, esto convirtió a Vietnam en la economía de más rápido crecimiento del mundo en 2020 y en el único país del Sudeste asiático que registró tasas de crecimiento positivas. Sin embargo, los sectores más pobres de la población aún enfrentaban serias dificultades. El cierre de las fronteras internacionales asestó un duro golpe a la industria del turismo y el sector perdió aproximadamente 23.000 millones de dólares en 2020. Un impulso al turismo interno bajo el lema «Los vietnamitas viajan en Vietnam» logró amortiguar el golpe, pero no pudo compensar los ingresos que generalmente aportan los arribos internacionales. Tanto las aerolíneas públicas como las privadas han solicitado rescates, mientras que las exportaciones de manufacturas disminuyeron –particularmente en los sectores claves del vestido, teléfonos inteligentes, y pescados y mariscos–, lo que provocó un aumento del desempleo. Otros que dependen de estas industrias, como quienes se dedican a la venta ambulante dirigida a los turistas o al personal de las fábricas, también sufrieron pérdidas sustanciales.

Además, hubo una gran caída en la exportación de mano de obra; una fuente vital de ingresos para las comunidades que dependen de las remesas de los trabajadores expatriados.

A fines de 2020, 32,1 millones de vietnamitas se habían visto afectados por el impacto económico de la pandemia sufriendo desempleo, despidos o ingresos reducidos: 71,6% de los trabajadores del sector de servicios, 64,7% de la industria y la construcción y 26,4% de la agricultura, la silvicultura y la pesca. Las «huelgas salvajes» se incrementaron por primera vez en años, ya que los trabajadores y las trabajadoras reclamaron por condiciones seguras en los primeros días de la pandemia, así como por salarios justos y una consecuente compensación. En una medida sin precedentes, el Consejo Nacional del Salario, que negocia incrementos anuales del salario mínimo, decidió no aumentarlo este año. La caída de los ingresos, a su vez, benefició a los usureros ilegales, que cobran tasas de interés exorbitantes y dejan a sus clientes sometidos a un sometimiento permanente por sus deudas. Como resultado, algunos vietnamitas se han suicidado.

Mientras tanto, una grave crisis de deuda ha afectado al fondo de seguridad social del país, responsable del seguro médico, las pensiones y las prestaciones por desempleo. En tiempos normales, la configuración de la seguridad social de Vietnam facilita el robo por parte de los empleadores. Las cuotas de los trabajadores son deducidas automáticamente de sus salarios, y se confía a los empleadores que las transfieran al fondo junto con sus propios pagos. Por lo tanto, los estos pueden retener sus contribuciones y quedarse con las de sus empleados, muchas veces sin consecuencias. Esta práctica se hizo aún más frecuente en 2020, ya que se aprovecharon las exenciones para las empresas afectadas por covid-19 para reducir los pagos de los empleadores. Como resultado, los niveles de deuda del fondo se dispararon a aproximadamente 20 billones de dongs (más de 800 millones de dólares). El déficit se agravó porque los trabajadores retiraron la totalidad de sus cotizaciones para su jubilación futura o empeñaron sus libretas de la seguridad social para conseguir dinero en efectivo y mantenerse a flote.

Sin embargo, hacia fines de 2020 había indicios de que la economía vietnamita se había estabilizado relativamente. El mercado laboral comenzó a recuperarse; el VN-Index, índice bursátil de Vietnam, alcanzó sus niveles más altos desde noviembre de 2019; y algunas corporaciones multinacionales comenzaron a trasladar la producción al país. Su balance económico es ahora, en términos generales, la envidia de sus vecinos. De hecho, que la pandemia no haya sido de ninguna manera el hecho dominante de la política nacional el año pasado es una clara señal del logro de Vietnam. En octubre y noviembre, las tormentas azotaron las regiones centrales del país, causando daños materiales generalizados y muchas más muertes que el coronavirus. Al mismo tiempo, Estados Unidos inició una investigación sobre las exportaciones de madera vietnamita y la presunta manipulación de su moneda, poniendo en peligro una de las relaciones bilaterales más importantes del país. El gobierno tendrá que negociar estos asuntos con la administración entrante de Joe Biden, además de animarlo a mantener la postura de línea dura de Donald Trump frente a China, que ha sido muy popular entre los vietnamitas.

Otros acontecimientos de este mes pueden eclipsar aún más al covid-19. El 1º de enero comenzó a regir un nuevo Código Laboral, que permite por primera vez la existencia de organizaciones representativas de los trabajadores independientes, no afiliadas a la Confederación General del Trabajo, controlada por el Estado. Esto podría marcar un cambio significativo en las relaciones laborales, liberando potencialmente a los trabajadores organizados del dominio del Partido Comunista. Pero esta victoria aún puede ser contrarrestada por la Asociación Económica Integral Regional, un acuerdo de libre comercio negociado en secreto durante los últimos siete años, que ha sido ampliamente condenado como un intento de erosionar los derechos de las trabajadoras y los trabajadores. Por lo tanto, está por verse si la tradición de décadas de militancia laboral autoorganizada de Vietnam subsistirá en 2021, o si las libertades consagradas en el Código Laboral se enfrentarán a mayores obstáculos.

Quizás lo más significativo sea que, entre el 25 de enero y el 2 de febrero, más de 1.500 delegados se reunirán en Hanoi para que el XIII Congreso del Partido decida sobre un nuevo liderazgo. Por lo general, la decisión se toma antes del Congreso y luego los delegados dan su acuerdo, pero esta vez no hay ninguna certeza. Se suponía que Trọng no volvería a postularse como secretario general. Según las reglas, no se le debería permitir un tercer mandato consecutivo. Además, ya tiene una edad muy avanzada y está bastante enfermo. Se esperaba que el nuevo Secretario General fuera el primer ministro Nguyễn Xuân Phúc, un habitué del Foro Económico Mundial, descrito por un analista como un «pragmático conocedor de políticas», o Trần Quảc Vượng, que ha sido un actor importante en la reciente campaña anticorrupción del gobierno. Los procedimientos son poco transparentes, pero los últimos rumores sugieren que Trọng podría tener éxito en forzar al congreso –y el reglamento– para permanecer como secretario general [Esto, en efecto, es lo que ocurrió, ante la falta de consenso para encontrar un sucesor, pese a que las normas vigentes no le permitían un tercer mandato, **N. del E.**]. Si bien el lanzamiento de la vacuna puede dar los toques finales a la respuesta vietnamita ante el covid-19 –un caso de éxito que avergüenza a los países occidentales–, no determinará la manera en que estos cambios entrelazados reformularán la política y la economía del país.

Este artículo fue publicado originalmente en New Left Review, **el 22 de enero de 2021, con el título «Vietnam's Pandemic». Puede leer el artículo original aquí. Traducción: Carlos Díaz Rocca**

EDUARDO CIFUENTES*: "LOS EXCOMBATIENTES ENTREGARON LAS ARMAS. AHORA DEBEN ENTREGAR LA VERDAD Y HAN COMENZADO A HACERLO"

Escrito por Francesco Manetto

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/41637-eduardo-cifuentes-los-excombatientes-entregaron-las-armas-ahora-deben-entregar-la-verdad-y-han-comenzado-a-hacerlo.html

Eduardo Cifuentes lleva tres meses al frente de Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) de Colombia, un tribunal que la semana pasada afrontó el momento más crucial desde que empezara a funcionar, en 2017. El presidente del sistema de justicia encargado de investigar y juzgar los crímenes más graves perpetrados durante la guerra reflexiona, en declaraciones a EL PAÍS, sobre la importancia de la imputación de la antigua cúpula de las FARC. Sus palabras son al mismo tiempo una fotografía del clima que vive el país, que hace poco más de cuatro años se partió en dos ante los acuerdos que lograron poner fin a medio siglo de conflicto armado y llevaron a la desmovilización de la guerrilla, hoy convertida en partido político.

El magistrado nació en 1954 en Popayán, en el Cauca, uno de los departamentos más golpeados por la violencia, y tiene un largo recorrido como jurista. Integró la Corte Constitucional, fue defensor del Pueblo y abogado. En noviembre sustituyó a Patricia Linares como máximo responsable de la JEP, un fuero surgido en virtud de los acuerdos de La Habana alcanzados por el expresidente Juan Manuel Santos que tiene como propósito el esclarecimiento de la verdad y la reparación de las víctimas. A cambio de admitir las atrocidades cometidas, el tribunal contempla para los condenados penas alternativas, sean ellos exguerrilleros o militares. La llamada Sala de Reconocimiento de la jurisdicción instruye siete grandes procesos y el 28 de enero -dos años y medio después de que los antiguos jefes de las FARC, encabezados por Rodrigo Londoño, alias Timochenko, se sentaran en el banquillo- imputó a ocho excomandantes por secuestro, una de las prácticas sistemáticas de la organización insurgente que más rechazo provocaron en la sociedad.

Cifuentes es consciente de su responsabilidad, mide sus palabras y pide contestar por escrito a las preguntas. La paz en Colombia todavía divide a la clase política. El actual presidente, Iván Duque, intentó reformar la JEP, aunque el Constitucional no se lo permitió, y la de derecha radical del partido de Gobierno, el Centro Democrático, encabezada por el exmandatario Álvaro Uribe, no ha dejado de presionar a la corte pidiendo su desmantelamiento. El magistrado enfatiza que la misión de la JEP es precisamente evitar la impunidad y defiende que "los excombatientes de las FARC entregaron las armas. Ahora lo que deben entregar es la verdad y han comenzado a hacerlo, pues esta primera decisión también se ha alimentado de sus primeras versiones libres".

Pregunta. ¿Cuál es su reflexión sobre el fallo de imputación a la antigua cúpula de las FARC?
Respuesta. El acuerdo de paz está vivo y se aplica. El auto de imputación es una decisión trascendental para el proceso de transición a una paz estable y duradera en Colombia. La historia colombiana se caracterizaba porque los procesos de paz terminaban con la desmovilización de los actores armados y con amnistías incondicionadas por los crímenes cometidos. La fórmula ha tenido que cambiar. Ahora es paz sin impunidad. Nunca en la historia judicial del país habíamos tenido una causa judicial de esta magnitud, en la que se documentara de una manera tan exhaustiva un crimen cometido por una organización armada y que se seleccionaran los máximos responsables de esa forma de criminalidad. Este es el primer resultado en todo este trabajo que viene haciendo la JEP para mostrar la naturaleza degradada del conflicto armado en Colombia y los daños causados a su población. Esperamos poco a poco ir mostrando cómo fue ese camino hacia el horror que vivieron las víctimas y poder nombrar el mal y conjurarlo.

P. ¿Pero qué significado y alcance tiene para la sociedad colombiana?
R. Esta vez, gracias a la JEP, las atrocidades del conflicto no pasarán. Se comienza a desmontar la impunidad que se había asumido como algo normal en el paisaje colombiano. Colombia es un país en el que el índice de impunidad es muy alto. Hace muchos años se hablaba de una cifra cercana al 95% de impunidad. En el caso de las graves violaciones a los derechos humanos nos habíamos acostumbrado a que no se conocían los responsables y a que las víctimas jamás recibían justicia. La impunidad, como lo han mostrado muchos estudios hechos en Colombia, es una de las causas principales de la violencia en el país. Ante la falta de justicia estatal, las personas acudían a formas privadas de hacer justicia, con lo cual se incrementaba el número de víctimas y se erosionaba la legitimidad del Estado y su propia soberanía. La JEP, en poco tiempo, ha logrado mostrar que es posible hacer justicia respecto de los crímenes internacionales cometidos. Pero no basta con el

conocimiento de los hechos. Eso es lo que acaba de aportar la JEP con esta providencia judicial. Ahora lo que se necesita es el acto de reconocimiento de los comparecientes imputados. Si este no se da se ha señalado que entonces podrán enfrentar, si son condenados al agotar un procedimiento adversarial, penas hasta de 20 años de prisión.

P. Le JEP empezó a instruir los casos hace dos años y medio. ¿Qué balance hace del trabajo de la Jurisdicción Especial para la Paz?
R. Esta es una jurisdicción que ha surgido en un entorno muy difícil, con ataques desde diversos sectores y con intentos fallidos de modificarla o de eliminarla del todo. Como jueces debíamos, en cambio, concentrarnos exclusivamente en nuestra misión de investigar y sancionar los máximos responsables de los más graves crímenes cometidos en el conflicto colombiano. Para comenzar, se aplicó una lógica de crímenes de sistema y se abrieron siete macrocasos, que involucran una mayúscula macrovictimización. A esta primera decisión seguirán otras que igualmente expondrán las más graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. El balance del trabajo de la JEP necesita más tiempo para decantarse, puesto que de lo que se trata es que aflore tanto en la sociedad como en los individuos una genuina conciencia humanitaria y una transformación que ponga fin a la repetición de ciclos de violencia, sea esta política o de cualquier tipo. El rechazo a las atrocidades que ha desencadenado esta primera decisión, va en esa dirección.

P. ¿Y qué disposición han encontrado por parte de los exguerrilleros?
R. Ellos tienen 30 días hábiles para estudiar el auto y adoptar una decisión respecto al mismo. Si optan por reconocer su responsabilidad, pueden acceder a las sanciones propias, que son sanciones restrictivas de la libertad, de 5 a 8 años, y que tienen una finalidad restaurativa. Pero si optan por no reconocer, pasan al proceso adversarial´ en el que la Unidad de Investigación y Acusación evaluará el caso y podrá acusar, si la evidencia así lo indica, ante el tribunal. Si los comparecientes son vencidos en juicio pueden enfrentar una pena de 15 a 20 años de prisión. Los excombatientes de las FARC entregaron las armas. Ahora, lo que deben entregar es la verdad y han comenzado a hacerlo, pues esta primera decisión también se ha alimentado de sus primeras versiones libres, las cuales han sido contrastadas por la JEP. Si la voluntad de decir la verdad y asumir la responsabilidad se mantiene se asegura en gran medida el éxito del proceso de implementación de la paz y se abre una avenida de reconciliación apelando a la justicia restaurativa en la que las víctimas son protagonistas centrales. Las imputaciones hechas se sostienen en una verdad que no oculta la gravedad de los hechos, dado que solo así se puede esperar un reconocimiento de la responsabilidad que esté a la altura de los daños y sufrimientos infligidos a las víctimas y que delimite con justicia el espacio donde debe operar – esa es nuestra esperanza—la reconciliación nacional.

P. ¿Cómo avanzan esos macrocasos?
R. Existen siete macrocasos en la Sala de Reconocimiento. Los otros van avanzando a un buen ritmo y esperamos que también en ellos se dicten autos de determinación de hechos y conductas en un tiempo breve. Pero también hay líneas de investigación que se han abierto o están a punto de abrirse, como son los de violencia sexual, desaparición forzada, desplazamiento, afectaciones a los pueblos indígenas, entre otras. Es decir, la Jurisdicción Especial para la Paz sigue trabajando duramente para poder darle a las víctimas y en general a la población colombiana un relato judicial final de lo sucedido en el conflicto colombiano, con la determinación de los máximos responsables de los crímenes cometidos.

P. ¿Qué opinión le merecen las presiones de esos sectores políticos?
R. Los colombianos están alinderados con la paz. Algunos sectores políticos pueden no sentirse cómodos o incluso sentirse intimidados con las instituciones creadas por el acuerdo de paz, como es la JEP. Pero me queda difícil pensar que estén contra la paz y la verdad. Aspiro a que los críticos terminen por entender que las verdades criminales del conflicto ya no se pueden ocultar y que a las víctimas que son más de nueve millones de colombianos no se les podrá expropiar su derecho a la justicia. Para las víctimas la JEP es la última oportunidad de justicia, y no les vamos a fallar. Para los perpetradores que admiten toda la verdad y asumen la responsabilidad, la JEP es también dentro del país la última oportunidad de rehacer su existencia y de reconciliarse con las víctimas y la democracia.

P. Le pido una reflexión desde el lugar que ocupa en la JEP, que es una institución cuyo trabajo busca la reconciliación. ¿Cómo cambiado el país desde la firma de los acuerdos?
R. El componente de justicia del acuerdo de paz es fundamental para alcanzar una democracia sólida y fuerte, que vele por los derechos de las personas que viven en Colombia. Nuestro horizonte de actuación es la protección de los derechos de las víctimas. Para ello debemos averiguar la verdad de lo ocurrido. Sin verdad no puede haber justicia y sin saber qué fue lo que

pasó no se pueden establecer las medidas para garantizar la no repetición. La verdad puede ser incomoda para muchos sectores, pero es nuestro trabajo develar lo sucedido. Poco a poco nos acercamos a la verdad completa de lo sucedido, a las causas estructurales del conflicto, a los terceros que lo promovieron o financiaron, a quienes tienen la máxima responsabilidad de lo sucedido. Sin esta determinación de responsabilidad la reconciliación no es posible. Las víctimas pueden, si así lo consideran, perdonar, pero antes deben saber a quién. Recién firmado el acuerdo final de paz hubo una reducción importante de la criminalidad en Colombia, incluso el número de muertes de soldados se redujo casi a cero.

Eduardo Cifuentes reflexiona finalmente sobre uno de los principales riesgos que afronta la estabilidad en Colombia: matanzas, asesinatos de líderes sociales, amenazas y persecución.

La violencia encuentra la forma de resurgir, y en el 2019, según datos de Naciones Unidas, hubo 36 masacres y 133 personas asesinadas en ellas. En lo que va corrido del 2021 se han presentado 6 masacres y 5 asesinatos de excombatientes de las FARC-EP. Esto hace que este año sea el inicio de año más violento desde que se firmó el acuerdo de paz. Pese a ello confiamos en que se nuestro trabajo contribuya a develar las causas estructurales de la violencia y que el Gobierno colombiano proteja de manera efectiva a las víctimas, lideres y lideresas sociales y a los excombatientes. Tenemos confianza en que nuestro trabajo contribuya a fortalecer la democracia en Colombia, pero para poder lograrlo se requiere un esfuerzo mancomunado del Estado colombiano. Aparte de la justicia que puede proveer la JEP, la población más afectada por el conflicto y los territorios que vivieron una violencia extrema, demandan el cumplimiento real y efectivo de las reformas socioeconómicas plasmadas en el acuerdo de paz. En particular, se impone la reforma rural. Podemos emitir miles y miles de decisiones judiciales, pero si los Gobiernos no toman en serio la lucha contra la desigualdad en el campo, la no repetición de las atrocidades puede no ser sino una quimera.

*Eduardo Cifuentes, presidente del tribunal de justicia transicional de Colombia, considera la imputación de la cúpula de las extintas FARC “una decisión trascendental en la transición a una paz estable”

El gran plan de Biden

El gran plan de Biden

Escribe Joseph Stiglitz | Feb 10, 2021 | Internacional | Etiquetas: deuda pública, estímulos
https://socompa.info/internacional/el-gran-plan-de-biden/

Joe Biden anunció una inyección de casi 2 billones de dólares, que se sumarán a los 2,2 billones de la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica de marzo del año pasado y a los 900 mil millones aprobados por el Congreso en diciembre último. Todo financiado con deuda pública y una reforma fiscal que apuntalaría la recaudación de la administración central, los estados y los municipios. Un vistazo al “gran plan de Biden” desde la óptica de Joseph Stiglitz.

Joe Biden ha propuesto un plan de rescate por 1,9 billones de dólares para ayudar a la economía estadounidense a recuperarse de la pandemia. Muchos republicanos se oponen, entregados de pronto a la religión fiscal que abandonan de inmediato cuando su partido controla la Casa Blanca. Las enormes rebajas de impuestos que el Partido Republicano concedió a multimillonarios y corporaciones en 2017 provocaron, dejando de lado las grandes recesiones y los período de guerra, el mayor déficit fiscal del que se tenga registro en Estados Unidos. La promesa de inversiones y crecimiento jamás se materializó.

En cambio, el plan de gasto propuesto por Biden se necesita con urgencia. Datos publicados hace poco muestran una desaceleración de la recuperación estadounidense, tanto en términos de PIB como de empleo. Hay abundancia de pruebas de que el paquete de recuperación proveerá un estímulo enorme y que el crecimiento generará una importante recaudación impositiva, no sólo para el gobierno federal sino también para los estados y municipios que ahora carecen de los fondos que necesitan para proveer servicios esenciales.

La secretaria del Tesoro, Janet Yellen, deberá discutir con los republicanos los detalles del plan de Biden. Por ahora, los paquetes de emergencia solo conseguieron una débil recuperación. El endeudamiento púbico quedó en los balances de los bancos. Ni las compras de bonos de la Fed ni los recortes de impuestos de Trump llevaron a inversiones que mejoran el crecimiento.

Los que se oponen al plan fingen estar preocupados por el peligro de inflación – ese monstruo temible, que en estos días tiene más de fantasía que de amenaza real -. De hecho, hay datos que sugieren que en algunos sectores de la economía es posible que se esté dando una caída de los salarios. Aun así, si hubiera un alza de la inflación, Estados Unidos tiene abundantes herramientas monetarias y fiscales listas para enfrentarla.

Por supuesto que la economía estaría mejor con tipos de interés distintos de cero. También la beneficiaría una mayor recaudación tributaria, mediante la creación de gravámenes a la contaminación y la recuperación de progresividad en el sistema tributario. Nada justifica que los estadounidenses más ricos paguen menos impuestos como porcentaje de sus ingresos que las personas menos pudientes. Ahora, que los más ricos fueron los menos afectados en términos sanitarios o económicos por la pandemia, la regresividad del sistema tributario estadounidense está mostrando su peor cara.

Hemos visto a la pandemia hacer estragos en algunos sectores de la economía, en los que provocó una alta incidencia de cierres de empresas, sobre todo entre las pequeñas. Si no se aprueba un paquete de recuperación importante, hay riesgo real de que el daño sea enorme y tal vez duradero. Esto es así porque el mal desempeño económico genera temores que, sumados a los de la pandemia en sí, generarán un círculo vicioso en el que la conducta precautoria se trasladará a menos consumo e inversión y más debilitamiento de la economía.

De hecho, el deterioro de balances y las quiebras de empresas – cualesquiera sean sus causas – impulsan un proceso de contagio a toda la economía en el que entran en juego poderosos efectos de histéresis. Al fin y al cabo, las empresas que hayan quebrado en la pandemia no se recuperarán solas una vez controlada la Covid-19.

El hecho de que estemos ante una pandemia de alcance global empeora la situación. Si bien los mejores datos disponibles sugieren que muchos países en desarrollo y emergentes no han sido tan afectados como se temía hace un año, la desaceleración inédita de la economía mundial implica un debilitamiento de la demanda de exportaciones estadounidenses.

Los países pobres no tienen los mismos recursos que los desarrollados para sostener sus economías. China tuvo un papel importante en la recuperación tras la crisis financiera global de 2008; pero aunque en 2020 fue la única economía de gran tamaño que creció, su recuperación fue claramente inferior a la que siguió a aquella crisis – cuando el crecimiento anual del PIB superó el 9 y el 10 por ciento en 2009 y 2010, respectivamente -. Además, ahora China está dejando crecer el superávit comercial, de modo que su aporte al crecimiento global es menor.

La deuda pública de EE.UU. se incrementará en 5 billones de dólares, un 25% del PBI. El gasto financiado es aprobado incluso por el ortodoxo titular de la Reserva Federal, Jerome Powell. El consenso, sin embargo, no cancela un debate: ¿existe algún límite práctico a la capacidad de la Reserva Federal de seguir comprando tanta deuda como el Tesoro necesita emitir?

El plan de Biden promete grandes resultados, ya que incorpora los elementos fundamentales de la respuesta necesaria. Una primera prioridad es asegurar que haya fondos disponibles para combatir la pandemia, reabrir las escuelas y permitir a estados y municipios seguir brindando los diversos servicios – sanitarios, educativos, etc. – que sus residentes necesitan. La extensión del seguro de desempleo no sólo ayudará a las personas vulnerables, sino que al generar tranquilidad, llevará a un aumento del gasto, con beneficios para toda la economía.

También alentarán el gasto la moratoria a los desalojos hasta el 31 de marzo y la asistencia a familias de bajos ingresos. En términos más generales, es bien sabido que los pobres tienen una alta propensión al consumo, de modo que un paquete que apunta a aumentar los ingresos en la base de la pirámide – mediante, entre otras cosas, una suba del salario mínimo y créditos fiscales para personas con hijos como complementación de los ingresos laborales – ayudará a revitalizar la economía.

Durante la presidencia de Donald Trump, los programas centrados en las pequeñas empresas no fueron tan efectivos como podían o debían ser; en parte, porque se destinó demasiado dinero a empresas que en realidad no eran

pequeñas, y en parte por una serie de problemas administrativos. Parece que el gobierno de Biden los está corrigiendo; de ser así, la ampliación de las ayudas a empresas no sólo servirá en lo inmediato, sino que también dejará la economía bien posicionada cuando la pandemia comience a retroceder.

No hay duda de que los economistas discutirán cada aspecto del diseño del programa: cuánto dinero destinar a esto o aquello; el tope de ingresos para las ayudas en efectivo; qué señales deberían activar una reducción de la escala del programa de seguro de desempleo. Es normal que personas razonables discrepen en torno de estos detalles: su definición es parte esencial de la negociación política.

Sin embargo, en lo que no puede haber desacuerdo es en el hecho de que se necesita con urgencia un plan de gran tamaño, y que la oposición a ese plan es a la vez insensible y peligrosamente miope.

Publicado originalmente el primero de febrero en Project Syndicate

Traducción: Esteban Flamini

REBELDÍAS DE DERECHA

ANTICIPO DEL LIBRO *¿LA REBELDÍA SE VOLVIÓ DE DERECHA?* , EDITADO POR SIGLO XXI.

Escribe Pablo Stefanoni | Feb 8, 2021 | Política | Etiquetas: Derecha, Juntos por el Cambio

https://socompa.info/politica/rebeldias-de-derecha/ https://socompa.info/politica/rebeldias-de-derecha/

Hasta hace poco el rechazo al sistema, la protesta en las calles y el cuestionamiento del poder eran monopolio de la izquierda. Pero desde hace un tiempo, sea contra la cuarentena, la inmigración y las vacunas, la derecha es la que se enfrenta al poder. Una tendencia en germen en la Argentina, pero que se afianza cada vez más,

Es la historia de un pobre diablo, alguien que podría caer en el horrible término ***white trash*** [basura blanca] que los estadounidenses encontraron para definir a los blancos pobres y socialmente despreciables. Arthur Fleck es un payaso de baja estofa que tiene una enfermedad que lo hace reír de manera descontrolada, con diferentes tonos, como si se burlara todo el tiempo de sus interlocutores. Paradójicamente, su intento de hacer reír a otros como comediante es un fracaso; los otros no se ríen de su risa. El rechazo social, el ***bullying***, la marginación y una sucesión de acontecimientos lo conducen por el sendero de la locura y, al fin, del crimen. En ***Joker***, la película de Todd Phillips, el Guasón no es ya el archienemigo de Batman, sino el líder inesperado en una rebelión de los marginados de Ciudad Gótica contra los ricos y poderosos, una rebelión que no se sabe si ocurrió en la realidad o solo se fraguó en la mente oscura del Guasón. Pero esta película, que fue una de las revelaciones de 2019, con más de mil millones de dólares de recaudación, no solo presenta una línea de tensión entre lo real y lo imaginario. También habilitó, en un sentido amplio, dos lecturas polares: ¿se trata de una crítica progresista al capitalismo y sus iniquidades o, más bien, de una reacción típica de los hombres blancos pobres enojados que terminan apoyando a la extrema derecha y por eso su mensaje debería ser rechazado?

Desde la izquierda, muchos leyeron la película como una crítica contra los multimillonarios y las políticas de austeridad

El cineasta y escritor M ichael Moore dijo que "el mayor peligro para la sociedad puede ser que ***no*** vayas a ver esta película", en referencia a las críticas l iberal- progresistas de que el filme era una suerte de apología de la violencia. "La historia que cuenta y los problemas que plantea son tan profundos, tan necesarios, que

si apartas la mirada del ingenio de esta obra de arte perderás el regalo del espejo que nos ofrece. Sí, en ese espejo hay un payaso perturbado, pero no está solo, nosotros estamos ahí a su lado". En un diálogo crítico con Moore, el cinéfilo Slavoj Žižek (2019) sostuvo que "la elegancia de ***Joker*** reside en cómo el paso de un impulso autodestructivo a un 'nuevo deseo' de un proyecto político emancipador está ausente del argumento de la película: nosotros, los espectadores, estamos invitados a llenar esta ausencia".

En ambas lecturas está implícito un "nosotros" que cuestiona al sistema "por izquierda". Pero a propósito de la película hubo otro "nosotros" posible: el que tratan de construir y movilizar las llamadas derechas alternativas, constelaciones de fronteras difusas, pero que se proponen capturar el inconformismo social en favor de distintas salidas políticas antiprogresistas. Así, Joseph Watson, que participa en las redes de medios de la ***altright***, describió la película como "uno de los momentos culturales más auténticos de los últimos diez años", porque "todas las personas esperables la odian: ***The Guardian***, ***Slate***, ***Wall Street Journal***". "¿Por qué el establishment le tenía tanto miedo a esta película?". Entre otras cosas, respondió,

porque la forma en que nos han lavado el cerebro para vivir y consumir crea un caldo de cultivo para la soledad, la desesperación y la enfermedad mental. Porque se nos ha enseñado que la gente que piensa diferente es un peligro para la sociedad y que debe ser condenada al ostracismo, intimidada y censurada (Watson, 2019).

En esta perspectiva, el "nosotros" son los hombres (blancos) enojados, los jóvenes ***incel*** (célibes involuntarios, por su acrónimo en inglés) o los "machos beta". El FBI iba más bien por esta lectura nihilista. En el momento del estreno se preparó no para un levantamiento revolucionario, sino para alguna acción violenta, para algo similar a la masacre que en 2012, en el estreno de ***El caballero oscuro: la leyenda renace***, concluyó con doce personas muertas y más de cincuenta heridas en un cine de Colorado.

No nos interesa acá discutir cuál es la lectura "correcta" de la película ni menos aún caer en el cliché de que los extremos se juntan. Sin embargo, el ejemplo es ideal para acercarnos a la idea central de este libro: hay argumentos para una y otra interpretación. Si toda obra de arte es abierta y polisémica, ***Joker*** es la expresión de la dificultad radical con la que nos enfrentamos hoy para dar cuenta de la orientación política y cultural de la rebeldía.

En las últimas décadas, en la medida en que se volvió defensiva y se abroqueló en la normatividad de lo políticamente correcto, la izquierda, sobre todo en su versión "progresista", fue quedando dislocada en gran medida de la imagen histórica de la rebeldía, la desobediencia y la transgresión que expresaba. Parte del terreno perdido en su capacidad de capitalizar la indignación social fue ganándolo la derecha, que se muestra eficaz en un grado creciente para cuestionar el "sistema" (más allá, como veremos, de lo que esto signifique). En otras palabras, estamos ante derechas que le disputan a la izquierda la capacidad de indignarse frente a la realidad y de proponer vías para transformarla.

En rigor, no se trata de un fenómeno por completo nuevo. Un clima semejante se vivió en las décadas de 1920 y 1930 mientras el mundo se enfrentaba a la "decadencia de Occidente" y, sobre todo, a la crisis de la democracia liberal. El historiador Zeev Sternhell interpretó el fascismo no como una simple y pura contrarrevolución, sino como una suerte de revolución alternativa a la que promovía el marxismo. No se jugaba entonces una batalla entre el futuro y el pasado, aunque el fascismo movilizara imágenes del pasado en una clave retroutópica; se trataba de una disputa por la capacidad de construir futuros posibles y deseables.

Después de la Segunda Guerra Mundial, al menos en el mundo occidental, la democracia liberal ocupó el centro del tablero y fue expandiéndose como el único sistema aceptable, y eso se profundizó tras la caída del Muro de Berlín en 1989 y el famoso "fin de la historia", tesis del libro tan citado como poco leído de Francis Fukuyama. ¿Estamos volviendo a una situación en la cual la democracia liberal es "tironeada" por la izquierda y la derecha? Solo muy parcialmente: en verdad, las izquierdas "antisistémicas" abrazaron la democracia representativa y el Estado de bienestar o bien se transformaron en grupos pequeños y sin incidencia efectiva; mientras tanto, son las denominadas "derechas alternativas" las que vienen jugando la carta radical y proponiendo "patear el tablero" con discursos contra las élites, el establishment político y el sistema.

Y mientras escribíamos sobre todas estas cosas, llegó el coronavirus, un "cisne negro" que alimentó diversos tipos de teorías de la conspiración alrededor del globo y dio lugar a diversas protestas contra los confinamientos y las medidas de aislamiento social, e incluso contra las vacunas.

Benjamin Teitelbaum escribió en la revista ***The Nation***:

Se nos dice que el liberalismo ganó las batallas del siglo XX. La democracia, el individualismo, la libre circulación de personas, bienes y dinero parecía la mejor forma de sostener la seguridad, la estabilidad y la riqueza. Pero ¿qué pasa con el mundo en el que hemos entrado, un mundo donde la producción doméstica y el aislamiento social son virtudes? ¿Qué ideología está preparada para beneficiarse de esto?

Es pronto para saberlo. Es verdad que existen movimientos sociales progresistas – ambientalistas, feministas, antirracistas– que promueven visiones más o menos prefigurativas del futuro y de cuya potencia es difícil dudar en estos días. Sin embargo, sin negar el impacto transformador de estos movimientos, no deja de ser cierta, en parte, la provocación de Žižek de que "todos somos fukuyamistas". El británico Mark Fisher lo expuso de manera aún más radical en su libro de ensayos ***Realismo capitalista***. Allí escribió que el problema actual de las izquierdas no reside solo en su dificultad para llevar adelante proyectos transformadores, sino en su incapacidad para imaginarlos).

En la década de 1990, "el discurso vacío de los políticos del ***baby boom***" y los ecos de la "tercera vía" terminaron de diluir cualquier épica socialdemócrata. De hecho, parte del uso impreciso y descafeinado del término "progresismo" tiene que ver con esas crisis de las izquierdas reformistas.

Hoy hay excepciones estimulantes: en los Estados Unidos, Bernie Sanders hizo dos campañas electorales con un programa en defensa de las clases trabajadoras y consiguió movilizar a grandes masas de jóvenes bajo el estandarte del socialismo democrático en un país tradicionalmente hostil al igualitarismo social; la desigualdad se volvió ***best seller*** en la pluma del economista francés Thomas P iketty, y muchos activistas buscan articular las luchas por la defensa del planeta con los combates por la justicia social (articular los problemas del "fin de mes" con los del "fin del mundo"). Pero si la historia "volvió", fue en mayor medida gracias a los movimientos terroristas, identitarios, de extrema derecha, etc., cuyos proyectos el historiador Enzo Traverso considera "sucedáneos de utopías", que a una izquierda que se quedó sin imágenes de futuro para ofrecer, en parte porque el propio futuro está en crisis, excepto cuando se lo piensa como distopía.

Todo lo sólido…

La filósofa española Marina Garcés habla de una "parálisis de la imaginación" que provoca que "todo presente sea experimentado como un orden precario y que toda idea de futuro se conjugue en pasado". En ese marco, sostiene, hoy se imponen las "retroutopías, por un lado, y el catastrofismo, por otro". Por eso, el

presente se ha transformado en “una tabla de salvación, al alcance de cada vez menos gente” y el futuro se percibe cada vez más “como una amenaza” Ya Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, en ***¿ Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines***, habían escrito sobre la enorme distancia que hoy existe entre conocimiento científico e impotencia política. La capacidad “científica” de imaginar el fin del mundo supera, por lejos, la capacidad “política” de imaginar un sistema alternativo .

En una entrevista, el sociólogo de la religión Olivier Roy se refiere a un verdadero “cambio antropológico” en curso:

Por un lado, existen diferentes movimientos, que van del veganismo a la ***deep ecology*** o “ecología profunda”,[2] pasando por la etología, que cuestionan la frontera entre seres humanos y animales sobre la cual se basó toda la antropología occidental; y por el otro, existe el desarrollo de la inteligencia artificial.

Por eso se pregunta por el lugar del ser humano: “Y nosotros ¿dónde estamos? Y a que los dos ‘extremos’ se basan en formas de determinismo (biológico o estadístico) que ignoran completamente el sentido y los valores en beneficio de una extensión de la normatividad” (Lemonnier, 2020).

Por su parte, Garcés sostiene que el mundo contemporáneo es “radicalmente antiilustrado” y la educación, el saber y la ciencia se hunden también en un desprestigio del que solo pueden salir si se muestran capaces de ofrecer soluciones concretas a la sociedad: laborales, técnicas y económicas (¿una respuesta al covid-1 9, por ejemplo?). “El solucionismo es la coartada de un saber que ha perdido la atribución de hacernos mejores, como personas y como sociedad”.

El futuro viene provocando más angustia que resistencia y las imágenes catastróficas colonizaron las viejas utopías antropocéntricas, con sus ideologías que prometían progreso, un milenio sociotécnico y una humanidad a salvo de la naturaleza. Por eso, dice Garcés, “nuestro tiempo es el tiempo del todo se acaba. Vimos acabar la modernidad, la historia, las ideologías y la revoluciones”. Pero también, el mundo que viene.

hemos ido viendo cómo se acaba el progreso: el futuro como tiempo de la promesa, del desarrollo y del crecimiento. Ahora vemos cómo se terminan los recursos, el agua, el petróleo y el aire limpio, y cómo se extinguen los ecosistemas y su diversidad. En definitiva, nuestro tiempo es aquel en el que todo se acaba, incluso el tiempo mismo.

Es claro que proyectos modernos como el socialismo (y el liberalismo) estaban intrínsecamente asociados al optimismo sobre el futuro y a una relación fuerte entre saber y emancipación. Si el futuro se clausura y el saber se disocia de la acción transformadora, la oferta discursiva de la izquierda, sea revolucionaria o reformista, pierde su atractivo. El optimismo de antaño no era necesariamente ingenuo, era en general un optimismo condicionado, una posibilidad, como en la famosa consigna “socialismo o barbarie”, de Rosa Luxemburgo: la barbarie era una alternativa muy real, pero la revolución podía evitarla y en esa actividad revolucionaria por evitar la barbarie residía el “optimismo de la voluntad”. Sin ese horizonte de posibilidad de cambio social, las cosas cambian. Como escribió el neorreaccionario Nick Land, la izquierda se encuentra con frecuencia encerrada en una lucha por defender al capitalismo tal como es frente al capitalismo tal como amenaza con convertirse. Para Garcés estamos ante un analfabetismo de nuevo tipo: un analfabetismo ilustrado en el que lo sabemos todo y no podemos nada (aunque quizás la pandemia relativice en algo lo primero).

Eso lo vemos en experiencias políticas muy concretas, en las dificultades de los partidos ubicados a la izquierda de la socialdemocracia, Podemos) para impulsar cambios cuando llegan al poder, incluso cambios reformistas en su sentido más tradicional. Lo mismo vale para los límites que encontramos en los "socialistas del siglo XXI" latinoamericanos que, incluso con un fuerte control de las instituciones, siempre se quejaban de no tener "el poder"). Pero, de manera más general, podemos identificar este problema en los declinantes márgenes de maniobra de los Estados. Aunque "vuelva" el Estado y trate de hacer un poco de "keynesianismo" – de hecho se activó una suerte de ilusión keynesiana en 2020– son claros los límites de sus acciones frente a las dinámicas de la innovación tecnológica y la globalización de la economía y las finanzas En espejo, observamos un extenso debate sobre la "muerte de la democracia" y sobre el hecho de que sean precisamente partidos populistas de derecha los que muchas veces atraen a los abstencionistas en contextos de fuertes declives en la participación electoral, en especial en los países donde el voto no es obligatorio. A menudo, la centroizquierda y la centroderecha terminaron construyendo consensos que ahogan un verdadero debate sobre las alternativas en juego.

formismo, ni mucho menos. Hoy la gente está enojada. En los cinco continentes asistimos a protestas de diversa naturaleza. Pero, al mismo tiempo, podemos ver una disputa por la indignación y diferentes derivas del enfrentamiento entre "la gente" y las élites. En Francia, la emergencia de los ***gilets jaunes*** [chalecos amarillos] generó polémicas similares a las de ***Joker***: la acción de esa Francia profunda, indignada, que demanda reconocimiento social, puede beneficiar a diferentes fuerzas políticas y ser instrumentalizada de maneras muy diversas desde el punto de vista ideológico. Y esto no es solo propio de Francia. En los Estados Unidos, Donald Trump podía llamar amigablemente a los votantes de Bernie Sanders a que, ya con el veterano senador fuera de la carrera a la Casa Blanca, lo votasen a él, para castigar a las cúpulas elitistas y corruptas del Partido Demócrata. Que lo consiguiera o no es otro cantar. En Europa, Alternativa para Alemania (A fD), un partido de derecha xenófobo, puede disputar votos, sobre todo en el Este, con La Izquierda, una fuerza ubicada en el extremo opuesto del arco político.

Esta "confusión bajo el cielo", como diría Mao Zedong, hizo que el progresismo se volviera más y más defensor del statu quo. Si el futuro aparece como una amenaza, lo más seguro y más sensato parece ser defender lo que hay: las instituciones que tenemos, el Estado de bienestar que pudimos conseguir, la democracia (aunque esté desnaturalizada por el poder del dinero y por la desigualdad) y el multilateralismo. Si "cambio" significa el riesgo de que nos gobierne un Trump, una Marine Le Pen, un Viktor Orbán, un Bolsonaro o un Boris Johnson, parece una respuesta razonable. Si cuando el pueblo vota gana el Brexit, o triunfa el "No" a los acuerdos de paz en Colombia, ¿no será mejor que no haya referendos? Si los cambios tecnológicos nos "uberizan", ¿no será mejor defender los actuales sistemas de trabajo y añorar el mundo fabril? Y así podríamos seguir. Pero precisamente en esta razonabilidad reside también el riesgo de caer en el conservadurismo y renunciar a disputar el sentido del mundo que viene.

Hace poco, Alejandro G alliano publicó un librocuyo título plantea en formato de pregunta una tesis fuerte: ***¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?*** Este ***nosotros***, otra vez, hacía referencia a la izquierda en un sentido amplio. "El error – dice– fue dejar de soñar nosotros, regalarle el futuro a un puñado de millonarios dementes por vergüenza a sonar ingenuos o totalitarios". Y añade:

El realismo político y la necesidad de resistir fueron arrinconando a la izquierda y los movimientos populares en formas de movilización y organización esencialmente defensivas, locales e incapaces de ir más lejos que la mera reproducción de las condiciones de vida ya precarias de los grupos movilizados.

Podríamos parafrasear ese título y preguntarnos "¿ Por qué la derecha puede ser audaz y ***nosotros*** no?". Se puede desechar rápidamente esta pregunta y decir que la audacia de la extrema derecha se sustenta, sobre todo, en su demagogia, en su irresponsabilidad, en que puede decir "cualquier cosa", sin necesidad de sostener sus propuestas en datos ciertos, y en su falta de pruritos morales para mentir sin escrúpulos. En que puede echarle la culpa a los migrantes o inventarse teorías de la conspiración absurdas. Al menos eso diría un socialdemócrata alemán o noruego, y no es falso. Pero también es verdad que el progresismo se quedó cómodo dando su batalla en "la cultura", en sus zonas de confort morales y en su adaptación a un capitalismo más ***hipster***, además de sentirse agobiado, a menudo, por cierto "peso de la responsabilidad" que lo obliga a dar cuenta de lo complejo que es todo mientras pierde gran parte de su mística política. Esto no significa, de ningún modo, que las izquierdas no puedan seguir ganando elecciones; significa que ***pueden*** muy poco cuando las ganan.

Quizás sea el momento de prestar más atención a las derechas, de analizar algunas de sus transformaciones y de indagar en el "discreto encanto" que, en sus diferentes declinaciones, pueden ejercer sobre las nuevas generaciones. Hay, en general, cierta pretensión de superioridad moral del progresismo que le juega en contra en el momento de discutir con las derechas emergentes; por una simple razón: porque la izquierda dejó de leer a la derecha, mientras que la derecha, al menos la "alternativa", lee y discute con la izquierda. Muchos, en las derechas alternativas, insisten en que la rebeldía juvenil está de su lado. Podemos responder con una media sonrisa despectiva, reafirmarnos en nuestra convicción de que la rebeldía siempre será ***nuestra***, mencionar diferentes rebeliones progresistas o, y ese es el objetivo de este libro, aceptar la provocación e ir a ver en qué consiste esa rebeldía, qué es lo que quieren y por qué hay gente que los sigue. Incluso un paso más: tomar en serio sus ideas aunque nos parezcan moralmente despreciables o ridículas. E s cierto que leer a racistas, desigualitarios y misóginos requiere cierto estoicismo, pero puede dar sus frutos. Muchas de estas derechas se difunden como subculturas ***online*** y se autorrepresentan como cristianos que viven, y hacen su culto, en las cavernas debido al acoso que sufrirían al expresar sus ideas en un mundo controlado por la "policía del pensamiento" progresista presente en los medios, las escuelas y las universidades, pasando por las organizaciones multilaterales o la mayor parte de los gobiernos. Muchos de sus seguidores creen haber tomado la ***red pill*** (la píldora roja de Matrix) que les garantiza seguir siendo libres en medio de una dictadura de lo "políticamente correcto" donde ya no se puede decir nada sin ser enseguida condenado a la hoguera. En cualquier caso, leer a un montón de gente que dice que "el mundo es de izquierda" no deja de ser un ejercicio intelectual y político interesante. Es un poco como ver la Tierra desde el espacio. Ver el planeta ***progre*** desde la constelación de las derechas insurgentes.

Sin garantías

¿Y por qué hacerlo desde la Argentina? Es posible argumentar que muchos de los fenómenos descriptos en este libro pueden parecer distantes y lejanos. Pero no es difícil relativizar esta percepción. Es cierto que en nuestro país la extrema derecha es débil, y que el "giro a la derecha" encarnado por el triunfo de Cambiemos estaba más cerca, desde el punto de vista ideológico, de Hillary Clinton que de Donald Trump o de Steve Bannon. No es menos cierto que hubo varias expulsiones y rupturas "por derecha" en las filas macristas. Darío Lopérfido, Juan José Gómez Centurión y Cynthia Hotton fueron algunas de ellas, y hoy forman parte de los referentes de las derechas "sin complejos", involucrados en la campaña celeste contra la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo o en las lecturas revisionistas de los años setenta. El macrismo siempre se negó a inscribirse en una tradición política e intelectual e hizo de la pospolítica su identidad. Incluso se mostró permeable a varias dimensiones de la cultura progresista. Por ejemplo, el Teatro Nacional Cervantes coorganizó el evento "Marx nace", que conmemoró en 2018 los doscientos años del nacimiento del pensador y revolucionario alemán, así como el megaevento sobre

feminismos el año siguiente; el Canal de la Ciudad tiene una programación culturalmente progresista y el gobierno de Mauricio Macri, aunque se opuso en su mayoría a la legalización, promovió el debate sobre el aborto. En el plano de las costumbres, gran parte del macrismo se mostró más cerca de las tendencias ***new age*** de autonomía personal y religiosa que de un catolicismo de viejo cuño. Recién muy tarde, cuando tras las PASO Juntos por el Cambio se vio condenado a la derrota, el gobierno hizo un desplazamiento a la derecha, sobre todo en la cuestión de la seguridad (con la paradoja de que uno de los artífices de ese giro fue el peronista Miguel Ángel Pichetto). Entretanto, la derecha dura no dejó de acusar al macrismo de keynesiano y de "populista con buenos modales", y algunos llegaron al extremo de hablar de un "socialismo amarillo". El macrismo aparecía en 2015 como la opción política "moderna" que iba a dejar atrás la imagen de una Cristina Kirchner soberbia y monárquica, flanqueada por Julio de Vido, Guillermo Moreno y Hebe de Bonafini. Esto es: no renegaba del progresismo, incluso prometía encarnarlo sin las rémoras populistas del pasado, en una clave antiperonista y sin los "excesos" populistas de nuestro keynesianismo periférico que en el presente representaría el kirchnerismo, como el aumento incontrolado del gasto público, la corrupción asociada a la burguesía advenediza y la cooptación de parte de los movimientos sociales y de derechos humanos.ç

No obstante, eso no quita que Cambiemos contenga una derecha "de verdad" en su seno, ni puede opacar que su triunfo fuera la expresión de un movimiento social más amplio que expresaba una suerte de "derecha existencial" sin representación política concreta. Micaela Cuesta y Ezequiel Ipar hablan metafóricamente de la emergencia de un " Tea Party argentino", en referencia al movimiento de base estadounidense que jalonó el terreno político- cultural para el desembarco de Trump en la Casa Blanca. Esta analogía tiene serios problemas comparativos. Sin embargo, no resulta difícil observar que algunos de los cacerolazos, el movimiento celeste, la defensa de la "doctrina Chocobar", la denuncia del "curro de los derechos humanos", el cuestionamiento al número de desaparecidos y la narrativa sobre los "planeros" – que termina por colocar a los más pobres en el lugar de "privilegiados"– articularon el rechazo al kirchnerismo con un lenguaje desigualitario y antiplebeyo. Por ahora, los "anticuerpos" del Nunca Más vienen siendo efectivos para evitar una legitimación más amplia de estas visiones, y los intentos de transformar esta fuerza social más o menos difusa en un partido de derecha han fracasado (pero este fracaso no solo tiene que ver con razones de tipo ideológico: también se vincula con la forma en que funciona el territorializado campo político argentino, que dificulta la expansión de las nuevas fuerzas, y con el hecho de que Cambiemos aparecía como la única posibilidad de contener la amenaza populista).

Dicho esto, hoy tenemos "libertarios" argentinos, con Javier Milei como su mascarón de proa. Este economista excéntrico, junto con diversos ***influencers*** antiideología de género, como Agustín Laje, fueron dando forma a una subcultura de derecha con atractivo entre posadolescentes ávidos de escuchar "otras campanas". Y no debemos olvidar la participación electoral, en 2019, de Gómez Centurión y José Luis Espert, quienes, pese a sus malos resultados – producto en parte de la polarización y de sus propias divisiones y torpezas políticas– intervinieron en los debates presidenciales y muchas de sus ideas son más extendidas de lo que su cosecha electoral indicaría. ¿Quién podría asegurar que se trata de formaciones marginales, sin futuro alguno en los siguientes años?

La historia no funciona como garantía. Hasta hace poco, España era considerada una excepción en Europa porque se suponía que la extrema derecha estaba "contenida" en el Partido Popular y que el recuerdo de la dictadura franquista funcionaba como un freno adicional a esas tendencias ya extendidas en el resto de Europa. Un "Nunca Más" español. Sin embargo, la reciente emergencia de Vox acabó con esa excepción y sumó una fuerza virulentamente reaccionaria a la arena política ibérica. En Alemania, la emergencia de una fuerza populista de derecha, con un ala dura que coquetea con el pasado nacionalsocialista, provocó

una verdadera conmoción en una nación que pensaba que la historia "nunca volvería". No obstante, la presencia de Alternativa para Alemania (AfD) en el Parlamento, con más de noventa diputados, erosiona de a poco los cordones sanitarios y republicanos, y su discurso se percibe como menos "anormal". Más cerca de nuestras fronteras, pocos habrían imaginado, hace algunos años, que llegaría al Planalto un candidato con un discurso anticomunista propio de la década de 1930, violentas diatribas contra la "ideología de género" y una exaltación de las armas y de la violencia característica de la A sociación Nacional del Rifle de los Estados Unidos. Pero Jair Messias Bolsonaro está ahí. En síntesis: tengamos o no en la Argentina una fuerza política de extrema derecha, no estamos ajenos a muchos de los climas de época básicamente porque nadie lo está.

ANTICIPO DEL LIBRO *¿LA REBELDÍA SE VOLVIÓ DE DERECHA?* , EDITADO POR SIGLO XXI.

CHINA Y RUSIA: ¿AMIGOS DESCONFIADOS?

Rafael Poch
https://nuso.org/articulo/china-y-rusia-amigos-desconfiados/?utm_source=email&utm_medium=email
La política de Washington ha venido acercando a Moscú y Beijing. Si un «1972 invertido» podría evitar la confluencia, por ahora no parece posible. Entretanto, el euroasiatismo y el despecho hacia Occidente del Kremlin se combina con el pragmatismo chino; la amistad recelosa va reconfigurando los alineamientos geopolíticos y la cooperación se extiende hacia áreas otrora poco imaginables.

China y Rusia: ¿amigos desconfiados?
La cooperación ruso-china es cada vez más estrecha y se extiende a ámbitos sensibles antes inimaginables. En octubre de 2019, el presidente Vladímir Putin reveló, por ejemplo, que Rusia está ayudando a China a crear un sistema de alerta para ataques de misiles, lo que parece anticipar un modelo integrado y un rudimento de alianza militar defensiva. Esos son, ciertamente, avances mayores.

En la misma línea, la última gran declaración conjunta chino-rusa, la de Moscú del pasado 11 de septiembre, ofreció todo un catálogo de la ampliación de la sintonía entre Moscú y Beijing sobre la situación internacional –recordemos que la primera visita al extranjero de Xi Jinping como presidente fue a Rusia–.

Aquella declaración mencionaba la campaña y la politización antichina con motivo de la pandemia (el «virus de Wuhan» de Donald Trump), la campaña europea y estadounidense para minimizar la decisiva aportación de la Unión Soviética en la derrota del nazismo, y la revitalización de un militarismo sin complejos en las dos potencias derrotadas en 1945: Alemania y Japón. Denunciaba también las sanciones y la presión militar, con injerencias desestabilizadoras y alianzas con países hostiles para apretar el cerco alrededor de cada una de las dos potencias: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el grupo GUAM –Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia, creado en 1997– en el caso de Rusia, y el grupo Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad, por sus siglas en inglés) –Australia, India, Japón y Estados Unidos– en el de China.

«Hasta ahora la entente ruso-china se concentraba exclusivamente en las relaciones bilaterales, pero progresivamente ha pasado a convertirse en una coordinación de la política exterior, al principio limitada pero que no cesa de intensificarse», observa el siempre fino analista diplomático indio M.K. Bhadrakuma.

El principal fundamento de esa cooperación general es el común maltrato que ambos países reciben de Estados Unidos. «Los estrategas estadounidenses continúan ignorando la perspectiva de una alianza entre Rusia y China. Asumen alegremente que es posible contener y erosionar gradualmente a ambos países vía sanciones, restricciones comerciales, financieras, de inversiones y tecnología, y simultáneamente, socavar su

estabilidad interna financiando a la oposición interna a sus regímenes con adoctrinamiento de elementos prooccidentales de guerra informativa», constata Bhadrakumar.

Un año antes de la importante declaración conjunta de Moscú, también el presidente del comité permanente de la Asamblea Nacional Popular de China, Li Zhanshu, visitó la capital rusa. Li dijo entonces: «Estados Unidos está llevando a cabo un doble cerco de China y de Rusia e intenta sembrar la discordia, pero nosotros constatamos eso y no morderemos el anzuelo. La principal razón es que disponemos de una base muy sólida para una confianza política mutua». La primera afirmación es correcta, la segunda no: entre Rusia y China no hay confianza.

Una desconfianza profunda

En la etapa de la crucifixión de China (por usar la terminología del gran sinólogo francés Jacques Gernet), los tiempos de expolio y abuso colonial de los siglos XIX y principios del XX, Rusia fue para el país un «demonio extranjero» más. En la expansión rusa hacia el este de los siglos XVII y XVIII, los rusos se toparon con los chinos. Hasta 1850, la región que hoy se conoce como el Extremo Oriente ruso (Dalni Vostok), desde el este del lago Baikal hasta el Océano Pacífico, había sido más bien china. Dejó de serlo merced al acuerdo de Aigún (1858), uno de aquellos tratados desiguales que la debilitada China imperial se vio obligada a firmar con los extranjeros.

En su posterior encarnación soviética, Rusia fue tutora de los inicios de la República Popular China, pero enseguida aquel tutelaje altanero fue percibido por Mao Zedong como sumisión extranjera y supuso uno de los elementos de la ruptura sino-soviética de la década de 1960, cuya apoteosis fue la Guerra del Ussuri en la primavera de 1969. Hasta finales de los años 80, la Unión Soviética mantuvo 44 divisiones desplegadas a lo largo de sus más de 6.000 kilómetros de frontera con China, 13 divisiones más que en el frente occidental contra la OTAN. En 1972, los chinos habían aceptado la entente ofrecida por Richard Nixon y Henry Kissinger con la que Washington incrementó su presión sobre la Unión Soviética, y para los militares soviéticos la pregunta de quién era el «enemigo principal» no tenía una respuesta sencilla en los años 70. ¿Cuánta desconfianza mutua genera hoy ese pasado? La respuesta a esa pregunta tiene, seguramente, muchos matices pero, desde luego, no arroja una «base muy sólida para una confianza política mutua».

Los subterfugios de Rusia

El despecho hacia Occidente que domina hoy entre los dirigentes rusos, después de la incapacidad europea de asumir el proyecto gorbacheviano/gaullista de una «Europa de Lisboa a Vladivostok» –incapacidad instrumentalizada por la OTAN–, desemboca en el coqueteo intelectual con el llamado «eurasianismo»: el presidente Putin dice que Washington es «incapaz de llegar a acuerdos» y su ministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, afirma que «debemos cesar de preocuparnos por las afirmaciones de nuestros socios europeos». La mentalidad declarada se podría resumir así: «¿Maltrato, sanciones y atosigamiento militar de Occidente?, pues nos orientamos a China, no los necesitamos». Es más fácil decirlo que realizarlo.

Europa no es, ciertamente, el único mercado (energético) de Rusia, pero sí el más idóneo, y en muchos aspectos, el más conveniente. Asistí a las negociaciones chino-rusas sobre suministro del gas siberiano exportado a China y doy fe de su definición, por un observador ruso, como «drama de dimensiones shakesperianas»: tardaron años en ponerse de acuerdo sobre los precios, y el ambiente en la delegación rusa era de una monumental irritación.

Rusia no desea ser “hermano menor” de China. En realidad, ese es un papel que ninguna nación con identidad de potencia desea. Pero en el caso de Rusia, que fue “hermana mayor” de China en el pasado, ese intercambio de papeles con alguien que ahora tiene una economía que multiplica por lo menos cinco veces la propia resulta particularmente complicado. La hipótesis de convertirse en algo parecido al gasolinero de China, con la servidumbre que ello conlleva, es desestimada por los expertos rusos con un optimismo verbal de puertas afuera que no se corresponde con las inquietudes internas que suscita en Moscú el horizonte de una correlación de fuerzas tan desigual con la pujante China.

«No creo que haya un serio riesgo de que Rusia acabe metida en una dependencia estratégica hacia China. Ninguna dependencia de un poder exterior es aceptable para Rusia, cuya anhelada pasión de soberanía, que le impide ser 'hermana menor' de nadie, es bien conocida», dice Sergei Karaganov, presidente del Consejo de Política Exterior y de Defensa de Rusia. La identidad euroasiática de Rusia le permite sintonizar con su vecino oriental, dice Karaganov:

«Siendo en lo cultural sobre todo europea, Rusia es mayoritariamente asiática en lo político y lo social. Sin una centralización excesiva, sin un poder autoritario fuerte y sin Siberia con su riqueza infinita, el país no sería lo que es hoy y lo que define su código genético como una gran potencia. Aunque existen diferencias culturales colosales, Rusia y China tienen muchas cosas en común en la historia. Hasta el siglo XV, ambas fueron partes conquistadas del Imperio Mongol, el más grande que el mundo haya conocido. La única diferencia es que China asimiló a los mongoles, mientras que Rusia los expulsó, pero absorbió muchas características asiáticas durante los dos siglos y medio de su dominio. Durante los 500 años de liderazgo de Europa y Occidente, el carácter asiático se consideró un signo de atraso. Pero ahora parece convertirse en una ventaja competitiva, tanto en términos de capacidad para concentrar recursos para una dura competencia como en términos de combatir nuevos desafíos».

En el caso de que esas características no impidieran que «China tratara a sus socios como vasallos», Rusia, la India, Turquía, Irán, Japón, Vietnam y muchos otros «se plantarían», dice Karaganov. Las relaciones de Moscú con «algunos países europeos» y «relaciones más estrechas con países asiáticos claves como India, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Turquía, Irán y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)» servirían para equilibrar y contrarrestar tal intento dominador de China, señala este experto, que concluye citando el proyecto ruso de «gran partenariado euroasiático», oficialmente apoyado por Beijing, como «un sistema de relaciones políticas, culturales y civilizatorias igualitarias» en el que China solo sería «primus inter pares».

Sería bueno para Rusia que el tiempo confirmara este encaje de bolillos…

Pragmatismo chino

Por parte de China, no hay el más mínimo deseo de entrar en una lógica de bloques, a la que Rusia está acostumbrada por la inercia de su largo pulso con Occidente durante la fase bipolar de la Guerra Fría. Las dudas y recelos de Beijing sobre el futuro y la sostenibilidad del actual despecho de Rusia hacia el resto de aquellos «demonios extranjeros» solo pueden ser enormes. Al mismo tiempo, esas dudas no impiden la actitud instrumental que las circunstancias imponen: «China y Rusia no tienen intención de formar una alianza militar porque no resolvería los desafíos integrales que ambos países encaran, [pero] mientras cooperen estratégicamente pueden generar una efectiva disuasión y un común esfuerzo para lidiar con problemas específicos, resistir los intentos de anular a ambos países y frenar la mala conducta internacional de Estados Unidos», señala un comentario editorial del diario chino Global Times.

«Una alianza militar solo sería una última opción para la peor de las situaciones: si Estados Unidos u otro país lanzara una guerra que obligara a China y Rusia a luchar juntas», dice el experto del Instituto de Estudios de Rusia, Europa Oriental y Asia Central de la Academia de Ciencias Sociales china Yang Jin.

Entre Rusia y China está la estepa, la gran pradera de Asia central, habitada por pueblos de tradición nómada pastoril. Mongoles, kazajos y kirguizes mantienen con China la tensión que siempre ha caracterizado la relación entre pastores y agricultores. Mongolia es seguramente el país de la región en el que es más viva la prevención hacia China, pero en casi todas las ex-repúblicas soviéticas de Asia central existe una antigua desconfianza hacia lo chino. Hoy ese sentir no ha dado lugar a grandes tensiones ni incidentes. Lo poco que ha habido ha sido ampliamente explotado y divulgado por los medios de propaganda occidental en lenguas locales, los servicios de la BBC, los viejos aparatos de la CIA como Radio Svoboda, Radio Free Asia y similares. Los motivos suelen ser el extractivismo chino de recursos naturales locales, en Kirguistán, o el maltrato de la minoría kazaja (junto a los uigures) de Xinjiang, en Kazajistán, pero el potencial está ahí y podría activarse para desestabilizar una región de cierto condominio ruso-chino.

¿Un 1972 a la inversa?

Tanto en Moscú como en Beijing se habría preferido mantener una política bilateral estable con Washington en lugar de establecer la actual alianza, pero el requisito de tal política es el reconocimiento de los intereses nacionales de Rusia y China por parte de Estados Unidos. Eso significa una administración diplomática, es decir pactada y negociada, de las diferencias.

Hoy eso no es posible, pues Washington no reconoce sus propios límites y su política está secuestrada por un militarismo estructural que viene determinado por el enorme peso político de su complejo militar-industrial en las decisiones de política exterior, en las cámaras representativas y en la Presidencia del país. Eso hace que las políticas de fuerza (sanciones, guerra híbrida y presión militar) vayan claramente por delante del diálogo, la negociación y la búsqueda de acuerdos. Si eso cambiara, tendría consecuencias inmediatas en la actual ecuación y muy en particular en la actitud de Rusia. ¿Puede cambiar? De momento no hay el más mínimo atisbo de democratización del sistema político de Estados Unidos (y, en definitiva, cancelar ese militarismo estructural presupone precisamente eso), pero en el futuro no lo sabemos.

La mentalidad del dominio europeo y estadounidense del mundo, grabada en la conciencia occidental desde la Revolución Industrial y el colonialismo, es la de que poderío mundial equivale a sometimiento del otro. Esta primitiva mentalidad, completamente inservible para los retos del siglo XXI, es la que convierte en aterradora para quien la suscribe cualquier perspectiva de ascenso de potencias emergentes que antes no contaban nada. Desde esa mentalidad es manifiesta la estupidez estratégica que supone el hecho de que Estados Unidos incentive con su doble hostilidad una alianza de China con Rusia perfectamente evitable. Paradójicamente, fue el candidato Donald Trump quien, en una declaración de 2015, enunció ese absurdo antes de convertirse en uno de los presidentes más nefastos e inquietantes de la historia estadounidense:

«Una de las peores cosas que le podrían ocurrir a nuestro país es que Rusia sea empujada hacia China. Nosotros la hemos incitado a aliarse con China, vean los grandes acuerdos petroleros que están ultimando. Nosotros les hemos unido y es una catástrofe para nuestro país. La incompetencia de nuestros gobernantes les ha hecho ser amigos».

Hace casi medio siglo, cuando el presidente Nixon y su secretario de Estado, Kissinger, alteraron en 1972 la correlación de fuerzas mundial ofreciéndole a China una normalización de relaciones para incrementar la

presión contra la Unión Soviética, el propio Kissinger consideraba a los chinos «tan peligrosos como los rusos». «Dentro de cierto periodo histórico, incluso serán más peligrosos que los rusos", profetizaba. «En 20 años», le decía a Nixon, «su sucesor [en la Casa Blanca] tendrá que terminar inclinándose hacia los rusos contra los chinos». «Ahora», decía, «necesitamos a los chinos para disciplinar a los rusos», pero en el futuro será al revés. 45 años más tarde, en sus últimos años, el viejo Kissinger insistía en aquella idea al propugnar que «Rusia debe ser percibida como un elemento esencial de cualquier nuevo equilibrio global y no como una amenaza para Estados Unidos».

Pese a la recuperación nacional que Rusia ha experimentado con el presidente Putin, los indicadores generales de su potencia apuntan a la baja. Dejando de lado los problemas de su estructura económica (excesivamente centrada en la exportación de hidrocarburos) y de su sistema político, la tendencia de su potencia va claramente a menos. Su zona de influencia en Eurasia continúa reduciéndose: ha perdido Ucrania. Moldavia más bien se orienta a Occidente. En Asia central sanciona un condominio de influencias con China. Turquía comienza a intervenir militarmente en Transcaucasia, como se ha visto en la última guerra por el Alto Karabaj. Y el colmo es que hasta en la fiel y segura Bielorrusia, harta de su caudillo para el que Moscú no parece tener alternativa, se erosiona el antes sólido prestigio ruso. Bielorrusia ya es para Rusia zona en disputa con Polonia, un enemigo histórico de Moscú que antes era insignificante pero que ahora, integrado en la Unión Europea al igual que las pequeñas repúblicas bálticas, envenena el ambiente y causa problemas…

Desde este punto de vista, relaciones normalizadas con Estados Unidos serían agua de mayo para Moscú. Al mismo tiempo, contrarrestarían el poderío de un crecido vecino oriental con el que mantiene una larga frontera de 4.200 kilómetros y una enorme desproporción de potencia económica llamada a ir en aumento.

Devolverle a China un 1972 de la mano de Estados Unidos es una posibilidad muy racional y llena de ventajas para Moscú. Rusia y China no tienen por qué ser «amigos para siempre». Pero para romper su actual alianza sin confianza se necesita un mínimo de parte de Estados Unidos y de su impotente apéndice, la Unión Europea. Y de momento no lo hay. De esa ausencia resulta la principal consistencia de la actual cooperación entre Moscú y Beijing.

LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y SU POLICÍA DIGITAL

Martín Becerra
https://nuso.org/articulo/Twitter-Trump-democracia-medios/?utm_source=email&utm_medium=email
¿Qué hacer con una red que prometía democratizar las comunicaciones, descentralizar del poder y mejorar el acceso universal al conocimiento, y que hoy parece capaz de alterar la convivencia social, agrietar la política y distorsionar la economía? Estas y otras preguntas se acumulan en estos tiempos y tomaron una acuciante actualidad tras la decisión de Twitter de suspender de manera permanente la cuenta de Donald Trump.

La libertad de expresión y su policía digital

Si un presidente habla pero las vías para ser escuchado por la sociedad impiden su expresión, ¿realmente habla? Esta variable del famoso kōan zen bien puede aplicarse al bloqueo sufrido por el ex-presidente Donald Trump en el tramo último de su mandato por parte de las grandes plataformas digitales Facebook, Google y Twitter, que sumó la prohibición de Apple, Amazon y nuevamente Google de descarga para la app de la red social Parler, un foro de extremistas de derecha, supremacistas y otras tribus que encontraron en Trump un genuino vocero.

Cómo y bajo qué reglas circulan los discursos, quién puede escucharlos y cuáles son los límites de lo decible son cuestiones que remiten a la esencia de una democracia. Si a la circulación de ideas y opiniones se le imponen peajes arbitrarios, sea a través de controles gubernamentales, de corporaciones privadas (tema que no suelen contemplar los indicadores de «calidad democrática») o de sistemas mixtos de vigilancia, la capacidad de acceder y participar de los debates y decisiones públicas se resiente.

Después de capitalizar el frenesí autoritario de Trump y su incontinencia comunicacional, las plataformas digitales bloquearon sus posteos, en un giro respecto de la apacible tolerancia que tuvieron con él cuando llamó a fusilar a quienes protestaban por el asesinato de George Floyd en manos de la policía para recordar que «las vidas negras importan». Entretanto, Trump perdió las elecciones generales, y los republicanos, el control de las dos cámaras del Congreso. El giro de la política de las plataformas es copernicano: si bien hubo casos de intervención de estas en otros procesos políticos –en varios países latinoamericanos como Brasil, Venezuela, Cuba o México–, es la primera vez que la coordinación de los gigantes de internet aísla a un jefe de Estado y a sus millones de seguidores. A menos de un año del juramento de defensa radical de la libertad de expresarse del entonces presidente Trump hecho por Mark Zuckerberg (Facebook) y Jack Dorsey (Twitter), las plataformas profanan una de las utopías del credo liberal.

Las fisuras del ecosistema de información y comunicaciones quedaron al desnudo. Un puñado de empresarios y ejecutivos de Silicon Valley decidieron, de manera unilateral, cancelar la expresión del presidente de Estados Unidos. Con ello abrieron la puerta a una discusión que, si bien animaba a especialistas, hasta ahora no había concitado la atención pública ni tenía lugar en la agenda de líderes mundiales. Este enero las cosas cambiaron. Las palabras de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, sugieren una nueva tendencia: «las interferencias en el derecho de expresión no pueden ser basadas solamente en reglas internas de una empresa» sino que «es necesario un conjunto de reglas y leyes para decisiones de tal efecto», dijo la política democristiana, anteriormente ministra de varias carteras en Alemania.

La interferencia discrecional, opaca e inapelable de contenidos públicos –tal es el caso del discurso de un presidente– y la censura privada de expresiones protegidas por los estándares de libertad de expresión son dos de las múltiples cabezas de una creación que es al mismo tiempo producto de los sueños de la razón y de la evolución científica anabolizada con inversiones estatales y privadas. Del anhelo de arribar a una nueva esfera de democracia directa comparable al Ágora ateniense que profetizó Al Gore en la Asamblea de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones en Buenos Aires en 1993, cuando internet se abría al uso civil

y comercial tras un cuarto de siglo de funcionalidades militares y científicas, a la plataformización protagonizada por conglomerados globales que mercantilizan los datos de miles de millones de usuarios y generan anomalías según cualquier perspectiva que se adopte sobre defensa de la competencia, media otro cuarto de siglo, y un poco más.

¿Qué hacer con esta red cincuentona que prometía democratizar las comunicaciones, descentralizar los nodos de poderes y controles coercitivos o mejorar el acceso universal al conocimiento, y que hoy es vista por connotados líderes políticos como la Hidra de Lerna, cuyo aliento venenoso es capaz de alterar la convivencia social, agrietar la política y distorsionar la economía?

Para aproximar una respuesta a la pregunta del momento, es necesario reconocer las mutaciones de la libertad de expresión en la etapa actual de expansión global de las plataformas. En primer lugar, es claro que no hay expresión libre si no hay, a la vez, recursos para expresarse. El derecho a la expresión es una abstracción si no contiene el acceso a los recursos imprescindibles para confirmar la expresión en acto. Uno de los mayores expertos en el tema, Owen Fiss, dedicó parte de su obra a enfatizar que la desigualdad en el acceso a recursos materiales que estructura a las sociedades en ricos y pobres tiene su correlato en las condiciones en que unos y otros pueden ejercer su derecho a la expresión.

El derecho a la expresión comprende no solo la posibilidad de emitir ideas y noticias «por cualquier medio de expresión», como dice la Declaración Universal de Derechos Humanos, sino también el acceso a las ideas y noticias de terceros y la facultad de investigar. Si no median políticas que corrijan o compensen las desigualdades estructurales, las probabilidades reales de concretar el derecho a la expresión por parte de los sectores con menores recursos se diluyen.

En segundo lugar, es preciso ponderar el lugar social que hoy ocupan las plataformas digitales, en particular las llamadas «redes sociales». Si durante siglos las industrias culturales fueron las instituciones que producían y distribuían masivamente las ideas y opiniones, y si durante el siglo XX los medios electrónicos, junto a la prensa masiva, operaron como auténticos guardianes de la palabra y del entretenimiento a gran escala, hoy esas funciones migraron hacia las plataformas digitales. Es decir que el lugar social donde ocurre el encuentro entre la noticia opinada y su público, donde las personas conversan acerca de los temas de interés y donde los vendedores y consumidores transan sus productos y servicios, son centralmente –y crecientemente– las plataformas digitales.

Tan constituyente de las conversaciones públicas es el espacio de las plataformas digitales que los líderes políticos, las principales empresas y los referentes sociales son intensivos usuarios de ellas. La interpelación a la ciudadanía por parte de unos, a los consumidores, usuarios y audiencias por parte de otros, quedaría muy resentida si no aprovecharan, con estrategias variopintas, el potencial de las redes que, a diferencia de la lógica de los medios tradicionales, es simultáneamente masivo y personalizado. El alcance global, la ubicuidad y el volumen de las plataformas, junto con su extremo nivel de concentración en unas pocas corporaciones, las ubican como epicentro de las comunicaciones contemporáneas.

Retomando entonces a Fiss, hoy las plataformas son recursos imperiosos para ejercer el derecho a la expresión, para lo cual es preciso acceder a una buena conexión de internet, además de tener las capacidades, los dispositivos y el tiempo indispensables para ejercitar ese derecho como si fuera un músculo. Si las reglas de las plataformas, espacio privilegiado donde ocurren las interacciones comunicativas, informativas y comerciales, son opacas, discrecionales o herméticas; si no respetan el debido proceso que define un procedimiento respetuoso de los principios de derechos humanos, entonces el problema del ejercicio de la expresión se agrava. Por el contrario, si los criterios –es decir, la regulación– de las redes digitales fuesen democráticos, accesibles y justos, si contemplaran mecanismos de apelación y auditoría, disminuiría la desigualdad en la aspiración a que el derecho a la expresión se garantice.

«Si no te gusta Facebook, abre un blog» es una cándida respuesta a quienes observan el poderío de las grandes compañías de internet. Pero ¿hay alternativa a las plataformas dominantes en los intercambios digitales? En las circunstancias actuales, la respuesta es negativa. En efecto, las principales redes operan como barreras de entrada casi imposibles de sortear, siendo además, según la Autoridad de la Competencia y Mercados del Reino Unido, un obstáculo para la innovación y un peso para usuarios y consumidores.

Las plataformas concentran mercados masivos de usuarios (Facebook, que cumplió 17 años, supera los 2.400 millones) que ceden gratuitamente sus datos (contactos, rutinas, localización y preferencias). Pero gracias a los efectos de red de la economía digital y a su escala alcanzada, las plataformas son simultáneamente un peaje obligado para que productores de contenidos (sean industriales, como los medios de comunicación o el cine; o artesanales, como los creadores de música, literatura y obras audiovisuales) y anunciantes se encuentren entre sí y con sus audiencias.

Esa posición es fruto del talento, sí, y también de la oportunidad de haber llegado a tiempo, de las fusiones y compras de compañías innovadoras emergentes que podrían representar una competencia, y de una regulación sumamente permisiva con la monopolización lubricada por el mayor lobby registrado en los últimos años. Los abusos de posición dominante en este cuello de botella están documentados por autoridades de la competencia en Europa y América del Norte y son el meollo de denuncias presentadas por fiscales de casi 50 estados en Estados Unidos contra Google y Facebook. Por eso, a menos que cambien las circunstancias (por ejemplo, que empiecen a aplicarse las normas antimonopolio), cualquier competencia emergente que amenace el poder de las plataformas tiene muy pocas posibilidades de prosperar sin ser fagocitada por las big tech, ya sea a través de compras (WhatsApp) o del desarrollo de funcionalidades que imiten las del competidor emergente (Snapchat).

Puesto que canalizan la comunicación pública y las interacciones privadas, y que no tienen competencia en la «economía de la atención», las reglas discrecionales que imponen las plataformas respecto de lo que puede o no decirse en ellas afectan el derecho a la libertad de expresión. La edición de sus algoritmos –cambiantes, opacos, desproporcionados e inauditables– define la suerte o la desgracia de empresas, organizaciones y personas que dependen del contacto con usuarios o consumidores y de un día para el otro, sin aviso previo, ven que el vínculo que habían creado se les va de las manos como arena seca con un simple cambio de programación decidido en Silicon Valley.

Las plataformas no son solo la vitrina de exhibición de comentarios generados por sus usuarios, sino también editoras que promueven una mayor exposición de estos jerarquizando su ubicación, destacando su acceso o, como contracara, limitándolo hasta removerlo. También han alentado la difusión de contenidos radicales para promover la permanencia de los usuarios en burbujas que funcionan como un feedlot de polarización, como mostró .

Lo que han hecho con los mensajes de Trump y, en el extremo, con el bloqueo de sus cuentas, o la censura a la fotografía de valor histórico de «la niña del napalm», se repite a diario con posteos censurados sin que sus autores sepan el motivo ni puedan apelar la decisión unilateral de las big tech. En algunos casos, los contenidos removidos son reclamos sobre violaciones a derechos humanos, en otros, campañas de bien público (como la vacunación) u opiniones perfectamente legales.

Las plataformas ya no son intermediarias asépticas, sino editoras del debate social con un alcance que supera al de los medios de comunicación tradicionales. Básicamente, porque estos no conocen a su público con el nivel de precisión que sí tienen las plataformas que, además, monopolizan la explotación comercial de sus datos y condicionan desde los precios de la economía hasta la agenda de discusión política. Incluso

desde el punto de vista legal (que no es el que ensaya este artículo) los medios cargan con un peso mayor que el de las plataformas digitales en cuanto a la responsabilidad ulterior por sus decisiones editoriales.

El poder que han concentrado las big tech llama la atención del estamento político en todos los países de Europa, con prescindencia de si se trata de una líder de centroderecha como Angela Merkel, un socialdemócrata como Pedro Sánchez o un conservador como Boris Johnson. La retórica libremercadista que fomentó la plataformización corporativa de internet no solo engendró monopolios que contradicen cualquier noción de competencia económica, sino que además afecta derechos (como la libertad de expresión) inalienables de la vida democrática. La guía propuesta por la Comisión Europea en diciembre pasado para que las plataformas aclaren públicamente los criterios de priorización de sus algoritmos pretende alinear ambas cuestiones (democracia y no distorsión de mercados) en una misma dirección.

La autoatribución de la facultad de cancelar de facto y sin derecho a defensa a un presidente legítimo, sin que medie una orden judicial o un pronunciamiento de otros poderes democráticos como el Congreso o agencias regulatorias creadas por este, es una representación cabal del rol de policía que esta vez descargaron contra un Trump derrotado en las elecciones, pero en esta acción anida una discrecionalidad, una opacidad, una ausencia de mecanismos elementales de apelación, de rendición de cuentas y de representación social que socava las formas elementales del Estado de derecho.

Varias razones habilitan a cuestionar el bloqueo dispuesto por las plataformas contra Trump: primero, porque cercenaron la palabra del representante de una corriente de opinión; segundo, porque obstruyeron el acceso de la sociedad a la expresión de un presidente legítimo; tercero, porque las plataformas se autoasignaron el rol de controladoras del discurso público y, con este antecedente, les resultará complejo desentenderse de las consecuencias políticas y legales correspondientes, incluida la evidente función editorial de la que tanto han renegado hasta ahora; cuarto, porque se arrogaron de facto facultades que corresponden a poderes públicos en una democracia, es decir que si Trump efectivamente era una amenaza a la convivencia y su incitación a la violencia fue dañina, entonces correspondía que los poderes instituidos y legitimados (poderes Judicial y Legislativo) adoptasen las medidas pertinentes, incluyendo el recorte de los espacios de difusión del primer mandatario; quinto, porque al presentarse como una suerte de atajo ejecutivo y veloz para decisiones que deberían tramitarse por las vías institucionales de una democracia, las plataformas se ofrecen como un sustituto posible para cuestiones que son muy ajenas a su competencia, al tiempo que sustraen de la esfera pública otras que no solo le son propias, sino que le son constitutivas.

Como reflexionan Andrés Piazza y Javier Pallero en Cenital, la cuestión central hoy es quién modera a los moderadores de contenidos, quién regula a los reguladores del discurso y quién los controla. Las

restricciones al derecho a la libertad de expresión no pueden ser fruto de la evaluación impulsiva de corporaciones dueñas de las plataformas que alteran su algoritmo al calor de intereses particulares o de presiones externas para disminuir las operaciones de desinformación, la difusión de mensajes de odio o el alcance de las llamadas fake news.

Si un árbol cae en un bosque y nadie está cerca para oírlo, el sonido queda anulado. Si la conversación pública es escamoteada por las plataformas como policía privada de los discursos públicos, la libertad de expresión resulta ultrajada.

HAITÍ, ENTRE BIDEN Y LA PARED

Haití vive una crisis permanente desde 2018, cuando las protestas de la sociedad civil y todo el arco opositor estallaron frente al escándalo de corrupción multimillonario que el presidente en ejercicio y su predecesor habían realizado con los fondos de PetroCaribe [1]. Habiendo gobernado 4 de los 5 años estipulados, prácticamente todo el país unido le pide a Jovenel Moïse que culmine su mandato el 7 de febrero de 2021. Él asegura que no lo hará.

***Artículo de** Bárbara Ester **(maestranda en Sociología, investigadora en el Proyecto UBACyT del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires) y** Nery Chaves García **en** Nueva Revolución.*

https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/haiti-biden-pared/20210209165523022457.html

El ***quid*** de la cuestión se basa en la interpretación auténtica de la Constitución Nacional, porque actualmente el jefe de Estado se atribuye todos los poderes violando el artículo 150. Otros también abogan por el artículo 134-2, que consiste en que la Constitución prevé un adelanto del inicio del período presidencial si hay problemas con el recuento de votos en las elecciones. Este hecho aplica a las elecciones de 2015, anuladas por fraude y vueltas a celebrar en 2016, pero deja a discrecionalidad si puede ser aplicado con retroactividad para dejar sin efecto un Gobierno que ha cumplido 4 años de mandato, de crisis y de ilegitimidad permanente, sólo sostenido por el beneplácito internacional.

La tensión se encuentra ***in crescendo,*** y a la efervescencia en las calles se suman sectores sindicales, quienes convocaron a una huelga general en protesta contra la inseguridad y con la exigencia de la salida de Moïse del Palacio Nacional. Moïse cuenta con un rechazo manifiesto de la oposición, la sociedad civil, movimientos campesinos, sindicatos, organizaciones territoriales, ONGs, cámaras empresariales y hasta la propia curia de la Iglesia Católica. Tampoco cuenta con unas instituciones normalizadas, a saber:

- Cuatro primeros ministros en los últimos dos años, entre ellos Joseph Joute, nombrado inconstitucionalmente por el presidente sin la ratificación del Parlamento.

- Las elecciones parlamentarias previstas para el 2018 fueron suspendidas en reiteradas oportunidades. Ante la imposibilidad de tener una representación oficialista en la Cámara Baja y en los dos tercios de los senadores que se renovarían, Moïse decidió cerrar el Parlamento, gobernando por decreto desde enero del 2020.
- El otro aspecto nodal de la paupérrima calidad democrática del Gobierno haitiano fue el Decreto presidencial que, bajo el pseudónimo "fortalecimiento de la seguridad pública", creó la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), un cuerpo parapolicial con atribuciones para reprimir la protesta social legítima.

Con desguace de las instituciones, ausencia de contrapeso de poderes y violencia política, Moïse parece personificar las definiciones más tradicionales de dictador, entendido este como: "persona que se arroga o recibe todos los poderes políticos y, apoyada en la fuerza los ejerce sin limitación jurídica alguna". El hecho es tan escandaloso que el mismísimo ***Core Group***, integrado por embajadores de Alemania, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, la Unión Europea, el Representante Especial de la Organización de Estados Americanos y la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, manifestó su preocupación por la usurpación de competencias al Legislativo. El comunicado advierte que las medidas del presidente "no parecen ajustarse a ciertos principios fundamentales de la democracia, el Estado de derecho y los derechos civiles y políticos de los ciudadanos**"**[2]**.**

HAITÍ, TRUMP Y LA GANGSTERIZACIÓN

La gran pregunta es ¿cómo se sostiene en el poder un presidente que tiene todo en su contra? Para esbozar una respuesta debemos tener en cuenta: 1- las relaciones de Moïse con Donald Trump y 2- el uso ilegítimo de la violencia mediante grupos paraestatales.

"la OEA y las Naciones Unidas no deben alentar a un presidente a violar la Constitución de su país"

En 2019, el actual Gobierno rompió relaciones con Venezuela, de quien había recibido petróleo a precios subsidiados por más de una década, desatando una crisis energética. Ese mismo año, Moïse reconoció a Juan Guaidó como presidente bolivariano y, a fines de noviembre de 2020, Haití fue el primer -y único- país americano en abrir una embajada en Sahara Occidental, reconociendo la soberanía marroquí sobre el territorio. Moïse no dudó en adoptar una posición de subordinación total a las aventuras geopolíticas más descabelladas de Donald Trump[3], aún con el rechazo de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas[4].

El pasado 10 de diciembre, día internacional de los DD. HH., miles de haitianos y haitianas participaron de la "Manifestación por la Vida". En aquella oportunidad, el arzobispo de Puerto Príncipe, Monseñor Max Leroy Mésidor[5], quien fue el principal nexo entre las negociaciones de

Moïse y la oposición, aprovechó la ceremonia para dirigirse al poder: “Nos enfrentamos a un envenenamiento de la vida social mediante una proliferación de actos de secuestro, bandidaje y terror (…) Nosotros ya hemos tenido suficiente. Demasiado es demasiado”[6]. Esto se respalda en datos: la Red Nacional de los Derechos Humanos cataloga el 2020 como el año de la “gangsterización” acelerada en Haití, caracterizado por la violación sistemática de las libertades fundamentales e individuales de los ciudadanos. Se estima que al menos un millar de personas fueron secuestradas en Haití durante 2020 y una cifra similar murió en medio del recrudecimiento de la violencia[7].

El nexo entre el Gobierno y los grupos paramilitares fue sintetizado por el periodista Parker James, quien en relación a la masacre de La Saline advertía: “La alianza del G9 (pandilla) se habría beneficiado de estrechos vínculos con el Gobierno del presidente Jovenel Moïse. Parece que a los jefes de bandas no los procesan porque contribuyen a mantener la paz en los barrios que controlan. A cambio, el Gobierno de Moïse ha encontrado en ellos leales soldados que reprimen la inseguridad, ahogan las voces de la oposición y refuerzan el apoyo político en toda la capital”[8].

BIDEN Y LA SALIDA DEMÓCRATA

La derrota de Trump y el ascenso de los demócratas encabezados por Biden, parecen forzar un cambio en pos de la fachada institucional, lo cual no sólo estaría en sintonía con los últimos comunicados del ***Core Group*** sino también con algunas sanciones del Departamento del Tesoro norteamericano contra dos funcionarios y un paramilitar[9][10]. Sin embargo, no hubo ninguna sanción formal a la ANI, esto es, contra la aplicación de la doctrina del shock mediante grupos de tareas o la ***gangsterización*** de la sociedad.

Moïse, acorralado, apuesta hacia delante con un nuevo calendario electoral. Lejos de ser una solución al conflicto, en concreto la propuesta sólo puede ofrecer una lavada de cara dentro de una democracia de baja intensidad, el fraude electoral en los comicios de septiembre o una nueva temporada –eso sí, con un rostro más “humano”- de las clásicas ocupaciones internacionales vía las Naciones Unidas.

En medio de la incertidumbre política, Moïse afirmó que su periodo termina en 2022 y promovió una reforma constitucional que sería sometida a un referéndum en el 25 de abril de este año, previo a las elecciones generales programadas para el 19 de septiembre. Para ello, firmó un acuerdo por 20 millones de dólares con el PNUD para capacitar especialistas y financiar algunos gastos electorales[11]. Todo pareciera indicar que Biden y los demócratas están detrás del calendario electoral propuesto[12].

A diferencia de otros países latinoamericanos, la reforma constitucional no es un reclamo popular. Varios partidos políticos y plataformas opositoras de Haití criticaron el apoyo de la ONU y la OEA al

proyecto electoral y de cambio constitucional del presidente Moïse. Las estructuras reunidas en la Dirección de la Oposición Política Democrática enviaron dos cartas a los organismos internacionales para denunciar que el jefe de Estado quiere destruir la Constitución de 1987 y sustituirla por una nueva que se adapte a sus necesidades, ya que la reforma plantea, entre otras medidas, la eliminación del Senado y el cargo de primer ministro. También tiene algunos gestos tendientes a ganarse el apoyo de la diáspora como la legalización de la doble nacionalidad y una mayor representación en el Legislativo de los haitianos en el exterior.

El mensaje no deja lugar a ambigüedades: “la OEA y las Naciones Unidas no deben alentar a un presidente a violar la Constitución de su país”[13]. La Constitución actual prohíbe de forma explícita la celebración de mecanismos consultivos para su modificación. Aún así, la OEA, la ONU y los Estados Unidos parecen no oír la protesta que exige la salida de Moïse, y tampoco parecen ver los cuerpos de los opositores desmembrados a machetazos, los secuestros y las torturas. Lamentablemente, Haití es la primera muestra de lo que el relevo presidencial norteamericano tiene para ofrecer a América Latina.

---

[1] https://www.celag.org/haiti-protestas-interminables-en-una-republica-olvidada/

[2] https://www.telesurtv.net/news/haiti-acusan-presidente-instaurar-dictadura-20201213-0015.html

[3] https://www.lavanguardia.com/politica/20201124/49680164789/marruecos-anuncia-que-haiti-abrira-un-consulado-en-el-sahara-occidental.html

[4] https://www.elperiodico.com/es/opinion/20201220/trump-sahara-occidental-11409214 ; https://theconversation.com/el-derecho-internacional-y-el-reconocimiento-de-la-soberania-marroqui-sobre-el-sahara-occidental-por-parte-de-trump-151935

[5] https://www.efe.com/efe/america/politica/la-iglesia-catolica-sugiere-al-presidente-de-haiti-dejar-el-poder/20000035-4455506

[6] https://www.annurtv.com/nota/60521-america-latina-y-caribe-haiti-un-regimen-autoritario-apoyado-por-el-crimen-se-instala-en-el-pais.html

[7] https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=424573&SEO=jovenes-de-haiti-protestan-contra-creciente-inseguridad https://es.globalvoices.org/2020/08/17/en-haiti-aumentan-acusaciones-de-colusion-entre-el-gobierno-de-jovenel-moise-y-la-delincuencia-organizada/ . Informe completo en: https://web.rnddh.org/wp-content/uploads/2020/06/7-Rap-Attaque-Quartier-Defavorise-23Jun2020-3.pdf

[8] https://es.globalvoices.org/2020/08/17/en-haiti-aumentan-acusaciones-de-colusion-entre-el-gobierno-de-jovenel-moise-y-la-delincuencia-organizada/ . Informe completo en: https://web.rnddh.org/wp-content/uploads/2020/06/7-Rap-Attaque-Quartier-Defavorise-23Jun2020-3.pdf

[9] https://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/haiti/article247743000.html

[10] https://www.annurtv.com/nota/60521-america-latina-y-caribe-haiti-un-regimen-autoritario-apoyado-por-el-crimen-se-instala-en-el-pais.html

[11] https://www.nodal.am/2021/01/crisis-en-haiti-la-oposicion-avanza-con-un-gobierno-transitorio-desde-el-7-de-febrero/

[12] https://www.alainet.org/es/articulo/210627

[13] https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=421651&SEO=oposicion-de-haiti-arremete-contra-la-onu-y-la-oea

¿UN NUEVO SENTIDO A NUESTRA DEMOCRACIA? ¿QUIÉN SABE?

Nicolás Alvarado Castillo

https://www.filco.es/nuevo-sentido-democracia/

«Las diversas experiencias democráticas reales, los momentos en los que ha sido ensayada una forma de gobierno que pretende ser igualitario, se han repartido históricamente entre dos polos opuestos: por un lado, la desconfianza radical hacia el papel que juega el conocimiento como fuente de legitimidad política; por el otro, su promoción como garantía definitiva para la participación en la función pública», escribe Nicolás Alvarado Castillo. Imagen de Gerd Altmann en Pixabay.

Una reflexión sobre la política y la realidad democrática actual en Colombia. El profesor Nicolás Alvarado Castillo se pregunta: ¿qué tipo de conocimiento debe tener quien se ocupa de lo público?, ¿cómo debe adquirirlo?, ¿cómo está la situación en Colombia, su país?, ¿cómo lo resuelven las prácticas políticas y las instituciones colombianas?

Por el profesor Nicolás Alvarado Castillo, director de la revista de filosofía de la Universidad Javeriana, en Bogotá, Universitas Philosophica

Hay en las tradiciones democráticas una pregunta constante por el vínculo entre cierta imagen del saber y los principios en los que se basan las acciones políticas. En este tipo de regímenes parece importante averiguar, por ejemplo, si el ejercicio de ciertos derechos —especialmente aquellos que tienen que ver con la participación política— debe o no ser reservado a aquellos que detentan un saber específico. ¿Qué tipo de conocimiento debe tener quien se ocupa de la cosa pública?, ¿cómo debe adquirirlo?, ¿cómo da cuenta de lo que sabe?

No hay, por supuesto, una respuesta definitiva a estas cuestiones. Al contrario, las diversas experiencias democráticas reales, los momentos en los que ha sido ensayada una forma de gobierno que pretende ser igualitario, se han repartido históricamente entre dos polos opuestos: por un lado, la desconfianza radical hacia el papel que juega el conocimiento como fuente de legitimidad política; por el otro, su promoción como garantía definitiva para la participación en la función pública. Así, la democracia ateniense no cesó de imaginar mecanismos de participación política, como el sorteo o la rotación periódica de cargos, que estaban dirigidos a contrarrestar las tendencias aristocráticas de sus asambleas democráticas, en donde el conocimiento de la retórica y la notoriedad pública, por ejemplo, restringían de hecho el poder de decisión de la mayoría. En el otro extremo, en el alba de la democracia representativa moderna, Emmanuel Sieyès, influyente político francés del periodo

revolucionario, sostenía que el progreso del orden social y el interés común dependía de «hacer del gobierno una profesión particular». En esto, Sieyès anuncia una larga tradición liberal que buscará confiar la administración pública a un grupo selecto de ciudadanos, precisamente aquellos que han demostrado estar capacitados para ello o que han sido educados para este fin.

> La democracia ateniense no cesó de imaginar mecanismos de participación política, como el sorteo o la rotación periódica de cargos, que estaban dirigidos a contrarrestar las tendencias aristocráticas de sus asambleas democráticas, en donde el conocimiento de la retórica y la notoriedad pública, por ejemplo, restringían de hecho el poder de decisión de la mayoría

En este panorama, y frente a este nudo entre el conocimiento y la acción, ¿cómo nos encontramos en Colombia?, ¿cómo parecen resolverlo nuestras prácticas políticas y nuestras instituciones?, ¿bajo qué figuras aparece en nuestros discursos y nuestras teorías? La forma estándar de nuestra ideología política sigue siendo la figura liberal, aquella que afirma que hay una técnica de gobierno específica, un único vínculo entre saber y actuar que se erige como ideal normativo de toda participación en lo público. Seguimos esperando de nuestros dirigentes que estén formados de una manera determinada, y seguimos premiando a aquellos que, por su posición de clase, creemos están mejor preparados para la política. Al mito de la competencia técnica y a la realidad de la herencia oligárquica, sin embargo, hay que añadir que, en los últimos cincuenta años, las instancias que organizan ese tipo de conocimiento y los discursos que los legitiman se han desplazado de la esfera propiamente pública y han encontrado refugio en instituciones transnacionales y paraestatales particulares. A propósito del vínculo que estamos examinando, el resultado de décadas de desregulación neoliberal no tiene tanto que ver con la expansión de este modelo de experticia administrativa a todos los campos de la vida pública y privada, sino con la expropiación radical de ciertas decisiones del Estado o de sectores públicos por parte de agentes cuyos intereses son particularmente opacos —el caso paradigmático, aunque está lejos de ser el único, es el de las agencias de calificación de riesgos—. Allí, la supuesta relación entre la objetividad del conocimiento especializado y la eficiencia administrativa no solo permanece intacta, sino que queda liberada de las últimas restricciones democráticas que hacían de las instituciones representativas los sujetos últimos de decisión política. Ya no se trata únicamente de que quienes decidan tengan un conocimiento específico; bajo esta forma de gobierno neoliberal, presentada de forma algo caricaturesca, pero cuyos efectos son bastante reales, la opinión de un grupo restringido de expertos se transforma inmediatamente en norma política.

A esta inflación descontrolada del valor del conocimiento como fuente de legitimidad política, nuestros discursos académicos —particularmente aquellos que provienen de las humanidades y las ciencias sociales— suelen responder con una posición crítica, cuya forma general sería la siguiente: no existe vínculo más que ideológico entre el saber y la acción política. Al estar definida exclusivamente como imagen de las formas de dominación, la conexión entre el saber y el ejercicio institucional del poder debe ser perseguida y deshecha por doquier. El resultado de confiar únicamente en esta crítica y de llevar esta posición al extremo consiste en la promoción ambigua de un tipo de saber que solo puede ser socialmente relevante en la medida en que se sustraiga de todo vínculo institucional. Seleccionados en virtud de su origen o por la naturaleza de los grupos que lo detentan, los saberes prácticos deben responder únicamente por la racionalidad de la gestión de las comunidades particulares a las que pertenecen.

> La forma estándar de nuestra ideología política sigue siendo la figura liberal, aquella que afirma que hay una técnica de gobierno específica, un único vínculo entre saber y actuar que se erige como ideal normativo de toda participación en lo público

¿Hay alguna otra solución, una distinta de la idolatría del saber único y del escepticismo producido por la pluralidad de saberes particulares? Creo que es posible rescatar otra intuición de las democracias antiguas y que reaparece, como un hilo subterráneo, en otros intentos de creación de instituciones igualitarias: que el conocimiento que se requiere para orientar la acción política no es otro que el del «usuario» de la cosa pública. El usuario es una figura del sujeto político totalmente diferente del «consumidor», o de la dupla «especialista/consumidor» dominante en la tradición liberal y representativa. Mientras que el consumidor delega en el especialista cualquier otra forma de acción que no sea la de la satisfacción inmediata de su deseo de «elegir» un representante, el usuario no cesa de afirmar que su experiencia de los asuntos públicos depende íntegramente de la frecuentación y el trato constante —y la mayoría de las veces conflictivo— con las instituciones que componen el espacio político. La verdad de la experiencia del usuario se conquista con el ajuste constante de sus posiciones y con la transformación continua de los marcos normativos que lo motivan. Lejos de suponer la aceptación resignada del estado actual de las cosas, el nudo entre conocimiento y acción supone, para esta figura del ciudadano, que una política o una acción solo es verdadera en su proceso de verificación, que solo llega a ser verdadera en la medida en que se experimentan y se

despliegan sus efectos. Y como este usuario está llamado a dar cuenta de la racionalidad de sus prácticas, como siempre está expuesto a tener que responder sobre sus criterios de decisión y sobre el alcance de sus acciones, se encuentra igualmente alejado de la ficción del «sabio originario» que construye parte de nuestra academia. Nada de su experiencia depende del prestigio de su origen, todas sus formas de conocimiento, provengan de donde provengan, han de ponerse a prueba en la reconfiguración permanente del espacio común.

Existe en nuestro país una figura concreta de este tipo de ciudadano-usuario: se trata precisamente de aquellos que llamamos líderes sociales. Y es de su experiencia, de su negociación incesante con las prácticas concretas de nuestra política, con todos sus actores, todos sus obstáculos y todos sus peligros, que podríamos esperar una renovación creativa de nuestras instituciones. Es un momento propicio para esta suerte de «pragmatismo superior» y para candidaturas como la de Francia Márquez. Porque, ¿quién sabe?, quizás seamos capaces de darle un nuevo sentido a nuestra democracia.

¿CUBA VA HACIA EL CAPITALISMO?

Feb 11 2021

*Por Esteban Valenti**

http://www.other-news.info/noticias/2021/02/cuba-va-hacia-el-capitalismo/

La lista de actividades que en forma privada pueden ejercer los cubanos pasará dentro de muy poco de las actuales 127 a 2.000, los trabajos "cuentapropistas" actividades incluidas en el Clasificador Nacional de Actividades Económicas (CNAE) es decir que se multiplicarán por casi 16 veces.

En el año 2010, había en Cuba 157.000 trabajadores por cuenta propia, en el 2014, la cifra de autónomos cubanos era ya de 478.000, y hoy son más de 600.000 (el 13% de la población activa) los que tienen licencia para ejercer los 127 trabajos autorizados. Además está la economía informal y sin permiso oficial que abarca a un número no establecido de personas. Pero cualquiera que haya ido a Cuba sabe que son muchos. Hay que analizar las dos situaciones.

Esta decisión del Gobierno del presidente Miguel Díaz Canel de multiplicar de manera exponencial el trabajo autónomo privado, reduciendo el papel del Estado, se produce en un momento delicadísimo en la isla, con una compleja reforma monetaria en marcha, que unificó las monedas, desapareciendo el ECU, con un desabastecimiento terrible, sin turismo, ni liquidez, ni perspectivas de mejora en el horizonte -con la caída del PIB en 2020 del 11.%-, debido a la epidemia de coronavirus, el recrudecimiento del embargo estadounidense con Trump y la ineficiencia del sistema productivo estatal.

El impacto de esta situación a nivel social, aunque no hay indicadores públicos oficiales, es terrible, dando un ulterior impulso a la emigración, que también podemos ver en Uruguay, con cientos de cubanos llegando al país.

La reforma monetaria, disparó la inflación y redujo drásticamente la capacidad de compra de los cubanos. Esta reforma de privatizar 1.873 nuevos sectores de actividad es no solo una respuesta circunstancial, no tendrá marcha atrás e implica un análisis crítico de la marcha del «sistema» que en su momento, copiando el modelo soviético hizo que absolutamente todas las actividades estuvieran en manos del Estado. Es una expresión del absoluto fracaso de ese modelo, aunque nadie lo diga expresamente. Tampoco lo dirán en nuestro país los partidarios de cualquier cosa que haga Cuba, incluso una privatización de estas dimensiones. La mayoría guardarán silencio.

Lo que tienen claro los economistas cubanos y la gente común es que el sector privado cada día será más importante. Y seguirá creciendo. Todavía la normativa explícita, los textos oficiales no se han hecho públicos, pero es el tema de conversación en toda Cuba. Todos esperan leerla completa y sobre todo la «letra chica».

Lo que es notorio es que esta medida tuvo que haber surgido luego de un debate muy duro en la dirección del gobierno y del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, porque las posiciones contrarias, nunca fueron pocas. Solo una gran necesidad y un impacto devastador de la caída de la economía puede haber saldado el debate a favor de los reformistas. Me imagino por estas latitudes cuántos ortodoxos estarán distraídos o mascando bronca, porque son más partidarios y sensibles a las verdades divinas de la teoría deformada, que a la vida de la gente real.

En cuanto a antecedentes, no olvidemos las marchas y contra marchas de los llamados «mercados campesinos», donde los productores podían llegar directamente al público consumidor. Nacieron, fueron prohibidos y volvieron a nacer.

Sin conocer el documento oficial se da por descontado que el sector privado no podrá acceder, porque el Estado las considera de su exclusiva incumbencia, a ciertos asuntos, por ser prioritarios o de seguridad nacional, como la medicina, la educación, la defensa o la explotación de recursos naturales. Una de las claves es saber cuál será la regulación para los profesionales (arquitectos, abogados, ingenieros, etcétera), que hasta el momento no pueden ejercer de forma privada. Con la enorme crisis financiera y de financiación que afronta Cuba se deberá analizar cómo queda el «reajuste impositivo su relación [de los trabajadores por cuenta propia] con contratistas, clientes extranjeros y con otros sectores de la economía», o cuál será el acceso de los autónomos a fuentes de financiación, el listado «negativo» de las actividades excluidas y también las condiciones para la creación de PYMES y Cooperativas.

Pero también quedará abierta la duda sobre cómo se aplicarán estas medidas, considerando que esto implicará la contratación privada de trabajadores, la generación de ganancias y por lo tanto la generación de plusvalía y cuáles serán los límites impuestos. Y los impuestos.

En un país, cuando el mundo subterráneo, paralelo de la economía, donde cientos de miles o millones de personas deben recurrir para poder sobrevivir, se está minando la moral del conjunto de la sociedad. ¿De dónde se obtienen esos recursos básicos? De un mercado paralelo enorme, cada día más difícil porque a pesar de la creciente necesidad y avidez, hay cada hay día menos recursos. Pero el daño es tremendo, es obligar a la gente a vivir al margen de la ley. Y lo saben y conocen todos, en primer lugar el poder, con su enorme capacidad de vigilancia y control.

A este proceso económico se unen las tensiones crecientes de diversos sectores de la sociedad por la falta de libertades democráticas. Son recientes las manifestaciones callejeras y las declaraciones de figuras de la cultura reclamando libertades. Y no son temas separados, es difícil, por no decir imposible, que se libere la actividad económica para 2000 actividades y se pretenda mantener el control férreo y unipartidario sobre la política, la información y sobre las expresiones culturales de la sociedad. Las fricciones serán crecientes.

Cuba emprende un camino que han emprendido otros países, como China y Viet Nam, lo hace más tarde, con el fanatismo del control milimétrico de todo lo que se mueve en la isla, y con un desprestigio creciente del gobierno y de los dirigentes políticos. No hay encuestas, pero tengo decenas de amigos que eran fanáticos defensores del sistema y hoy ellos o sus hijos están en el exterior, o protestan abiertamente. Algunos se quejan porque se les fue la vida. 62 años.

Una pregunta abrumadora: ¿se pueden construir empresas privadas, acumulación de riqueza, generar plusvalía por millones de trabajadores y seguir siendo socialismo simplemente por gobernar un Partido Comunista?

La otra pregunta que muchos se formularán -yo también- es si este cambio económico en Cuba es un escalón hacia el capitalismo común y silvestre o se podrán encontrar mecanismos donde la economía, la política, la sociedad puedan convivir los avances en algunos sectores claves, sin pagar el costo de un régimen y un sistema que ha fracasado en el desarrollo armonioso del conjunto del país, tanto desde el punto de vista material como espiritual y con el más amplio sentido humano, de humanidad.

Por ahora no lo ha logrado, aunque mucha gente le tenga simpatía, sobre todo a la distancia y mientras no le toque vivir allí, admiran en general a lo cubano y a los cubanos. Gente realmente maravillosa, que se merece una vida mucho mejor, aún con todos los peligros y desafíos. 11.02.2021

_____

Periodista, escritor, director de Bitácora (bitacora.com.uy) y Uypress (uypress.net), columnista de Wall Street Internacional Magazine (wsimag.com/es) y de Other News (www.other-news.info/noticias). Coordinador General de IPS entre 1979 y 1984

————

Relacionado:

Medidas proempleo apuntan a dinamizar sector privado en Cuba

Las nuevas medidas económicas adoptadas en Cuba parecen dirigidas a romper con la inercia en cuanto a la expansión del sector privado, fomentar el empleo y reactivar el mercado laboral, muy afectado por la pandemia de covid. Solicitado desde hace años por economistas y emprendedores, el Consejo de Ministros anunció el día 6 la eliminación del listado de 127 actividades para el ejercicio del trabajo por cuenta propia (TCP), como se denomina en este país al trabajo y el emprendimiento autónomo y que también engloba al sector privado de capital local.

MEDIDAS PROEMPLEO APUNTAN A DINAMIZAR SECTOR PRIVADO EN CUBA

Por Luis Brizuela© Reproducir este artículo| | Imprimir |
https://www.ipsnoticias.net/2021/02/medidas-proempleo-apuntan-dinamizar-sector-privado-cuba/

LA HABANA, 10 feb 2021 (IPS) - Las nuevas medidas económicas adoptadas en Cuba parecen dirigidas a romper con la inercia en cuanto a la expansión del sector privado, fomentar el empleo y reactivar el mercado laboral, muy afectado por la pandemia de covid.

Solicitado desde hace años por economistas y emprendedores, el Consejo de Ministros anunció el día 6 la eliminación del listado de 127 actividades para el ejercicio del trabajo por cuenta propia (TCP), como se denomina en este país al trabajo y el emprendimiento autónomo y que también engloba al sector privado de capital local.

Ese grupo favorecía hasta ahora empleos en su mayoría artesanales y sin exigencias de elevada calificación, concentrados en cuatro áreas fundamentales: elaboración y venta de alimentos, transporte de carga y pasajeros, arrendamiento de viviendas, habitaciones y espacios, así como trabajadores contratados para esas actividades.

Desde ahora el sector privado solo tendrá prohibidas total o parcialmente 124 actividades, mientras le quedarán como posibles unas 2100 cuyo alcance lo determinará el proyecto que presente la o el emprendedor, ajustado al documento conocido como Clasificador Nacional de Actividades Económicas.

En ese listado de exenciones a la actividad privada, según se divulgó este miércoles 10, se incluyen, entre otras, la extracción de minerales, la impresión de libros, periódicos, revistas o tabloides, así como las telecomunicaciones inalámbricas, fondos de pensiones o de agencias de viajes y operadores turísticos.

Ello supone abrir las compuertas a la iniciativa autónoma de más calificación y especialización, posibilidades de encadenamientos productivos y mayor valor agregado para los productos y servicios, refieren especialistas consultados por IPS.

Se trata, subrayan, de un cambio de paradigma encaminado a desatar los nudos que constriñen las fuerzas productivas y avanzar en la actualización del modelo económico y social de orientación socialista aprobada en 2011.

Pudiera asimismo resultar la antesala para dar luz verde a las también reclamadas pequeñas y medianas empresas (pymes), además de fortalecer las cooperativas no agropecuarias.

“Me parece un anuncio positivo para quienes deseamos prosperar de forma autónoma y contribuir a la sociedad”, dijo a IPS el arquitecto Sergio López, quien sueña con montar en La Habana su propia empresa de diseño, construcción y reparación de inmuebles.

Por su parte, el jurista Raúl Pedraza consideró deseables medidas que viabilicen y no entorpezcan la compra de materias primas e insumos para la gama de negocios que pudieran surgir, y otras relacionadas con financiamiento y créditos, acceso expedito a mercados y tasas impositivas estimulantes.

“Sin un marco regulatorio claro y justo y la permanencia de trámites en exceso burocráticos, el sector privado seguirá sin desplegar todas sus potencialidades en la economía y generar riquezas”, argumentó Pedraza a IPS.

Durante una comparecencia televisiva el martes 9 el vice primer ministro y ministro de Economía, Alejando Gil, reconoció que esas transformaciones son deseables, pero chocan por el momento con mercados mayoristas desabastecidos o la imposibilidad de cumplir con todas las demandas de las y los trabajadores por cuenta propia para sus servicios y producciones.

Las nuevas medidas llegan tras iniciarse en Cuba el primero de enero el proceso de reordenamiento monetario, incluida la unificación del peso, con un impacto transversal y complejo en las empresas estatales, las cooperativas, el sector privado y la ciudadanía de este país insular caribeño con 11,2 millones de habitantes.

Ocurre tras registrarse en 2020 una caída del 11 por ciento del producto interno bruto, asociado a los impactos del coronavirus, así como al ahondamiento del embargo que mantiene el gobierno de Estados Unidos desde 1962.

A ello se suma una economía altamente centralizada que desde hace tres décadas mantiene problemas estructurales, magros crecimientos, descapitalización, insuficiente inversión extranjera y bajos niveles de eficiencia, entre otros lastres.

En julio, el gobierno anunció una política de recuperación económica para el periodo poscovid que contempla potenciar a la empresa estatal socialista, catalogada como el sujeto principal de la economía, así como a los sectores cooperativo y privado.

Más de 600 000 cubanas y cubanos, equivalente al 13 por ciento de la fuerza laboral del país, se cuentan como trabajadores autónomos.

Según cifras oficiales, alrededor de 250 000 de ellos debieron suspender de manera temporal sus licencias, ante la interrupción de cadenas de suministros y caídas en las ventas, debido al coronavirus.

Autoridades calculan que más de 400 empresas cubanas deben resultar insolventes tras el primer año del reordenamiento monetario por lo que unos 300 000 empleados del sector estatal, que agrupa a más de 3 000 000 de personas, estarían en riesgo de perder sus puestos.

Economistas consultados por IPS refieren que la decisión de ampliar los límites para el trabajo autónomo pudiera responder, además, a la urgencia de que este sector absorba la mayor cantidad posible de trabajadores sin empleo en meses venideros.

No obstante, datos del Anuario Estadístico correspondiente a 2019 revelan que por cada 100 personas en edad laboral, solo 65 estaban ocupadas o buscando empleo, en un país con 7,1 millones de ciudadanos aptos para trabajar.

De acuerdo con el vice primer ministro Gil, en enero más de 80 000 cubanos acudieron a instituciones en busca de trabajo y alrededor de 40 000 optaron por ofertas en el sector estatal.

Para el economista Pedro Monreal, las autoridades cubanas deben avanzar en el establecimiento de las pymes privadas, que a su juicio, ofrecen un mayor techo de productividad para la fuerza de trabajo, en comparación con las menores posibilidades del TCP.

Según el cronograma legislativo, la Asamblea Nacional del Poder Popular, el parlamento unicameral, debe aprobar una Ley de Empresas en julio de 2022.

ARTÍCULOS RELACIONADOS

- El reto de ser emprendedor privado en Cuba en la etapa poscovid
- Unificación monetaria en Cuba busca reactivar las reformas económicas
- La recuperación laboral de América Latina será lenta
- América Latina adopta recetario de Cepal para su reconstrucción

Monreal, quien estima que el sector privado en la isla pudiera generar unos 100 000 empleos en un año si se legalizaran las pymes, ha explicado que la agricultura y la industria de alimentos deberían resultar sectores priorizados para la constitución de estas estructuras.

Pese a ser una nación eminentemente agrícola, Cuba importa 80 por ciento de sus alimentos con un desembolso superior a los 2 000 millones de dólares.

“Sería prudente estimular y orientar la inversión extranjera y las remesas hacia la agricultura y la producción de alimentos, para buscar nuevos incentivos y recursos”, explicó a IPS el investigador Ángel Marcelo Rodríguez, quien asesora emprendedores en la capital cubana.

De acuerdo con Rodríguez, los servicios de la construcción, los gastronómicos, los de alojamientos y los tecnológicos orientados a la exportación, resultarían otras áreas claves que debieran incentivarse en el escenario económico por venir.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), que pronostica una lenta reactivación del mercado laboral de América Latina y el Caribe poscovid, recomienda reconstruir las economías y sociedades con igualdad y sostenibilidad.

La entidad ha invitado a los gobiernos a universalizar el acceso a Internet de banda ancha para ampliar las potencialidades de las tecnologías, estimular las pymes, promover un sistema de cuidados “integral, público y desfeminizado” y aupar las actividades de la economía social y solidaria.

En el caso cubano, la investigadora Ailynn Torres recomienda crear incentivos para que encuentren empleo grupos sociales con desventajas para acceder al trabajo asalariado formal, muy especialmente las mujeres.

En las universidades cubanas 60 por ciento de las personas graduadas son mujeres, pero pese a ello el Anuario Estadístico de 2019 contrasta que solo 53 por ciento de la población femenina económicamente activa se desempeña en una actividad remunerada.

La división sexual impuesta por la cultura machista hace recaer sobre las mujeres las labores de trabajo doméstico y cuidado de menores, ancianos o personas enfermas, lo cual anula en muchas ocasiones sus posibilidades de acceso a trabajos remunerados.

ED: EG

ENTREVISTA A NANCY FRASER

JOE BIDEN, ¿EL REGRESO DEL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA?

Por Nancy Giampaolo*

En entrevista exclusiva con el Dipló, la célebre filósofa de izquierda estadounidense habla de sus expectativas en torno al gobierno de Biden, de la posibilidad de construir un populismo progresista, de los desafíos del feminismo y el movimiento anti racista y de la esperanza en la reconstrucción de la izquierda que sembró Bernie Sanders.

https://www.eldiplo.org/notas-web/joe-biden-el-regreso-del-neoliberalismo-progresista/

Concluida la era Trump, ¿qué expectativas tiene respecto de Joe Biden?

Nunca apoyé a Biden. Sí a Bernie Sanders, porque él representa una suerte de alternativa populista de izquierda al neoliberalismo progresista. Creo que un movimiento político al estilo de Sanders tendría la chance de volver a ganar la atención de los sectores de clase trabajadora que apoyaron a Trump. No estoy hablando de los hardcore white supremacists o de la ultra derecha, sino de la gente de clase trabajadora común. Hubo ocho millones de personas que votaron dos veces a Obama y después votaron a Trump. Eso prueba que no son racistas totalmente comprometidos, o no habrían votado por Obama en primer lugar. Puede que sean racistas oportunistas, pero no totalmente racistas. Entonces, en teoría, se los puede recuperar. Quizás para ello necesitemos una coalición. Hay muchas preguntas en cuanto a Biden: ¿Estamos ante un regreso del neoliberalismo progresista? ¿Es eso lo que la presidencia de Biden hará? ¿Intentará reconstituir esa mezcla de políticas neoliberales con discursos de minorías? Y en ese caso, ¿no continuaría, por añadidura, este círculo vicioso de reacción del populismo de derecha? Es interesante aplicar este tipo de análisis a otros países. A mí me parece que sirve para entender la situación hace un tiempo en el Reino Unido, pues creo que Tony Blair es un perfecto neoliberal progresista, como François Hollande en Francia. Creo que en muchos países los gobiernos que han promovido la financiarización no eran los gobiernos de derecha; más bien eran estos gobiernos neoliberales progresistas, personas que se autoproclamaban socialistas o socialdemócratas, pero en realidad eran neoliberales. Por otro lado, obviamente es cierto que hay muchos gobiernos alrededor del mundo que practican políticas neoliberales sin ser para nada progresistas; podemos hablar de Narendra Modi en India, Erdoğan en Turquía, Bolsonaro en Brasil, etc. El punto es que hay más de un tipo de neoliberalismo: hay variantes regresivas y progresivas, pero creo que todas son muy malas para la clase trabajadora de cualquier color, género y orientación sexual.

¿Cuál es tu lectura del desplazamiento de Sanders?

Me sentí devastada por la forma en que el establishment demócrata clausuró la campaña de Sanders después de que obtuviera una importante victoria en Nevada con la población latina. Básicamente se unieron en contra de él después de que ganara en Carolina del Sur. Hubo un repentino “suficiente, Biden va a ser el candidato demócrata”, y fue algo brutal. Difícil tener grandes expectativas entonces con Biden. Me preocupa que esto culmine en una nueva versión de neoliberalismo. Algo que nos afectará muy negativamente… De suceder, no será un nuevo Trump, pero será una reiteración del trumpismo, y eso me preocupa mucho. Sin embargo, dejame decir algunas cosas buenas de Biden. Me pareció que manejó la bizarra situación anterior a la inauguración de su gobierno con dignidad, con mucha calma. Hizo un buen trabajo de aplacador, estuvo maduro, no cayó en la trampa. Y algunas de las cosas que hizo hasta ahora me parecen bien. Me alegra que acepte el acuerdo

climático de París, que esté retirando a las tropas estadounidenses de Yemen, que quiera revivir el acuerdo nuclear con Irán, ese tipo de cosas son buenas. Y también me alienta que esté promoviendo un gran proyecto de ley para la emergencia de la Covid, en vez de comprometerse con los republicanos por una legislación mezquina. Decidió hacerlo en grande y hacerlo solo, y si los republicanos no lo apoyan, que así sea. Me parece que aprendió algunas lecciones de la presidencia de Obama, durante la cual él fue vicepresidente. Obama empezó comprometiendo todo y queriendo que todo fuese bipartidismo, lo que terminó siendo un desastre. Entonces puede que Biden sea mejor de lo que yo esperaba, quizás… Espero que ese sea el caso.

¿Y qué hacer frente a la dicotomía neoliberalismo progresista-populismo reaccionario?

La clave es encontrar el modo de desarrollar lo que yo llamaría una alternativa progresista populista. No populismo de derecha, sino progresista. Y eso significa, también, desarrollar un feminismo diferente, un anti racismo diferente, una agenda LGBTIQ que no esté orientada a la representación de grupos poco representados en las partes más altas de la jerarquía corporativa, sino a mejorar las vidas de la masa sobrecogedora de mujeres, gente de color y minorías sexuales pobres, de clase baja y de clase media baja. Esa es la idea general de mi análisis. Yo quiero una coalición entre la clase trabajadora blanca y los blancos sureños que votaron a Trump, junto a la gran porción de la clase trabajadora compuesta por gente de color y mujeres que no están trabajando ni en la industria manufacturera ni en la construcción, pero sí en el sector público, en hospitales, en escuelas, en oficinas, en servicios. Esa es la base para una coalición.

¿Sirvió de algo en este sentido la pandemia?

Sí, al menos sí entre la gente común de Estados Unidos. Con una depresión económica que visibilizó a una masa tan grande de gente sin trabajo, muchos ya no pueden pensar “son vagos que no quieren trabajar”. Mientras la pobreza se veía como algo más marginal y anclado en grupos racialmente estigmatizados –afro americanos, lo que sea– podían decir que era su culpa. Pero en medio de una pandemia, no se puede decir eso. Entonces existe la posibilidad de que este sea el comienzo de una nueva fase de construcción de políticas de bienestar o de reforma económica.

¿Ocurre algo similar con las falacias discursivas de los feminismos?

Me parece que hay mucha más conciencia, sí. Más y más gente, no todos, pero más y más gente entiende que algo fue muy mal en la presidencia de Obama, que no podés poner a Goldman Sachs a cargo de la economía y después decir que sos feminista por ejemplo. Hillary Clinton representaba esa versión del feminismo, y creo que más y más gente dentro del movimiento feminista entiende que ese fue un giro erróneo y que necesitamos un estilo diferente. En general es un período en el que se está reconstruyendo la izquierda por primera vez en décadas. La izquierda fue destruida en los 60 y en los 70, y Sanders logró que toda una generación de jóvenes intente entender qué significa realmente estar en la izquierda. Que decir que estás a favor de tener caras negras en posiciones altas no es una idea de izquierda, que no ayuda a la masa de gente pobre de color. Se aprendió a sospechar de aquellos que hacen esfuerzos por reconstruir el neoliberalismo progresista. Por otro lado, –siempre hay otro lado– la presidencia de Trump, sobre todo los últimos 6 meses, ha sido tan

traumatizante que hay un entendible sentimiento de: “por Dios, tengamos un presidente normal”. Y Biden representa al tipo normal. Pero normal no es suficientemente bueno. Con el trasfondo de la historia estadounidense reciente, sabemos que “normal” no es suficientemente bueno. Entonces creo que hay dos fuerzas opuestas. Una es el deseo de la vuelta a la normalidad, lo que podría convertirse en un regreso al neoliberalismo progresista, que sería muy malo. Y la otra es este proceso, en especial entre los jóvenes, de aprender a sospechar de los discursos que son una pátina para encubrir las peores políticas. Ya veremos que sucede, no puedo predecirlo…

¿Qué piensa del movimiento *Black lives matter***?**

Tener a Obama en la Casa Blanca por ocho años enfrió la militancia anti racista. La idea que primaba era: “no podemos, es nuestro presidente, no podemos gritar”. Entonces había mucha ira y frustración acumuladas. Los terribles asesinatos a hombres y mujeres negros que todo el mundo podía ver gracias a las grabaciones de celulares hicieron explotar sentimientos reprimidos de militancia. Y por supuesto el hecho de que ocurriera durante una pandemia fue también muy interesante por la idea de salir a la calle. En lo personal, me preocupaba que aumentaran las infecciones, pero la gente usó barbijo y no ocurrió. En los lugares donde se dieron las grandes protestas ***Black lives matter*** no aumentaron los contagios. En contraste, sí aumentaron en los lugares donde Trump estaba haciendo grandes reuniones, porque ahí la gente no usaba barbijo ni tomaba recaudos.

Creo que hay un tremendo deseo y una gran voluntad de tomarse en serio la ubicuidad del racismo, porque es una parte profundamente arraigada de la historia y la sociedad americanas. Creo que la pregunta que el movimiento tiene que enfrentar es la misma pregunta que debe hacerse el feminismo: ¿se va a enfocar en temas simbólicos, como las estatuas y ese tipo de cosas, o se va a meter en el meollo de la cuestión y va a abordar cómo funciona nuestra economía y cómo funcionan la propiedad de vivienda y el sistema de impuestos? Un montón de gente dentro de ***Black lives matter*** está atravesando este proceso de estudiar, leer, aprender sobre la historia y el antirracismo de izquierda. Tenemos una larga historia de eso en Estados Unidos, pero tenemos también el antirracismo liberal. Entonces a mí me parece que el movimiento va a tener que decidir si va a ser otra versión de antirracismo liberal o una versión de antirracismo de izquierda. Y de nuevo, el liberalismo es muy fuerte en este país, siempre es una gran batalla, es muy cuesta arriba llegar a algo distinto. Es posible que este movimiento se divida precisamente por ello.

Para nosotros los periodistas, en Argentina, se hace un poco difícil publicar opiniones que no se inscriban en la dinámica oficialismo-oposición. No hay demasiada permeabilidad a tercera o cuartas opiniones. ¿Cómo es el esquema estadounidense?

No es tan fácil conseguir que un medio como ***The New York Times*** publique fuera de ese esquema. Pero la gente sí escribe y publica, no es correcto hablar de censura. Creo que el mayor problema en Estados Unidos puede ser la amnesia más que la censura. La amnesia social acerca de qué es la izquierda en verdad y qué significa tener un análisis de izquierda. Por suerte creo que esta amnesia está empezando a disiparse. La otra cosa alentadora es que tenemos un complejo panorama mediático, con una enorme blogósfera y gran variedad de plataformas genuinamente

independientes. La audiencia puede ser pequeña, pero no estás completamente aislado. Hubo una gran proliferación de plataformas alternativas, seguramente también existan en Argentina.

¿Cuál es su relación con las redes sociales?

No uso absolutamente nada. Ni Facebook, ni Twitter, ni Instagram, nada. Nunca tuve. No es por un tema de principios, es simplemente que mi situación no me lo permite. Recibo demasiados mails, no quiero más vías para que la gente llegue a mí. Quizás podría, si tuviera redes sociales, diseminar mis ideas más ampliamente, pero me parece que consumen demasiado tiempo. Soy inusual, la mayoría de la gente que conozco sí tiene redes sociales.

Giorgio Agamben (sobre quien usted ha trabajado en el pasado) y Diego Fusaro, otro filósofo italiano, insisten en advertir sobre los mecanismos de control que propició la pandemia, ¿cuál es su opinión sobre esto?

Estoy familiarizada con el notorio análisis de Agamben, sí. A mi modo de ver, bajo esta situación de pandemia, estoy a favor de medidas de salud pública, siempre y cuando sean respuestas racionales para tratar de mantener la situación bajo control y prevenir una completa catástrofe. En Estados Unidos nunca tuvimos apps de rastreo de contacto y entiendo que esto podría ser mal utilizado en el futuro, pero aun así me hubiera gustado tener algo, porque no hubo ninguna habilidad para controlar las infecciones. Lo que estoy dispuesta a aceptar bajo condiciones de extrema emergencia son medidas que, de otra forma, no aceptaría. Y me doy cuenta de que tendríamos que enfrentar la posibilidad de que estos mecanismos de vigilancia sean usados para fines represivos. Pero este no es el momento para dar esa batalla. En un sentido similar, no relacionado con la pandemia, después del asalto al Capitolio el 6 de enero por los partidarios de Trump, vimos a los servicios de seguridad usar las capacidades de rastreo que tienen. No es que fuera algo muy difícil con gente subiendo a Internet sus selfies dentro del Capitolio rompiendo ventanas. Esa fue una situación donde quise ver a esa gente, pero por supuesto que no quiero que se pueda sentar un precedente para ir, en el futuro, en contra de movimientos sociales pacíficos y legítimos.

* *Periodista, guionista y docente.

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE EXCEPCIÓN

RIESGO(S) DE INICIO

Por Adrián Cannellotto*

https://www.eldiplo.org/notas-web/riesgos-de-inicio/

La incertidumbre que muchas veces rodea el inicio de las clases se multiplica en tiempos de pandemia. Sin embargo, el eje de la discusión actual no debería ser “volver o no volver” a clases,

como han simplificado e instalado ciertos discursos políticos y mediáticos, sino pensar cómo será esa vuelta. ¿Qué desafíos tiene por delante este año el sistema educativo?

Para quienes tienen experiencia en la gestión educativa, febrero es un mes signado por eso que suelen llamar “riesgo de inicio”. El riesgo –que en rigor de verdad debería nombrarse en plural– está relacionado con causas múltiples. La primera, sin dudarlo, es la paritaria docente. El acuerdo salarial con los docentes tensa la cuerda política y financiera de la Nación y de las provincias y suele llenar de incertidumbre el calendario escolar: ¿comienzan o no comienzan las clases? En algunas jurisdicciones, incluso, sobre este acuerdo –más o menos trabajoso– se monta luego el reclamo de los restantes empleados estatales. Ese “riesgo de inicio”, que se escenifica públicamente en la disputa entre representantes sindicales y funcionarios de gobierno, marca uno de los momentos destacados del interés de los medios por la cuestión educativa. Pero la cosa no se acaba ahí. El acondicionamiento de las aulas, la compra de mobiliario, la refacción de los edificios, la terminación de obras nuevas, la distribución de útiles, el arreglo, compra o puesta a punto de los sistemas de transporte con los que algunas provincias cuentan, la interacción que todo esto requiere entre el nivel central y los territorios, son otras tantas cuestiones que se barajan a la hora de gestionar el “riesgo de inicio”. A todo eso, el 2021 le incorpora nuevos elementos.

Volver o no volver: esa no es la cuestión

Los ministros de educación, e incluso algunos gobernadores afirmaron el retorno a la presencialidad: la Ciudad de Buenos Aires el 17 de febrero, el 1 de marzo en las provincias de Buenos Aires, Santa Cruz y Mendoza, entre otros distritos; algunas un poco más tarde, como Santiago del Estero y Santa Fe, que arrancarán el 15 de marzo. Con este calendario, la cuestión de la vuelta o no a clases parece zanjada. No obstante, sobre esa dicotomía se paró la oposición para sacar provecho político de la disputa. A tal punto, que el ex presidente Mauricio Macri anunció la creación de una nueva fundación, presidida por él mismo, que tendría como objetivo mejorar el sistema educativo argentino. El anuncio fue reproducido con cierta estridencia por los medios de comunicación masiva, aunque olvidaron recordar que bajo su presidencia el presupuesto destinado a la educación se redujo en un 20% tras sus cuatro años de mandato. Si los recursos del área equivalían al 7,1% del presupuesto nacional en 2016, su primer año de gestión, para 2019, el último, descendieron al 5,1%. El rubro que más sufrió la disminución de recursos fue el de infraestructura, que pasó de 9.200 millones de pesos en 2016 a 2.800 en 2019, una reducción que seguramente hará más difícil el retorno a la presencialidad en condiciones edilicias acordes a las que exige la pandemia.

A poco de andar, el problema de reabrir las aulas se torna más complejo. Y con ello también crece la incerteza de las familias, algo que ya fue expresado por algunas agrupaciones de padres. No se trata de si se vuelve a clases o no, sino de cómo es la vuelta. Y la respuesta a ese cómo –que tiene que ser cuidado y respetando el protocolo– no puede ser la misma para todos los casos, más allá de los discursos que reducen el debate a lo que sucede en la Capital Federal.

En primera instancia, el retorno a la escuela depende de la vacunación de los docentes –al menos de los que integran alguno de los grupos de riesgo–, un reclamo insistente de los gremios. La dificultad que a nivel mundial presenta la falta de vacunas atenta contra una rápida inmunización. Luego hay que incorporar las diversas situaciones epidemiológicas provinciales, así como las

existentes al interior de sus territorios. El mosaico es dinámico, variado y hay para todos los gustos. A ello hay que sumar también las condiciones edilicias y de matrícula de las escuelas. Por poner un ejemplo: en varios parajes de Chaco, durante los tiempos más estrictos del aislamiento, hubo escuelas que sufrieron actos de vandalismo y sus baños fueron saqueados. Ahora no cuentan con grifos que garanticen la higiene adecuada de estudiantes y docentes. Y repararlos no es una tarea sencilla, no solo por la carencia de recursos, sino porque hay localidades que no permiten el ingreso de cuadrillas de otras jurisdicciones por temor a que sean vectores de la Covid-19. Además, no es lo mismo una escuela rural –en muchas de ellas el retorno a clases ya se produjo en los meses finales de 2020–, que una escuela urbana masiva, que no cuenta con espacio necesario para mantener el distanciamiento social que exigen los protocolos sanitarios. De la capacidad edilicia y de la matrícula dependerán las posibilidades de poder llevar adelante el trabajo en "burbujas". El traslado de docentes y alumnos, en particular en los conurbanos, parece otra cuestión a atender.

El acceso a los materiales escolares, a la conectividad y al uso de las tecnologías, que como sabemos es muy desigual, suma más elementos controversiales a este inicio de año particular. Según el Enacom, sólo el 63% de los hogares del país contaba con un acceso fijo a Internet al inicio de la pandemia. La mayoría de los estudiantes se comunica usando celular, un aparato que hasta hace poco no sabíamos cómo sacarlo de las aulas. No sólo son muy pocos los que cuentan con computadoras, sino que cerca del 40% de los estudiantes que se conectan por celular lo hace con planes prepagos y los comparten con otros integrantes de la familia. Un estudio realizado por la organización Barrios de Pie sobre 200 chicos porteños que concurren a centros educativos comunitarios dio como resultado que el 82% de ellos no cuenta con Internet y el 70% no tiene computadora.

Como es evidente, el capítulo digital abre a una serie de cuestiones que no se limitan exclusivamente a la conectividad, acceso y uso de las tecnologías. Éste involucra a la formación docente, a la disposición y el uso de plataformas con sentido pedagógico, a la transparencia en la utilización de los datos generados en ellas, a la necesidad de priorizar la relación con el conocimiento que se pone en juego, a la comprensión de un mundo que, como el actual, está hecho de enormes volúmenes de datos manejados por un conjunto de corporaciones, donde la inteligencia artificial se extiende sobre todos los aspectos de la vida humana para modelizarla –básicamente bajo lógicas mercantiles y utilitarias–, razón por la cual, lo que hagamos para comprender qué hay detrás de las pantallas, cómo funcionan, qué ponen en juego, cuenta en términos formativos. Y cuenta no sólo para pensar o entenderlas, sino también para transformar esa realidad.

La planificación pedagógica para el trabajo en escenarios de alternancia es otro reto inminente para el sistema educativo. Si habrá alternancia entre la escuela y la casa, en grupos con un número acotado de estudiantes cada uno, con clases que se llevarán adelante algunos días de la semana, todo eso supone una reformulación de las prácticas tal y como las conocemos. Cuestión a la que hay que sumarle el hecho de tener que redistribuir contenidos en más de un ciclo lectivo. Al mismo tiempo, todo parece indicar que la alternancia hará más evidente lo esencial, que es al mismo tiempo lo más difícil: el trabajo conjunto, la docencia practicada como una tarea colectiva e institucional. A ello habrá que incorporar la importancia de conformar acuerdos para acompañar, para estar presentes, para sostener, para motivar, para construir conocimientos en esta nueva modalidad. Esto

va a hacer necesario complejizar la mirada para estar atentos a las dificultades de los estudiantes, ya que éstas se van a poner en evidencia de otras maneras, más confusamente, menos visiblemente.

Si bien ya se encuentran funcionando desde finales del 2020, los programas orientados a la recuperación de los estudiantes que abandonaron las escuelas será parte de la ardua tarea de este año. Los cálculos más optimistas –realizados por el Ministerio de Educación– señalan que 1.300.000 chicos se desconectaron del sistema escolar durante la pandemia. Algunas organizaciones no gubernamentales especulan con cifras aún mayores.

El tiempo educativo que viene

Todo indica que las exigencias educativas que tenemos frente a nosotros no se resuelven sólo con volver a las aulas. Las simplificaciones con las que ciertos discursos ponen en marcha la dicotomía "volver o no volver" están lejos de la realidad. En este tránsito, el "riesgo de inicio" ya no es lo que era. Entre otras cosas, el tiempo educativo que viene va a requerir de estrategias para procesar esta situación de excepcionalidad que vivimos, recibiendo a los estudiantes y abordando con ellos los aspectos socio-afectivos derivados de la pandemia. Será un tiempo para poner en común las interpretaciones conceptuales de un fenómeno complejo en el que se conjugan diversas perspectivas (sanitaria, histórica, económica, sociológica, tecnológica, psicológica, filosófica). Un tiempo también para intercambiar entre colegas respecto de los modos en que esta situación nos interpela afectiva, social y pedagógicamente. Un tiempo para repensar cómo abordar la desigualdad, cómo asumir la heterogeneidad, cómo reconocer la diversidad a la hora de acreditar los conocimientos. Para revisitar nuestras certezas sobre evaluación y abrir las puertas para discutir las modalidades evaluativas, para pensar cómo vincular la contención afectiva con la función de enseñar, en qué grado y de qué modo continuar el vínculo con las familias.

Sin dudas habrá tiempo para recuperar y sistematizar las prácticas llevadas adelante durante el aislamiento, teniendo en cuenta las situaciones de enseñanza, las respuestas de los estudiantes y la interpretación de los aprendizajes que hicieron los docentes. Pero el tiempo educativo que viene es también un tiempo para favorecer procesos de inclusión e integración social tanto en la formación básica (hoy concebida hasta la finalización del nivel secundario), como en la formación profesional y en las contribuciones a la formación permanente de los trabajadores formalizados o de la economía popular, de manera que aumenten sus calificaciones y mejoren sus condiciones de trabajo e ingreso. Un tiempo educativo en el que se va a requerir de una reflexión aguda sobre las posibilidades y limitaciones pedagógicas de las tecnologías; sobre la importancia de organizarse de manera que sea posible abordar problemas relevantes a partir de la intervención de diversas disciplinas. Un tiempo, quizás, para discutir los sentidos y los fines de la educación; para repensar la transmisión en el mundo digital que estamos construyendo; para abordar institucionalmente situaciones socio-educativas complejas y así poder sostener las trayectorias de los y las estudiantes.

* Rector de la Universidad Pedagógica Nacional (Unipe).

© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

CORPORACIONES PRIVADAS HACIENDO POLÍTICA

CORPORACIONES GLOBALES Y ACCIÓN POLÍTICA EN TIEMPOS TURBULENTOS

Por Federico Merke*

https://www.eldiplo.org/notas-web/las-plataformas-contra-trump/

La capacidad de injerencia de las corporaciones privadas en la arena política está en el centro del debate internacional, y quedó particularmente expuesta al suspenderle las redes sociales al entonces presidente Donald Trump en medio de la toma del Capitolio. ¿Qué tensiones subyacen entre las empresas y el Estado?

El 6 de enero pasado, Twitter decidió suspender la cuenta del entonces presidente Donald Trump. La decisión se basó en el argumento de que sus mensajes habían constituido una incitación a los hechos de violencia que terminaron en la toma (fallida) del Capitolio en manos de grupos radicales de extrema derecha. La misma decisión tomó Facebook, argumentando de un modo similar. Y siguieron varias más, entre ellas Snapchat, Instagram y Spotify. Tump y sus seguidores buscaron refugiarse en Parler, un rival de nicho de Twitter popular entre los grupos de extrema derecha. Pero inmediatamente, Amazon decidió interrumpir su servicio de alojamiento de contenidos de la aplicación, argumentando la incitación a la violencia de los mismos. Acto seguido, Google y Apple prohibieron descargar la aplicación desde sus tiendas, citando el mismo argumento. Unos días después, un grupo importante de donantes individuales y corporaciones, como Amazon, Walmart, Cisco, Verizon o Home Depot, anunciaron que dejarían de financiar a los 147 republicanos que votaron en contra de la certificación del resultado electoral en al menos un Estado.

La reacción de las corporaciones a los hechos ocurridos el 6 de enero en Washington DC mostró la delicada relación entre ellas y la política. La suspensión de las cuentas de Trump en las redes sociales de Trump en las redes sociales trajo en el mejor de los casos sentimientos cruzados: satisfacción por haberle quitado el megáfono digital a un narcisista manipulador; serias dudas sobre la legitimidad de un conjunto de decisiones tomadas por empresas privadas. ¿De dónde emanó la autoridad de Twitter o Facebook para tomar estas decisiones? ¿En nombre de quién las tomaron? ¿Y qué hacer con las cuentas alrededor del mundo, incluyendo la de varios líderes autoritarios, que incitan también a la violencia? Son preguntas que tienen que ver con el poder, la autoridad y la autonomía que tienen las corporaciones en su relación con el Estado y la sociedad.

Las respuestas, sin embargo, no son fáciles. La relación entre mercado y Estado es tan vieja como el capitalismo. Y por mucho tiempo las corporaciones funcionaron en dos realidades paralelas. Por un lado, de manera pública, afirmaron que el principal negocio que tenían era precisamente hacer negocios, no política. Por otro lado, y lejos del escrutinio público, buscaron influir en las decisiones públicas tomadas por los gobiernos, ejerciendo presión a través del cabildeo o *lobby*, pidiéndole al Estado que intervenga en su nombre ante conflictos externos o bien desplegando recursos, bajo la forma de sobornos, para torcer la voluntad de funcionarios.

Nada de esto ha desaparecido. Pero la historia es más compleja. Las empresas ya no pueden, ni desean, ser vistas operando solo en el mercado y soslayando la sociedad en la que operan. Están cada vez más presionadas, por gobiernos y actores de la sociedad, a dar cuenta de las cambiantes preferencias sociales en materia ambiental, de género o derechos humanos. El cabildeo no ha dejado de crecer, se ha hecho más profesional y los grupos de lobby forman parte legítima de un

ecosistema que funciona en las grandes capitales de las decisiones públicas, como Washington o Bruselas. Hay más aún. El pago de sobornos, aunque aún existente, se ha vuelto menos eficiente en términos de gestión y más sancionado, desde adentro por el sector de *compliance* de las firmas y desde afuera por las regulaciones públicas. El resultado es que las grandes firmas han dejado el mantra del "no se metan" y han abierto sus relaciones para decir "trabajemos juntos".

Mercado y Estado

¿Cómo llegamos acá? Las historias para contar son varias y tienen que ver con la economía política del capitalismo, la transformación del orden social y los intereses cambiantes del Estado en su relación con el mercado. Vamos por partes. En primer lugar, el fin de la Guerra Fría abrió paso para un incremento de las transacciones globales, típicamente contenidas dentro del mundo industrializado. La globalización aumentó el volumen exportado. Amplió, también, la geografía del mercado global y los actores, públicos y privados, que se sumarían al juego. Se encargó de monetizar casi todo lo que tenemos a nuestro alcance, hasta nuestro tiempo libre o las cosas que no usamos, como ese cuarto que ahora podemos ofrecer en alquiler. La globalización no hizo otra cosa que ampliar la superficie de riesgos sobre la cual deben operar las grandes firmas. La presión para operar sobre esa superficie no tardaría en llegar. La paradoja de esto es que un mundo que aspiró a más mercados y menos política no hizo otra cosa que aumentar el riesgo político.

En segundo lugar, la globalización y la interdependencia en red se desarrolló dentro de un sistema internacional donde los Estados siguen compitiendo por poder e influencia como siempre lo han hecho. Lo singular de nuestro presente es la convivencia de interdependencia económica y geopolítica a escala global. En este juego, los incentivos a la guerra han declinado notablemente, pero no los incentivos a practicar la coerción por otros medios disponibles. Uno de esos medios es el uso de las redes económicas globales, principalmente el mercado de transacciones financieras, las cadenas de suministro y la internet, tres sectores que funcionan como las tuberías de la globalización. Como resultado, las firmas que operan en la red han quedado atrapadas en medio de la competencia geopolítica.

En tercer lugar, junto a las fuerzas de la globalización y la competencia de poder, la sociedad civil global fue construyendo un entramado cada vez más sofisticado de redes, plataformas y espacios de conversación y acción colectiva. El ecosistema tiene su *hub* en los países centrales del norte global pero importantes nodos en el sur global. Los actores que lo componen son variados y pueden incluir a organizaciones no gubernamentales, comunidades locales, medios de comunicación, la opinión pública y hasta inversores en las llamadas "empresas B" –firmas que buscan un impacto positivo social y ambiental–. El reclamo de estos actores tiene que ver fundamentalmente con el modo en que las empresas producen y llevan a cabo sus transacciones globales. Las demandas se vinculan típicamente con los derechos laborales, los derechos humanos, el enfoque de género, el cuidado del ambiente, el pago de impuestos y la transparencia del gobierno. El resultado es que las empresas no solo se ven presionadas por las decisiones del soberano que afectan la producción y el intercambio, sino también por el escrutinio de la sociedad que puede dañar la reputación de una firma. Así como los Estados elaboraron una doctrina (la responsabilidad de proteger) para, al decir de Nicholas Wheeler, "salvar extraños" en países con serias violaciones a los derechos humanos,

las sociedades, como observa Nigel Gould-Davies, no solo reclaman “no nos exploten” sino también “no los exploten a ellos”. Lo que se amplió es el “círculo de la empatía”, de adentro hacia afuera de las fronteras.

En síntesis, el crecimiento del riesgo político resulta endógeno al proceso mismo de globalización; la competencia geopolítica ofrece incentivos para la coerción sobre las empresas y las sociedades no solo reclaman a sus representantes, sino también a sus explotadores. Las respuestas corporativas no tardarían en llegar. Desde hace una década o algo más, las grandes firmas se han visto en la necesidad de incorporar el riesgo político seriamente en el proceso decisorio bajo la estimación de que su crecimiento es el signo de la época. De acuerdo a Berne Union, los seguros de riesgo político se han triplicado desde 2005. En 2018, un informe de KPMG sugirió la necesidad de que las firmas crearan un nuevo cargo, el de *Chief Geopolitical Officer*, o CGO. En 2019, la consultora EY recomendó la necesidad de que las firmas desarrollen una “geoestrategia” para incorporar la geopolítica a las decisiones operativas y de gestión.

Corporaciones autorreguladas

Dado este contexto, ¿para qué necesita entonces una empresa hacer política? Una forma de responder esta pregunta es utilizando un continuo que vaya de motivaciones más egoístas a motivaciones más inclusivas. En primer lugar, las empresas necesitan hacer política para sobrevivir. La destrucción creativa no es un mito. En 2016, un estudio de McKinsey encontró que la vida promedio de las compañías listadas en el índice *Standard & Poor’s 500* era de 61 años en 1958. Hoy el promedio es de 18 años. En segundo lugar, hacer política es un medio necesario para incrementar las ganancias. El Estado es el principal regulador del mercado, pero también puede ser el principal cliente. Acceder a su poder de compra o ayudarlo a diseñar regulaciones más convenientes son maneras de hacer crecer los ingresos. En tercer lugar, las empresas necesitan hacer política para aumentar la reputación. La responsabilidad social corporativa puede ser vista, en parte, como un intento de mostrar un rostro humano asumiendo que las firmas no solo operan en el mercado, sino también en la sociedad. Por último, las empresas harán política cuando deseen formar parte de la conversación global sobre los objetivos de desarrollo sustentable.

Aunque los instrumentos son múltiples, a la hora de hacer política, las corporaciones utilizan principalmente cuatro. En primer lugar, financian políticos. Esta es quizás una de las actividades más antiguas de las corporaciones. Pero el volumen del flujo no ha parado de crecer. Según el *Center for Responsive Politics*, en el último ciclo electoral para presidente de los Estados Unidos los demócratas recaudaron cerca de 3.200 millones de dólares mientras que los republicanos recaudaron casi 800 millones de dólares. Si tomamos los montos recaudados también para la Cámara de Representantes y el Senado, el monto total estimado supera los 10 mil millones de dólares. En 1998, el monto total no pasó de los 3 mil millones. Dado que muchas empresas aportan números similares para ambos partidos, donar dinero para campañas no asegura decisiones públicas alineadas con sus intereses. Asegura acceso asimétrico, en relación a quienes no donaron, a quienes las toman.

En segundo lugar, las corporaciones gastan mucho dinero en lobby. Y cada vez más, de acuerdo al *Center for Responsive Politics*. En 1998, las empresas norteamericanas destinaron 1600 millones de dólares en lobby. En 2019, el monto ascendió a 3200 millones, los cuales terminaron en las cuentas bancarias de cerca de 11 mil lobbies. Para la discusión de la *CARES Act*, los lobbies representaron a 1989 clientes. Para la *Heroes Act*, representaron a 1601 firmas. Y para discutir el presupuesto en defensa, los lobbies representaron a 640 compañías. La Cámara de Comercio desembolsó 59 millones de dólares en lobby en 2020. La industria farmacéutica destinó 20 millones y Facebook y Amazon desembolsaron 15 y 13 millones respectivamente. Lee Drutman estimó en 2015 que el gasto en lobby de las corporaciones es 30 veces superior al gasto en lobby de los sindicatos y otros grupos representando intereses públicos como el ambiente o los derechos humanos. Doris Fuchs observó en 2013 que el 75 por ciento de las asociaciones representadas en Bruselas, la capital del lobby europeo, son asociaciones de negocios, mientras que los sindicatos solo representan el 5 por ciento.

En tercer lugar, y asociado al lobby, está la utilización estratégica de los sistemas tributarios nacionales y la acción consistente de las corporaciones y los superricos para evitar una regulación global. La brecha existente entre la concepción económica (unificada) y la concepción legal (fragmentada) de una firma genera enormes incentivos para que las multinacionales desarrollen estrategias que desplacen las ganancias a regímenes de bajos impuestos. Estos regímenes son más de los que conocemos. Los sospechosos de siempre son las Islas Vírgenes Británicas o las Islas Caimán, pero también se encuentran países como Suiza, Holanda, Luxemburgo, Irlanda o el propio Estados Unidos. Quizás el caso más emblemático sea el de Amazon, el omnipresente proveedor de entregas rápidas que en 2018 pagó cero centavos de impuestos sobre un ingreso estimado de 11.200 millones de dólares. La investigación de Ludvig Wier, Thomas Tørsløv y Gabriel Zucman encontró que el 40% de las ganancias de las multinacionales, o sea 650.000 millones de dólares, son transferidos a paraísos fiscales por empresas multinacionales de todos los países. ¿El precio de este tipo de comportamiento? 200 mil millones de dólares perdidos en ingresos fiscales globales.

En cuarto lugar, está el desacople entre la naturaleza global de la producción y la naturaleza local de la regulación. El derecho muy rara vez asume la unidad económica de una firma multinacional. Estas firmas, entonces, operan en un limbo que tiene lugar entre la realidad económica (integrada) y la forma legal (fragmentada). Las jurisdicciones legales operan sobre una subsidiaria, pero no sobre el grupo en su conjunto, el cual controla la totalidad de las operaciones y decide desplazar su producción de un lugar a otro. Pensemos en Starbucks, una empresa que produce café en 30 países y lo vende en 70 países a través de sus 30 mil locales. O miremos a H&M, que no posee ninguna fábrica propia, sino que trabaja con 750 proveedores ubicados en 20 países. Los derechos de estos trabajadores van a depender más de la estrategia global de la empresa que de las regulaciones de cada gobierno por separado. En este sentido, muchas empresas han cerrado la brecha a través de regulaciones privadas transnacionales. Cuando estas están en sintonía con el cuidado del ambiente, la transparencia del gobierno y el impacto social, estamos ante regulaciones privadas que trabajan a lo largo de toda la cadena de valor sin importar mucho el país en el que opera cada eslabón. Tengamos en cuenta que aquello que llamamos ‘comercio internacional’ muchas veces es ‘comercio interno’ dentro de las multinacionales o con sus socios. Esta es, probablemente, la forma más interesante y positiva que tienen las corporaciones de hacer política, esto es contribuyendo a

fortalecer las regulaciones globales que trabajen a favor de los empleados, el ambiente y la comunidad en la que operan. Pretender que esto suceda, claro, es otra cosa. Muchas firmas multinacionales aprovechan esta brecha entre integración económica y fragmentación jurídica para localizar geográficamente sus eslabones comerciales allí dónde el retorno sea mayor, sin importar cuántas regulaciones se estén obviando.

Cuando decimos que el mundo está cambiando solemos apuntar, alternativamente, al cambio de poder en el sistema interestatal, a las fuerzas de la globalización en el sistema capitalista o a las transformaciones internas en las sociedades. Pero hay un cambio fundamental menos estudiado. John Ruggie habla de un juego dinámico entre dos centros de poder diferentes con distintas bases de autoridad. Uno es territorial y descansa en la soberanía. El otro es transnacional y descansa en contratos y derechos de propiedad. Determinar quién tiene más poder parece ser un problema menor. El poder de uno, dice Ruggie, se ve limitado por la autoridad del otro. La clave es pensar de qué manera el Estado puede regular al mercado sin generar riesgo político y de qué manera las empresas pueden participar de la conversación pública sin generar un capitalismo rentista. Mientras tanto, y peligrosamente, las multinacionales tienen, y tendrán, autoridad sobre ellas mismas, lo cual ya es mucho decir si consideramos cuántas son, en cuántos países operan o la cantidad de empleados que trabajan en ellas. Nos lo recordó Twitter días atrás, junto a otras redes sociales.

*

Director de la Maestría en Política y Economía Internacionales de la Universidad de San Andrés.

© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

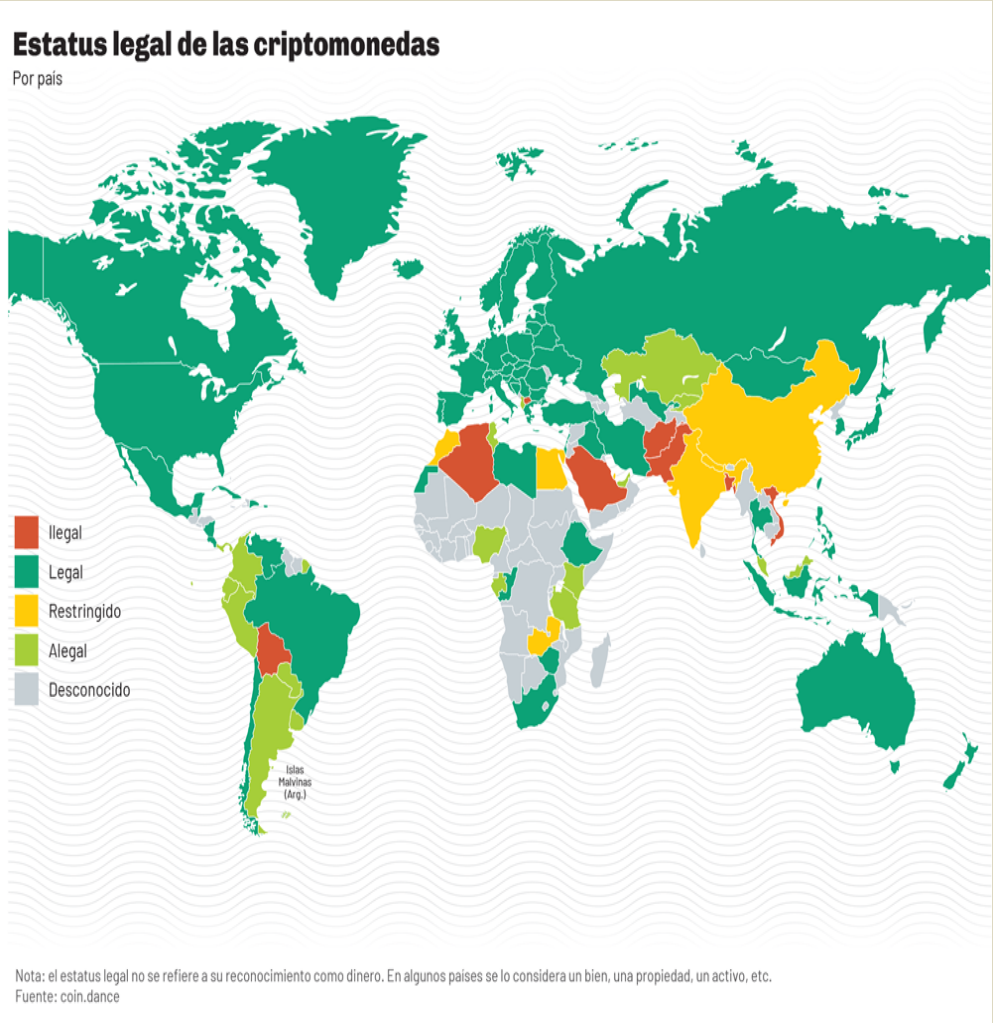
CARTOGRAFÍAS: CRIPTOMONEDAS

En las garras de la especulación

Por Andrés Rabosto*

https://www.eldiplo.org/notas-web/en-las-garras-de-la-especulacion/

Tras el fin del patrón oro, la desregulación y financiarización de la economía vino acompañada de la transformación del dinero en flujos de información digital. Nacidas para recuperar la independencia y el anonimato de los billetes, las criptomonedas están siendo alcanzadas por la fiebre especulativa. La suba en un día de un 15% del precio del Bitcoin a causa de la compra de 1.5 millones de USD en Bitcoins por parte de la empresa de Elon Musk confirma esta tendencia.



Desde hace algunos años las palabras blockchain, bitcoin y criptomonedas circulan en conferencias de tecnología, eventos de negocios, medios de comunicación y hasta en conversaciones cotidianas, rodeadas de una especie de misticismo tecnológico solo accesible a unos pocos entendidos. Sin embargo, este halo místico se disipa cuando las ubicamos en el contexto más amplio de la estrecha conexión entre el dinero y la información digital, de donde brotan un conjunto de tendencias que vienen transformando los sistemas financieros de manera silenciosa, pero profunda e irrevocable. De estas transformaciones corresponde destacar: la conversión del dinero de denominación oficial a bytes; la transformación de la banca comercial en banca electrónica; la automatización de los movimientos financieros por el trading algorítmico, y el surgimiento de las criptomonedas.

El hito fundacional de estas tendencias puede ubicarse en la decisión de la Reserva Federal de Estados Unidos de terminar con la convertibilidad del dólar respecto al oro en 1971. A partir de entonces, la emisión de dólares se desentiende, al menos formalmente, de respaldo físico alguno. Para la misma época la revolución informática estaba en ciernes. El fin del patrón oro posibilitó que en las décadas siguientes, junto a la masificación de las tecnologías digitales e Internet, los flujos de información digital destronaran al papel y se adueñaran del dinero. Actualmente, los billetes

representan, en los cálculos más optimistas, apenas un 10% del dinero que circula globalmente; el 90% restante existe únicamente como bytes, pura información digital.

La transformación masiva del dinero desde soportes analógicos hacia los bytes acarrea consecuencias, entre las que se destacan los flujos financieros cada vez más masivos, veloces y volátiles, con la consecuente inestabilidad de los mercados y las dificultades para regularlos. No casualmente, la vertiginosa y anárquica financiarización de las últimas décadas coincide con este cambio en el soporte del dinero. Así, la tendencia hacia la desregulación y financiarización de las economías, el exceso de liquidez, la masificación del crédito y el endeudamiento privado y público y la explosión del mercado de derivados, vino acompañada por la transformación del dinero en flujos de información digital.

A su vez, esta transformación modificó la fauna de actores en torno al depósito, distribución y circulación del dinero: operadores de tarjetas de crédito y redes de cajeros automáticos, plataformas de pago electrónico y dinero telefónico son algunas de las especies derivadas de este nuevo entorno, que pasan a disputarle el control del flujo dinerario a la banca tradicional. Por otro lado, muta el terreno de la seguridad: no depende de cajas fuertes sino de criptografía. Finalmente, con los flujos financieros convertidos en pura información digital, los algoritmos de Inteligencia Artificial quitaron de las manos humanas el control de los mismos: al menos dos tercios de las decisiones financieras en las principales Bolsas del mundo son tomados enteramente por algoritmos sin mediación consciente alguna.

Descentralizar los intercambios

Pero tras la espectacularidad y radicalidad de estas macro transformaciones se advierte un cambio profundo en los atributos del dinero. Tal como lo hemos conocido, el dinero tiene la forma de un objeto que poseemos. Podemos tener billetes en la mano, en el bolsillo, bajo el colchón, o destruirlos. También, podemos entregarlos en forma directa a cambio de cualquier bien sin revelar la identidad. El dinero digital, por el contrario, no lo poseemos directamente; no tiene una “existencia independiente”, sólo existe como un registro en una base de datos. Por lo tanto, está en manos y bajo los ojos de aquellos que controlan esas bases de datos: los bancos. Al hacer una compra o transferencia digitalmente no “movemos” dinero, sino que enviamos un mensaje al banco para que “edite” la base descontándonos una suma y agregándola a la contraparte: el único movimiento es contable. Así, los bancos se han transformado fundamentalmente en intermediarios centralizados de información, por lo que el dinero digital de denominación oficial es, hasta el momento, necesariamente centralizado y dependiente de estos intermediarios. Es, además, una jugosa base de datos para los aprendices de brujo del big data y las ruletas del trading algorítmico.

Y aquí es donde entran en escena las criptomonedas. La idea originaria fue, por un lado, crear una forma de dinero digital que no dependa de la intermediación y centralización bancaria, intentando imitar los intercambios descentralizados, directos y anónimos del dinero en efectivo. Por otro lado, desplazar al Estado (y a cualquier actor centralizado) del control, emisión y regulación del dinero. Este fue el espíritu que animó el lanzamiento de Bitcoin en 2009 por el enigmático Satoshi Nakamoto, en plena crisis financiera global.

Para ello, es indispensable cumplir con algunas condiciones técnicas. En primer lugar, es necesario reemplazar la base de datos privada de los bancos por algún tipo de base de datos que no sea privada ni centralizada. Luego, es necesario algún mecanismo para modificar los datos de esa base (es decir, hacer transacciones) que sea a la vez seguro e inviolable. Las criptomonedas logran esto a través de la tecnología de "cadenas de bloques" (blockchain), que consiste en una base de datos descentralizada y pública. Cada nodo (computadora) de la red de la criptomoneda funciona como un libro contable idéntico a los demás, y toda vez que se verifica y registra una operación, se integra a la cadena y se almacena en todos y cada uno de esos nodos y no puede reescribirse. Millones de libros contables distribuidos por el mundo que registran al unísono cada operación son más seguros y fiables que un gran libro de un puñado de bancos y, ante dudas, el dictamen de la mayoría será el criterio de verdad. Estrictamente, la cadena de bloques es una tecnología que permite automatizar y descentralizar registros de todo tipo, por lo que sus usos exceden largamente al monetario.

Por otra parte, la cadena de bloques es pública pero anónima: todos los miembros llevan un registro de los movimientos, pero nadie sabe quién está por detrás de los mismos. Pero veamos el mecanismo más de cerca. A medida que se realizan, las transacciones se integran en bloques, especie de "cajas" que contienen transacciones. Cada 10 minutos, un bloque se "cierra" y sale a la red. El bloque, además de las transacciones, tiene una marca temporal, un código que lo vincula al anterior, y un código propio que lo vinculará al siguiente, creándose así una "cadena". De ahí que la base de datos sea una "cadena" de bloques. Para integrarse a la cadena el nuevo bloque requiere ser verificado (que las transacciones sean válidas, que quienes paguen tengan dinero, etc.). Esta verificación la realizan las computadoras conectadas a la red de la criptomoneda, y consiste en encontrar la respuesta a un problema criptográfico contenido en el propio bloque. La particularidad es que la solución no tiene una fórmula, solo puede hallarse probando una y otra vez por fuerza bruta computacional. El hallazgo de esa incógnita garantiza que la información contenida en el bloque es verídica. Aquella computadora que llegue primero a la solución cobra un premio en nuevas criptomonedas: la verificación es, al mismo tiempo, el mecanismo de emisión. Todo este proceso lo realiza el software de la criptomoneda en forma automatizada en cada computadora conectada a la red. La mayoría de las criptomonedas sigue el mismo protocolo.

Por analogía con el oro, se bautizó a este proceso "minería". En bitcoin (la primera criptomoneda y por lejos la más difundida) esta recompensa se reduce a la mitad cada 4 años (actualmente es de 12,5 bitcoins, a los valores de noviembre de 2019 unos 100.000 dólares). A su vez, el sistema distribuido imposibilita el fraude, ya que habría que modificar el registro en por lo menos el 51% de las computadoras vinculadas a la red y repetir para cada una y para cada bloque el proceso de minería, algo totalmente imposible.

La cara oculta

Las criptomonedas están producidas con software libre, lo que, entre otras cosas, posibilita que quien quiera pueda reproducir el código creando una nueva: existen más de 2.500. Las principales de ellas (Bitcoin, Ethereum, Litecoin, etc.) son convertibles a cualquier moneda y se utilizan para intercambiar todo tipo de bienes y servicios –dado el anonimato, se sospecha que muchos de ellos son ilícitos–.

Pero por la volatilidad de su cotización, su principal uso está ligado a la especulación, lo que hizo que el plan perfecto de la moneda descentralizada develara su cara oculta.

Como vimos, los “mineros” son recompensados con nuevos bitcoins por la verificación de bloques, y los bloques se producen a tasa de tiempo fija independientemente de cuántos compitan por verificarlos. A más mineros, menos probabilidades de resolver individualmente un bloque y, por tanto, de obtener recompensas. A medida que el precio del bitcoin se disparaba (llegó a valer 20.000 dólares) las ganancias de la minería se multiplicaron atrayendo las inversiones de capitales de riesgo. A su vez, la competencia condujo a la producción de hardware de minería cada vez más potente y a la optimización del consumo eléctrico y, sobrepasado el margen de las posibilidades individuales, a coligarse con otros para combinar la potencia computacional: surgieron los “pooles de minería”. Finalmente, llegó el punto en que la potencia necesaria sólo podía alcanzarse por sucesivas inversiones de capital en infraestructura, transformándose en una industria concentrada e integrada verticalmente con los productores de hardware. A su vez, esto condujo a que el minado (ergo la emisión) se localice en China, donde la energía es barata y se fabrica el hardware. En la actualidad, cinco empresas concentran el 65% de toda la minería: la centralización arrojada por la puerta regresó por la ventana.

Por otra parte, con el vertiginoso auge de la minería creció descontroladamente el consumo eléctrico requerido por la red, representando en noviembre de 2019 un 0,35% del consumo global. Tan desorbitante como carente de relación con la escala de las criptomonedas, con las que, en conjunto, se realizan aproximadamente unas 400.000 transacciones diarias (un volumen de uso insignificante si se lo compara, por ejemplo, con el de las tarjetas de crédito).

A pesar de este radio de uso estrecho, y de sus contradicciones, las criptomonedas “descentralizadas” parecen haber llegado para quedarse, por el vacío que ocupan. Pero los grandes proyectos de criptomonedas pasan hoy por entidades bien centralizadas y para nada anónimas: en junio de 2019, Facebook hizo público el proyecto Libra, una criptomoneda que se implementaría en el año 2020, gestionada por un consorcio de empresas multinacionales que oficiarían como una suerte de “banco central” internacional, manteniendo una canasta de divisas como respaldo. Teniendo en cuenta los miles de millones de usuarios de Facebook (propietario también de Instagram y WhatsApp) las consecuencias son impredecibles. Por otra parte, China planea poner en circulación el Yuan digital basándolo en la tecnología de cadenas de bloques.

La historia de las criptomonedas está aún por escribirse, pero parecen ya haber conquistado un lugar en las disputas económicas y geopolíticas de nuestro tiempo

UNA ALTERNATIVA AL PENSAMIENTO ÚNICO

LAS CLAVES DEL VIRTUOSO MODELO NÓRDICO

Por Bernardo Kliksberg*

https://www.eldiplo.org/notas-web/las-claves-del-virtuoso-modelo-nordico/

En un mundo convulsionado por enormes desigualdades económicas y de género, por el cambio climático y por niveles dramáticos de pobreza y violencia, el modelo de los países nórdicos es una referencia para pensar soluciones para superar esta crisis múltiple. Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia e Islandia ocupan los primeros puestos de todos los ránkings mundiales en materia de desarrollo y logros humanos y ambientales. ¿Cuáles son las claves de sus resultados exitosos?

El mundo se encuentra en medio de una revolución tecnológica inédita y enfrenta, al mismo tiempo, una crisis de extrema gravedad. Entre las principales causas se encuentran: la pandemia, que ha causado hasta hoy (1) más 104 millones de contagios y más de 2.2 millones de muertes; el cambio climático, que se está acelerando cada vez más; la pobreza, que se expresa en que el 50% de la población mundial gana menos de 5 dólares al día; los altísimos niveles de desigualdad, ya que el 1% más rico se aproxima a tener más que el 99% restante; la brecha de género, cuya superación, según el Foro Económico Mundial llevará, al ritmo actual, más de cien años y el crecimiento exponencial de las discriminaciones, el racismo y las xenofobias. ¿Es posible modificar estas tendencias que parecen ineluctables?

Siempre primeros

Hay un grupo de países que muestra que se pueden lograr resultados muy diferentes. Se lo denomina “el modelo nórdico” y comprende a Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia e Islandia. Estos países se hallan entre los diez primeros puestos de los ránkings internacionales más importantes de desarrollo y logros humanos y ambientales. Han reducido la pobreza y la desigualdad a cifras insignificantes. No son perfectos, pero su balance positivo es imponente.

Es llamativo que, pese a la necesidad imperiosa de tener ejemplos virtuosos, estos modelos tengan tan poca prensa. No debe ser casual: representan una alternativa al pensamiento único y a las “economías sin alma”, como las denomina el Papa Francisco.

Amartya Sen, premio Nobel de Economía, plantea que la esperanza de vida en general, y los años de vida saludable en particular, son parámetros centrales para saber si una economía es exitosa o no; allí se resumen muchísimas variables. Los nórdicos están entre los primeros en el mundo en esta dimensión decisiva.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) intentó crear una medición integral de la situación de los países en los aspectos más importantes. Con Amartya Sen a la cabeza, se diseñó el ***Informe de Desarrollo Humano***, que se ha convertido en la tabla de referencia mundial para medir el progreso de las naciones. Preparado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), su primera edición apareció en 1990. Al ordenar a los países por múltiples indicadores, y no por el tradicional producto bruto per cápita, los posicionamientos usuales se transformaron. Noruega apareció en el primer puesto, y mostró que su desempeño no era coyuntural, sino que obedecía a razones estructurales. Este país ha seguido encabezando la tabla durante los siguientes treinta años y es, en su última edición, el primero en la lista. Otros países nórdicos también se encuentran en posiciones de liderazgo (Suecia es el octavo, Dinamarca el undécimo y Finlandia el duodécimo).

El Foro Económico Mundial creó en el 2020 una nueva tabla. El Índice Global de Movilidad Social es una categoría esencial para medir el progreso. La aspiración legítima de toda generación es superar el estatus socioeconómico de la anterior. Una sociedad saludable debe crear las condiciones para que esto suceda. El mal funcionamiento o el bloqueo de la movilidad social destruye seriamente la cohesión social y afecta agudamente a las generaciones más jóvenes. Para que haya movilidad, debe haber igualdad de oportunidades, no en eslóganes, sino en hechos.

La nueva tabla midió 82 economías y analizó factores como: atención sanitaria, educación, protección social, acceso a la tecnología, salarios justos, posibilidades de empleo y examinó en cada país cuántas generaciones se requiere para superar a las anteriores. Los primeros puestos los ocupan, en orden: Dinamarca, Noruega, Finlandia, Suecia e Islandia. Para dimensionar la superioridad de los nórdicos, basta considerar que Estados Unidos quedó en el puesto número 27, China en el 47 e India en el 75. La mayor economía de América Latina, Brasil, se encuentra en el puesto 60.

La influyente agencia financiera Bloomberg diseñó un ranking de naciones innovadoras. Para efectuar las evaluaciones se consideran factores como inversión en investigación y desarrollo, patentes, densidad de alta tecnología, fabricación de valor agregado. Tres países nórdicos se hallan entre los nueve primeros. Suecia es el quinto, Finlandia el séptimo y Dinamarca el octavo. Los tres superan a Estados Unidos, que está en la novena posición.

El estudio empresarial Robeco creó una tabla que ordena a los países según su sostenibilidad. Examinó 130 países en aspectos ambientales, sociales y en la calidad del gobierno corporativo. Nuevamente, los nórdicos se destacan. Noruega quedó primero, Suecia segundo, Finlandia tercero y Dinamarca cuarto.

¿Qué países son los más transparentes? Es conocido el liderazgo de los nórdicos en los difundidos ránkings de naciones con menos corrupción de Transparency International que actualmente toman tanto al sector público como al privado.

Una investigación internacional sobre transparencia organizada por The Wharton School, encuestó a 20 mil informantes de 36 países sobre sus percepciones. Los considerados más transparentes fueron Canadá, Noruega, Dinamarca y Suecia.

Michael Porter, reconocido pensador de la Universidad de Harvard, inició un esfuerzo internacional al que se suscribieron numerosos países para confeccionar y publicar un índice de progreso social. El índice pone en foco diversos factores de carácter social. Entre ellos: el grado de satisfacción de necesidades básicas, la situación sanitaria, las oportunidades, el acceso a información fidedigna, la relación con el medio ambiente. La medición comprende 163 países, donde viven 7.000 millones de personas. Los datos pre pandemia plantean interrogantes respecto a las condiciones de vida de vastos sectores, condiciones que empeoraron seriamente a causa de la pandemia. Los países nórdicos muestran un claro liderazgo en este campo, ocupando los cuatro primeros puestos y el octavo.

Otro dato mundial relevante es el ***Informe Mundial de Felicidad***, preparado por la ONU, que comprende 156 países. Entre los parámetros con los que se mide la felicidad se hallan: años de vida saludables, libertad para tomar decisiones vitales, confianza, generosidad, ausencia de corrupción, buenos servicios públicos, gobiernos representativos, capacidad para evitar conflictos, preservación del medio ambiente y grado de igualdad. Otra vez los nórdicos resaltan en la tabla del 2019. Los países con "mayor felicidad" son: Finlandia, que alcanza un puntaje de 7.7 sobre un máximo posible de 10, seguido por Dinamarca, Noruega, Islandia, Holanda, Suiza, Suecia, Nueva Zelanda y Canadá. El primer latinoamericano es Costa Rica, que está en el puesto número 11.

El liderazgo mundial en dimensiones tan prioritarias como las descritas y otras como la baja criminalidad, la reducción al mínimo de la mortalidad infantil y materna, la cohesión social, las licencias por maternidad más extensas, entre otras, muestran que el modelo nórdico es un conjunto de proyectos colectivos sostenibles a largo plazo. Además, los planos citados se refuerzan los unos a los otros generando círculos virtuosos de Desarrollo Humano. ¿Cómo han logrado estos resultados?

Claves del éxito nórdico

En la base funciona un gran pacto económico social entre las políticas públicas, el empresariado, los sindicatos y los principales sectores de la sociedad civil sobre la construcción de un modelo de desarrollo que tiene un alto valor de equidad, uno de los ejes centrales. Los nórdicos tienen el coeficiente de Gini más bajo del mundo: alrededor del 0.25. El de América Latina es el doble.

A su vez, los países nórdicos son producto de vigorosas y eficientes políticas universales de atención temprana, coberturas gratuitas y avanzadas en salud y educación, protección social, apoyo firme a las cooperativas y a la pequeña y mediana empresa, acceso a las nuevas tecnologías y otras similares que "nivelan el piso" para todos.

Las políticas protectoras son financiadas con una presión fiscal elevada de carácter progresivo. Grandes sectores de la ciudadanía tienen una alta conciencia fiscal y apoyan la fiscalidad sabiendo que esta produce bienes públicos a gran escala que mejoran las oportunidades y la calidad de vida colectiva.

El mercado laboral también contribuye a mantener la equidad. Funciona en base a negociaciones colectivas. Las distancias de las remuneraciones entre la alta dirección y el resto de los empleados son de las más reducidas a nivel internacional. Asimismo, las empresas cuentan con un elevado nivel de participación del personal en la gestión, lo que contribuye a la moral de trabajo, la productividad y calidad.

Uno de los pilares del modelo es el avance en los derechos de la mujer. El Foro Económico Mundial considera, en sus informes anuales sobre la participación de la mujer en salud, educación, el área política y laboral, que son los países con mayores progresos. En los últimos once años Islandia se mantiene primero en el mundo entre aquellos países que han cerrado la brecha de género, en su caso en un 88%. Le siguen Noruega, Finlandia y Suecia. Cuatro de los cinco países están

gobernados actualmente por mujeres. Son los países con mayor porcentaje de mujeres encabezando ministerios, parlamentos y consejos directivos de empresas.

La participación es masiva en la arena pública. La población es incentivada en términos educativos, pero también se favorece la transparencia de los medios. Reporteros Sin Fronteras las considera como las sociedades con mayor libertad de prensa del mundo.

Lo mismo en términos medioambientales, estos países han puesto un gran énfasis en la preservación. Están entre los pioneros en adoptar energías limpias y renovables y crecieron muy rápidamente en la producción de electricidad a base de energía eólica. Dinamarca es líder mundial en la materia –produce 2.7 kw por habitante–. La media de los grandes productores europeos como Alemania, Inglaterra, España y Francia es de 1.054 kw, mientras que la de los nórdicos es de 1.762 kw por habitante.

Un punto central de sus realizaciones son los valores culturales que han logrado cultivar, como la idea de igualdad, la responsabilidad por lo colectivo, el rechazo total a la corrupción, la solidaridad internacional (están entre los que más donan a países pobres, y eso implica más del 1% de su PIB) y la sobriedad en los altos cargos públicos, entre otros.

Erkki Tuomioja, ex ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, resume así la trayectoria del proyecto nórdico: "¿Cómo han hecho estos Estados benefactores para desafiar los juicios pronunciados hace más de veinte años según los cuales ya habían durado más tiempo de lo previsible y estaban maduros como para ser desmantelados? ¿No será que estos Estados generosos y con altos impuestos, con sus fuertes sindicatos y valores socialdemócratas pasados de moda han alcanzado su relativo éxito no a pesar de su Estado benefactor, sino a causa del mismo?".

Una conclusión de conjunto

Los nórdicos practican una autocrítica constante y consideran que sus sociedades tienen muchos problemas por solucionar, pero son un ejemplo de que es posible derrotar la pobreza, enfrentar las desigualdades, tener un desarrollo económico y tecnológico pujante e incluir a todos. Sus logros han sido esenciales en la resiliencia que han mostrado frente a la pandemia. Cuatro de ellos están entre los diez países con menores contagios y víctimas. No se los puede copiar, pero sí son una fuente rica de experiencias sociales innovadoras y enseñanzas. En un continente ávido por soluciones, es necesario profundizar el debate sobre ellos.

1. Información consultada el 2 de febrero de 2021.

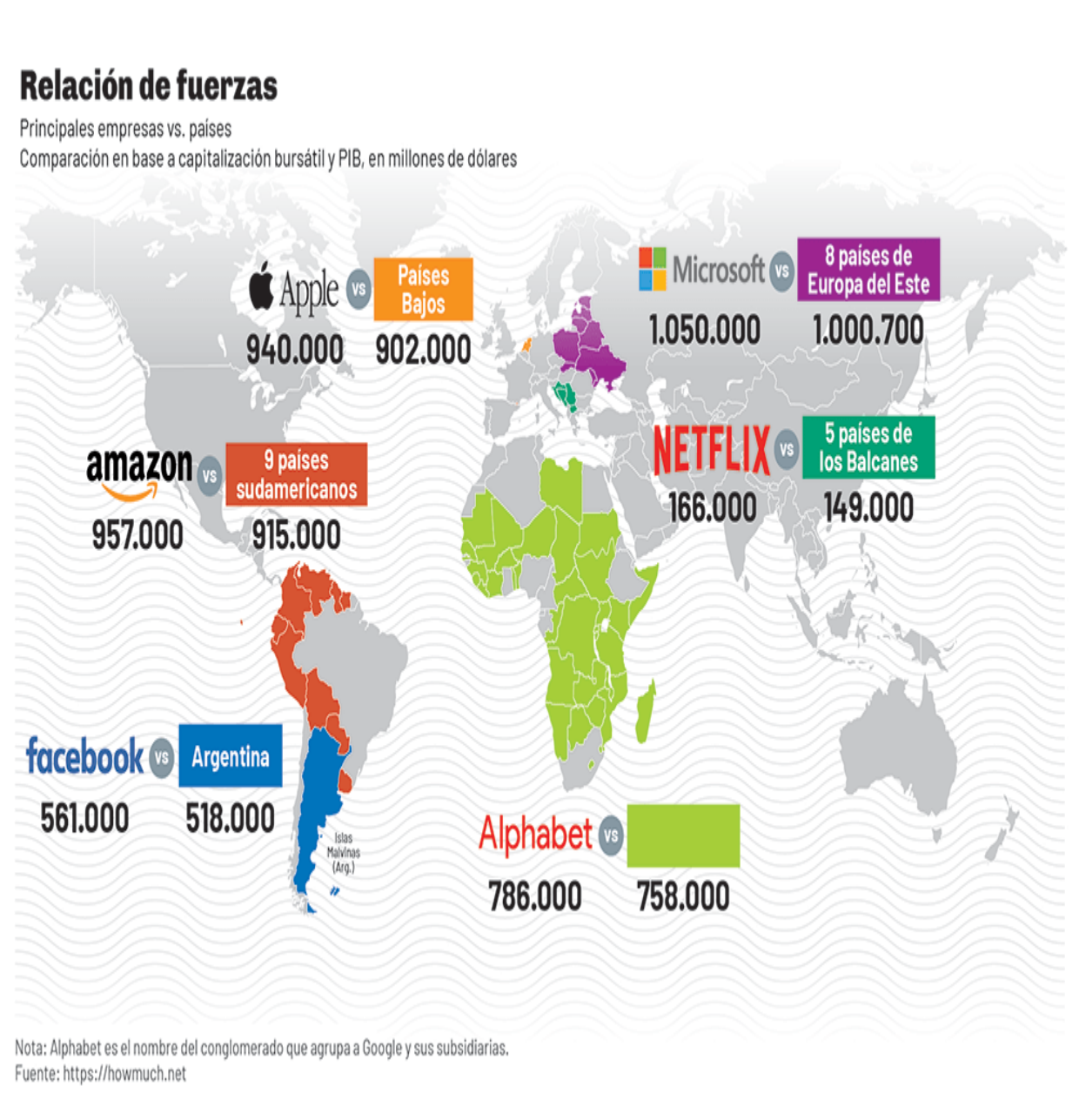
* Asesor especial de diversos organismos internacionales. Autor de numerosas obras de extendida difusión, entre ellas Primero la gente (Planeta, 2011), que escribió con el premio Nobel Amartya Sen. Profesor Honorario y Doctor Honoris Causa de numerosas Universidades de América Latina, Europa y Asia.
© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

LOS DUEÑOS DE INTERNET

Por Natalia Zuazo*

https://www.eldiplo.org/notas-web/los-duenos-de-internet/

En remera y con un ejército de relacionistas públicos que difunden sus acciones filantrópicas, un club de cinco empresas tecnológicas domina el mundo como antes lo hicieron las grandes potencias. Sin palacios, murallas ni sangre, este neocolonialismo tech llegó a la cima. ¿Cuánto podrá mantener su dominio?



Aclaración: estos datos son anteriores a la pandemia. Hacer clik para ampliar el mapa.

En este mismo momento, una de cada dos personas en el mundo están conectadas a los servicios de alguna de estas cinco empresas: Google, Microsoft, Facebook, Apple y Amazon. A través de los mails que llegan a su teléfono, de la notificación a la foto que subió hace un rato, de los archivos que

guardó en un servidor lejano, de los datos que está procesando con un software creado por ellas o por el paquete que espera desde el otro lado del mundo. La vida de medio planeta está en manos del Club de los Cinco, un manojo de corporaciones que concentra tanto poder que gran parte de la economía, la sociedad y las decisiones del futuro pasan por ellas.
Pero esto no siempre fue así. Hubo un tiempo en que el Club de los Cinco tenía competencia. En 2007, la mitad del tráfico de Internet se distribuía entre cientos de miles de sitios dispersos por el mundo. Siete años después, en 2014, esa misma cifra ya se había concentrado en 35 empresas. Sin embargo, el podio todavía estaba repartido, tal como venía sucediendo desde el gran despegue del cambio tecnológico en la década de los 70. Microsoft repartía su poder con IBM, Cisco o Hewlett-Packard. Google convivió con Yahoo!, con el buscador Altavista y con AOL. Previo a Facebook, MySpace tuvo su reinado. Antes de que Amazon tuviera una de las acciones más valiosas de la Bolsa, eBay se quedaba con una buena parte de los ingresos del comercio electrónico. El Club de los Cinco ni siquiera estaba a salvo de que alguna startup, con un desarrollo innovador, le quitara su reinado.

Sin embargo, en los últimos años, el negocio de la tecnología ubicó a esos cinco gigantes en un podio. Y todos nosotros –que les confiamos nuestro tiempo, costumbres y datos a estas empresas– contribuimos. Hoy ostentan un poder tan grande y concentrado que ponen en juego no solo el equilibrio del mercado, sino también las libertades y los derechos de las personas en cada rincón del mundo.

Un dominio más eficiente

La leyenda cuenta que el Club de los Cinco alguna vez fue un grupito de nerds conectando cables y escribiendo líneas de código en un garaje. En 1975, Bill Gates y Paul Allen, trabajando día y noche durante ocho semanas en el programa para la computadora personal Altair, que daría inicio a Microsoft y haría que Gates dejara la Universidad de Harvard a los 19 años para dedicarse a su nueva empresa en Seattle. En 1998, Larry Page y Sergei Brin, desertando de su posgrado en Computación en Stanford para fundar Google en una cochera alquilada de Menlo Park, California, luego de publicar un artículo donde sentaban las bases de “Page Rank”, el algoritmo que hoy ordena cada resultado de la web. En 2004, Mark Zuckerberg en su habitación de Harvard creando Facemash, el prototipo de Facebook, para conectar a los estudiantes de la Universidad.

Todos ellos hoy integran una súper clase de multimillonarios que desde la torre de sus corporaciones miran al resto del mundo (incluso al poder de los gobernantes, jueces y fiscales) con la calma de los invencibles. Desde sus aviones privados o sus oficinas con juegos, mascotas y pantallas donde exhiben su filantropía para con los pobres, saben que con un minuto de sus acciones en la Bolsa pueden pagar el bufete de abogados más caro de Nueva York o al financista que les resuelva en instantes un giro millonario a un paraíso fiscal.

Lo curioso de esta historia es que el Club de los Cinco llegó a la cima sin violencia. No necesitó utilizar la fuerza, como otras superclases de la Historia. Su dominio, en cambio, creció controlando piezas tan pequeñas como datos y códigos. Luego, consolidó su feudo en los teléfonos móviles,

Internet, las “nubes” de servidores, el comercio electrónico y los algoritmos, y los llevó a otros territorios.

Hoy las grandes plataformas tecnológicas son, a su vez, los monopolios que dominan el mundo. Unos pocos jugadores controlan gran parte de la actividad en cada sector. Google lidera las búsquedas, la publicidad y el aprendizaje automatizado. Facebook controla gran parte del mercado de las noticias y la información. Amazon, el comercio en gran parte de Occidente, y está avanzando en producir y distribuir también sus propios productos. Uber no sólo quiere intermediar y ganar dinero con cada viaje posible, sino que también busca convertirse en la empresa que transporte los bienes del futuro, incluso sin necesidad de conductores, a través de vehículos autónomos. De la tecnología al resto de nuestras vidas, estas empresas están comenzando a conquistar otras grandes industrias, como el transporte, el entretenimiento, las ventas minoristas a gran escala, la salud y las finanzas.

En remera y con un ejército de relacionistas públicos difundiendo sus comunicados de prensa donde se declaran en favor del desarrollo de los más necesitados, los Cinco Grandes dominan el mundo como antes lo hicieron las grandes potencias con África y Asia. La diferencia es que en nuestra era de tecno-imperialismo su superclase nos domina de una forma más eficiente. En vez de construir palacios y grandes murallas, se instala en oficinas abiertas llenas de luz en Silicon Valley. En vez de desplegar un ejército, suma poder con cada “me gusta”. En vez de trasladar sacerdotes y predicadores, se nutre del “capitalismo del like” –en palabras del filósofo surcoreano Byung-Chul Han (1)–, la religión más poderosa de una época en la que nos creemos libres mientras cedemos voluntariamente cada dato de nuestra vida. Cien años después, estamos viviendo un nuevo colonialismo.

La era de los imperios

“¿Qué ocurriría si cada uno de los trescientos millones de seres que viven en China compran tan sólo una caja de clavos?”, se preguntaban los comerciantes británicos en la era de los imperios. “¿Qué ocurriría si cada habitante del planeta que todavía no tiene Internet la tuviera y pudiera acceder a mi red social?”, sería la frase idéntica que, en nuestra época, se hizo Mark Zuckerberg al lanzar el proyecto internet.org (o Free Basics), que ofrece Internet “gratuita” en países pobres a cambio de una conexión limitada donde está incluida su empresa Facebook.

Las similitudes entre las dos etapas son impactantes. En la era de los imperios, un puñado de naciones occidentales se repartió el control del mundo hasta dominar al 50% de la población. En nuestra época, el Club de los Cinco controla la mitad de nuestras acciones diarias. En ambos casos, la tecnología jugó un papel decisivo. La diferencia es que en la era imperial, Europa y Estados Unidos controlaban territorios y acopiaban oro. Hoy, la súper clase tecno-dominante controla el oro de nuestra época: los datos. Cuantos más tienen, más poder concentran.

Mientras que en la era imperial las potencias intentaron imponer una educación occidental en sus colonias y no lo lograron masivamente, en nuestra era el Club de los Cinco todavía domina con un consenso casi absoluto. En África y Asia la gran masa de la población apenas modificó su forma de vida: la “occidentalización” tuvo límites. Sin embargo, hoy no hay habitante del mundo que no sueñe

con un iPhone. Aun más, los grandes de la tecnología no sólo dominan en sus productos, sino que también ganan dinero cada vez que pagamos con nuestros datos. Todos, de alguna forma, terminamos sometidos a ellos.

Lo que permanece, de una época a otra, es la desigualdad. La diferencia entre unos pocos que tienen mucho y otros muchos que tienen muy poco es el denominador común. Hoy, ocho grandes millonarios concentran la misma riqueza que la mitad de la población del mundo. De esa cúpula, cuatro son dueños de empresas tecnológicas: Bill Gates de Microsoft, Jeff Bezos de Amazon, Mark Zuckerberg de Facebook y Larry Ellison de Oracle. Muy cerca de ellos están Larry Page y Sergei Brin de Google, Steve Ballmer de Microsoft, Jack Ma de Alibaba y Lauren Powell Jobs, viuda de Steve Jobs y heredera de Apple.

"La tecnología no hace más que mejorarnos la vida", leemos como mantra de la publicidad tecno-optimista. Es cierto: gracias a ella hacemos cosas como ir al supermercado desde la computadora, llevar en la mochila una colección infinita de libros en un lector digital o tener del otro lado de la cámara a nuestro abuelo que vive lejos. También la tecnología aplicada a la salud mejoró la esperanza de vida de gran parte del planeta: en 2015 una persona vivía un promedio de 71 años, cinco años más que en el año 2000, el mayor salto desde el año 1960. Se mejoraron los niveles de supervivencia infantil, el control de enfermedades como la malaria, se amplió el acceso a las vacunas y descendió la tasa de muerte por enfermedades como el cáncer (2).

Sin embargo, hay un problema que no mejoró, sino que, al contrario, se profundizó: la desigualdad. Allí reside el gran dilema de nuestro tiempo: si la tecnología no sirve para que más personas vivan de un modo digno, entonces algo está fallando.

Pero algo está empezando a cambiar. En los últimos años, distintas voces provenientes especialmente desde Europa y desde algunos centros académicos y grupos de activistas en todos los continentes están comenzando a alertar y tomar acciones respecto del gran poder concentrado de las compañías tecnológicas y su impacto en la desigualdad. El control de los datos de Google, la poca transparencia de Facebook sobre el manejo de las noticias, los conflictos laborales y urbanísticos de Uber y el impacto comercial de gigantes como Amazon prendieron las primeras alarmas serias. El movimiento, no obstante, todavía es lento y enfrenta grandes obstáculos.

1. Byung-Chul Han, Psicopolítica, Herder, Barcelona, 2014.
2. Federico Kukso, "Los mejores años de nuestra vida", Le Monde diplomatique, edición Cono Sur, Buenos Aires, octubre de 2017.

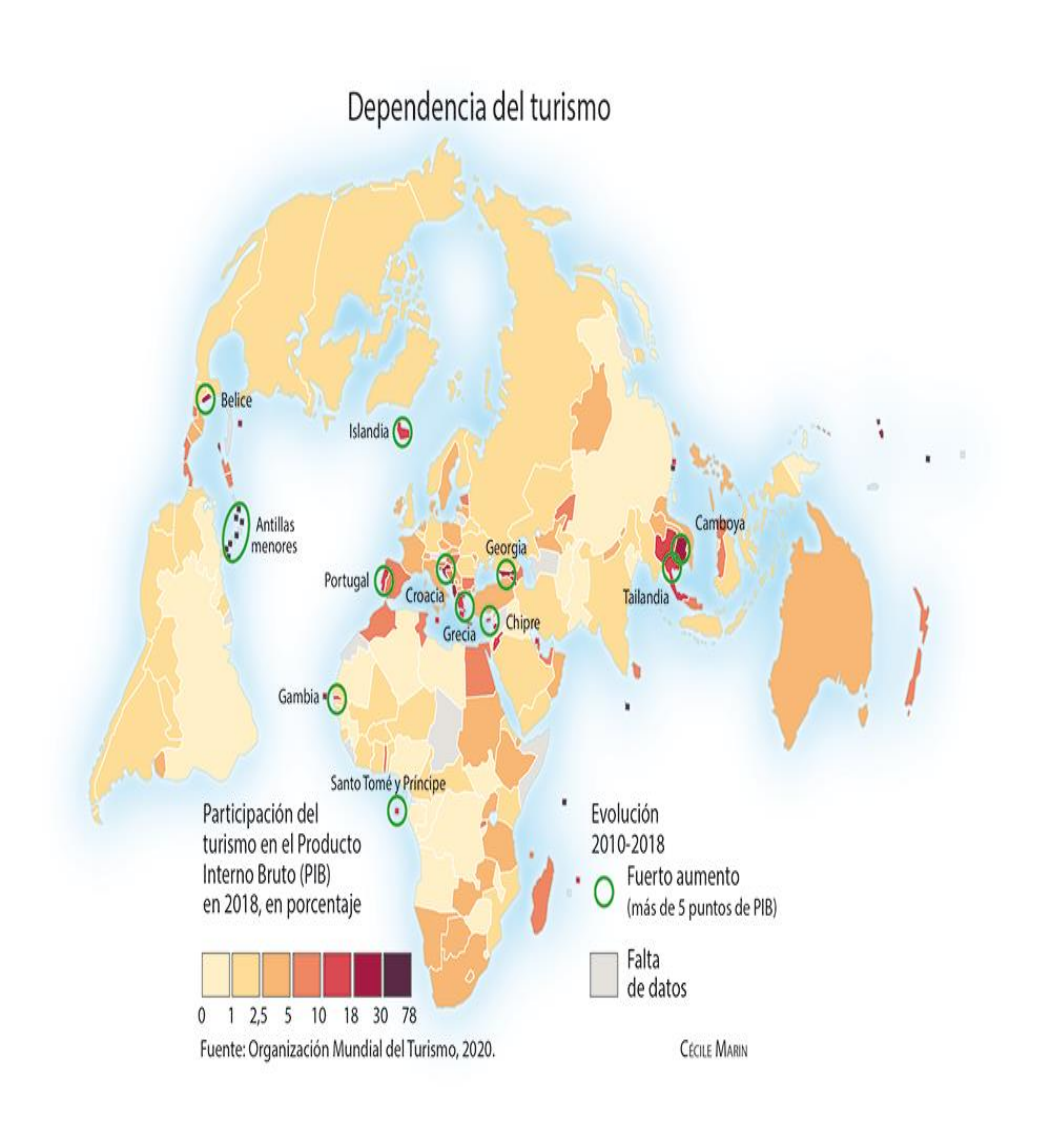
EL TURISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Por Christophe Guibert y Bertrand Réau*

https://www.eldiplo.org/notas-web/hacia-una-politica-global-del-tiempo-libre/

La pandemia del Covid-19 provocó el derrumbe de la industria turística. La parálisis de la circulación mundial reveló su vulnerabilidad y obliga a repensar su modelo de desarrollo, basado en un

intercambio comercial desigual. A la vez, la urgencia planteada por el cambio climático hace necesario imaginar nuevas formas de disfrutar del ocio.



De repente, el milagro ocurrió: el líquido fangoso de los canales venecianos se transformó en agua límpida. Los turistas habían desertado la ciudad confinada, por lo general colmada de visitantes y rodeada de buques-usinas de crucero. En el silencio de ese siniestro final de marzo, todos eran conscientes de los espectaculares efectos del turismo descontrolado, precisamente por su ausencia. Y podían soñar con un mundo en el que el tiempo de ocio se utilizara para actividades menos destructivas para el planeta. ¡El “turismo de masas” es el enemigo!

Detrás de la aparente obviedad de una observación alimentada a diario por la muy real sobrefrecuentación de ciertos destinos (Barcelona, Venecia, Dubrovnik…), se esconde un implacable juicio social. El turista, es el Otro: “el idiota que viaja”, para retomar la expresión del sociólogo Jean-Didier Urbain. Se mueve en rebaño, grita, es ruidoso, superficial y tan invasivo y

vulgar como el bagre en los ríos, su presencia masiva arruina al instante el auténtico y sereno paisaje que le encanta contemplar a su figura opuesta: el “viajero”. Este rechazo cristaliza la angustia de las clases cultas frente al gentío, y más generalmente frente a la aglomeración y “masificación” de prerrogativas que antes les fueran exclusivas.

Porque si por un instante se la despoja de su capa comercial, la cuestión turística se refiere en primer lugar a los tiempos sociales y su contenido: por una parte, el encuadre del tiempo liberado de las clases trabajadoras; por otra, el valor educativo distintivo del tiempo que las clases superiores dedican al ocio.

Cruces culturales

Al contrario de lo que sugiere la visión dantesca de una terminal de vuelos chárter en un aeropuerto en plenas vacaciones de verano, el turismo es de origen aristocrático. Se lo denominaba “Grand Tour”, una invención británica de fines del siglo XVII que permitía a los jóvenes nobles educarse descubriendo monumentos, leyes y costumbres de los países que visitaban –Italia en particular– y también iniciarse en las juergas lejos de miradas indiscretas. Así, los herederos aprendían a heredar, adquiriendo conocimientos lingüísticos y culturales susceptibles de ser reinvertidos en la gestión del título que se les iba a transmitir.

A lo largo del siglo XIX, la práctica se extendió a la burguesía con el desarrollo de los balnearios y el “excursionismo”. El turismo seguía siendo prerrogativa de las clases más ricas. Pero la reorganización del tiempo en el siglo XIX amenazó este exclusivismo. Con las reformas en los sistemas escolares, surgieron primero las “prácticas de tiempo libre” para niños de grupos sociales distintos a los de la burguesía. Al mismo tiempo, la reducción del número de horas que ocupaban a niños, mujeres y luego a hombres, y la gradual conquista de las vacaciones pagadas instauraron un tiempo fuera del trabajo cuyo símbolo en Francia siguen siendo las vacaciones del verano de 1936 –aunque, en realidad, recién alcanzaron su pleno potencial tres décadas más tarde–. Mientras tanto las elites religiosas, económicas, políticas y sindicales se habían embarcado en una lucha por encuadrar ese tiempo liberado. Sus representaciones, descritas por la historiadora Anne-Marie Thiesse, casi un siglo después continúan estructurando el enfoque del turismo mediante la oposición entre “una cultura distinguida, prerrogativa de la elite, que manifiesta la capacidad y voluntad individuales de desarrollar los talentos naturales y, por otra parte, una cultura popular que no pretende distinguir sino ‘educar’ colectivamente a las masas mediante una pedagogía ilustrada” (1).

Ya en el siglo XIX, algunos empresarios del ocio, vanguardia cultural de su tiempo, crearon mercados turísticos para las distintas fracciones de las clases altas y luego medias: desde los ingenieros del Touring Club de Francia, creado en 1890, hasta los excursionistas New Age de Terres d’Aventure, pasando por los deportistas que fundaron el Club Med. Simétricamente, los sindicatos y partidos de izquierda, en particular el Comunista, proponían un turismo social y familiar de posguerra organizado por una galaxia de asociaciones y comités de empresa, en particular aquellas que habían sido nacionalizadas (2).

Desde mediados de 1980, cerca del 60% de los franceses salen de vacaciones, mientras que un 40% se queda en casa. Esta proporción oculta el hecho de que los altos ejecutivos y los intelectuales se van de vacaciones tres veces más que los obreros y seis veces más cuando se trata de viajar al extranjero (excluyendo visitas a familiares) (3). Una mitad de los que no parten se priva de vacaciones por razones económicas, la otra mitad por motivos de salud, familiares, etc.

En la era de las estadías ***all inclusive*** ("todo incluido") a precios reducidos, los veraneantes distinguidos corren el riesgo de cruzarse con los que ellos llaman "turistas". Se protegen diversificando y multiplicando sus opciones de viaje (descubrimiento de una ciudad, esquí en invierno, viajes culturales al extranjero, estadías en clubes, etc.), inaccesibles a los pequeños presupuestos. Al igual que en materia cultural, las poblaciones acomodadas se distinguen por un turismo "omnívoro" que ofrece a los niños y adolescentes la oportunidad de aprender habilidades valiosas, algo así como la continuidad del "Grand Tour": "savoir-être" y "savoir faire" (saber-ser y saber-hacer) que forman lo que el sociólogo Pierre Bourdieu llamaba una "cultura libre", no enseñada en la escuela pero indispensable para escalar los últimos peldaños de la jerarquía social –precisamente aquellos que no tiene la escala meritocrática, aun cuando su ascenso sea impecable– .

La restricción de los viajes al exterior tras la epidemia de Covid-19 podría debilitar esas estrategias. Tanto más cuanto que los operadores del turismo ahora tienen interés en reorientar su actividad hacia los territorios nacionales y, por lo tanto, movilizar a poblaciones que hasta entonces no salían o salían poco.

Arma geopolítica

En términos de dependencia a los flujos turísticos, a la jerarquía social dentro de cada país corresponde una jerarquía internacional. Así pues, entre las naciones que más recaudan ingresos por turismo (Estados Unidos, España, Francia, Tailandia, Alemania, Italia), la participación del sector en la riqueza nacional es baja para Estados Unidos (7,8%) pero crucial para Tailandia (22%). Definir a su propio país como un destino de ensueño, con la esperanza de captar una fracción de los 8,9 billones de dólares anuales que mueve esta actividad (10,3% del PIB mundial, según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo, un foro para la industria del viaje y el turismo) requiere un esfuerzo político y geopolítico.

En Marruecos, los 13 millones de turistas recibidos en 2019 (contra los 9,5 millones en 2012) son el resultado de una estrategia gubernamental explícita, afirmada con el lema –sin duda un tanto utópico– de "20 millones de turistas en 2020", y materializada en planes de desarrollo como el de Taghazout Bay, cerca de Agadir. Pero basta un cambio geopolítico, una ola de atentados o… una epidemia para provocar una disminución o un estancamiento del número de veraneantes, como ocurrió en Túnez durante la Primavera Árabe. El juego de los visados también ofrece a los Estados un medio para influir en la cartografía de sus flujos, concediendo facilidades de viaje a los turistas de determinados países.

Ser el emisor de una gran cantidad de turistas proporciona una importante palanca de influencia en los países receptores. China, que generó 80 millones de estadías fuera de sus fronteras continentales sólo en el primer trimestre de 2019 y que venía experimentando un crecimiento anual de dos dígitos en esta área (al menos antes del Covid-19), utiliza esta facultad como un ***soft power***. Se vuelve difícil para Francia, el principal destino europeo para los chinos, pelearse con Pekín a riesgo de perder todo o parte de los 2.200.000 visitantes registrados en 2018. Pero también para Tailandia, Vietnam y Japón, que durante varios años han estado recibiendo un creciente flujo de visitantes chinos.

Como arma geopolítica, el turismo también ofrece al poder una herramienta para controlar a su propia población. Pekín fomenta y organiza el desarrollo interno del sector: el propio gobierno define lo que los chinos deben visitar en China, dando prioridad a los sitios según una nomenclatura (5A, como la Ciudad Prohibida de Pekín y la Gran Muralla, 4A, 3A…) bien diseñada para fomentar un sentimiento de orgullo nacional. De manera más sutil, el turismo también permite controlar a las minorías mediante la puesta en escena de sus culturas: se presentan las tradiciones, danzas y modos de vida como rasgos ahistóricos, esenciales y casi naturalizados. Así, folclorizar y convertir en museo a una población local equivale a "congelarla" remitiendo su futuro a su pasado. Los parques temáticos étnicos que se multiplican en el sur de Asia, desde Malasia, con el Taman Mini Malaysia, hasta la isla china de Hainan, cumplen una evidente función política. En Hainan, por ejemplo, los tejidos, las viviendas tradicionales o los trajes del grupo étnico Li se exhiben a los visitantes junto con retratos de Mao Zedong ingeniosamente dispuestos en las cabañas.

Agradable y ¿sustentable?

Al poderoso frenazo que provocó el coronavirus se suma una tendencia más estructural vinculada al aumento de las preocupaciones medioambientales, que crea un incentivo para relajarse más cerca del hogar mezclando lo agradable, lo útil y lo sustentable. Las ofertas en la montaña o en la costa francesas tratan de combinar las tendencias ecológicas, deportivas y de desarrollo personal, proponiendo a una clientela próspera y consciente de sí misma alojamientos del tipo "eco-lodge" con actividades deportivas practicadas en un entorno natural, a veces junto con clases de yoga. Por ejemplo en Seignosse, en la Costa Atlántica, una agencia invita a los veraneantes a surfear durante el día bajo la supervisión de instructores calificados, y luego volver a sus "alojamientos eco-responsables" renovados "con materiales naturales y tradicionales", realzados con una decoración "hogareña producto del reciclaje" y equipados con sanitarios secos, para después disfrutar de una comida compuesta de productos locales o de circuitos de comercialización cortos: "Un lujo sobrio y majestuoso" para vivir "en ósmosis con el medio ambiente".

Sin embargo, el turismo sería el origen del 52% de los desechos en el Mar Mediterráneo (4), del 97% de las emisiones de gases de efecto invernadero en la isla de Dominica (5), y en 2017 los 47 barcos del grupo Carnival (Costa Croisières, P&O, Aida Croisières, Princess, Cunard Line, Seabourn, Holland America Line) emitieron diez veces más dióxido de azufre que todos los automóviles europeos, a pesar de que representan menos de la cuarta parte de la flota de cruceros del Viejo Continente (6)… Medir con eficacia el impacto ecológico del turismo implicaría determinar su contribución específica a cada uno de los sectores a los que está vinculado: transporte, ocio,

alojamiento, restauración. En Francia, a falta de un ministerio de pleno ejercicio, el fomento de la "eco-responsabilidad" procede sobre todo de los poderes públicos territoriales (consejos regionales, departamentales y de las ciudades), que pueden o no integrar la cuestión en sus proyectos de planificación.

¿Las nuevas exhortaciones al turismo "responsable" renovarán la segregación social o, por el contrario, ofrecerán la oportunidad de pensar por fin al turismo en el marco de una política global del tiempo libre? Planificar el desarrollo regional, articular las formas de turismo y los flujos de visitantes, organizar su vocación social y ecológica: a este programa lo único que le falta es un Estado decidido y resuelto en la materia.

1. Alain Corbin (dir.), ***L'avènement des loisirs, 1850-1960***, Aubier, París, 1998.

2. Véase Bertrand Réau, ***Les Français et les vacances. Sociologie des offres et pratiques de loisirs***, CNRS éditions, París, 2011.

3. Saskia Cousin y Bertrand Réau, ***Sociologie du tourisme***, Repères, La Découverte, París, 2016.

4. Mauro Randone y otros, "Reviving the economy of the Mediterranean Sea: Actions for a sustainable future", WWF Iniciativa Marina del Mediterráneo, Roma, 2017.

5. Daphne Ewing-Chow, "The Environmental impact of caribbean tourism undermines its economic benefit", ***Forbes***, Nueva York, 26-11-19.

6. "One corporation to pollute them all. Luxury cruise air emissions in Europe", ***Transport and Environment***, Federación Europea de Transporte y Medioambiente, Bruselas, junio de 2019.

Traducción: Teresa Garufi

POR QUÉ RUSIA ESTÁ VOLVIENDO LOCO A OCCIDENTE

12 febrero, 2021 by obsadmin Dejar un comentario

PEPE ESCOBAR, PERIODISTA ESPECIALIZADO EN ASUNTOS INTERNACIONALES

En el futuro los historiadores podrían escribir que llegó el día en que el imperturbable Ministro de Relaciones Exteriores ruso, Sergei Lavrov, decidió que había tenido suficiente: ***"Nos estamos acostumbrando al hecho de que la Unión Europea está tratando de imponer restricciones unilaterales, restricciones ilegítimas y partimos del supuesto que en esta etapa la Unión Europea es un socio poco confiable".***

Josep Borrell, el jefe de política exterior de la UE, en visita oficial a Moscú, tuvo que tomarlo en serio.

Lavrov, siempre un perfecto caballero, añadió: ***«Espero que la revisión estratégica que se llevará a cabo pronto se centre en los intereses claves de la Unión Europea y que estas conversaciones contribuyan a que nuestros contactos sean más constructivos».***

El ministro ruso se refería a la cumbre de jefes de estado de la UE, del próximo mes, donde debatirán sobre las relaciones entre Rusia y la Unión Europea. Pero Lavrov se preocupó de dejar en claro que no se hace ilusiones, dijo: ***esperamos que estos «socios poco fiables» se comporten como adultos.***

Los dos actores más importantes del espacio euroasiático

En esta conferencia de prensa hay una frase de Lavrov que llamó poderosamente la atención a los corresponsales extranjeros: ***"El principal problema que todos enfrentamos es la falta de normalidad en las relaciones entre Rusia y la Unión Europea, los dos actores más importantes en el espacio euroasiático. Es una situación malsana, que no beneficia a nadie".***

¿Qué quiso decir Lavrov con esta frase? Volveré a esto en un momento.

En su forma actual, la UE parece irremediablemente adicta a empeorar una "situación malsana". En Bruselas la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, estropeó ostensiblemente el tema de las vacunas. Básicamente, envió a Borrell a Moscú, para solicitar los derechos de licencia para que empresas europeas produzcan la vacuna Sputnik V, que pronto será aprobada por la UE.

Y, sin embargo, los eurócratas optaron incursionar en la histeria, promoviendo las payasadas del activista de la OTAN y estafador convicto Navalny: una suerte de Guaidó ruso.

Mientras tanto, al otro lado del Atlántico, bajo el manto de la «disuasión estratégica», el jefe del STRATCOM estadounidense, el almirante Charles Richard, dejó escapar casualmente que «existe una posibilidad real que una crisis regional con Rusia o China, una crisis que escale rápidamente hacia un conflicto que involucre armas nucleares».

De modo que la culpa de la próxima – y última – guerra ya se atribuye al comportamiento «desestabilizador» de Rusia y China.

¿Acaso, suponen que si estuvieran «perdiendo» una guerra convencional en "un ataque de rabia" transformarían el conflicto en una guerra nuclear? Presentada de esta manera la situación el Pentágono sería víctima de los "malvados rusos y chinos".

Los estrategas de STRATCOM deberían leer con sumo cuidado al analista militar Andrei Martyanov. Este experto ha explicado detalladamente cómo ha cambiado la naturaleza de la guerra, hoy son las armas hipersónicas, y no las armas nucleares, las que decidirán quién gana y quién pierde.

Después de una escrupulosa explicación técnica, Martyanov afirma: "Actualmente, Estados Unidos no tiene opciones en un conflicto. En realidad, no tiene ninguna. Sin embargo, la opción menos mala para los estadounidenses es hablar con los rusos. No con majaderías geopolíticas como que Rusia "abandone" a China. Este es un tonto "sueño húmedo" de las cabezas calientes. Terminar con los acuerdos entre China y Rusia, hoy es totalmente imposible".

Según Martyanov "rusos y estadounidenses deben resolver pacíficamente las relaciones entre ellos" Para luego invitar a China para que se siente como uno de los Tres Grandes en la mesa de negociaciones. "Esta es la única oportunidad para que Estados Unidos siga siendo relevante en el nuevo mundo", agrega convencido.

Un poco de historia

Son muy insignificantes las posibilidades que la Unión Europea controle una "situación poco saludable" con Rusia. El estado profundo de aliado estadounidense no ha mostrado ninguna señal que cambie que cambie su agresiva rusofobia.

El camino por delante parece estar ya fijado: sanciones perpetuas; expansión de la OTAN a lo largo de las fronteras de Rusia; formación de un anillo de estados hostiles alrededor de Rusia; interferencia de Estados Unidos, con un ejército de quinto columnistas, en los asuntos internos de Rusia; en fin, una guerra perpetua de información de espectro completo.

Lavrov dejó claro que Moscú no espera cambio alguno. Sin embargo, los hechos sobre el terreno seguirán acumulándose.

Nordstream 2 estará terminado (con sanciones o sin sanciones) y suministrará gas natural a Alemania y a la UE. El estafador condenado Navalny (que tiene un 1% de «popularidad» real en Rusia) permanecerá en la cárcel hasta que cumpla la condena judicial, los ciudadanos de la UE obtendrán el Sputnik V, y …la asociación estratégica Rusia-China seguirá solidificándose.

Rusia escéptica

Las claves históricas para entender la "escéptica posición del pueblo ruso respecto de Europa", están en el nuevo libro de filosofía política escrito por Glenn Diesen, profesor de la Universidad del Sureste de Noruega y profesor de la Escuela Superior de Economía de Moscú.

Diesen se concentra en lo esencial: geografía, topografía e historia: "Rusia es una gran potencia terrestre sin suficiente acceso a los mares. La geografía, argumenta, condiciona los cimientos de sus políticas conservadoras que podrían ser definidas por: la autocracia, un concepto complejo de nacionalismo y un perdurable papel de la Iglesia Ortodoxa", algo que implicó una resistencia al secularismo de carácter radical".

Junto con Diesen debemos recordar que Rusia no tiene fronteras naturales defendibles; ha sido invadida u ocupada por suecos, polacos, lituanos, por la horda de oro mongola, por los tártaros de Crimea, los franceses con Napoleón y por la enorme y sangrienta invasión nazi.

Quizás como ejemplo de la preocupación fundamental del pueblo ruso esta la palabra ***byezopasnost***. ¿Pero que hay tras esta palabra rusa? La respuesta es casi todo.: ***byez byezopasnost*** se puede traducir como "seguridad" pero también significa algo más importante: ***byez*** es "sin" en castellano y ***opasnost*** significa «peligro», sin peligro.

La compleja y singular estructura histórica de Rusia siempre presentó serios problemas.

Rusia tuvo una estrecha afinidad con el Imperio Bizantino. Pero si «llegaba a reclamar la transferencia de la autoridad imperial de Constantinopla a Moscú, se vería obligada a conquistarla». Cosa que no hizo.

Ahora, si se le hubiera ocurrido reclamar la herencia de la Horda Dorada Mongol este habría relegado a Rusia solo a una potencia asiática. Cuestión que tampoco hizo.

En el camino ruso hacia la modernización, la invasión mongola provocó no solo un cisma geográfico, sino que dejó su huella en la política: "La autocracia se convirtió en una necesidad tras el legado mongol y con el tiempo la Rusia de los Zares se constituyeron como un imperio euroasiático con una vasta extensión geográfica, pero mal conectada".

Un este-oeste colosal

Desde esa época Rusia tiene que ver con Oriente y Occidente. El profesor Diesen nos recuerda Nikolai Berdyaev, una de los pensadores conservadores siglo XX, sostuvo en 1947 que : "la incoherencia y la complejidad del alma rusa es producto que en Rusia confluyen dos corrientes de la historia del mundo, el Este y el Oeste. Ambas se empujan e influyen mutuamente (…) Rusia es una sección completa del mundo, un este-oeste colosal «.

El ferrocarril Transiberiano, construido para solidificar la cohesión interna del imperio ruso y para proyectar poder en Asia, fue un gran cambio de juego: “Con la expansión de los asentamientos agrícolas rusos hacia el este, Rusia estaba reemplazando las antiguas carreteras de Eurasia «.

Por esta razón es curioso constatar cómo el desarrollo ruso hacia el oriente terminó influyendo en la teoría de la “Heartland” de Mackinder. Para este estratega, considerado el padre de la geopolítica moderna, el control del mundo requiere del control del súper-continente euroasiático y por tanto lo que aterrorizaba a Mackinder era que los ferrocarriles rusos, que conectan a Eurasia, iban a socavar con el tiempo la “gran imperio marítimo” de Gran Bretaña

Diesen también nos explica cómo el “eurasianismo”, que surgió en la década de 1920 entre los emigrados en respuesta a la revolución de 1917, fue de hecho una evolución del conservadurismo ruso.

Sin embargo, este eurasianismo nunca se convirtió en un movimiento político unificado. Su núcleo intelectual creía que Rusia no era un mero estado de Europa del Este, pues después de la 13 ª invasión mongol y de las invasiones tártaros, la historia y la geografía de Rusia no podía ser solamente europea.

Para los euroasianistas el futuro requeriría un enfoque más equilibrado y un compromiso con Asia.

Antes , en 1881 y desde otra posición intelectual Dostoievski lo dijo brillantemente:

“Los rusos son tanto asiáticos como europeos. El error de nuestra política durante los dos últimos siglos ha sido hacernos creer que somos verdaderos europeos. Hemos servido demasiado a Europa, hemos participado demasiado en sus querellas domésticas (…) Nos hemos postrado como esclavos ante los europeos y sólo nos hemos ganado su odio y su desprecio. Es hora de dar la espalda a la ingrata Europa. Nuestro futuro está en Asia”.

Ahora Lev Gumilev es posiblemente una “superestrella” para una nueva generación de partidarios del concepto “euroasiático, su obra “La Antigua Rusia y la Gran Estepa” fue la publicación de mayor impacto entre los rusos después de la caída de la URRSS. En el libro, Gumilev demostró que Rusia se había fundado por medio de una coalición natural entre eslavos, mongoles y turcos.

Lo que están ofreciendo Diesen y Gumilev es una especie de tercera vía, que va más allá del nacionalismo pro-europeo y de un internacionalismo hasta cierto punto utópico.

En Kazajstán se ha establecido la “Universidad Lev Gumilev” y Putin se ha referido al historiador como «el gran euroasiático de nuestro tiempo». Por su lado, Diesen nos recuerda que George Kennan, definió a Rusia después de la caída de la URSS como “un país trágicamente herido y espiritualmente disminuido”.

En 2005, Putin fue mucho más agudo y contundente: ***“el colapso de la Unión Soviética fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo. Y para el pueblo ruso, fue un verdadero drama (…) Los viejos ideales fueron destruidos. Muchas instituciones fueron disueltas o reformadas sin pensarlo … Con un control irrestricto sobre los flujos de información, los oligarcas servían exclusivamente a sus propios intereses corporativos. La pobreza masiva comenzó a aceptarse como la norma. Todo este drama se desarrolló en un contexto de la más severa recesión económica, con unas finanzas inestables y una parálisis en el ámbito social”.***

Ante esta crisis la respuesta de Putin fue aplicar la «democracia soberana»

Y así llegamos a la cuestión europea crucial.

En la década de 1990, dirigida por atlantistas, la política exterior rusa se centró en la Gran Europa, un concepto basado en el Hogar Europeo Común de Gorbachov.

Y, sin embargo, la Europa de la posguerra fría, se ha configurado por una incesante expansión de la OTAN y con una Unión Europea que se ha extendido permanentemente hacia el este. Los hechos indiscutibles es que durante tres décadas los contorsionismos liberales desplegaron todo tipo de maniobras para incluir a todas las naciones del Este y excluir a Rusia de Europa.

Diesen tiene el mérito de resumir todo este proceso en una sola frase: “La nueva Europa liberal representó una continuidad británico-estadounidense en términos del dominio de las potencias marítimas, y el objetivo, siguiendo lo que pensaba Mackinder, es impedir una relación germano-rusa provechosa, una relación de suma cero. De esta manera Estados Unidos evita que ambas naciones compartan sus intereses complementarios”.

Entonces, no es de extrañar que Putin, fuera erigido por los medios occidentales como el Espantapájaros Supremo, o «el nuevo Hitler».

En su momento Putin rechazó de plano el papel que quisieron asignarle a Rusia, debía ser mero aprendiz de la civilización occidental, y de su actual corolario; la hegemonía neoliberal. Aun así, se mantuvo por un tiempo bastante complaciente. De hecho, en 2005 Putin declaró: “Rusia fue, es y será una gran potencia europea».

Sin embargo, el objetivo de Putin ha sido desacoplar el liberalismo de la política, rechazando los fundamentos de la hegemonía liberal.

En este sentido se entiende su afirmación: debemos comprender que ***no hay un modelo democrático único***. Más tarde esta noción de Putin se conceptualizó como «democracia soberana». En pocas palabras, la democracia no puede existir sin soberanía, de modo que Rusia debe descartar de plano la «supervisión» occidental para que la democracia soberana funcione realmente.

Diesen observa agudamente que, la URSS estuvo cercana a ser «un eurasianismo radical de izquierda”. En su libro afirma que Sergei Karaganov, conocido como el

«Kissinger ruso», demostró «que para la Unión Soviética fue fundamental los procesos de descolonización pues se comprometió tempranamente con el surgimiento de naciones soberanas de Asia, y con los procesos de liberación nacional que privaban a Occidente de capacidad para someter al mundo. Cuestión, que través de la fuerza militar, los occidentales habían hecho desde el siglo XVI hasta la década de 1940”.

Esto política internacionalista de la URSS es reconocida en vastas extensiones del Sur global, desde América Latina y África hasta el sudeste asiático.

Península occidental de Eurasia

Después del final de la Guerra Fría – y del fracaso de la Gran Europa de Gorbachov – el giro de Moscú hacia Asia para construir la Gran Eurasia solo se puede entender como “inevitabilidad histórica”. ¿Veamos por qué?

Los dos centros geoeconómicos de Eurasia son Europa y Asia Oriental. Bueno, Moscú quiere conectarlos económicamente en un súper-continente: ahí es donde la Gran Eurasia se une con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI). Para Diesen: se trata de “una transición desde naciones hasta ayer periféricas el centro occidental hacia un nuevo centro con una construcción económica regional”.

Desde una perspectiva, incluso conservadora, Diesen enfatiza, “la economía política de la Gran Eurasia permite a Rusia superar su obsesión histórica con Occidente y establecer un camino propio de Rusia hacia la modernización”.

Esto implica conectar la Rusia europea con Siberia y la Rusia del Pacífico bajo un concepto: una nueva economía política industrializador, por esto la asociación estratégica Rusia-China está activa en los sectores geoeconómicos más importantes: industrias estratégicas, plataformas tecnológicas, corredores de conectividad e instrumentos financieros.

El giro hacia el oriente ha puesto en sobre la mesa, una vez más, el debate sobre un asunto de carácter histórico: el enfrentamiento entre el Heartland (el corazón de la tierra ubicado en Eurasia) y las potencias marítimas.

Las tres primeras grandes potencias euroasiáticas, fueron los escitas, los hunos y los mongoles. La razón clave de su fragmentación y decadencia es que no pudieron alcanzar, ni menos controlar, las fronteras marítimas de Eurasia.

La cuarta gran potencia euroasiática fue el imperio ruso, y su sucesor, la URSS. Una de las razones de su colapso es entre otros factores que tampoco no pudo ni alcanzar ni controlar las fronteras marítimas de Eurasia.

De hecho, Estados Unidos lo impidió aplicando las ideas de sus mejores geopolíticos, Mackinder, Mahan y Spykman. La estrategia de Estados Unidos se conoció como el mecanismo de contención de "Spykman-Kennan", un modelo belicista que utilizó sistemáticamente los denominados «despliegues avanzados» en la periferia marítima de Eurasia, Europa occidental, Asia oriental y Oriente Medio.

Todos conocemos, a estas alturas, cómo es la estrategia general de Estados Unidos en alta mar. También conocemos las verdaderas razones de su participación en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Su objetivo declarado fue evitar por todos los medios el surgimiento de una potencia euroasiática.

Estados Unidos como gran potencia hegemónica, fue definido crudamente – y con arrogancia imperial – por el libro » The Grand Chessboard» de Brzezinski en 1997: «Necesitamos prevenir la colusión en Eurasia y debemos mantener la dependencia de seguridad entre las naciones vasallas, también necesitamos mantener afluentes flexibles y protegidos, para evitar que los bárbaros se unan". El viejo "divide y gobernaras" aplicado al «dominio del sistema-mundo».

Para desesperación de los sospechosos habituales este sistema enunciado por Brzezinski ahora se está derrumbando. Diesen señala: ***«en el pasado, empujar a Rusia hacia Asia habría relegado a esta nación a la oscuridad económica y la habría eliminado como potencia europea. Pero ahora, con el centro de gravedad geoeconómica desplazándose a China y hacia el Este de Asia, se trata de un juego completamente nuevo".***

La demonización de Rusia-China por parte de Estados Unidos, junto con la mentalidad de sus adeptos instalados en la Unión Europea, sólo están ayudando a acercar a Rusia cada vez más a China. Todo esto ocurre en una coyuntura donde Occidente – que dominó el mundo durante dos siglos- está llegando definitivamente a su fin

Diesen, quizás con demasiada diplomacia afirma: "***Las relaciones entre Rusia y Occidente puede que cambien con el surgimiento de Eurasia. La estrategia hostil de Occidente hacia Rusia está condicionada a la idea de que Rusia no tiene a dónde ir y debe aceptar todo lo que Occidente ofrece. El ascenso de China altera fundamentalmente la relación de Moscú con Occidente pues le permite a Rusia diversificar sus asociaciones***".

Es posible que nos estemos acercando rápidamente al punto en el que la Rusia de la Gran Eurasia presentará a Alemania una oferta del "tómalo o déjalo". O construimos el Heartland juntos, o nosotros lo construiremos solo con China, y para entonces Alemania quedará como un espectador. Por supuesto, siempre existe una posibilidad, pero ahora muy distante de un eje Berlín-Moscú-Beijing… han pasado cosas más extrañas en la historia.

Mientras tanto, Diesen todavía confía: "***las potencias terrestres de Eurasia eventualmente podrían incorporar a Europa, y a otros estados en la periferia, en la Nueva Eurasia. A medida que los intereses económicos se vuelvan hacia el Este las lealtades políticas cambiarán gradualmente y, Europa se podría convertir gradualmente en la península occidental de la Gran Eurasia".***

Este artículo también puede ser leído como una amable invitación para que ***"reflexione cierto vendedor ambulante de origen peninsular"***

POR QUÉ RUSIA ESTÁ VOLVIENDO LOCO A OCCIDENTE

PEPE ESCOBAR, PERIODISTA ESPECIALIZADO EN ASUNTOS INTERNACIONALES

https://observatoriocrisis.com/2021/02/12/por-que-rusia-esta-volviendo-loco-a-occidente/

En el futuro los historiadores podrían escribir que llegó el día en que el imperturbable Ministro de Relaciones Exteriores ruso, Sergei Lavrov, decidió que había tenido suficiente: ***"Nos estamos acostumbrando al hecho de que la Unión Europea está tratando de imponer restricciones unilaterales, restricciones ilegítimas y partimos del supuesto que en esta etapa la Unión Europea es un socio poco confiable".***
Josep Borrell, el jefe de política exterior de la UE, en visita oficial a Moscú, tuvo que tomarlo en serio.

Lavrov, siempre un perfecto caballero, añadió: ***«Espero que la revisión estratégica que se llevará a cabo pronto se centre en los intereses claves de la Unión Europea y que estas conversaciones contribuyan a que nuestros contactos sean más constructivos».***

El ministro ruso se refería a la cumbre de jefes de estado de la UE, del próximo mes, donde debatirán sobre las relaciones entre Rusia y la Unión Europea. Pero Lavrov se preocupó de dejar en claro que no se hace ilusiones, dijo: ***esperamos que estos «socios poco fiables» se comporten como adultos.***

Los dos actores más importantes del espacio euroasiático

En esta conferencia de prensa hay una frase de Lavrov que llamó poderosamente la atención a los corresponsales extranjeros: ***"El principal problema que todos enfrentamos es la falta de normalidad en las relaciones entre Rusia y la Unión Europea, los dos actores más importantes en el espacio euroasiático. Es una situación malsana, que no beneficia a nadie".***

¿Qué quiso decir Lavrov con esta frase? Volveré a esto en un momento.

En su forma actual, la UE parece irremediablemente adicta a empeorar una "situación malsana". En Bruselas la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, estropeó ostensiblemente el tema de las vacunas. Básicamente, envió a Borrell a Moscú, para solicitar los derechos de licencia para que empresas europeas produzcan la vacuna Sputnik V, que pronto será aprobada por la UE.

Y, sin embargo, los eurócratas optaron incursionar en la histeria, promoviendo las payasadas del activista de la OTAN y estafador convicto Navalny: una suerte de Guaidó ruso.

Mientras tanto, al otro lado del Atlántico, bajo el manto de la «disuasión estratégica», el jefe del STRATCOM estadounidense, el almirante Charles Richard, dejó escapar casualmente que «existe una posibilidad real que una crisis regional con Rusia o China, una crisis que escale rápidamente hacia un conflicto que involucre armas nucleares».

De modo que la culpa de la próxima – y última – guerra ya se atribuye al comportamiento «desestabilizador» de Rusia y China.

¿Acaso, suponen que si estuvieran «perdiendo» una guerra convencional en "un ataque de rabia" transformarían el conflicto en una guerra nuclear? Presentada de esta manera la situación el Pentágono sería víctima de los "malvados rusos y chinos".

Los estrategas de STRATCOM deberían leer con sumo cuidado al analista militar Andrei Martyanov. Este experto ha explicado detalladamente cómo ha cambiado la naturaleza de la guerra, hoy son las armas hipersónicas, y no las armas nucleares, las que decidirán quién gana y quién pierde.

Después de una escrupulosa explicación técnica, Martyanov afirma: "Actualmente, Estados Unidos no tiene opciones en un conflicto. En realidad, no tiene ninguna. Sin embargo, la opción menos mala para los estadounidenses es hablar con los rusos. No con majaderías geopolíticas como que Rusia "abandone" a China. Este es un tonto "sueño húmedo" de las cabezas calientes. Terminar con los acuerdos entre China y Rusia, hoy es totalmente imposible".

Según Martyanov "rusos y estadounidenses deben resolver pacíficamente las relaciones entre ellos" Para luego invitar a China para que se siente como uno de los Tres Grandes en la mesa de negociaciones. "Esta es la única oportunidad para que Estados Unidos siga siendo relevante en el nuevo mundo", agrega convencido.

Un poco de historia

Son muy insignificantes las posibilidades que la Unión Europea controle una "situación poco saludable" con Rusia. El estado profundo de aliado estadounidense no ha mostrado ninguna señal que cambie que cambie su agresiva rusofobia.

El camino por delante parece estar ya fijado: sanciones perpetuas; expansión de la OTAN a lo largo de las fronteras de Rusia; formación de un anillo de estados hostiles alrededor de Rusia; interferencia de Estados Unidos, con un ejército de quinto columnistas, en los asuntos internos de Rusia; en fin, una guerra perpetua de información de espectro completo.

Lavrov dejó claro que Moscú no espera cambio alguno. Sin embargo, los hechos sobre el terreno seguirán acumulándose.

Nordstream 2 estará terminado (con sanciones o sin sanciones) y suministrará gas natural a Alemania y a la UE. El estafador condenado Navalny (que tiene un 1% de «popularidad» real en Rusia) permanecerá en la

cárcel hasta que cumpla la condena judicial, los ciudadanos de la UE obtendrán el Sputnik V, y …la asociación estratégica Rusia-China seguirá solidificándose.

Rusia escéptica

Las claves históricas para entender la "escéptica posición del pueblo ruso respecto de Europa", están en el nuevo libro de filosofía política escrito por Glenn Diesen, profesor de la Universidad del Sureste de Noruega y profesor de la Escuela Superior de Economía de Moscú.

Diesen se concentra en lo esencial: geografía, topografía e historia: "Rusia es una gran potencia terrestre sin suficiente acceso a los mares. La geografía, argumenta, condiciona los cimientos de sus políticas conservadoras que podrían ser definidas por: la autocracia, un concepto complejo de nacionalismo y un perdurable papel de la Iglesia Ortodoxa", algo que implicó una resistencia al secularismo de carácter radical".

Junto con Diesen debemos recordar que Rusia no tiene fronteras naturales defendibles; ha sido invadida u ocupada por suecos, polacos, lituanos, por la horda de oro mongola, por los tártaros de Crimea, los franceses con Napoleón y por la enorme y sangrienta invasión nazi.

Quizás como ejemplo de la preocupación fundamental del pueblo ruso esta la palabra ***byezopasnost***. ¿Pero que hay tras esta palabra rusa? La respuesta es casi todo.: ***byez byezopasnost*** se puede traducir como "seguridad" pero también significa algo más importante: ***byez*** es "sin" en castellano y ***opasnost*** significa «peligro», sin peligro.

La compleja y singular estructura histórica de Rusia siempre presentó serios problemas.

Rusia tuvo una estrecha afinidad con el Imperio Bizantino. Pero si «llegaba a reclamar la transferencia de la autoridad imperial de Constantinopla a Moscú, se vería obligada a conquistarla». Cosa que no hizo.

Ahora, si se le hubiera ocurrido reclamar la herencia de la Horda Dorada Mongol este habría relegado a Rusia solo a una potencia asiática. Cuestión que tampoco hizo.

En el camino ruso hacia la modernización, la invasión mongola provocó no solo un cisma geográfico, sino que dejó su huella en la política: "La autocracia se convirtió en una necesidad tras el legado mongol y con el tiempo la Rusia de los Zares se constituyeron como un imperio euroasiático con una vasta extensión geográfica, pero mal conectada".

Un este-oeste colosal

Desde esa época Rusia tiene que ver con Oriente y Occidente. El profesor Diesen nos recuerda Nikolai Berdyaev, una de los pensadores conservadores siglo XX, sostuvo en 1947 que : "la incoherencia y la complejidad del alma rusa es producto que en Rusia confluyen dos corrientes de la historia del mundo, el Este y el Oeste. Ambas se empujan e influyen mutuamente (…) Rusia es una sección completa del mundo, un este-oeste colosal «.

El ferrocarril Transiberiano, construido para solidificar la cohesión interna del imperio ruso y para proyectar poder en Asia, fue un gran cambio de juego: "Con la expansión de los asentamientos agrícolas rusos hacia el este, Rusia estaba reemplazando las antiguas carreteras de Eurasia «.

Por esta razón es curioso constatar cómo el desarrollo ruso hacia el oriente terminó influyendo en la teoría de la "Heartland" de Mackinder. Para este estratega, considerado el padre de la geopolítica moderna, el control del mundo requiere del control del súper-continente euroasiático y por tanto lo que aterrorizaba a Mackinder era que los ferrocarriles rusos, que conectan a Eurasia, iban a socavar con el tiempo la "gran imperio marítimo" de Gran Bretaña

Diesen también nos explica cómo el "eurasianismo", que surgió en la década de 1920 entre los emigrados en respuesta a la revolución de 1917, fue de hecho una evolución del conservadurismo ruso.

Sin embargo, este eurasianismo nunca se convirtió en un movimiento político unificado. Su núcleo intelectual creía que Rusia no era un mero estado de Europa del Este, pues después de la 13 ª invasión mongol y de las invasiones tártaros, la historia y la geografía de Rusia no podía ser solamente europea.

Para los euroasianistas el futuro requeriría un enfoque más equilibrado y un compromiso con Asia.

Antes , en 1881 y desde otra posición intelectual Dostoievski lo dijo brillantemente:

"Los rusos son tanto asiáticos como europeos. El error de nuestra política durante los dos últimos siglos ha sido hacernos creer que somos verdaderos europeos. Hemos servido demasiado a Europa, hemos participado demasiado en sus querellas domésticas (...) Nos hemos postrado como esclavos ante los europeos y sólo nos hemos ganado su odio y su desprecio. Es hora de dar la espalda a la ingrata Europa. Nuestro futuro está en Asia".

Ahora Lev Gumilev es posiblemente una "superestrella" para una nueva generación de partidarios del concepto "euroasiático, su obra "La Antigua Rusia y la Gran Estepa" fue la publicación de mayor impacto entre los rusos después de la caída de la URRSS. En el libro, Gumilev demostró que Rusia se había fundado por medio de una coalición natural entre eslavos, mongoles y turcos.

Lo que están ofreciendo Diesen y Gumilev es una especie de tercera vía, que va más allá del nacionalismo pro-europeo y de un internacionalismo hasta cierto punto utópico.

En Kazajstán se ha establecido la "Universidad Lev Gumilev" y Putin se ha referido al historiador como «el gran euroasiático de nuestro tiempo». Por su lado, Diesen nos recuerda que George Kennan, definió a Rusia después de la caída de la URSS como "un país trágicamente herido y espiritualmente disminuido".

En 2005, Putin fue mucho más agudo y contundente: ***"el colapso de la Unión Soviética fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo. Y para el pueblo ruso, fue un verdadero drama (...) Los viejos ideales fueron destruidos. Muchas instituciones fueron disueltas o reformadas sin pensarlo ... Con un control irrestricto sobre los flujos de información, los oligarcas servían exclusivamente a sus propios intereses corporativos. La pobreza masiva comenzó a aceptarse como la norma. Todo este drama se desarrolló en un contexto de la más severa recesión económica, con unas finanzas inestables y una parálisis en el ámbito social".***

Ante esta crisis la respuesta de Putin fue aplicar la «democracia soberana»

Y así llegamos a la cuestión europea crucial.

En la década de 1990, dirigida por atlantistas, la política exterior rusa se centró en la Gran Europa, un concepto basado en el Hogar Europeo Común de Gorbachov.

Y, sin embargo, la Europa de la posguerra fría, se ha configurado por una incesante expansión de la OTAN y con una Unión Europea que se ha extendido permanentemente hacia el este. Los hechos indiscutibles es que durante tres décadas los contorsionismos liberales desplegaron todo tipo de maniobras para incluir a todas las naciones del Este y excluir a Rusia de Europa.

Diesen tiene el mérito de resumir todo este proceso en una sola frase: "La nueva Europa liberal representó una continuidad británico-estadounidense en términos del dominio de las potencias marítimas, y el objetivo, siguiendo lo que pensaba Mackinder, es impedir una relación germano-rusa provechosa, una relación de suma cero. De esta manera Estados Unidos evita que ambas naciones compartan sus intereses complementarios".

Entonces, no es de extrañar que Putin, fuera erigido por los medios occidentales como el Espantapájaros Supremo, o «el nuevo Hitler».

En su momento Putin rechazó de plano el papel que quisieron asignarle a Rusia, debía ser mero aprendiz de la civilización occidental, y de su actual corolario; la hegemonía neoliberal. Aun así, se mantuvo por un tiempo bastante complaciente. De hecho, en 2005 Putin declaró: "Rusia fue, es y será una gran potencia europea».

Sin embargo, el objetivo de Putin ha sido desacoplar el liberalismo de la política, rechazando los fundamentos de la hegemonía liberal.

En este sentido se entiende su afirmación: debemos comprender que ***no hay un modelo democrático único***. Más tarde esta noción de Putin se conceptualizó como «democracia soberana». En pocas palabras, la democracia no puede existir sin soberanía, de modo que Rusia debe descartar de plano la «supervisión» occidental para que la democracia soberana funcione realmente.

Diesen observa agudamente que, la URSS estuvo cercana a ser «un eurasianismo radical de izquierda". En su libro afirma que Sergei Karaganov, conocido como el

«Kissinger ruso», demostró «que para la Unión Soviética fue fundamental los procesos de descolonización pues se comprometió tempranamente con el surgimiento de naciones soberanas de Asia, y con los procesos de liberación nacional que privaban a Occidente de capacidad para someter al mundo. Cuestión, que través de la fuerza militar, los occidentales habían hecho desde el siglo XVI hasta la década de 1940".

Esto política internacionalista de la URSS es reconocida en vastas extensiones del Sur global, desde América Latina y África hasta el sudeste asiático.

Península occidental de Eurasia

Después del final de la Guerra Fría – y del fracaso de la Gran Europa de Gorbachov – el giro de Moscú hacia Asia para construir la Gran Eurasia solo se puede entender como "inevitabilidad histórica". ¿Veamos por qué?

Los dos centros geoeconómicos de Eurasia son Europa y Asia Oriental. Bueno, Moscú quiere conectarlos económicamente en un súper-continente: ahí es donde la Gran Eurasia se une con la Iniciativa de la Franja y

la Ruta de China (BRI). Para Diesen: se trata de "una transición desde naciones hasta ayer periféricas el centro occidental hacia un nuevo centro con una construcción económica regional".

Desde una perspectiva, incluso conservadora, Diesen enfatiza, "la economía política de la Gran Eurasia permite a Rusia superar su obsesión histórica con Occidente y establecer un camino propio de Rusia hacia la modernización".

Esto implica conectar la Rusia europea con Siberia y la Rusia del Pacífico bajo un concepto: una nueva economía política industrializador, por esto la asociación estratégica Rusia-China está activa en los sectores geoeconómicos más importantes: industrias estratégicas, plataformas tecnológicas, corredores de conectividad e instrumentos financieros.

El giro hacia el oriente ha puesto en sobre la mesa, una vez más, el debate sobre un asunto de carácter histórico: el enfrentamiento entre el Heartland (el corazón de la tierra ubicado en Eurasia) y las potencias marítimas.

Las tres primeras grandes potencias euroasiáticas, fueron los escitas, los hunos y los mongoles. La razón clave de su fragmentación y decadencia es que no pudieron alcanzar, ni menos controlar, las fronteras marítimas de Eurasia.

La cuarta gran potencia euroasiática fue el imperio ruso, y su sucesor, la URSS. Una de las razones de su colapso es entre otros factores que tampoco no pudo ni alcanzar ni controlar las fronteras marítimas de Eurasia.

De hecho, Estados Unidos lo impidió aplicando las ideas de sus mejores geopolíticos, Mackinder, Mahan y Spykman. La estrategia de Estados Unidos se conoció como el mecanismo de contención de "Spykman-Kennan", un modelo belicista que utilizó sistemáticamente los denominados «despliegues avanzados» en la periferia marítima de Eurasia, Europa occidental, Asia oriental y Oriente Medio.

Todos conocemos, a estas alturas, cómo es la estrategia general de Estados Unidos en alta mar. También conocemos las verdaderas razones de su participación en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Su objetivo declarado fue evitar por todos los medios el surgimiento de una potencia euroasiática.

Estados Unidos como gran potencia hegemónica, fue definido crudamente – y con arrogancia imperial – por el libro » The Grand Chessboard» de Brzezinski en 1997: «Necesitamos prevenir la colusión en Eurasia y debemos mantener la dependencia de seguridad entre las naciones vasallas, también necesitamos mantener afluentes flexibles y protegidos, para evitar que los bárbaros se unan". El viejo "divide y gobernaras" aplicado al «dominio del sistema- mundo».

Para desesperación de los sospechosos habituales este sistema enunciado por Brzezinski ahora se está derrumbando. Diesen señala: ***«en el pasado, empujar a Rusia hacia Asia habría relegado a esta nación a la oscuridad económica y la habría eliminado como potencia europea. Pero ahora, con el centro de gravedad geoeconómica desplazándose a China y hacia el Este de Asia, se trata de un juego completamente nuevo".***

La demonización de Rusia-China por parte de Estados Unidos, junto con la mentalidad de sus adeptos instalados en la Unión Europea, sólo están ayudando a acercar a Rusia cada vez más a China. Todo esto ocurre en una coyuntura donde Occidente – que dominó el mundo durante dos siglos- está llegando definitivamente a su fin

Diesen, quizás con demasiada diplomacia afirma: "***Las relaciones entre Rusia y Occidente puede que cambien con el surgimiento de Eurasia. La estrategia hostil de Occidente hacia Rusia está condicionada a la idea de que Rusia no tiene a dónde ir y debe aceptar todo lo que Occidente ofrece. El ascenso de China altera fundamentalmente la relación de Moscú con Occidente pues le permite a Rusia diversificar sus asociaciones***".

Es posible que nos estemos acercando rápidamente al punto en el que la Rusia de la Gran Eurasia presentará a Alemania una oferta del "tómalo o déjalo". O construimos el Heartland juntos, o nosotros lo construiremos solo con China, y para entonces Alemania quedará como un espectador. Por supuesto, siempre existe una posibilidad, pero ahora muy distante de un eje Berlín-Moscú-Beijing… han pasado cosas más extrañas en la historia.

Mientras tanto, Diesen todavía confía: "***las potencias terrestres de Eurasia eventualmente podrían incorporar a Europa, y a otros estados en la periferia, en la Nueva Eurasia. A medida que los intereses económicos se vuelvan hacia el Este las lealtades***

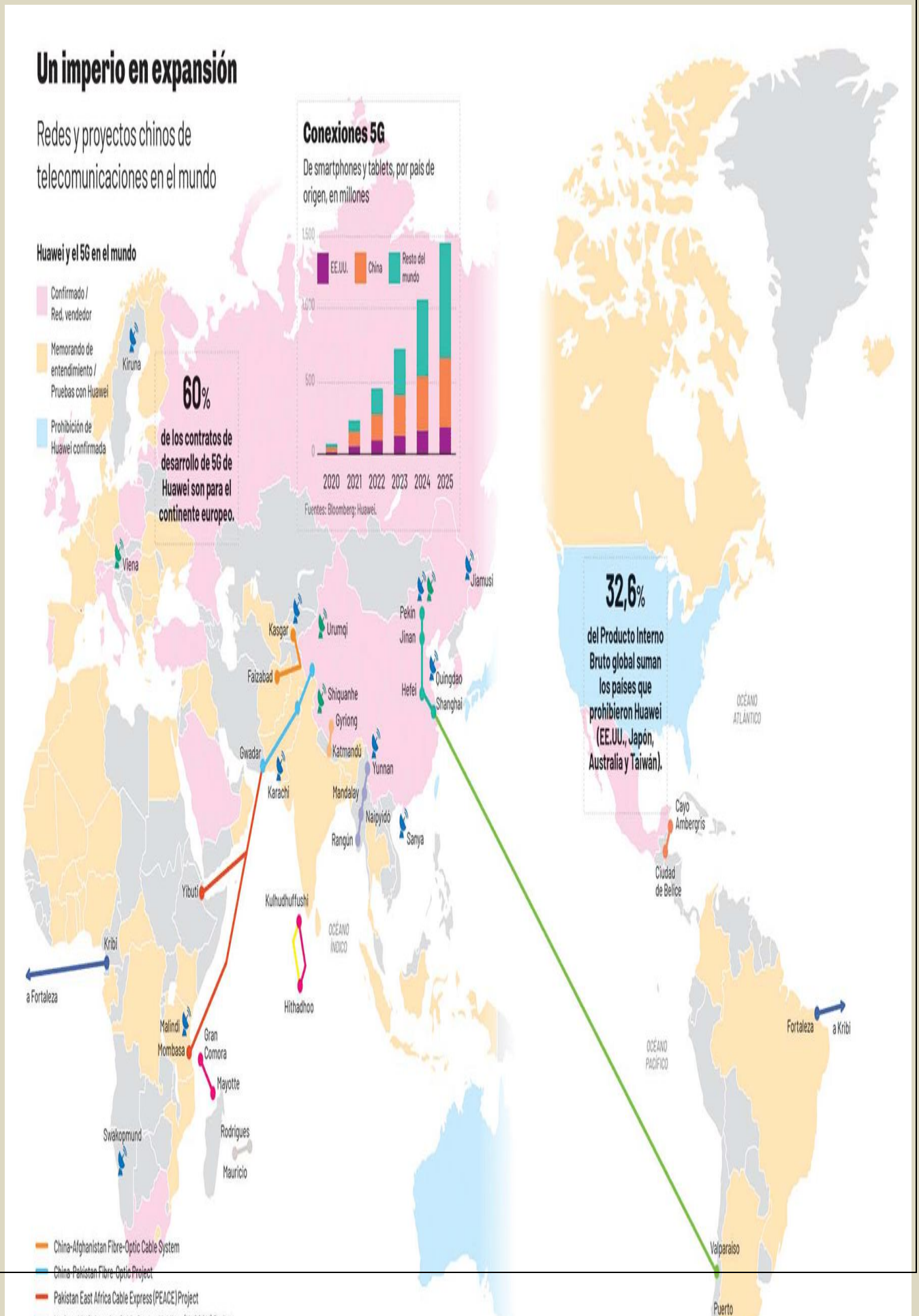
políticas cambiarán gradualmente y, Europa se podría convertir gradualmente en la península occidental de la Gran Eurasia".
Este artículo también puede ser leído como una amable invitación para que ***"reflexione cierto vendedor ambulante de origen peninsular"***

GUERRA FRÍA EN LA RED

Por Pablo Stancanelli (compilador)*

https://www.eldiplo.org/notas-web/guerra-de-espionaje-por-la-red/

La decisión del Reino Unido de excluir a la multinacional china de tecnología Huawei de sus redes 5G y el anuncio del presidente estadounidense Donald Trump de que prohibirá la aplicación Tik Tok en su país marcan una escalada en la guerra comercial y geopolítica que enfrenta a Estados Unidos y China por el dominio de la infraestructura, los datos y los negocios de Internet. Un conflicto que está en el centro de las luchas por el poder global y que se anuncia feroz.


Un imperio en expansión
Redes y proyectos chinos de telecomunicaciones en el mundo
Huawei y el 5G en el mundo
Confirmado / Red, vendedor
Memorando de entendimiento / Pruebas con Huawei
Prohibición de Huawei confirmada
Conexiones 5G
De smartphones y tablets, por país de origen, en millones
EE.UU.
China
Resto del mundo
1.500
1.000
500
0
2020 2021 2022 2023 2024 2025
Fuentes: Bloomberg; Huawei.
60%
de los contratos de desarrollo de 5G de Huawei son para el continente europeo.
32,6%
del Producto Interno Bruto global suman los países que prohibieron Huawei (EE.UU., Japón, Australia y Taiwán).
Kiruna
Viena
Jiamusi
Pekín
Jinan
Urumqi
Kasgar
Faizabad
Quingdao
Hefei
Shanghai
Shiquanhe
Gyriong
Katmandú
Yunnan
Gwadar
Karachi
Mandalay
Naipyidó
Rangún
Sanya
Yibuti
Kulhudhuffushi
Hithadhoo
Kribi
a Fortaleza
Malindi
Mombasa
Gran Comora
Mayotte
Swakopmund
Rodrigues
Mauricio
OCÉANO ÍNDICO
OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO PACÍFICO
Cayo Ambergris
Ciudad de Belice
Fortaleza
a Kribi
Valparaíso
Puerto
China-Afghanistan Fibre-Optic Cable System
China-Pakistan Fibre-Optic Project
Pakistan East Africa Cable Express (PEACE) Project

Fuente: El Atlas de la revolución digital (hacer click para ampliar)

Como antaño las rutas comerciales, los territorios y los recursos naturales, las batallas geopolíticas por el poder y la soberanía se libran hoy en torno a los datos, las tecnologías digitales y las infraestructuras de Internet. En este terreno, los principales contendientes son Estados Unidos y China. El gigante asiático ha alcanzado un desarrollo tecnológico impresionante en las últimas décadas y expande su imperio a través de la Red. Es el único país capaz de competir al nivel de la potencia norteamericana y amenazarla en su propio juego. Un juego devenido en el centro de una feroz guerra comercial, industrial y de inteligencia por la reconfiguración de las relaciones de fuerza globales, que obliga a aliados y terceros a posicionarse o, mejor dicho, alinearse, con el riesgo explícito de sufrir severas represalias de ambas partes.

En efecto, la escalada del enfrentamiento entre Estados Unidos y China, en la que arrecian las acusaciones de espionaje, retrotrae a las tensiones de la Guerra Fría y toma tintes peligrosos en momentos en que se intensifica la campaña presidencial en Estados Unidos. Así lo demuestra el cierre forzado del consulado chino en Houston, el pasado 22 de julio, una medida sin precedentes desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en 1979, a la que China respondió en represalia con el cierre del consulado estadounidense en la ciudad de Chengdu.

En el núcleo de este conflicto se destaca particularmente la multinacional de tecnología china Huawei, bestia negra del presidente estadounidense Donald Trump, que la acusa de ser una herramienta de inteligencia de la República Popular. Creada en Shenzen en 1987, Huawei opera actualmente en unos 170 países y se ha convertido en el mayor fabricante de equipos de telecomunicaciones del mundo y el segundo mayor fabricante de smartphones. Por sobre todas las cosas, lidera la carrera por la implementación del 5G –quinta generación de tecnología inalámbrica para redes digitales móviles–, que permitirá un salto cuantitativo y cualitativo en las telecomunicaciones, los vehículos autónomos y la Internet de la Cosas (IOT, en inglés).

El pasado 14 de julio, en un vuelco respecto de decisiones recientes, el gobierno del primer ministro británico Boris Johnson anunció que prohibe a las empresas de telecomunicaciones que operan en el Reino Unido comprar equipos de Huawei para la implementación de sus redes 5G a partir de 2021, y que todos los equipos ya instalados deberán ser desmantelados antes de 2027. Una decisión fundada oficialmente en los temores planteados por el Centro Nacional sobre Cíber Seguridad (NCSC, en inglés) respecto de la capacidad de Huawei para garantizar la seguridad de las redes y sus datos a partir de las sanciones impuestas en mayo por el gobierno de Estados Unidos, que impiden a la empresa acceder a componentes esenciales como los semiconductores y software de su país. El Reino Unido se suma así al grupo de países que prohíben oficialmente a Huawei como proveedor de sus redes 5G: Estados Unidos, Australia, Japón y Taiwán. Una lista tan breve como selecta e influyente, que representa más de un tercio del Producto Interno Bruto global.

Al tiempo que el gobierno británico realizaba su anuncio, el presidente estadounidense Donald Trump celebraba su victoria contra China atribuyéndose el logro (“Lo hice yo”) y advirtiendo que quien quiera hacer negocios con la potencia norteamericana deberá vetar a Huawei. En efecto, detrás de bambalinas, representantes del gobierno de Johnson habrían reconocido a ejecutivos de la empresa china que la decisión se fundaba en razones geopolíticas, es decir, fuertes presiones del gobierno

estadounidense en momentos en que el Brexit obliga a reforzar las relaciones con el aliado americano. Para intentar suavizar las futuras consecuencias de su acción también señalaron que la medida podría incluso ser revisada en función del resultado de las elecciones presidenciales de noviembre en Estados Unidos (1). La prohibición conlleva importantes pérdidas financieras y retrasos en la implementación de la red 5G para el Reino Unido, además de posibles castigos comerciales que ya se están haciendo notar: alegando el "amplio contexto geopolítico", ByteDance, la compañía con sede en Pekín dueña de Tik Tok, nueva estrella de las redes sociales y la primera aplicación de origen chino en expandirse fuertemente en Occidente –fue la más descargada globalmente en marzo de 2020 y cuenta con 800 millones de usuarios activos mensuales (2)–, puso un freno a las negociaciones para instalar su sede de negocios exteriores en Londres, amenazando la creación de unos 3.000 empleos (3).

Mientras tanto, la decisión del Reino Unido fuerza al resto de las potencias europeas y a otros aliados estratégicos de Estados Unidos a definirse. Es el caso de Alemania, de la que se espera una pronta decisión. Allí, los distintos operadores advierten sobre las postergaciones y los costos multimillonarios que conllevaría un veto a Huawei en la implementación del 5G. Su canciller Angela Merkel se ha expresado en favor de contar con una diversidad de proveedores, señalando a su vez la necesidad para la Unión Europea (UE) de controlar sus propios datos y de alcanzar la "soberanía digital". En ese sentido, Berlín y París lanzaron un proyecto de nube europea denominado Gaia-X, que busca quebrar la hegemonía estadounidense y china en ese terreno. Asimismo, el pasado 16 de julio, el Tribunal de Justicia de la UE invalidó un acuerdo de transferencia de datos personales entre Bruselas y Washington, conocido como "escudo de protección", debido paradójicamente a la falta de "protección" de esa información frente a los programas estadounidenses de vigilancia.

Particularmente sensible es el caso de Canadá, donde Meng Wanzhou, directora financiera de Huawei e hija del fundador de la empresa, Ren Zenghfei, se encuentra detenida desde diciembre de 2018, a raíz de un pedido de extradición estadounidense por violar el embargo con Irán. Canadá y Nueva Zelanda son los dos únicos miembros de los Cinco Ojos (una alianza entre agencias de inteligencia de estos dos países, Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, que se remonta a la posguerra, y se dedica a la vigilancia de señales de telecomunicaciones globales) que aún no han vetado a Huawei. Nueva Zelanda sostiene que no prohibirá a ningún proveedor pero que se reserva su derecho a proteger la seguridad de sus redes en base a un "proceso regulatorio estable e independiente" (4). La decisión del gobierno de Ottawa es más compleja. Tironeado entre las presiones de su vecino estadounidense, socio comercial esencial, y las represalias del gigante asiático, al que realizó exportaciones por 18.000 millones de dólares en 2019, Canadá debe ejercer un delicado equilibrio diplomático: nueve días después del arresto de Meng en Vancouver, el gobierno chino arrestó a un ex diplomático y un empresario canadienses, detenidos desde entonces bajo cargos de espionaje.

El poder de los datos

Las acusaciones sobre las "puertas traseras" ocultas en las tecnologías de Huawei y otras empresas de punta chinas que permitirían el espionaje por parte del aparato militar de la potencia asiática, nunca del todo demostradas, favorecen a los gigantes tecnológicos estadounidenses (Facebook,

Amazon, Google, Microsoft y Apple) que alegan la competencia china para defenderse de las acusaciones de posición monopólica y violaciones a la privacidad. Pero lo cierto es que resultan cuanto menos irónicas por parte de empresas y naciones que no dudan en violar abiertamente el derecho internacional y la privacidad de las telecomunicaciones, como demostraron las denuncias del ex agente de inteligencia estadounidense Edward Snowden sobre la red de vigilancia global implementada por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, en inglés) de Estados Unidos, en colaboración con los servicios del Reino Unido. Desde 2018, la Cloud Act estadounidense obliga a las empresas que operan en su país a proporcionar al gobierno los datos almacenados en sus servidores, aun cuando éstos se encuentren en el exterior. China, por su parte, no permite que las empresas que operan en su territorio almacenen datos en servidores fuera del país.

La preocupación central podría deberse entonces no tanto al espionaje en sí mismo cuanto al hecho de que el avance de Huawei y otras multinacionales tecnológicas chinas en los mercados globales, al quitar cuotas de mercado a las compañías occidentales, quita a los servicios de inteligencia de Estados Unidos y aliados sus propias redes de vigilancia. El pasado viernes 31 de julio, Trump anunció que prohibiría Tik Tok, ¡a menos que sea comprada por Microsoft! La disputa entonces es por el monopolio de acceso a los datos que circulan por las redes, y el poder que éstos otorgan. Y el poder no se regala…

1. Véase “Trump on UK’s Huawei ban: ‘I did this myself’”, YouTube.com; y Toby Helm, “Pressure from Trump led to 5G ban, Britain tells Huawei”, ***The Observer***, Londres, 18-7-2020.

2. Clarisa Herrera, “Qué hay detrás del fenómeno Tik Tok”, ***La Nación***, Buenos Aires, 18-7-2020.

3. Philip Inman, “Tik Tok halts on London HQ amid UK-China tensions”, ***The Guardian***, Londres, 19-7-2020.

4. Rachel Thomas, “Andrew Little says New Zealand won’t follow UK’s Huawei ban”, Radio New Zealand, 15-7-2020.

¿QUÉ PASA CON LA VACUNA CUBANA CONTRA EL COVID-19?

W. T. WHITNEY, PERIODISTA INGLÉS (FUENTE » DEFENSE DEMOCRACY»)

https://observatoriocrisis.com/2021/02/15/que-pasa-con-la-vacuna-cubana-contra-el-covid-19/

La mentalidad y práctica socialista que define las políticas de salud de Cuba difiere notablemente de la manera que enfrentan las pandemias las naciones capitalistas. Por esta razón que se haya confirmado que los cubanos tengan en producción dos vacunas contra el COVID 19 es una buena noticia para el “sur global”.

En todo el mundo, según el New York Times, se está avanzado en 67 “ensayos en humanos” de vacunas contra el COVID 19; 20 están en la fase final o unas 7 ya se están administrando. Están produciendo vacunas Estados Unidos, China, Rusia, Canadá, Reino Unido, India, Alemania y Corea del Sur, la mayoría de estos países las ofrecen en dos dosis.

Cuba es el único fabricante de vacunas en América Latina; no hay ninguno en África y las únicas entidades estatales que producen vacunas son las de Cuba y Rusia.

El Instituto de Vacunas Finlay de Cuba ya ha producido dos vacunas contra el COVID-19. La Soberano I, que centró sus ensayos en producir anticuerpos en las personas infectadas y la Soberana II, que está a punto de finalizar su última prueba clínica. La relativa demora se debe – a que de acuerdo a los estándares internacionales- la población cubana es demasiado pequeña hacer un ensayo clínico completo, por lo tanto, la Soberana II terminará su proceso de pruebas clínicas en Irán.

El Instituto Finlay ha informado que está preparando 100 millones de dosis de la Soberana II, suficientes para inmunizar a más de 11 millones de cubanos. Los 70 millones de dosis restantes se destinarán a Vietnam, Irán, Pakistán, India, Venezuela, Bolivia y Nicaragua.

Soberano II «será la vacuna del ALBA», explicó la vicepresidenta venezolana Delcy Rodríguez, en referencia a la alianza solidaria establecida en 2004 por Hugo Chávez y Fidel Castro.

No somos una multinacional

El vocero del Instituto Finlay, Vicente Pérez Bencomo, acaba de declarar a la prensa internacional, “No somos una multinacional en la que prima el objetivo financiero, no tenemos ningún afán de lucro, nuestra estrategia de comercialización es totalmente coherente con los valores de la revolución, defendemos la salud de los seres humanos sin ningún tipo de distinción “

“Los ingresos generados en el extranjero pagarán la atención sanitaria, la educación y las pensiones en Cuba, al igual que ocurre con las exportaciones de servicios médicos y los medicamentos”, agregó Pérez Bencomo.

Además, de las dos vacunas Soberanas, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnológica de Cuba está desarrollando otras dos vacunas contra la COVID-19. Una de ellas, denominada «Mambisa» (una combatiente de las guerras de liberación de España), se administrará por vía nasal; la otra, llamada «Abdala» (un personaje de un poema de José Martí) que se administrará por vía intramuscular. Estas dos vacunas se encuentran en avanzados primeros ensayos.

Cuba estaba preparada

Desde los primeros años de la Revolución la educación cubana ha dedicado toda su atención a la biotecnología de alto nivel. En los años 90, Cuba ya contaba con más un 11 por ciento de doctorados en ciencias en América Latina.

Los investigadores cubanos trabajan en un centenar de instalaciones de investigación y producción biomédica pertenecientes a “BioCubaFarma”, una corporación estatal dedicada a la fabricación vacunas, medicamentos y equipos médicos. La compañía BioCubaFarma produce el 60% de los medicamentos utilizados en Cuba y ha producido 8 vacunas pioneras.

Las investigaciones de los científicos de BioCubaFarma han desarrollado una gran variedad de fármacos, entre los más conocidos se encuentran las siguientes vacunas: una que previene la infección mortal causada por el meningococo de tipo B; un que ofrece un tratamiento paliativo para el cáncer de pulmón; una contra la hepatitis B y, una vacuna contra la meningitis infantil, causada por la bacteria Hemophilus de la Influenza tipo B.

La vacuna cubana contra la COVID 19

Para proporcionar un extra inmunológico, el antígeno de la vacuna Soberano II utiliza un compuesto llamado toxoide tetánico, que Cuba ha empleado exitosamente en la vacuna contra la gripe del Hemophilus. Al igual que con otras vacunas, los investigadores utilizaron un segmento de la proteína del virus – en este caso el virus COVID-19 – para formar un antígeno que estimule los anticuerpos protectores.

En cambio, las novedosas vacunas estadounidenses Pfizer y Moderna contienen la proteína viral completa, no un segmento. Esa proteína da las «instrucciones genéticas» a las células humanas, haciéndolas «fabricar proteínas en forma de espiga, que luego se liberan en el organismo» en forma de anticuerpos.

Hay especialistas que han sugerido que la tecnología estadounidense puede ser menos segura que la utilizada por las vacunas cubanas. Otro factor importante es que al no requerir un almacenamiento extremadamente frío las vacunas cubanas son adecuadas para zonas sin capacidad de refrigeración adecuada.

El sector biomédico cubano también ha creado medicamentos para tratar a los infectados por el virus pandémico. El interferón, un agente antiviral desarrollado en Cuba, producido en China y utilizado en todo el mundo, evita que muchos pacientes infectados por el Covid-19 enfermen gravemente. Como complemento los médicos están utilizando el antiinflamatorio "Jusvinza" y el anticuerpo monoclonal "Itolizumab"

Ambos fármacos cubanos han demostrado ser eficaces para reducir las muertes por Covid-19, al moderar las respuestas exageradas del sistema autoinmune.

El gran negocio de la "Gran Pharma"

Aunque el gobierno estadounidense y los gobiernos europeos concedieron miles de millones de dólares, la producción y distribución de las vacunas en occidente ha quedado en manos de las grandes farmacéuticas.

Según la revista Forbes: "La farmacéutica Moderna podría superar en 35.000 millones de dólares en beneficios en relación a lo ganado el año pasado». "Además, agrega, las empresas (Pfizer y Moderna) pueden obtener miles de millones de dólares con sus vacunas COVID por los derechos de propiedad intelectual».

Con las corporaciones al mando, la distribución de las vacunas COVID-19 está sesgada. Hasta el 27 de enero, «se han enviado unos 66,83 millones de dosis, de las cuales el 93% se suministraron a sólo 15 países». En América Latina, sólo Brasil, Argentina, México y Chile han podido comprar vacunas para inmunizar a sus poblaciones.

Los contratos de la Grandes Farmacéuticas con las naciones africanas permiten la inmunización de sólo el 30% de los africanos en 2021. En ese continente la vacunación masiva aún no ha comenzado.

Para los epidemiólogos la división de la riqueza de las naciones está determinando la distribución de los antígenos. La Universidad de Duke ha denunciado que, «aunque los países de altos ingresos representan sólo el 16% de la población mundial, actualmente tienen el 60% de las vacunas contra el COVID-19 «. Por su parte, el periodista de investigación Randy Alonso ha confirmado que sólo «el 27% de la población, de los países de ingresos bajos y medios, serán vacunados durante el año 2021.»

«El mundo está al borde de un fracaso moral catastrófico, y el precio de este fracaso se pagará con vidas en los países más pobres del mundo», declaró el 18 de enero el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director de la Organización Mundial de la Salud. El funcionario internacional advirtió que «algunos países y empresas siguen dando prioridad a los acuerdos bilaterales, haciendo subir los precios y saltándose la cola».

La OMS inició la colaboración mundial con "el Acuerdo COVAX" que debería garantizar el acceso de las naciones pobres a las vacunas. Las 190 naciones que suscribieron el acuerdo resolvieron distribuir dos mil millones de dosis, destinadas a inmunizar al 25% de la población de las naciones más pobres durante 2021.

Lamentablemente las naciones ricas – que deberían suministrarán los fondos necesarios para funcione el COVAX – no están respetando las reglas adoptadas en el organismo multilateral: "los países poderosos están comprando más vacunas de las que necesitan y han firmado contratos secretos con la "Gran Pharma" a precios muy altos".

Lo que esa ocurriendo es que, en la mayoría de los países, que producen vacunas, se ha impuesto el afán de lucro. A este grave problema para la salud y la vida de la humanidad hay que agregar que el bloqueo económico que sufre Cuba- por parte de Estados Unidos- ahora se suma un inhumano cerco a los esfuerzos de sus científicos, por sacar adelante su programa de producción de vacunas.

La Directora de Investigación del Instituto de Vacunas Finlay de Cuba, Dagmar García-Rivera, nos explicó las dificultades que enfrentan: «No tenemos en Cuba todas las materias primas e insumos que necesitaremos para producir la vacunación que requiere nuestra población. Hay que comprar estos insumos y para ello necesitamos financiación. Esto es infinitamente más difícil por el embargo estadounidense … Conseguir los reactivos necesarios para la investigación y las materias primas para la producción es un reto al que nos enfrentamos diariamente.»

Al enfrentarse a la pandemia, Cuba muestra un nivel de atención y preocupación que no es fácil de igualar en otros lugares. Por ejemplo, el sitio web gubernamental ***cubadebate.cu***, ofrece una actualización diaria y detallada del impacto de la infección.

Sus informes presentan datos relativos a ciudades, provincias, el país y el mundo, así como lo que ocurre en las unidades de cuidados intensivos. Los lectores se enteran que, por ejemplo, de los 43 pacientes que estaban en cuidados intensivos un determinado día, se encontraban en estado crítico, estable o inestable 16 personas , y 27 en estado grave.

La información entregada es precisa hasta el detalle: «Ciudadano cubano, 75 años, de Alquízar, en Artemisa, con hipertensión arterial y cardiopatía isquémica ya que se encuentra afebril, se mantiene ventilación mecánica, está hemodinámicamente estable (oxígeno y CO2), mejora radiológicamente con lesiones inflamatorias en la base [pulmonar] derecha. Se reporta como crítico pero estable».

Combatir la pandemia es un asunto asumido por toda la sociedad cubana y los avances sus biomédicos no son un hecho algo casual. Tampoco es casualidad el cuidado de la salud de la población en la Cuba socialista.

PRESENCIA GLOBAL EN LA NUEVA NORMALIDAD

por Iliana Olivié y Manuel Gracia Santos 15/02/20210
https://blog.realinstitutoelcano.org/presencia-global-en-la-nueva-normalidad/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Pronto se cumplirá un año del inicio de una pandemia que ha trastocado nuestras vidas, rehecho nuestras rutinas y reasignado nuestras prioridades. Y también ha tenido un impacto en el proyecto del Índice Elcano de Presencia Global.

Durante el primer confinamiento de primavera, tendríamos que haber estado elaborando nuestro tradicional Informe Elcano de Presencia Global. Sin embargo, decidimos no hacerlo. El Índice Elcano de Presencia Global es, creemos, muy útil para el análisis de tendencias estructurales y algo menos para las coyunturales, pues presenta un cierto desfase temporal, tardando un par de años en capturar acontecimientos globales (como ocurre con la Gran Recesión, que no se refleja hasta los datos de 2010). Resultaba evidente que en plena emergencia sanitaria y conmocionados por lo que comenzábamos entonces a vivir, hablar del pasado carecía de sentido cuando las miradas estaban puestas en el hoy y el mañana.

Por ello, dicho informe fue sustituido por **un análisis de previsión** del posible impacto que la pandemia podría tener sobre el proceso de globalización, sobre la base de lo que habíamos observado a raíz de la penúltima crisis, la Gran Recesión. Desde hace varias ediciones, veníamos detectando una interrupción del proceso de globalización desarrollado durante finales de los 90 y principios del siglo XXI, en dos sentidos. Por un lado, en la intensidad del proceso, detectándose incluso años de des-globalización; y, por otro lado, en un cambio en la naturaleza de la globalización, con un mayor protagonismo en los últimos años de la dimensión blanda. Y, como pudimos verificar al actualizar a final del año pasado nuestro análisis –ya en base a las estimaciones de las fuentes de las que bebe el Índice–, la pandemia ha venido a fortalecer esta tendencia, con un fuerte impacto negativo en la dimensión económica, y el afianzamiento de las variables blandas vinculadas con la digitalización, como la ciencia o la tecnología. No

obstante, también se han generado tendencias nuevas como un fuerte impacto en las variables blandas que recogen, en esencia, el contacto personal internacional (turismo, migraciones o educación).

Tampoco parece haber duda del impacto de la pandemia en el fortalecimiento de los Estados nación, o tal vez sí porque, por un lado, conviene recordar que ya antes de la pandemia nos encontrábamos en una aparente reversión de lo global con el enquistamiento de las reformas de buena parte de los organismos multilaterales, relegados en los últimos años a lugar de enfrentamiento de intereses nacionales. Pero, por otro lado, la evidente dimensión global de la pandemia **obliga a establecer mecanismos de coordinación**, intensificándose por ejemplo durante este periodo la colaboración científica internacional, o acelerándose procesos que en otras condiciones no ocurrían con la misma velocidad.

Por tanto, la pandemia ha venido a incidir de lleno y de manera contradictoria en las cuestiones de gobernanza, global y regional, particularmente en la UE. Y es que en este año se ha materializado la histórica salida del Reino Unido, y puesto en evidencia la necesidad de mayor coordinación entre sus miembros, desarrollando, a una velocidad sin precedentes, respuestas fiscales comunes. Pero la UE es todavía una unión de Estados, y su fortalecimiento, o no, es reflejo de los mismos.

Precisamente por ello, la pandemia ha incidido en las tensiones geopolíticas vigentes y también en la proyección exterior de los principales protagonistas. Comenzando por **China**, epicentro inicial pero posterior ejemplo de estrategias sanitarias y proveedor mundial de materiales, aunque todavía con un incierto impacto en términos económicos y reputacionales. Continuando por **Rusia**, que ha potenciado su presencia blanda con el desarrollo de una vacuna propia que podría convertirse en parte de la solución a la escasez europea. Y terminando por **EEUU**, que ha relevado a un presidente negacionista –de la pandemia y del multilateralismo– por otro con aparente vocación de abordar las cuestiones globales. En otras palabras, durante este último año de pandemia hemos presenciado ambas tendencias, la mayor preocupación por las cuestiones globales, pero sobre la base de Estados más fuertes.

Y este fortalecimiento de la dimensión estatal se produce de manera simultánea al protagonismo que están adquiriendo **determinadas empresas** en el desarrollo, producción y distribución de vacunas y material médico. No es una cuestión menor. En los 10 años de vida del proyecto de Índice Elcano de Presencia Global ha surgido en varias ocasiones el debate sobre si los Estados son la unidad de medida adecuada en un periodo histórico en el proceso de globalización, y el modo en el que las economías nacionales se insertan en ella ha estado fuertemente influenciado por las empresas transnacionales.

Y es que, aunque la pandemia se ha llevado mucho por delante, algunas tendencias y viejos hábitos se mantienen bajo las reglas de la antigua normalidad. En nuestro caso, hemos tratado de mantener algunas de esas rutinas. En primer lugar, en cada nueva edición del Índice

incorporamos **10 nuevos países** que, en la edición 2021 que estamos ahora preparando serán Armenia, Benín, Brunei, Chad, Congo, Guinea, Moldavia, Mongolia, Níger y Papúa Nueva Guinea. Con ellos ampliamos el número de países para los que se calcula el índice a 140 países; un grupo que acoge al 97,1% de la población del mundo y genera el 97,6% de su PIB.

Era también costumbre de nuestra vieja normalidad la **mejora metodológica** del Índice en dos sentidos, actualizando periódicamente los coeficientes de ponderación, y puliendo los indicadores que definen las variables y dimensiones. Respecto a la primera cuestión, central en un Índice que agrega resultados, los coeficientes utilizados son fruto de encuestas a expertos en relaciones internacionales de ***think- tanks*** de diversos países. Cada tres años lanzamos una nueva encuesta con el objetivo de limar los sesgos que las respuestas tienen en relación al momento en el que se pregunta, que este año estarán sin duda condicionadas por la pandemia.

Y si en la edición del año pasado revisamos la forma de medir la presencia en Cultura y en Tecnología, este año nos hemos propuesto la posible incorporación de un **indicador relativo a cambio climático** (aunque todavía andemos dándole vueltas a si la variable debería referirse al cambio climático o al ambiental). Ésta es una cuestión compleja, que comienza con la discusión conceptual de qué queremos medir, continuará con la disponibilidad de datos y terminará con el modo en que se incorpore al propio Índice.

Un trabajo laborioso, pero sin duda gratificante, que esperamos resulte en una mejor comprensión del mundo en el que vivimos.

ILIANA OLIVIÉ
Investigadora principal del Real Instituto Elcano y profesora en el Departamento de Economía Aplicada, Estructura e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Doctora en Economía en 2002, coordina el área de Cooperación Internacional y Desarrollo, y el proyecto del Índice Elcano de Presencia Global. @iolivie

MANUEL GRACIA SANTOS
Investigador del proyecto Índice Elcano de Presencia Global. Doctor en Economía y Máster en Economía Internacional y Desarrollo, es profesor asociado en el departamento de Economía Aplicada I (Universidad Complutense de Madrid). @mgraciasn

LA IMBECILIDAD PLANIFICADA

Escribe Eduardo Blaustein | Feb 9, 2021 | Social | Etiquetas: Capitalismo, Pandemia

http://socompa.info/social/la-imbecilidad-planificada/

Desde sueños sin barbijo a la fundación de una nueva Sociedad de Naciones justiciera. Imágenes, derivas, recuerdos, distopías y utopías de un caminante más del mundo en COVID. Algún que otro dato lúgubre de lo que está sucediendo en el mundo. (Foto apertura: Carlos Brigo)

Como el ¿70, 80, 90 por ciento? de la humanidad, o mucho menos si desconsideramos al sudeste asiático y China, me han sucedido cantidad de cosas a medida que la pandemia se extendió en el tiempo. He tenido sueños preocupados por ausencia de barbijo en espacios públicos atestados o no. He sufrido la ausencia de barbijo en películas o series de Netflix y Amazon cuando los actores se aproximan demasiado. Ver el barbijo ajeno, el barbijo semicaído, o la ausencia de barbijo, me produce pequeñas dosis de agobio. Se potenció moderadamente mi fobia social y mi modo de detestar la ciudad de Buenos Aires (vivo en un barrio arbolado cercano al río). Se fortaleció mi tristeza y distanciamiento social con "la gente" o el género ***homo sapiens***. Me hice más pesimista. Se potenciaron también mis sensaciones, razonamientos o vanos augurios (imágenes) acerca del fin del mundo. La remanida idea de que ya llegarán nuevas pandemias o nuevas y peores cepas de la COVID. Rumio: el mundo será otro, no digo sin humanidad, pero con la humanidad un poco arruinadita. Mi imaginación se desata fácil, aunque muy a menudo en un sentido positivo, creativo, ligado a la escritura, pero lamentablemente no a la periodística, un poco porque el presente me tiene impotente y lejano.

Hace dos días pensé de un saque en una novela (otra "apocalíptica") en la que una pareja de enamorados de mediana edad o más, sabedora de la cercanía fin del mundo, hace sus últimos viajes por paisajes, geografías y ciudades que siempre quiso conocer: la Antártida, Croacia, Egipto y sus áreas de valor arqueológico, otros puntos mesopotámicos en los que nacieron los primeros asentamientos humanos y con ellos la civilización. Croacia, los fiordos chilenos, quién te dice Bulgaria o Indonesia, pasar los últimos días en las sierras de Córdoba o los lagos del sur. Por cada viaje que realiza, por cada paso que da, ciudad o geografía, la pareja de enamorados asiste a la muerte lenta de la humanidad, con un toque de adagio tristísimo y otro poco de ***El sacrificio*** de Tarkovski, concebida y realizada en un momento muy feo de la Guerra Fría.

Pero qué bella novela, pum para arriba.

De manera igualmente recurrente, en la medida en que crece mi tristeza y mi rabia ante la decadencia de Occidente reflejada en la impotencia, la pusilanimidad y la necedad de los Estados y las sociedades a la hora de enfrentar la pandemia, se me vienen a la cabeza ideas fundacionales. Quiero decir: todavía me cuesta asumir la inutilidad de los Estados y el mundo occidental a la hora de dar pelea contra el poder extorsivo de los laboratorios y de dar batalla contra la estupidez de (buena parte de) las sociedades. Repetidamente pienso en la ONU de mi infancia y adolescencia, aquella de U-Thant (al chequear la escritura de su nombre en Google veo que estuvo diez años como Secretario General) que mencionaba seguido Mafalda. Mafalda se quejaba tácitamente o no de aquella ONU. Pero en mi casa mis viejos recibían la revista ***El Correo de la Unesco*** y había un aura optimista y progre en el trabajo de aquella ONU no esclerosada ni burocratizada ni sometida a los chantajes políticos y financieros de EE.UU. Eso percibía yo. O eso me digo que creía percibir desde mis 63 años, dado que por entonces yo era un pendejo. Tengo una tesis opinable y es que el humanismo progre de la primera serie ***Star Trek***, de la que sigo siendo fan, tenía un sesgo ONU optimista, humanista, antirracista, justiciero, casi que rozando el anticapitalismo.

UNA NUEVA SOCIEDAD DE NACIONES

Puede que esto sea una pavada. O que el optimismo y la idea de una humanidad en progreso y osada (carrera espacial) perteneciera a los 60 o al cuarto de siglo de oro de la posguerra, por más que hubiera Vietnam, golpes de Estado en América Latina auspiciados por EE.UU., Guerra Fría y hambrunas de Bangladesh (un millón y medio de muertes hacia 1974).

De aquel falso o estúpido recuerdo de una ONU/OMS buena, progre y hacedora es que en pandemia me viene aquello de las fantasías fundacionales. Mi imaginación vaga e imagino que se funda una nueva Sociedad de Naciones (28 de junio de 1919, al cabo de la Primera Guerra) o una nueva ONU machaza. Mi fantasía infantil es que nace una nueva ONU como consecuencia de la pandemia y los Estados se hacen otros, el opuesto exacto de Trump y de Macri. Son nuevos Estados de Bienestar de perfil socialdemócrata (peronista progre si lo prefieren), audaces, emprendedores, que hacen frente a los mercados, la financiarización global, el poder de los laboratorios. A los laboratorios se los estatiza y se los articula en un sistema global puesto al servicio de todos, comenzando por "los que menos tienen". Comenzamos a darle una nueva vida al planeta cuidando y recreando el medio ambiente. Renacen las selvas, los bosques, los prados y los animalitos.

Antes y durante la pandemia, otra idea recurrente, es el de un modelo de sociedad anticonsumo (cosa que por supuesto las sociedades no quieren). Un modelo que combina el del Uruguay de hace unos cuantos años con sus autos viejos y una vida modesta en la que se comparte el mate, con el de Cuba con sus autos aún más viejos, un socialismo alegre en cuyas calles se canta, se baila y se hace el amor. Un modelo lo atamos con alambre porque todo lo demás es superfluo (incluye el fin del celular). En ese modelo de mundo bien podría suceder que volviera a pasar el carro del lechero por las calles y que la leche se bajara en gastados tambos de lata con dos manijas y que la leche viniera espumosa y muy fuerte. Habría que colarla antes de consumirla.

LA IMPACIENCIA, EL HOMBRE ATURDIDO

Hace unos días salió un lindo en el blog Branco Milanovic. Al bueno de Branco, economista interesantísimo serbio-estadounidense, lo tenía por una muy buena entrevista de Ale Bercovich en la tele. Tipo simpático, sonriente y lúcido. Lo primero que menciona Branco es una pifia extraordinaria nada menos que de la Universidad Johns Hopkins que es (nada menos) que la honorable institución con la que muchos hacemos el seguimiento de la pandemia en el mundo. En octubre de 2019 esa institución, junto al ***think tank*** The Economist Intelligence Unit, aseguró que ante la pandemia los tres países mejor preparados serían Estados Unidos, el Reino Unido y los Países Bajos. Que Vietnam ocuparía el ominoso puesto 50 en el ranking y China el 51.

Semejante y horripilante fracaso en el pronóstico "científico" de ambas instituciones (todo resultó exactamente al revés), ¿a qué puede deberse? ¿A que son vendedores de humo? ¿A que son mucho menos rigurosos de lo que uno puede suponer,

aun sospechando? ¿A una mirada occidental soberbia y racista del mundo? Más nafta para alimentar la angustia, la rabia, la impotencia ante la incompetencia occidental a la hora de pelearle a la pandemia. Incompetencia devenida también del egoísmo y del neoliberalismo.

Como lo han hecho tantos, Branco Milanovic juega con la idea de que los éxitos y fracasos de Occidente versus China y el sudeste asiático (añado: Cuba) pueden deberse a las culturas colectivistas versus las individualistas. Con toda modestia Milanovic añade otra causa probable de la debacle occidental. Tan modesta que él mismo habla de "una especulación" que "no puede comprobarse empíricamente". Esa explicación, dice, "es la impaciencia". Restricciones y cuarentenas levantadas antes de tiempo, percepciones sociales falsas sobre el fin de la pandemia, nuevas flexibilizaciones en verano y perdiste.

Escribe Branco Milanovic: "El público (¿la traducción será "los pueblos"?), y por lo tanto los gobiernos, no estaban dispuestos a adoptar la estrategia asiática contra la pandemia por culpa de su cultura de la impaciencia, sus ganas de resolver todos los problemas rápidamente, asumiendo muy pocos costes. Esta ilusión no funcionó contra la covid".

La impaciencia de la que habla el serbio obviamente se relaciona con una cultura, con ideología, con la adicción al éxito económico o personal rápido, con los vértigos de la cultura financiera y sus ganancias inmediatas y fáciles.

Me gusta el concepto de "impaciencia" al que acude Milanovic. Pero lo ayudaría y complementaría y sucedería con otros: aturdimiento, embrutecimiento, irresponsabilidad por individualismo, resentimiento por vía del empobrecimiento (nuevos blancos pobres de EE.UU.), infantilización, cuadros acaso patológicos de ansiedad personal y colectiva devenidos de la cultura del capitalismo salvaje y el vértigo y polarización en las redes. Sumemos ceguera, violencia, ignorancia, fanatismo.

DISTOPÍAS

Sin saberlo, acaso por intuición poética inconsciente, antes de la pandemia escribí una novela algo oscura que está en circulación hace algunos meses: ***El eterno silencio***. Allí no hay pandemia, pero sí locura, soledad, agonía, angustia y un cierto fin del mundo encapsulado en una pobre escala pampeana en relativo blanco y negro. Vista desde el actual COVID, la pandemia, en la novela, adopta la forma de una niebla inusual, un mal fantasmático que se expande. Ya en pandemia, a los pedos, escribí otra novela que se venga de la anterior. Es medio ***pop*** y con una historia de amor que la atraviesa. Aparecen los Beatles como personajes (me di el gusto de mi vida), diez mil argentinos dopados atraviesan el cosmos profundo medio que salvados en una inmensa nave espacial china que se llama ***Mao***, camino al legendario reino de Fu-Sang. Hay también un apocalipsis en la novela, pero es de joda, grotesco, casi de guiñol. "Ni un apocalipsis decente se dieron en Occidente", dicen los chinos (cito de memoria). Me encantó escribirla. Dije al principio que la imaginación se me desató en pandemia.

Pero en esa novela me quedé corto. Hay una descripción en cuenta gotas de la decadencia de los EE.UU. entendida no del todo irónicamente como decadencia de origen psiquiátrico. Acá sí cito, aunque al azar:

"Mientras tanto, en Estados Unidos, moría el sueño americano. Con cada vez más gobernadores que habían sido hombres de negocios y niños gruesos que querían serlo haciendo berrinches, presos de estallidos de ira, llenos de una idiotez sobreexcitada, ilusionados con ver cientos de misiles surcando los cielos hermosos del planeta. Volando –decían- ***like Lucy in the sky***".

Cuando escribía esto faltaba mucho todavía para que Trump hiciera todas las pelotudeces que hizo y faltaba la bella escena final de la toma del Capitolio por Hombres Búfalo, blancos supremacistas fanáticos de las armas y gente grande disfrazada de Batman.

Según una encuesta muy reciente de Ricardo Rouvier, en Argentina, por lo menos antes de la "oficialización" de las virtudes de la Sputnik V, solo un 45,8 por ciento de los entrevistados decían confiar en "todas las vacunas contra el COVID", un 15,2 por ciento "en algunas" y un 23,7 decía no confiar en ninguna. Cuando se preguntó específicamente por "la vacuna rusa" (quizá un error metodológico dado el uso que se le dio a la expresión "vacuna rusa", única vacuna adjetivada), la confianza disminuía al 40,9 por ciento, con un 21,9 de "más desconfianza aún".

En su Carta a la Junta, Rodolfo Walsh acuñó la brillante y estremecedora expresión "miseria planificada". En relación al fenómeno de los antivacuna o los prejuicios construidos contra la "vacuna rusa" podría hablarse hasta cierto punto de imbecilidad humana planificada.

De estas cosas pienso en pandemia y supongo piensan muchos. Mientras tanto, los laboratorios de la ***Big Pharma***, apenas con sus meras falsas promesas legitimadas en los medios (incluyendo los tan serios especializados en ***business***), hicieron pingües ganancias a puro anuncio marketinero. Todos están remotamente lejos de producir lo que prometieron y algunos de sus productos no tienen la excelencia prometida.

Mientras tanto, en plena pandemia, allí donde debería discutirse otro orden mundial y más Estado, o capitalismo es barbarie, el puñado de mega ricos se hizo mucho más mega rico y las vaquitas son ajenas. Alcanza con citar una notita publicada por la BBC el 26 de enero pasado:

"Las ganancias combinadas de las 10 personas más ricas del mundo durante la pandemia del coronavirus alcanzaron los US$540.000 millones, según un reciente estudio de la organización Oxfam. Esta cantidad sería suficiente para evitar que los habitantes del mundo caigan en la pobreza a causa del virus y pagar una vacuna para todos, aseguró la ONG. Su informe

encontró que la riqueza total de los multimillonarios era equivalente al gasto total de todos los gobiernos del G20 para recuperarse del virus".

EL DINERO Y EL CORONAVIRUS SON LO MISMO

Escribe Daniel Cecchini | Feb 9, 2021 | Opinión | Etiquetas: Capitalismo, Dinero, Pandemia

http://socompa.info/opinion/el-dinero-y-el-coronavirus-son-lo-mismo/

Una respuesta rápida y dialogada a la muy linda nota que hoy mismito, más temprano, publicó Eduardo Blaustein sobre la pandemia. O de cómo el coronavirus y el dinero en el capitalismo financiero globalizado tienen la misma dinámica y la misma letalidad.

Seis menos diez de la mañana, canta el relojito y yo con los ojos como el dos de oro. La pandemia, entre otras cosas, me quita el sueño. Lo que digo es que con la pandemia duermo mal, aunque también me quita los sueños.

Miro por la ventana y el día se anuncia soleado, así que a calentar el agua y leer los diarios. Abro la página de ***Socompa*** y me encuentro con una nota de Blaustein que lleva por título ***La imbecilidad planificada***. Como ayer no me tocó editar, no sé de qué se trata, pero Blaus escribe lindo – aunque siempre un poco quejoso -, de modo que le dedico los primeros mates.

Si no la leyeron, **pueden hacerlo acá**, pero les cuento un poquito. Escribe de modo muy personal – bien desde adentro – sobre la pandemia, la impotencia de los Estados occidentales para combatirla, la venta de humo de las grandes farmacéuticas con sus vacunas y de la "impaciencia de Occidente", no sé lo que quiero pero lo quiero ya.

Justo cuando termino de leer la nota (muy buena, se las recomiendo) me aparece la llamada de Skype en la pantalla. Joderse, que es temprano. Y es Argañaraz. Contra mis más íntimos y preciados deseos, sabiendo que estoy atentando contra mi pobre salud mental, atiendo.

Seguro que está pensando en la paciencia vietnamita. ¿Se acuerda cuando decíamos que para hacer la revolución era necesario tener una paciencia vietnamita?, me dice, sin saludar.

¿Qué hace despierto tan temprano, Argañaraz? Además de joderme a mí, digo.

(Creo haber dicho más de una vez que Argañaraz me irrita sobremanera y que lo trato de usted para mantener las distancias, porque en mis peores momentos tiendo a confundirme con él).

Miro tenis en Australia, me gusta esa chica Podoroska, que no es rusa pero parece con ganas de vacunar a todas sus rivales, me dice.

¿Y por qué no sigue mirando, en lugar de venir a joderme a mí?, le pregunto.

Porque Podoroska ya ganó y se me ocurrió que usted estaba leyendo la nota del a,igo Blaustein y pensando en la paciencia vietnamita, me dice.

Bueno, también habla de la impotencia de los Estados occidentales frente a la pandemia, le digo.

Y también estaba pensando en que usted le quiere contestar a Blaustein. Por eso lo llamé, quiero ayudarlo, me dice.

Yo no le pedí ayuda. Lo único que me falta es que usted me ayude a escribir, le digo.

Es que yo sé en qué está pensando, Cecchini, me dice.

Hago un esfuerzo para no contestarle. Me ilusiono con que mi silencio lo haga desistir y corte la llamada, pero con Argañaraz es imposible. Cuando muerde, el tipo no suelta.

Está pensando en el efecto mariposa, Cecchini, no lo niegue. ¿Se acuerda de la vez que hablamos del efecto mariposa?, insiste, envalentonado por mi silencio.

Me doy por vencido y le contesto:

Sí, fue hace seis años, con el asunto del fallo del juez Griesa a favor de los fondos buitres. ¿Y qué tiene que ver? ¿O me va a decir que porque un chino se tomó una sopa de murciélago en Wuhan ahora estamos todos para la mierda?

Se lo digo levantando la voz, para que se dé cuenta de que me estoy enojando, pero en lugar de acusar recibo, el tipo sigue con lo suyo, ahora en tono casi doctoral:

¿Se acuerda? Es un concepto de la teoría del caos. La idea es que, dadas unas condiciones iniciales de un determinado sistema caótico, la más mínima variación en ellas puede provocar que el sistema evolucione o se modifique en ciertas formas

completamente diferentes, tal vez imprevisibles. Es decir –sigue, ya casi pontificio– que una pequeña perturbación inicial, mediante un proceso de amplificación, podrá generar un efecto considerablemente grande en poco tiempo.

No sea pelotudo, Argañaraz, lo corto. ¿De veras me va a venir con lo de la sopa de murciélago?

No, me contesta. Eso sería muy simple, incluso para usted, Cecchini – y después de una pausa, sigue -: El efecto mariposa ya fue, el caos está instalado, es pandémico. Que el coronavirus se mueva a sus anchas por el mundo haciendo pelota todo es apenas uno de sus efectos. No es un caos cualquiera. Fijesé en lo que dice Blaustein sobre la debilidad de los Estados occidentales y de la tiranía de las grandes farmacéuticas, que además de extorsionar demuestran que vendieron humo con la eficacia de las vacunas.

Pero la rusa funciona, lo interrumpo.

Sí, como Podoroska, pero la rusa no es un producto ***big pharma***. A eso me refiero, me contesta. Y agrega: pero no se trata de eso.
¿Y de qué se trata, entonces?, le pregunto. Y después de preguntar me tomo un mate, que me lo había olvidado y ahora está helado (me cago en Argañaraz).

De la debilidad de los Estados, del coronavirus y del dinero, me dice.

Lo de la debilidad de los Estados occidentales, es decir, lo de su impotencia no es nuevo, Argañaraz. Fijesé que el sistema financiero globalizado tiene más poder que cualquier país del mundo, más que los Estados Unidos, la Unión Europea, el FMI, el Club de Paris o el Estudiantes de don Osvaldo Zubeldía y el Santos de Pele jugando juntos en una tarde inspirada. El sistema financiero tiene una dinámica propia, más allá de los intereses de los países y de la voluntad de las personas, le digo. Esto ya lo hablamos mil veces.

Muy bien, Cecchini, me dice y se me caga de risa en la cara. Me alegro de que se acuerde lo que le enseñé.

No le contesto para no putearlo, aunque es muy temprano y ya me está cagando el día con esa soberbia que a veces veo en espejo. Argañaraz hace una pausa, gozando de su triunfo, y después se manda una parrafada completa:

Es el dinero, Cecchini. Desde que el capitalismo dejó de ser fundamentalmente productivo para transformarse esencialmente en financiero, el dinero se convirtió en otra cosa. Dejó de ser un instrumento de intercambio y cobró vida propia. El dinero ahora produce dinero sin necesidad de participar de ningún circuito productivo, no se calienta por la extracción de plusvalía del trabajo humano. No le importa si un obrero come lo suficiente como para seguir trabajando o se muere de hambre. Fijesé en la historia de la deuda externa argentina, o de cualquier otro país; fijesé cómo se genera más deuda sobre una deuda, desde casi la nada. El dinero se volvió partenogénico, sólo se necesita a sí mismo para reproducirse, más allá de cualquier deseo, de cualquier producción material o de cualquier voluntad. El dinero es el goce del capitalismo.

Bueno, le digo. Pero lo que está pasando es también una señal. Hay que cortarle las alas al dinero y para eso es necesaria la política.

Claro, me dice. Claro –insiste después de una pausa para que le preste atención–, pero hay que ver qué política. Le digo más, me dice: hay que ver qué se entiende por política o, mejor todavía, hasta dónde se quiere ir con la política.

¿Qué me quiere decir, Argañaraz?, le pregunto.

Lo que le quiero decir es que la dinámica propia del dinero en el capitalismo financiero globalizado limita a la política como herramienta de cambio dentro del sistema, me dice. El capitalismo actual es lo que llegó a ser por la dinámica propia del sistema, es el resultado de su propia evolución. Usted podrá decir que le agarró un cáncer y que hizo metástasis y por ahí tiene razón, pero la cosa es que así es el capitalismo. Y, parafraseando a un viejo general, el capitalismo le dice a usted: dentro del sistema, todo; fuera del sistema nada. El sistema funciona así. No es que nosotros seamos los buenos y los otros son los malos. Eso es para la tribuna. La verdad de la milanesa es que somos todos títeres del sistema. Algunos la pasan mejor y otros la pasamos peor, pero como están las cosas somos todos títeres. Y el sistema, como le dije, tiene una única sola lógica: la del dinero. Para decirlo clarito: somos títeres del dinero. Y el dinero, que aunque cobró vida propia es impersonal, no tiene ética ni sentimientos, por si no se dio cuenta, Cecchini.

Claro, que me doy cuenta, le digo.

Pero todavía no se dio cuenta de a dónde voy, me dice.

Si la charla fuera en persona y no por videollamada ya le habría pegado una piña, pero no puedo. Además, Argañaraz termina por despertar mi curiosidad.

¿Y a dónde quiere ir?, le pregunto.

A que el dinero y el coronavirus funcionan igual, Cecchini. No se da cuenta de que tienen la misma dinámica y el mismo poder mortal.

Debo confesar que su respuesta me sorprende.

O sea…, empiezo a decirle, pero me interrumpe:

O sea que es el capitalismo, estúpido.

CHINA OFRECE A RUSIA UNA ALIANZA MILITAR OFICIAL

https://piensachile.com/2021/02/12/china-ofrece-a-rusia-una-alianza-militar-oficial/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

El día de hoy, 12 de febrero de 2021, los siempre pacientes diplomáticos rusos, han dicho algo que ha remecido el ambiente internacional: **Rusia está dispuesta a romper relaciones diplomáticas con la Unión Europea (UE)**. Agregando una frase que rara vez se escucha en el mundo diplomático: "**Si quieres la paz prepárate para la guerra**". En Chile parece que ningún medio se enteró de estas declaraciones, que demuestran que el mundo se balancea al borde del barranco. Nos guste o no, esta es la realidad mundial. Esto nos llevó a solicitar a nuestro amigo en Alemania a que nos traduzca este artículo aparecido allí, hace 2 días y que entregamos a ustedes.

La Redacción de **piensaChile**

10 feb 2021 16:51

Tras muchos años en los que la "asociación estratégica" entre Pekín y Moscú ha demostrado su eficacia, una alianza militar sería la continuación lógica de la cada vez más estrecha cooperación y coordinación política, económica y militar entre ambos países. Según el Instituto de Estrategias Internacionales de Moscú (RusStrat), ahora existe una propuesta de este tipo por parte de China

Un artículo invitado de **Rainer Rupp** (Alemania)

Con la nueva Guerra Fría desencadenada por Occidente, ambos países parecen ahora dispuestos a dar un paso largamente esperado. Según un análisis del 9 de febrero de 2021 (en ruso aquí) del Instituto de Estrategias Políticas y Económicas Internacionales de Moscú (RusStrat), Rusia y China están ahora a punto de establecer una alianza militar. El renombrado instituto se refiere a una conversación telefónica entre los ministros de Asuntos Exteriores de Rusia y China, Sergei Lavrov y Wang Yi, que tuvo lugar el 4 de febrero de 2021, y "cuya importancia no puede ser sobrestimada", según RusStrat.

En el marco de la nueva firma del Tratado de Amistad y Buena Vecindad, que pronto expirará (con fecha del 16 de julio de 2001), Pekín propuso – dice RusStrat – "llenar el nuevo tratado con un contenido que marque una época, que refleje no sólo el deseo de ambos países de proteger su propia seguridad, sino también la de muchos estados vecinos". A continuación, el Instituto subraya:

"De hecho, podemos decir que Pekín ha ofrecido a Moscú la conclusión de una alianza militar oficial".

Para una gran parte de la humanidad, esta alianza equivaldría a una garantía de coexistencia pacífica. Sobre todo, para todos los participantes en el llamado "Proyecto de la Ruta de la Seda", sería una garantía de desarrollo de la cooperación económica y cultural en la que todos saldrían ganando, sin guerras encubiertas o abiertas, sin intentos de subversión y desestabilización.

En su análisis, RusStrat subraya que esta oferta de alianza no es una iniciativa repentina por parte de Pekín. Frente a las numerosas reservas y declaraciones de altos funcionarios de ambas partes, esta cuestión se había debatido principalmente a puerta cerrada desde 2016, y el año pasado se hizo visible un creciente consenso.

En particular, el presidente ruso Putin había dicho en Novo-Ogaryovo el 22 de octubre de 2020 que estaba totalmente de acuerdo en principio con una alianza militar entre los dos países, aunque no la necesitaran necesariamente. La parte china reaccionó inmediatamente "con gran calidez" a esta expresión del presidente ruso.

Dado que ambos países "persiguen objetivos muy similares y estrategias a largo plazo", la geopolítica mundial y el acercamiento entre Rusia y China es "un proceso natural e inevitable". Esto no cambiaría "en un futuro previsible". "Esto significa que durante al menos medio siglo, si no más, no debería haber conflictos serios entre nuestros países que pudieran llevar a una confrontación armada", concluye RusStrat, antes de evaluar con más detalle los fundamentos, las perspectivas y las consecuencias de dicha alianza para ambas partes. Según el informe, China tiene "un triple interés en esta alianza".

En primer lugar, China quiere ponerse debajo del paraguas nuclear estratégico de Rusia. Después de todo, dejada a sus propias capacidades, China podría ser víctima de un ataque nuclear limitado por parte de Estados Unidos, realizado, por ejemplo, a nivel de ojivas nucleares tácticas. Aunque parece muy teórico, eso todavía sería posible. "Pero en una alianza militar con la Federación Rusa, definitivamente ya no lo es", señala el instituto.

En segundo lugar, una vez obtenida la garantía de dicho respaldo (nuclear), Pekín puede concentrar su ejército en un sector "oriental", más bien estrecho, para cubrir un posible frente, garantizando así una superioridad decisiva de fuerzas y medios para hacerlo.

En tercer lugar, la existencia de dicho tratado "no sólo mantendría las manos libres de China en la 'cuestión de Taiwán', sino que también significaría que Rusia concede extraoficialmente a China el derecho a resolver esta 'cuestión' como considere oportuno".

En cuanto a los intereses de Rusia en dicha alianza, RusStrat enumera los siguientes:

En primer lugar, "la firma de dicho acuerdo obligará automáticamente a China a adoptar una posición más activa y sin ambigüedades a favor de Rusia en muchas cuestiones internacionales que son importantes para nosotros (los rusos)". Esto se aplicaría al apoyo en relación con Crimea y contra las sanciones occidentales (como contra Nord Stream 2), así como al apoyo y la cooperación chinos en ámbitos como la economía, las finanzas y las tecnologías rusas.

En segundo lugar, dicha alianza proporcionaría una excelente base "para una clara delimitación de los intereses de ambos países en Asia Central y el resto del espacio postsoviético, donde todavía hay demasiada incertidumbre". Tales problemas podrían ser remediados por la alianza, argumenta RusStrat, porque: "Si, por un lado, en Asia Central y Turkmenistán es posible un acuerdo muy amplio de intereses comunes (ruso-chinos), entonces, con respecto a los países de las fronteras occidentales de Rusia, Pekín también podría apoyar sólo formulaciones según las cuales estos territorios están en la zona de los intereses estratégicos de Rusia, al igual que Taiwán está en la zona de los intereses estratégicos de Pekín".

En tercer lugar, "lo principal es que al final exista la posibilidad de sincronizar las posiciones mutuas sobre la conveniencia de preservar el proyecto de integración europea". Por sí sola, Rusia sigue teniendo pocas opciones para ello. Pero con el apoyo de la potencia económica de la República Popular China, será mucho más fácil para Rusia resolver este problema de lo que sería por sí actuara sola.

Además de las ventajas de una posible alianza militar entre la Federación Rusa y la República Popular China, RusStrat también evalúa con mucho cuidado posibles cuestiones potencialmente controvertidas. Algunos de ellos, dice, son incluso "bastante significativos". A este respecto, RusStrat señala, en primer lugar, que "dada la diferencia de peso económico y la magnitud de los problemas de política exterior, así como una cierta discrepancia ideológica, la firma de un tratado de este tipo hace que Moscú dependa en cierta medida de la política exterior e interior de Pekín". Y este es el caso".

Sin embargo, también es el caso en la dirección opuesta, porque China está entrando en el mismo tipo de dependencia. Y si se llegara a aprobar este tratado, significaría esto que "la élite dirigente del país también aceptaría esta dependencia mutua".

Por lo tanto, concluye RusStrat, no se puede descartar que "una alianza militar oficial entre Rusia y China pueda concluirse ya este año, o a más tardar en 2022".

RT DE se esfuerza por presentar un amplio espectro de opiniones. Las contribuciones de los invitados y los artículos de opinión no reflejan necesariamente las opiniones del equipo editorial.
_Traducción para **piensaChile:** *Martin Fischer*
*Fuente: https://de.rt.com/international/112974-militarbuendnis-zwischen-russland-und-china-in-aussicht/
Más sobre el tema:
Más de 300.000 soldados, 36.000 tanques y más de 1.000 aviones, helicópteros y drones: los soldados rusos y chinos se entrenan para emergencias en la semana de maniobras militares “Vostok 2018”. El presidente ruso Putin estuvo presente en un gran desfile militar. REUTERS, DPA